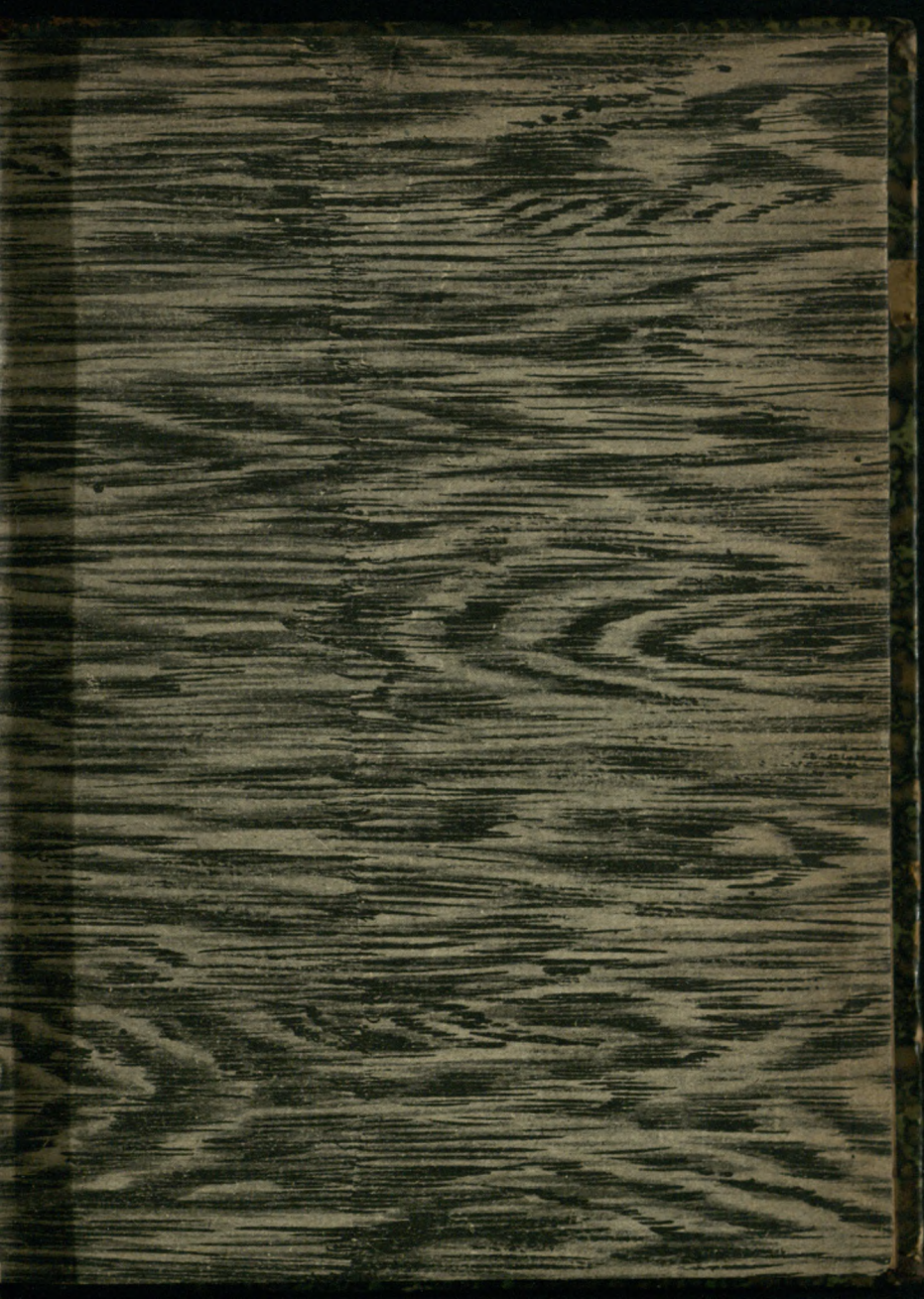
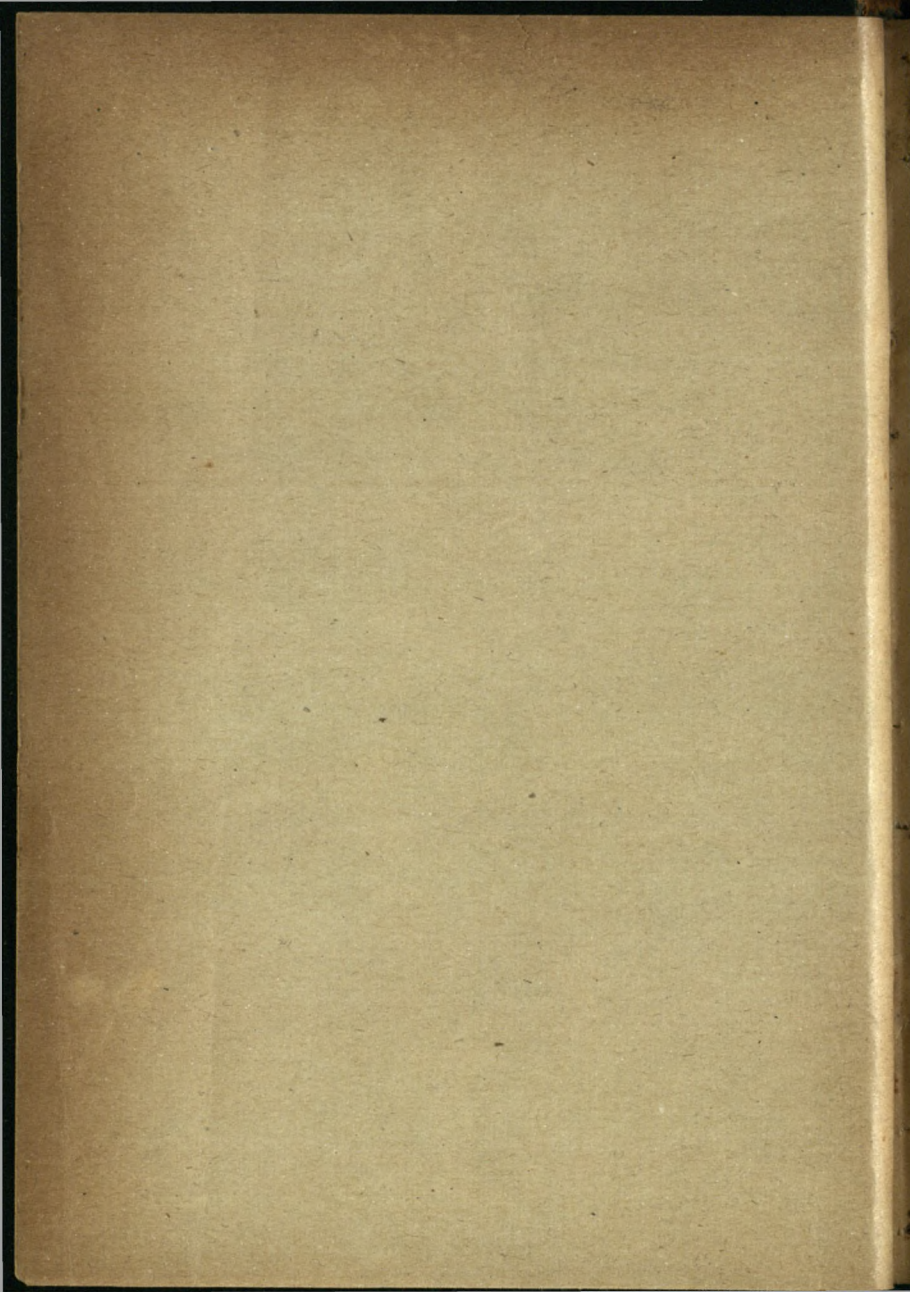






00009750





21740

CASTELLANO INTUITIVO

CIÓN

PARA LA

ENSEÑANZA PRIMARIA

Con un juicio favorable del Sr. Dr. D. Ernesto Nelson,
ex-inspector general de enseñanza secundaria i especial de la
República Argentina,

POR

ARTURO MONTOYA,

Doctor en Letras
i Profesor Principal Titular a Perpetuidad. de la primera
asignatura del Colegio de Guadalupe.

EDICIÓN DEL CENTENARIO

Con 356 fotograbados i 40 lecturas selectas, en prosa i verso.

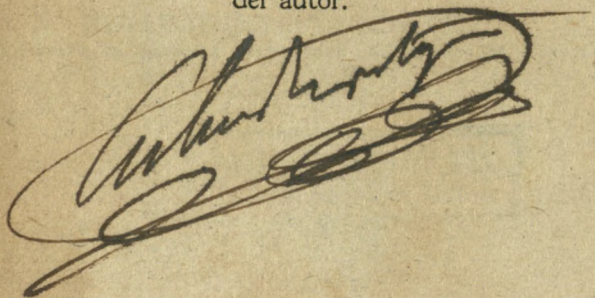
**BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS**



SANMARTI i Ca.
CALLE DE SAN PEDRO 388 i 392.
LIMA—1921.

(104)
126/193

Son apócrifos los ejemplares que no lleven la firma
del autor.

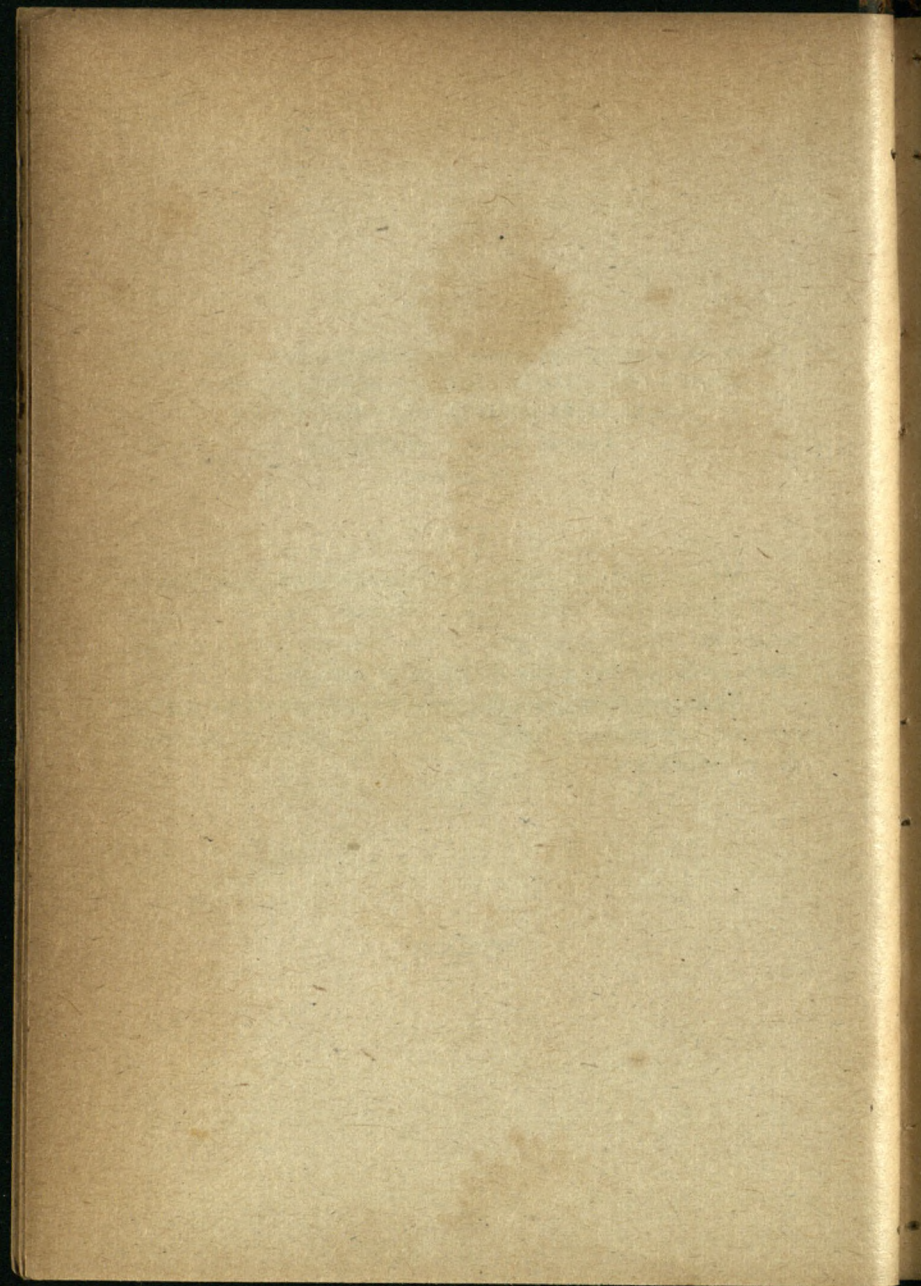
A handwritten signature in dark ink, written in a cursive style. The signature is slanted and appears to be the name of the author, though the specific characters are difficult to decipher due to the cursive and some overlapping strokes. It is written on a light-colored, aged paper background.

JUICIO ACERCA DE MI OBRA DE CASTELLANO, DEL SEÑOR
DOCTOR DON ERNESTO NELSON, EX-INSPECTOR GE-
NERAL DE ENSEÑANZA SECUNDARIA I ES-
PECIAL DE LA REPÚBLICA
ARGENTINA.

He revisado sus libros, que encuentro mui interesantes i de mucho valor educacional, debiendo felicitarle mui de veras por la extraordinaria labor que sus obras revelan, amén de la erudición que en su autor acusan.

Nada aminora los altos méritos del laborioso trabajo con que contribuye a vivificar el estudio, hasta ahora árido, de la Gramática.





PRINCIPALES PROCEDIMIENTOS QUE DEBEN EMPLEARSE
EN LA ENSEÑANZA DEL CASTELLANO.

Al fin de cada lección de esta Gramática Intuitiva, nueva en el Perú i que es un ejercicio constante, hai una lectura, bien en prosa, bien en verso.

El maestro debe proceder con estas lecturas, del siguiente modo:

Preguntará a sus discípulos el significado de las palabras que juzgue no conozcan, precisamente para hacérselo saber.

También les dirigirá preguntas cuyas respuestas puedan sacar de la composición que leen, contestaciones con las que harán una síntesis de la lectura; pero relativa al lugar en que se encuentran los alumnos i a las personas que les rodean. Pondrán en prosa los trabajos en verso, extractándolos si son muy extensos. Estas preguntas i respuestas les harán conocer el pensamiento general de la composición.

Comprobará las nociones gramaticales de cada lección, en la lectura correspondiente.

En la conjugación, les hará colocar el verbo o los verbos de una o más oraciones, en sus distintos modos, voces, tiempos, números i personas. Jamás les hará conjugar el verbo solo.

Asimismo, dictará las lecturas, en clase, a un alumno, que las escribirá en la pizarra, i a los demás, en sus respectivos cuadernos, teniendo cuidado de que se mantenga volteada la pizarra, mientras dicta, a fin de que estos alumnos no vean lo que en ella escribe su compañero.

Concluido el dictado, ordenará que se coloque la pizarra en su posición natural i, con tiza roja para que resalten más, dando las explicaciones del caso, corregirá los errores cometidos, preguntando por ellos a los mismos alumnos, renglón por renglón, con el objeto de que enmienden las faltas en sus cuadernos. El maestro subsanará por sí propio dichos errores, sólo cuando se escapen a sus discípulos.

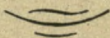
A veces, suprimirá, gradualmente, en sus dictados en la pizarra, los nombres, artículos, pronombres, etc., i hará que los pongan los alumnos. Procederá del mismo modo con ciertas palabras contenidas en la lectura que dicta, para que los niños coloquen los correspondientes sinónimos, cuyo significado les dará, así como el de algunos refranes.

El profesor dará a conocer también el significado de los modismos de la lectura, i exigirá a los alumnos que traigan todos los días ejercicios escritos, que corregirá con tinta roja, consistentes en ejemplos de que formen parte esos modismos i refranes. Les hará escribir, asimismo, oraciones en que haya voces antónimas, homónimas, parónimas i familias de palabras.

Los alumnos harán descripciones, escritas u orales, de los cuadros del texto este, previas ciertas indicaciones indispensables del profesor al respecto, así como narraciones, exposiciones i diálogos, relacionados con los mismos cuadros.

Diariamente, los alumnos formarán oraciones, que analizarán, con los actos que ejecutan las personas i los animales que aparecen en las láminas de este libro, a cuyos seres i objetos aplicarán las palabras correspondientes de las lecturas, las cuales serán declamadas.

Hai otros muchos procedimientos, que brotan repentinamente en la clase, según las circunstancias i la mayor o menor habilidad del maestro; pero solo he querido indicar los principales para conseguir un buen resultado en la enseñanza del castellano, que debe ser más práctica que teórica



CASTELLANO INTUITIVO

INTRODUCCIÓN

LECCIÓN I

EL PENSAMIENTO, EL LENGUAJE I EL HABLA.

—¿Qué está haciendo este hombre?

—**Pensando.**

—¿Tú sabes en qué está pensando?

—No.

—¿Quisieras conocer su pensamiento?

—Sí.



—¿Qué ha escrito el hombre en la pizarra?

—*Los libros son los mejores amigos del niño.*

—¿Qué hizo el hombre antes de escribir en la pizarra?

—**Pensó.**

—¿Qué estás haciendo ahora con el pensamiento del hombre?

—Viéndolo.

—¿Porqué lo ves?

—Porque está escrito.

—¿De qué se ha valido el hombre para escribir su pensamiento?

—De *signos*, que nos dan a conocer algo, —el **pensamiento** en este caso,—con lo cual se relacionan.

—¿Qué forman estos signos?

—El **lenguaje**.



—¿Qué dice este hombre?

—*La virtud engrandece; el vicio, degrada.*

—¿Qué hizo el hombre antes de manifestar esto?

—**Pensó.**

—¿Qué haces ahora con el **pensamiento** del hombre?

—Lo *oigo*.

—¿Porqué lo oyes?

—Porque lo expresa *de viva voz*.

—¿Qué han hecho los

hombres cuyos **pensamientos** has visto i oído?

—Han *hablado*.



—¿Qué es, pues, **pensamiento gramatical**?

—Cuanto nos comunican los demás hombres cuando *escriben o hablan*.

—¿l **lenguaje**?

—La *reunión de signos* mediante los cuales nos transmiten su pensamiento.

—¿I **hablar**?

—*Hacer ver* o *hacer oír* lo que pasa dentro de nosotros, por medio de esos *signos*.

—¿Cómo se llama este objeto?

—*Mesa*.

—¿Qué es *mesa*, letra, sílaba o palabra?

—*Palabra*.

—¿I en esta palabra se ve la figura de la *mesa* o no?

—No.

—¿Porqué?

—Porque no es su retrato, sino su *signo*.

—¿A qué *mesa* se refiere esta palabra?

—A todas las *mesas*.

—Si se refiere a todas las *mesas*, ¿qué será esta palabra?

—*General*.

—¿Cuando uno *habla*, expresa lo general o lo particular?

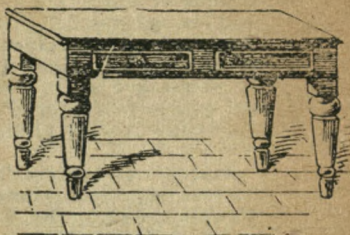
—Lo *particular*.

—¿Cómo con palabras que señalan lo general, se puede expresar lo particular?

—*Uniendo unas palabras con otras de modo que salgan de su generalidad*. Si a la palabra *mesa*, que designa todas las *mesas*, uno *mía*, obtendré *mesa mía*, que ya no se refiere a todas las *mesas*, sino a una que me pertenece.

—En este caso, ¿qué será *hablar*?

—*Unir unas palabras con otras de manera que salgan de su generalidad*.



— LECTURA —

ORIGEN DE LA LENGUA CASTELLANA

(De *Lorenzo María Lleras*, de Colombia.)

Una región lindísima demora
allende el mar, i por el mar bañada,
que las cadenas del Pirene excelso
con el antiguo continente enlazan:
la Tharsis de fenicios i de hebreos,
la Iberia que sus viajes limitaba,
del griego mercader última Hesperia,
del latino invasor altiva Hispania.

Piérdese en la tiniebla del pasado
de esta región la primitiva raza.
Veintiocho siglos ha, celtas veían
nacer el Tajo, el Ebro i el Guadiana,
viviendo entremezclados con los hijos
de la agreste, la indómita Cantabria,
cuando, ávida, Cartago les impuso
su comercio a la sombra de sus armas.

Tan rica presa, tan feraz colonia,
asaltaron las águilas romanas,
i una vez i otra vez manchó la tierra
noble sangre vertida en las batallas;
repetiendo los ecos todavía,
sin distinción de tiempos ni comarcas,
de monte en monte, en funeral lamento,
las glorias de Sagunto i de Numancia.

Uncida al carro del Augusto César,
por cuatro siglos recibió la España
lenguaje, ciencias, leyes i costumbres,
de la Roma imperial, potente i sabia.
Pero enjambres de bárbaros venían,
i a despecho de Roma la asolaban,
i de suevos i vándalos hicieron
huellas de sangre por doquier las plantas.

I nuevas hordas, que brotó la orilla
del Ponto Euxino i la oriental Asgarda,
lanzáronse sobre ella, sometiendo
el latino poder a su pujanza.
Dueños los visigodos de la tierra,

fundó su imperio el animoso Valia,
i Eurico i Alarico i Leovigildo
dictaron leyes a la gente hispana.

Del un extremo al otro de la Europa
dos naciones innúmeras luchaban,
i las dos lenguas madres confundidas,
i en una jerga bárbara mezcladas,
eran apenas la expresión del odio,
de la necesidad o la arrogancia;
i la de vencedores i vencidos
informe lengua, se llamó *romana*.

Pueblos sin voluntad para el estudio
del idioma enemigo, en ignorancia
la más profunda, por doquier cercados
de obstáculos sin cuento, que se hallaban
sin guías, sin fijeza en un lenguaje
que a cada cambio de señor cambiaba,
al fin hicieron, con sus mil dialectos,
una nueva Babel de la palabra.

Mas la preciosa fuente primitiva,
cuyas reliquias el vascuence guarda,
la Fenicia i Cartago enriquecieron,
i el copioso raudal entró en las aguas
de esa mezcla teutónicolatina,
que en distintos dialectos fracturada,
origen fue del habla que hoi ostenta
potente i rica sus egregias galas.

I cuando del ultraje de Florinda
el conde don Julián tomó venganza
en Rodrigo, su rei, traidor trayendo
hasta Jerez las sarracenas lanzas
i fundando el poder de los Califas
en lo más rico, lo mejor de España,
refugio i libertad dieron al godo
los peñascos de Asturias i Vizcaya.

I allá también con él llevó la informe
romana lengua, en que lanzó el hosanna
de victoria, Pelayo en Covadonga,
i después de León en la explanada
el católico Alfonso, i don García
en toda la extensión de la Navarra,
i, andando el tiempo, en el confín del moro,
de Aragón i Castilla los monarcas.

Tantos pequeños reinos, divididos
 por miras i pasiones encontradas,
 que a palmos arrancados en la lucha
 fueron al musulmán; las recias vallas
 de situación, distancias i costumbres;
 todo fue parte a confundir el habla,
 i a producir dialectos que ha vencido
 la poderosa lengua castellana.

Clara, enérgica, fácil, melodiosa,
 llena de majestad i de elegancia,
 de su base latina los sonidos
 al nervio del teutónico i la audacia
 sabe juntar, i amalgamar con ellos
 el tesoro poético de Arabia,
 que, en sapiente raudal, la Media Luna
 por ocho siglos derramó en España.

Todo pueblo naciente, cuyos labios
 apenas articulan las palabras,
 mas cuya mente abriga altos designios,
 cuyo pecho acomete empresas arduas,
 sus guerras, sus triunfos, sus desdichas,
 sus caudillos, su amor, todo lo canta.
 La poesía, cuna de su lengua,
 la nutre, le da formas, la engalana.

I así en Castilla sucedió: las rimas
 de trova montaraz, desaliñada,
 sirvieron al amor, a la belleza,
 al són caballeresco de las armas,
 i al espíritu audaz i religioso
 de la Edad Media. Desplegó sus alas
 años después la musa de Castilla,
 i alzóse al éter sonora i blanda.

Los sencillos cantares que enaltecen
 del Cid Vivar las inclitas hazañas,
 son la joya primera recogida
 por esos tiempos en la ciencia gaya;
 i Berceo i el sabio don Alfonso,
 el príncipe Manuel, Castro i Ayala,
 i el de Villena i Santillana i otros
 los arrullos rimaron de su infancia.

Tal fue la cuna, tales los vagidos
 del que ahora en el ámbito de España,
 único idioma i absoluto reina;
 del que reina en la tierra americana
 que descubrió Colón, i sometieron

los Pizarros, Corteses i Quesadas,
i del que puede con razón decirse
que no se pone el sol en sus comarcas.

Si el cielo azul, si escenas pintorescas,
si el aromoso ambiente i brisas blandas
diéronle fuerza, giros i dulzura,
allá donde la mente estuvo esclava,
¿qué no podrá esperar de estas regiones
de torrentes i valles i montañas,
que en veste virginal, con voz sublime
la libertad del pensamiento aclaman?

¿Qué no podrá esperar si en algún día
los dispersos fragmentos de su raza,
en la patria común del patrio idioma
dan a las letras i al saber morada?
Se abrirá nuevo campo a sus conquistas,
de otros lauros será su sien orlada,
lucirán en su cielo otras estrellas,
i ecos sin fin pregonarán su fama.

LECCIÓN II

DIVISIÓN DEL LENGUAJE.

—¿Qué lenguaje es éste?

—*Mímico.*



—¿Porqué se llama así?

—Porque está formado por las *señas* i *figuras* que
hacemos con los dedos, por los *ademanos* i *gestos*.

—¿Qué clase de *signos* son los hechos con la mano?

—*Convencionales.*

—¿Porqué?
—Porque sólo los entien-
den quienes están en el secre-
to de ellos.

—¿I los ademanes i gestos?

—Naturales i espontáneos.

—¿Porqué?

—Porque todo el mundo
los hace i los comprende sin
estudio.



—¿Cuándo se emplean?

—Cuando uno se dirige a un sor-
domudo, cuando no se quiere o no se
puede hacer uso de la palabra i en
el juego.

—¿Qué lenguaje es éste?

—Interjectivo.

—¿Porqué se
denomina así?

—Porque está
compuesto de *inter-*
jecciones.

—¿Qué clase de
lenguaje es?

—Natural i es-
pontáneo.

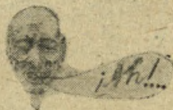
—¿Porqué?

—Porque todos

lo emplean i lo entienden sin esfuerzo.

—¿Cuándo se usa?

—Cuando se quiere expresar directamente los afec-
tos del ánimo.



—¿Pronunciando qué palabras se imitan los gritos del grajo, del gato i de la gallina?



—Graznido, maullido i cacareo.

—¿Cómo se llaman estas palabras que imitan los gritos de dichos animales i son los nombres de los mismos gritos?

—Onomatopéyicas.

—¿Qué es el soldado?

—Un león.



—¿Porqué?

—Porque es bravo.

—¿Qué tiene el sombrero?

—Ala.

—¿Cómo se llama este lenguaje?

—*Metafórico.*

—¿En qué consiste?

—En dar a un ser o a un objeto el nombre de otro ser o de otro objeto al cual se asemeja el primero.

—¿Para qué sirven las articulaciones?

—Para mover las distintas partes del cuerpo.

—¿Cómo se llama el lenguaje en el cual se mueve la boca?

—*Articulado.*

—¿Cuál lenguaje es el mejor?

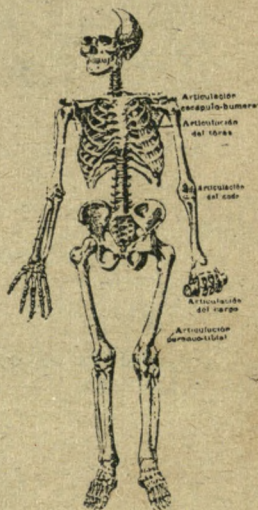
—Este último.

—¿Porqué?

—Porque con él se manifiesta claramente cuanto uno piensa, siente i quiere.

—¿Por medio de qué?

—De *oraciones.*



— LECTURA —

LA ESCUELA

(De *Amicis.*)

“Sí, querido Enrique; el estudio es duro para tí, como dice tu madre; no te veo ir a la escuela con aquel ánimo resuelto i aquella cara sonriente que yo quisiera. Tú eres algo terco; pero, oye, considera un poco i considera ¡qué despreciables i estériles serían tus días si no fueses a la escuela!

la! Juntas las manos, de rodillas, pedirías al cabo de una semana volver a ella, consumido por el hastío i la vergüenza, cansado de tu existencia i de tus juegos. Todos, todos estudian ahora, Enrique mío. Piensa en los obreros que van a la escuela por la noche, después de haber trabajado todo el día; en las mujeres, en las muchachas del pueblo que van a la escuela los domingos después de haber trabajado toda la semana; en los soldados que echan mano de libros i cuadernos cuando vienen rendidos de sus ejercicios; piensa en los niños mudos i ciegos que, sin embargo, estudian, i hasta en los presos, que también aprenden a leer i escribir. Pero ¡qué más! Piensa en los innumerables niños que se puede decir que a todas horas van a la escuela en todos los países; mírales con la imaginación cómo van por las callejuelas solitarias de la aldea, por las concurridas calles de la ciudad, por la orilla de los mares i de los lagos, ya bajo un sol ardiente, ya entre las nieblas, embarcados, en los países cortados por canales, a caballo por las grandes llanuras, en zuecos sobre la nieve, por valles i colinas, atravesando bosques i torrentes; por los senderos solitarios de las montañas, solos, por parejas, en grupos, en largas filas, todos con los libros bajo el brazo, vestidos de mil modos, hablando miles de lenguas; desde las últimas escuelas de Rusia, casi perdiidas entre hielos, hasta las últimas de Arabia, a la sombra de las palmeras; millones i millones de seres que van a aprender, en mil formas diversas, las mismas cosas; imagina este vastísimo hormiguero de niños de mil pueblos, este inmenso movimiento, del cual formas parte, i piensa: si este movimiento cesase, la humanidad caería en la barbarie; este movimiento es el progreso, la esperanza, la gloria del mundo. Valor, pues, pequeño soldado del inmenso ejército. Tus libros son tus armas, tu clase es tu escuadra, el campo de batalla la tierra entera, i la victoria la civilización humana. ¡No seas un soldado cobarde, Enrique mío! — *Tu padre.*”

LECCIÓN III

VIDA DE LAS LENGUAS.

—Cuando digo: *Yo, tú, él*, ¿a cuántas personas me refiero?

—A tres

—¿Estas tres personas ocupan el mismo lugar en el espacio?

—No.

—Luego, cuando digo: Yo, tú, él, ¿a cuántos espacios me refiero?

—A tres también.

—Cuando digo: Ayer, hoy, mañana, ¿a cuántos tiempos me refiero?

—A tres.

—¿Estos tres tiempos existen a la vez?

—No.

—Cuando digo: Tú, él, ¿con quién los relaciono?



Tú. Él. Yo.

—Con la persona que habla.

—Cuando digo: Ayer, mañana, ¿con qué los relaciono?

—Con hoy.

—¿Cómo se llaman estas palabras que expresan relaciones de espacio i de tiempo?

—Demostrativos.



Ayer.



Hoy.



Mañana.

—¿Cuándo nacieron?

—Al nacer el habla.

—¿Porqué?

—Porque lo primero que el hombre debió expresar fue el espacio i el tiempo en todas sus relaciones, puesto que él vive en el tiempo i en el espacio.



—¿Cómo se llama la parte inferior de esta planta?

—Raíz.

—¿Cómo se levanta una pared?

— Colocando unos ladrillos sobre otros.



—¿Cómo se llama el grupo de letras *do*, que se encuentra en todas las palabras que siguen?

Dol-or.

Dol-or-osa.

Dol-or-osa-mente.

Dol-or-ido.

Dol-iente.

—También, raíz.

—¿Cómo con tal raíz se han formado esas palabras?

—Agregándole diversos grupos de letras por la derecha.

—¿Cómo se denominan estos grupos?

—Sufijos.

—¿I la acción de añadir sufijos?

—Sufijación.

—¿Cuáles son los últimos elementos de las palabras?

—Las raíces.

—¿Porqué?

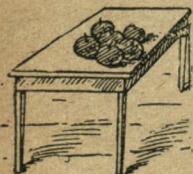
—Porque *significan algo*; si las palabras poseen un sentido, es claro que sus últimos elementos deben significar algo también.



- ¿Qué forman el padre, la madre i los hijos?
—La *familia*.



- ¿Cuándo varias personas pertenecen a una misma familia?
—Cuando llevan el mismo *apellido*.
—¿Qué forman varias palabras que poseen la misma raíz?
—Una *familia*.



- ¿Cuál de estas manzanas escogerías?
—La mejor.
—¿Qué palabra elegirías, *pelo* o *cabello*, para designar el de este caballero?
—*Cabello*.



- ¿Hoi se emplea la palabra *arcabuz*?
—No.



Arcaabuz

—¿Porqué?

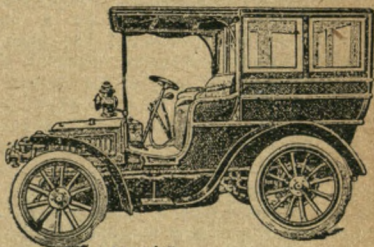
—Porque ya no se usa el arma de este nombre.

—¿Se usaba antes la palabra *automóvil*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque entonces no se conocía el vehículo de este nombre.



Automóvil



—¿Las lenguas pueden tener hijos?

—Sí.

—¿De qué lengua es hijo el castellano?

—Del *latín*.

—Por esto, ¿cómo se llama nuestro idioma?

—*Neolatino*.

—¿Las lenguas pueden morir?

—Sí.

—¿Qué lengua ha muerto?

—El *latín*.



— LECTURA —

NUESTRO MAESTRO

(De Amicis.)

También me gusta mi nuevo maestro desde esta mañana. Durante la entrada, mientras él se colocaba en su sitio, se iban asomando a la puerta de la clase, de cuando en cuando, varios de sus discípulos del año anterior para saludarle: "Buenos días, señor maestro; buenos días señor Perbono." Algunos entraban, le cogían la mano i escapaban. Se veía que le querían mucho i que habrían deseado seguir con él. Él les respondía: "Buenos días", i les apretaba la mano, pero no miraba a ninguno; a cada saludo permanecía serio, con su arruga en la frente, vuelto hacia la ventana, i miraba al tejado de la casa vecina, i en lugar de alegrarse de aquellos saludos, parecía que le daban pena. Luego nos miraba a uno después de otro, con mucha fijeza. Empezó a dictar, paseando entre los bancos, i al ver a un chico que tenía la cara muy encarnada i con unos granitos, dejó de dictar, le tomó la barba i le preguntó qué tenía; le tocó la frente para ver si sentía calor. Mientras tanto, un chico se puso de pie en el banco i empezó a hacer tonterías. Se volvió de pronto, como si lo hubiera adivinado: el muchacho se sentó i esperó el castigo, encarnado como la grana i con la cabeza baja. El maestro se fué a él, le colocó una mano sobre la cabeza, i le dijo: "No lo vuelvas a hacer". Ni una palabra más. Se dirigió a la mesa, i acabó de dictar. Cuando concluyó, nos miró un instante en silencio; con voz lenta, i aunque ronca, agradable, empezó a decir: "Escuchad: hemos de pasar juntos un año. Procuremos pasarlo lo mejor posible. Estudid, i sed buenos. Yo no tengo familia. Vosotros sois mi familia. El año pasado todavía tenía a mi madre: se me ha muerto. Me he quedado solo. No tengo en el mundo más que a vosotros; no tengo otro afecto, ni otro pensamiento. Debéis ser mis hijos. Os quiero bien, i es preciso que me paguéis en igual moneda. Deseo no castigar a ninguno. Demostrad que tenéis corazón; nuestra escuela constituirá una familia, i vosotros seréis mi consuelo i mi orgullo. No os pido promesas de palabra, porque estoi seguro que en el fondo de vuestra alma ya lo habéis prometido, i os lo agradezco." En aquel momento apareció el bedel a dar la hora. Todos abandonamos los bancos despacio i silenciosos. El muchacho que se había levantado de pie en el banco, se acercó al maestro i le dijo con voz trémula: "¡Perdóneme usted!" El maestro le besó en la frente, i le contestó: "Está bien; anda, hijo mío."

LECCIÓN IV

CLASIFICACIÓN DE LAS LENGUAS.

—¿De qué se valen estos tres hombres para expresar su pensamiento?

—Del lenguaje articulado.



—¿Cómo se llama el lenguaje articulado de los *chinos*?

—Lengua o idioma chino.

—¿El de los *turcos*?

—Lengua o idioma turco.

—¿El de los *españoles*?

—Lengua o idioma castellano.

—¿Porqué?

—Porque nació en *Castilla*, país de los *castillos*, contruidos para su defensa.

—¿Qué es, pues, *lengua* o *idioma*?

—El conjunto de signos de que se vale un pueblo para expresar su pensamiento.

—En la *lengua* o en el *idioma chino*, *thien tse* significa *hijo del cielo*. ¿Cuántas sílabas tiene cada una de esas *palabras chinas*?

Thien tse

—*Una sola.*

—¿Cómo se llaman las palabras que poseen *una sola sílaba*?

—*Monosílabas.*



Si en las tres claves.



La en las tres claves.

—Todas las palabras del *idioma* o de la *lengua china* tienen *una sola sílaba* o *raíz*. ¿Cómo se llamará el *idioma* o la *lengua* cuyas palabras constan de *una sola sílaba*?

—*Monosilábica.*

—¿Hai algunas otras *lenguas* parecidas a la *china*?

—Sí.

—¿Qué forman todos estos *idiomas*?

—Un *grupo*.

—¿Se pueden estudiar uno por uno?

—No.

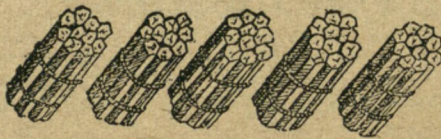
—¿Porqué?

—Porque no alcanzaría la vida de un hombre para hacerlo.

bas.

—En la *lengua* o en el *idioma turco*, *oda* significa el *cuarto*; *odalar*, los *cuartos*; *odada*, en el *cuarto*; *odalarda*, en los *cuartos*. ¿Qué se observa en estas palabras?

—Que varias raíces se *yuxtaponen*, se *aglutinan*, se *aglomeran*.



—¿Cómo se llama esta *lengua*, así como las que se le asemejan?

—*Aglutinantes*.

—¿Qué es el florete?

—*Flexible*.

—¿Porqué es *flexible*?

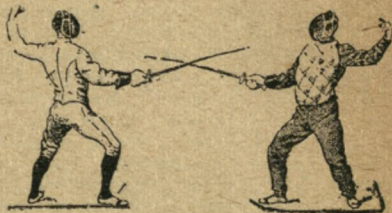
—Porque se puede doblar fácilmente.

—¿Hai palabras que sufren una alteración semejante, según su significado?

—Sí.

—¿Cuáles?

—Las de los idiomas de *flexión*, como el *castellano*.



—Si uno tuviera un pensamiento; pero no un idioma para expresarlo, ¿se podría dar a conocer aquél a los demás hombres?

—No.

—¿Qué se deduce de esto?

—Que la lengua es necesaria para comunicar el pensamiento i que uno debe estudiar la propia.

LECTURA

EL MAESTRO ENFERMO

(De *Amicis*.)

Ayer tarde, al salir de la escuela, fuí a visitar al profesor, que está malo. El trabajo excesivo le ha puesto enfermo. Cinco horas de lección al día, luego una hora de gimnasia,

luego otras dos horas de escuela de adultos por la noche, lo cual significa que duerme mui poco, que come a escape i que no puede ni respirar siquiera tranquilamente de la mañana a la noche; no tiene remedio, ha arruinado su salud. Esto dice mi madre. Ella me esperó abajo, en la puerta de la calle; subí solo, i en la escalera me encontré al maestro de las barbas negras, Coato, aquel que mete miedo a todos, i no castiga a nadie; él me miró con los ojos fijos, bramó como un león (por broma) i pasó mui serio. Aun me reía yo cuando llegaba al piso cuarto i tiraba de la campanilla; pero pronto cambié, cuando la criada me hizo entrar en un cuarto pobre, medio a obscuras, donde se hallaba acurrucado mi maestro. Estaba en una cama pequeña de hierro; tenía la barba crecida. Se puso la mano en la frente como pantalla para verme mejor, i exclamó con su voz afectuosa: "¡Oh, Enrique!" Me acerqué al lecho, me puso una mano sobre el hombro, i me dijo: "Mui bien, hijo mío. Has hecho bien en venir a ver a tu pobre maestro. Estoy en mal estado, como ves, querido Enrique. I ¿cómo anda la escuela? ¿Qué tal los compañeros? ¿Todo va bien, eh, aun sin mí? ¿Os encontráis bien sin mí, no es verdad? ¡Sin vuestro viejo maestro!" Yo quería decir que no; él me interrumpió: "Ea, vamos, ya lo sé que no me queréis mal." I dio un suspiro. Yo miraba unas fotografías clavadas en las paredes. "¿Ves?—me dijo—. Todos esos son muchachos que me han dado sus retratos desde hace más de veinte años. Guapos chicos. He ahí mis recuerdos. Cuando me muera, la última mirada la echaré allí, a todos aquellos pilluelos, entre los cuales he pasado la vida. ¿Me darás tu retrato también, no es verdad, cuando hayas concluido el grado elemental?" Luego cogió una naranja que tenía sobre la mesa de noche, i me la alargó diciendo: "No tengo otra cosa que darte; es un regalo de enfermo." Yo le miraba, i tenía el corazón triste, no sé por qué. "Ten cuidado, ¿eh?—volvió a decirme—; yo espero que saldré bien de ésta; pero si no me curase...., cuida de ponerte fuerte en Aritmética, que es tu lado flaco; haz un esfuerzo; no se trata más que de un primer esfuerzo, porque a veces no es falta de aptitud, es una preocupación o, como si se dijese, una manía." Pero entretanto respiraba fuerte, se veía que sufría. "Tengo una fiebre mui alta..." I suspiró. "Estoy medio muerto. Te recomiendo, pues: ¡firme en la Aritmética i en los problemas! ¿Que no sale bien a la primera? Se descansa un momento i se vuelve a intentar. ¿Que todavía no sale bien? Otro poco de descanso i vuelta a empezar. I adelante, pero con tranquilidad, sin afanarse, sin perder la cabeza. Vete. Saluda a tu madre. I no vuelvas a subir las escaleras; nos volveremos a ver en la escuela. I si no nos volvemos a ver, acuérdate alguna vez de tu maestro del tercer año, que siempre te ha querido bien." Al oír aquellas palabras

sentí deseos de llorar. "Inclina la cabeza", me dijo. La incliné sobre la almohada, i me besó sobre los cabellos. Luego añadió: "Vete"; i volvió la cara del lado de la pared. Yo bajé volando las escaleras, porque tenía necesidad de abrazar a mi madre.

LECCIÓN V

LEXICOLOGÍA I GRAMÁTICA.

- ¿En qué ciencia se estudia el *lenguaje*?
- En la *lingüística*.
- ¿Por medio de qué hablamos?
- De *oraciones*.
- ¿De qué se componen las *oraciones*?
- De *palabras*.
- ¿Cuáles son, pues, los partes de la *lingüística*?
- Dos, inseparables: una que se ocupa de las *palabras*, i otra, de las *oraciones*.
- ¿Cómo se llama la primera?
- Lexicología* o *lexiología*.
- ¿I la segunda?
- Gramática*.



—¿Cómo se llama la *gramática* que se ocupa de los principios comunes a los idiomas de todos estos hombres?

—*General* o *científica*.

—¿I la que sólo estudia un idioma?

—*Particular*.

—¿I si lo estudia desde que

nació hasta nuestros días?

—*Histórica* o *científica*.

—¿I si lo estudia tal cual es hoy?

—*Actual*.

—¿Qué es la *gramática particular actual*, que enseña a acomodar las palabras para formar oraciones?



Anteojos

Inglés

El

Tiene

El inglés tiene
anteojos.

—Arte.

—¿Qué es esta *gramática*?

—*Particular, actual i arte de formar oraciones.*

—¿Cómo se aprende una lengua?

—*Conversando con personas cultas, escribiendo i leyendo buenos libros con la ayuda de la gramática i del diccionario.*

—¿Qué es *diccionario*?

—El catálogo ordenado de las palabras de un idioma, con sus respectivos significados.



—¿Qué nos enseña a formar la *gramática*?

—*Oraciones.*

—¿De qué se componen las *oraciones*?

—*De palabras.*

—Luego, ¿cuántas partes tendrá, a su vez, la *gramática*?

—Dos: una que trata de las *oraciones*, i otra, de las *palabras.*

—¿Como se llama la primera?

—*Sintaxis.*

—¿I la segunda?

—*Morfología.*

—¿A cuál de estas partes debe darse la preferencia?

—A la *sintaxis.*

—¿Porqué?

—Porque nos enseña a formar *oraciones*, i nosotros hablamos por medio de ellas.

—¿De qué se ocupa la **Morfología**?

—De las *palabras.*

—¿De qué se componen las *palabras*?

—De *letras* i *sílabas.*

—¿Cómo se llama la parte de la **Morfología** que estudia únicamente las *letras* i las *sílabas* de las *palabras*, sus *sonidos*, las *vocales*, i sus *ruidos*, las *consonantes*, prescindiendo por completo de su significado?

—**Fonética**

O-b-e-l-i-s-c-o.

O-be-lis-co.

—¿Qué arte te enseñará a pronunciar bien las *palabras* con sus respectivos *sonidos*, *ruidos*, *acentos* i *cantidades*?

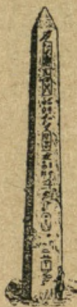
—La **Ortología.**

—¿Cómo se llama esa parte de la **Ortología**, que nos enseña a dar a cada *sílab*a la duración correspondiente cuando hablamos?

—**Prosodia.**

—¿Qué parte de la **Morfología** nos enseña a escribir **hombre** con **H**, con **M** i con **B**, esto es, a representar exactamente los *sonidos* i los *ruidos* con los signos o letras que el uso exige?

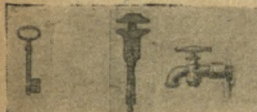
—La **Ortografía.**



—¿Qué parte de la **Morfología** nos muestra que **rosal** posee una *raíz*, *ros*, i un sufijo, *al*?

—La **Morfología General** o **Etimología**.

—¿Qué parte de la **Morfología** nos dice que **llave**, por ejemplo, *significa* instrumento de metal para abrir o cerrar una cerradura, herramienta que sirve para dar vueltas a las tuercas, aparato que cierra una cañería de agua o de gas, etc. etc.?



—La **Semántica**.

—¿Qué parte de la **Morfología** nos enseña que la palabra **perro**, verbigracia, puede convertirse en las palabras **perros**, **perra**, según su *número* i su *sexo*?



—La **Morfología Especial** o **Analogía**.

— LECTURA —

MI PADRE

(De *Amicis*.)

“Seguramente que ni tu compañero Coreta ni Garrón responderían a su padre como tú has respondido esta tarde al tuyo, Enrique. ¿Cómo es posible? Tienes que jurarme que no volverá a pasar esto nunca más mientras yo viva. Siempre que a una reprensión de tu padre te venga a los labios una mala respuesta, piensa en aquel día, que llegará irre-

misiblemente, en que tenga que llamarte a su lecho para decirte: "Enrique, te dejo." ¡Oh, hijo mío! Cuando oigas su voz por última vez, i aun después por mucho tiempo; cuando llores en su cuarto abandonado, en medio de todos los libros que él ya no abrirá más, entonces, recordando que alguna vez le faltaste al respeto, te preguntarás a tí mismo: "¿Cómo es posible?" Entonces comprenderás que él ha sido siempre tu mejor amigo, que cuando se veía obligado a castigarte sufría más que tú, i que siempre que te ha hecho llorar ha sido por tu bien; entonces te arrepentirás i besarás llorando aquella mesa sobre la cual ha trabajado i sobre la cual gastó su vida en bien de sus hijos. Ahora no comprendes; él te esconde todo su interior, excepto su bondad i su cariño. Tú no sabes que a veces está tan quebrantado por el cansancio, que piensa que vivirá pocos días, i que en tales momentos no habla más que de tí, i no tiene más pena en su corazón que el dejarte sin protección i pobre. ¡I cuántas veces, pensando en esto, entra en tu cuarto mientras duermes i se queda mirándote con la luz en la mano, i haciendo un esfuerzo, cansado i triste, vuelve a su trabajo! I ni siquiera te das cuenta de que en muchas ocasiones te busca, está contigo, porque tiene una amargura en el corazón, i disgustos que todos los hombres sufren en el mundo, i te busca a tí como a un amigo para confortarse i olvidar, sintiendo necesidad de refugiarse en tu cariño, para volver a encontrar la serenidad i el valor. Piensa, por consiguiente, ¡qué doloroso debe ser para él cuando, en lugar de encontrar afecto en tí, encuentra frialdad e irreverencia! ¡No te manches jamás con tan terrible ingratitud! Piensa que aun cuando fueses bueno como un santo, no podrías nunca recompensarle bastante, por lo que ha hecho i hace continuamente por tí. I piensa a la vez que sobre la vida no se puede contar: una desgracia te podría arrebatar a tu padre, mientras todavía eres muchacho, dentro de dos años, o tres meses, o quizá mañana mismo. ¡Ah! ¡Pobre Enrique mío! ¡Cómo verías cambiar todo a tu alrededor entonces! ¡Qué vacía i desolada te parecería la casa, solo, con tu pobre madre, vestida de negro! Vete, hijo; vé donde está tu padre: está trabajando en su cuarto: vé de puntillas para que no te sienta entrar, vé a poner tu frente sobre sus rodillas, i a decirle que te perdone i te bendiga.—*Tu madre.*"

SINTAXIS

LECCIÓN VI

PALABRA, FRASE, ORACIÓN, CLÁUSULA, PERÍODO I DISCURSO

—¿Qué es *palabra, voz, vocablo* o *dicción*?

—Una emisión de voz, *tren*, o varias emisiones de voz, *co-me-ta*, que significan algo.



—¿Que expresa cada palabra?

—Una idea.

—¿Qué es *frase* o *locución*?

—Dos o más palabras de sentido natural o metafórico, pero incompleto; ejemplos: *Estoy enfermo; estudio, no obstante, la lección. — A bofetada limpia.* Se dice que una persona o una cosa está hecha así cuando es fea, defectuosa, mala, etc.



—¿Qué es *oración* o *proposición*?

—Una o más palabras de sentido completo, o de sentido subordinado al sentido de otra palabra o palabras; ejemplos: *Rezo. — Con Dios me levanto. — Gimo, pues sufro. — Oro, porque soy cristiano. — Creo en Dios, puesto que tengo fe.*

—¿Qué expresa cada *oración*?

—Varias ideas.

—¿Cómo se llama la oración que posee un sentido completo?

—*Cláusula.*

—¿I un conjunto de *cláusulas*?

—*Período.*

—¿I todo lo que se puede decir de alguien o de algo?

—*Discurso.*

— LECTURA —

MI MADRE

(*De Amicis.*)

“¡En presencia de la maestra de tu hermano faltaste al respeto a tu madre! ¡Que esto no suceda más, Enrique mío! Tu palabra irreverente se me ha clavado en el corazón como un dardo. Piensa en tu madre, cuando años atrás estaba inclinada toda la noche sobre tu cama, midiendo tu respiración, llorando lágrimas de angustia i apretando los dientes de terror, porque creía perderte, i temía que le faltara la razón; i con este pensamiento experimentarás cierta especie de terror hacia ti. ¡Tú ofender a tu madre, a tu madre, que daría un año de felicidad por quitarte una hora de dolor, que pediría limosna por tí, que se dejaría matar por salvar tu vida! Oye, Enrique mío: fija bien en la mente este pensamiento. Considera que te esperan en la vida muchos días terribles; pues el más terrible de todos será el día en que pierdas a tu madre. Mil veces, Enrique, cuando ya seas hombre fuerte i probado en toda clase de contrariedades, tú la invocarás, oprimido tu corazón de un deseo inmenso de volver a oír su voz i de volver a sus brazos abiertos para arrojarle en ellos sollozando, como pobre niño sin protección i sin consuelo. ¡Cómo te acordarás entonces de toda amargura que le hayas causado, i con qué remordimiento, desgraciado, las contarás todas! No esperes tranquilidad en tu vida, si has contristado a tu madre. Tú te arrepentirás, le pedirás perdón, venerarás su memoria inútilmente; la conciencia no te dejará vivir en paz; aquella imagen dulce i buena tendrá siempre para tí una expresión de tristeza i reconvención que pondrá tu alma en tortura. ¡Oh, Enrique, mucho cuidado! Éste es el más sagrado de los humanos afectos. ¡Desgraciado del que lo profane! El asesino que respeta a su madre, aun tiene algo de honrado i algo noble en su corazón; el mejor de los hombres que la hace sufrir o la ofende, no es más que miserable criatura. Que no salga nunca de tu boca una palabra dura para la que te ha dado el

ser. I si alguna se te escapa, no sea el temor a tu padre, sino un impulso del alma lo que te haga arrojarte a sus pies, suplicándole que con el beso del perdón borre de tu frente la mancha de la ingratitud. Yo te quiero, hijo mío; tú eres la esperanza más querida de mi vida; pero mejor quiero verte muerto que saber eres ingrato con tu madre. Vete, i por un poco de tiempo no me hagas caricias; no podría devolvértelas con cariño.—*Tu padre.*”

LECCIÓN VII

ORACIONES SIMPLES

- ¿Qué hace el ruiseñor?
- El ruiseñor canta.*
- ¿Qué oración es ésta?
- Afirmativa.*
- ¿Porqué?
- Porque afirma que canta el ruiseñor.*



- ¿Qué hace el caballo?
- El caballo no corre.*
- ¿Qué oración es ésta?
- No afirmativa.*
- ¿Porqué?
- Porque nada afirma del caballo.*
- ¿I qué clase de oración no afirmativa es?

- Negativa.*
- ¿Porqué?
- Porque en ella se niega que el caballo corre.*
- ¿Hai otras oraciones no afirmativas?
- Sí.*
- ¿Cómo se llaman?

—*Interrogativas, interrogativo-negativas, imperativas, admirativas, optativas, condicionales, dubitativas e interjeccionales.*

—¿Porqué se llaman así?

—Porque, respectivamente, encierran una *pregunta*, una *pregunta* i una *negación* al mismo tiempo, una *orden* o una *súplica*, una *admiración*, un *deseo*, una *condición*, una *duda* o sólo una *interjección*.

—Ponme ejemplos de cada una de ellas.

—*¡Quién es?*—*¡No sales?*—*¡Estudien!*—*¡Qué bello!*—*¡Quisiera ser bueno!*—*Te caes si corres.*—*¡Si vendrá el maestro!*—*¡Ai!*

—¿Qué hacen el perro i la liebre?

—*El perro i la liebre corren i saltan.*

—¿Qué son el toro i el torero?



—*El toro i el torero son bravos.*

—¿Qué hace el perro?

—*El perro ladra i vigila.*

—¿Qué oraciones son éstas?

—*Complejas.*

—¿Porqué?

—Porque, respectivamente, su sujeto i su predicado son, a la vez, *complejos* o de distintas especies; porque es *complejo* su sujeto solamente; i porque sólo su predicado es *complejo*.

—¿En qué pueden descomponerse?

—*En oraciones simples.*

—A ver.

—*El perro corre, el perro salta, la liebre corre, la liebre salta.*—*El toro es bravo, el torero es bravo.*—*El perro ladra, el perro vigila.*

—¿Qué hacen los caballos?

—*Los caballos arrastran un toro.*

—¿Qué oración es ésta?

—*Simple.*

—¿Porqué?



- Porque no hai sino *un solo verbo*.
- ¿Cómo están el *sujeto*, **Los caballos**; el *verbo*, **arrastran**; i el *complemento*, **un toro**?
- Expresos*.
- ¿Porqué?
- Porque se *dicen* o *escriben*.
- ¿Qué animales arrastran un toro?
- Los caballos*.
- ¿Hai oración en *Los caballos*?
- Sí.
- ¿Cómo están el *verbo* i el *complemento* de esta oración?
- Sobrentendidos*.
- ¿Porqué?
- Porque se *callan*, pero se *adivinan*.
- ¿Qué hacen los caballos?
- Arrastran*.
- ¿Hai oración en *Arrastran*?
- Sí.
- ¿Cómo están el *sujeto* i el *complemento* de esta oración?
- Sobrentendidos*.
- ¿Qué arrastran los caballos?
- Un toro*.
- ¿Hai oración en *Un toro*?
- Sí.
- ¿Cómo están el *sujeto* i el *verbo* de esta oración?
- Sobrentendidos*.
- ¿Los caballos arrastran un toro?
- Sí.
- ¿Hai oración en *Sí*?
- Sí, señor.
- ¿Cómo están el *sujeto*, el *verbo* i el *complemento* de esta oración?
- Sobrentendidos*.
- ¿Cómo se llaman estas oraciones que tienen *sobrentendidos* su *sujeto*, su *verbo* o su *complemento*, o sus *tres elementos* a la vez?
- Elípticas*.
- ¿Porqué?

—Porque se han *callado* palabras que no son necesarias para comprender el sentido de la oración.

-
- ¿Qué es el tigre?
 —El tigre **es** feroz.
 —¿Qué oración es ésta?
 —*Sustantiva.*
 —¿Porqué?
 —Porque su verbo es el verbo *ser*.



-
- ¿Qué hace el zorro?
 —El zorro **salta**...
 —¿Qué oración es ésta?
 —*Transitiva.*
 —¿Porqué?
 —Porque su verbo necesita otra

palabra que diga qué *salta* el zorro.

- ¿Qué salta en esta figurita?
 —*Unas matas.*

-
- ¿Qué hace el toro?
 —El toro **muere**.
 —¿Qué oración es ésta?
 —*Intransitiva o neutra.*
 —¿Porqué?

—Porque su verbo no necesita otra palabra que complete su sentido.



-
- ¿Qué hace el hombre?
 —El hombre **levanta** un trozo de *madera*
 —¿Qué oración es ésta?
 —*Activa.*
 —¿Porqué?



—Porque el hombre, que es el *sujeto*, *ejecuta* la acción de levantar.

—¿Qué se hace con la llama?

—La llama es **soplada** por el hombre.

—¿Qué oración es ésta?

—*Pasiva*.

—¿Porqué?

—Porque la llama, que es el *sujeto*, *recibe* la acción de soplar.



—¿Qué hace el gaucho?

—El gaucho **coge** UN CABALLO.

—¿Qué oración es ésta?

—*Primerá*.

—¿Porqué?

—Porque tiene *sujeto*, El gaucho; *verbo*, **coge**; *i complemento*, un caballo.

—¿Qué hace la Virgen?

—La Virgen **asciende**.

—¿Qué oración es ésta?

—*Segunda*.

—¿Porqué?

—Porque sólo tiene *sujeto*, La Virgen, *i verbo*, **asciende**.



—¿Qué es el buho?

—El buho es **feo**.

—¿En qué caso están el *sujeto*, El buho, *i el complemento*, **feo**, de esta oración *primera de sustantivo*?

—En *nominativo*.

—¿Porqué?

—Porque son los *nombres*, respectivamente, de un animal i de uno de sus defectos.

—¿Qué hace el perro?

—*El perro busca a su amo.*

—¿En qué casos están el *sujeto*, **El perro**, i el *complemento*, **a su amo**, de esta oración *primera de activa*?

—El *sujeto*, en *nominativo*; i el *complemento*, en *acusativo con la preposición A*.

—¿Porqué el *complemento* está en *acusativo con la preposición A*?

—Porque es *complemento directo de persona*.



—¿Qué hacen los soldados?

—*Los soldados manejan un ariete.*

—¿Porqué no lleva la *preposición A* el *complemento en acusativo*, **un ariete**?

—Porque es *complemento directo de cosa*.

—¿Qué hace el soldado?

—*El soldado busca un jefe.*

—¿Porqué el *complemento directo de persona*, de esta oración, **un jefe**, *no lleva preposición*?

—Por el *sentido*.

—Explicame esto.

—El soldado no tiene jefe i busca uno.



—¿Qué hace el soldado?

—*El soldado busca a un jefe.*

—¿Porqué el *complemento directo de persona*, de esta oración, **a un jefe**, lleva *preposición*?

—Por el *sentido*.

—Explícame esto.

—El soldado tiene un jefe, se le ha extraviado i **le** busca.



—¿A qué reemplaza la gorra?

—*La gorra reemplaza al sombrero.*

—¿Porqué el *complemento directo de cosa*, de esta oración, **al sombrero**, lleva *preposición*?

—Porque hai que *aclarar el sentido de*

la *oración*.

—Explícame esto.

—Si se dijera: *La gorra reemplaza el sombrero*, sin la *preposición a*, no se sabría si la gorra reemplazaba al sombrero o *viceversa*.

—¿Qué es levantado por el acróbata?

—*Un peso es levantado por el acróbata.*

—¿En qué *casos* están el *sujeto*, **Un peso**, i el *complemento*, **por el acróbata**, de esta oración *primera de pasiva*?

—El *sujeto*, en *nominativo*; i el *complemento*, en *ablativo con la preposición por*, o *de*, según el sentido de la oración.

—¿Se puede convertir esta oración en *primera de activa*?

—Sí.

—¿De qué modo?

—Poniendo de *sujeto en nominativo el complemento en ablativo*; el verbo, en la voz *activa*; i de *complemento*



en acusativo el sujeto en nominativo, de esta manera: *El acróbata levanta un peso.*

—¿Qué hai en este cuadro?

—*Hai pollos.*

—¿Qué oración es ésta?

—*Unipersonal o terciopersonal.*

—¿Porqué?

—Porque el verbo, por lo común, se pone en una sola persona, que es la tercera.



—¿Qué se ve desde la escuela?

—*El eclipse se ve desde la escuela.*

—¿Cómo se ha formado esta oración unipersonal o terciopersonal?

—Con un sujeto paciente, que recibe la acción del verbo, inanimado, **El eclipse**; el pronombre reflexivo **se**; i un verbo transitivo activo, **ve**.

—¿Qué es esta oración?

—Una verdadera pasiva.

—¿Porqué?

—Porque equivale a: *El eclipse es visto desde la escuela.*

—¿Qué sucede en esta figurita?

—*Llueve.*

—¿Qué oración es ésta?

—*Impersonal.*

—¿Porqué?

—Porque, en sentido natural, una persona no puede ejecutar la acción de llover.



- ¿Cómo está el *sujeto* de esta oración?
—*Sobrentendido.*
-

- ¿Qué hace el día?
—*El día amanece.*
—¿Porqué tiene *sujeto expreso* esta oración *impersonal*?

—Porque se refiere a un *fenómeno atmosférico.*

—¿Tienen siempre *sujeto expreso* las oraciones *impersonales* que se refieren a *fenómenos atmosféricos*?

—No; a veces.



- ¿Qué se hace con este hombre?
—*Se le apalea.*
—¿Qué oración es ésta?
—*Ambigua.*
—¿Porqué?
—Porque puede convertirse en una *oración activa*: *Le apalean*, o en una *oración pasiva*: *Es apaleado.*
-

LECTURA

MIS COMPAÑEROS

(De *Amicis.*)

El muchacho que envió el sello al calabrés es el que me gusta más de todos. Se llama Garrón, i es el mayor de la clase; tiene cerca de catorce años, la cabeza grande i los hombros anchos; es bueno, se le conoce hasta cuando sonríe, i parece que piensa siempre como un hombre. Ahora conozco yo a muchos de mis compañeros. Otro me gusta también, se apellida Coreta, i usa un chaleco de punto de color de chocolate i gorra de piel. Siempre está alegre. Es

hijo de un empleado de ferrocarriles que ha sido soldado en la guerra de 1866, de la división del príncipe Humberto, i que dicen tiene tres cruces. El pequeño Nelle es un pobre jorobadito, gracioso, de rostro descolorido. Hai uno mui bien vestido, que se está siempre quitando las motas de la ropa, i de nombre Votino. En el banco delante del mío hai otro muchacho que llaman el albañilito, porque su padre es albañil; de cara redonda como una manzana i de nariz roma. Tiene particular habilidad para poner el hocico de liebre; todos le piden que lo haga, i se ríen; lleva un sombrero viejo que se lo encasqueta como pañuelo. Al lado del albañilito está Garofi, un tipo alto i grueso, con la nariz de pico de loro i los ojos mui pequeños, que anda siempre vendiendo plumas, estampas i cajas de fósforos, i se escribe la lección en las uñas para leerla a hurtadillas. Hai después un señorito, Carlos Nobis, que parece algo orgulloso i se halla entre dos muchachos que me son simpáticos: el hijo de un forjador de hierro, metido en una chaqueta que le llega hasta las rodillas, pálido con palidez de enfermo, que parece siempre asustado i que no se ríe nunca; i otro con los cabellos rojos, que tiene un brazo inmóvil i lo lleva pegado al cuerpo: su padre está en América i su madre vende hortalizas. Es también un tipo curioso mi vecino de la izquierda: Estardo, pequeño i tosco, sin cuello, gruñón; no habla con nadie, i creo que entiende poco; pero no quita ojo al maestro, sin mover los párpados, con la frente arrugada i apretados los dientes; i si le preguntan cuando el maestro habla, la primera i la segunda vez no responde, i la tercera pega un cachete. Tiene a su lado a uno de fisonomía oscura i sucia, que se llama Franti i que fue expulsado ya de otra escuela. Hai también dos hermanos, con vestidos iguales, que parecen gemelos i que llevan sombreros calabreses con plumas de faisán. Pero el mejor de todos, el que tiene más ingenio, el que también será este año el primero, de seguro, es Deroso; i el maestro, que ya lo ha comprendido así, le pregunta siempre. Yo, sin embargo, quiero más a Precusa, el hijo del herrero, el de la chaqueta larga, el que parece enfermo. Dicen que su padre le pega. Es muy tímido; cada vez que pregunta o toca a alguien, dice: "Dispénsame"; i mira constantemente con ojos tristes i bondadosos. Garrón, sin embargo, es el mayor i el mejor de todos.

LECCIÓN VIII.

ORACIONES COMPUESTAS INDEPENDIENTES.

—¿Qué hacen el rayo, el hombre i el caballo?

—*El rayo cae, el hombre se asusta, el caballo se encabrita.*

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, independiente, yuxtapuesta.*

—¿Porqué es *compuesta*?

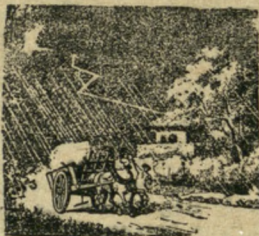
—*Porque se compone de varias oraciones simples.*

—¿Porqué es *independiente*?

—*Porque el sentido de cada oración no depende del sentido de las demás oraciones.*

—¿Porqué es *yuxtapuesta*?

—*Porque las tres oraciones simples de que se compone, están colocadas unas a continuación de otras, sin ninguna conjunción que las una.*



—¿Qué hacen el toro i el torero?

—*El toro embiste i el torero le pone un par de banderillas.*

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, independiente, copulativa.*

—¿Porqué es *compuesta*?

—*Porque se compone de varias oraciones simples.*

—¿Porqué es *independiente*?

—*Porque el sentido de cada oración no depende del sentido de la otra oración.*

—¿Porqué es *copulativa*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *ligadas* por la conjunción *copulativa* *i*.

—¿Qué otras conjunciones *copulativas* hai?

—E, **ni**, **que**, **también**.

—¿Qué hace el nadador?

—El *nadador ora nada de costado, ora a la marinera, ora a la india.*

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, independiente, disyuntiva.*

—¿Porqué es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.

—¿Porqué es *independiente*?

—Porque el *sentido* de cada oración *no depende* del *sentido* de las demás oraciones.

—¿Porque es *disyuntiva*?

—Porque las tres oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *disyuntiva* *ora*, que indica, en este ejemplo, que el nadador, para no cansarse mucho, *alterna la acción* de nadar de un modo con la acción de nadar de otro modo.

—¿Qué otras conjunciones *disyuntivas* hai?

—O, **ora**, **ya**, **bien**.



—¿Cómo están los *monteros*?

—Un *montero* está *a caballo*, **pero** el otro *montero* se encuentra *a pie*.

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, independiente, adversativa.*

—¿Porqué es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.

—¿Porqué es *independiente*?

—Porque el *sentido* de cada oración *no depende* del *sentido* de la otra oración.

—¿Porqué es *adversativa*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *adversativa* **pero**, que indica, en este ejemplo, que la acción de un montero, de estar a caballo, es *opuesta* a la acción del otro montero, de estar a pie.

—¿Qué otras conjunciones *adversativas* hai?

—**Mas, i, en cambio, empero.**

—¿Qué hacen el torero i el toro?

—El torero corre, luego el toro no le cogerá.

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, independiente, ilativa.*

—¿Porqué es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.

—¿Porqué es *independiente*?

—Porque el *sentido* de cada oración *no depende* del *sentido* de la otra oración.

—¿Porqué es *ilativa*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *ilativa* **luego**, que indica, en este ejemplo, que la acción de correr del torero, traerá por *consecuencia* que el toro no le coja.

—¿Qué otras conjunciones *ilativas* hai?

—**Pues, por tanto, por consiguiente, en consecuencia.**



— LECTURA —

DIOS

(De *Manuel de Jesús Flórez*, de Colombia.)

I

La esplendorosa luz de la mañana
iluminó la cumbre de la sierra,
i a su tibio contacto estremecidos
despertaron los valles, las florestas,
el mar sobre su lecho de corales,
sobre las flores del pensil las nieblas;
hubo placer i movimiento i vida,
besos, rumores, música i esencias,
i en el himno triunfal que alborozada
exhaló la gentil Naturaleza,
¡Dios! fue la nota que vibró en los aires
i en el alma creyente del poeta.

II

Llegó la tarde. El sol dobló su brillo
al tocar de la noche las fronteras;
la flor de nuevo embalsamó el ambiente,
el ave alzó su cántiga postrera,
i temblaron las ondas en los mares
i gimieron las brisas en las selvas;
hubo cantos, murmullos, desaliento,
suspiros i sollozos, dulces quejas;
i en aquel desconcierto de armonías
¡Dios! moduló la lira del poeta,
¡Dios! dijeron los ecos silenciosos
i ¡Dios! clamó la creación entera.

III

Llegó la noche. Contemplé su frente
coronada de vívidas estrellas,
—encendidos hachones de diamante
que a los pies del Eterno reverberan.
Adurmióse la inquieta golondrina,
se aletargó la cándida azucena,
rodó sin ruido el arroyuelo manso,
acalló sus rumores la arboleda.....
i el silencio cerniéndose en los valles,

las colinas, los montes, las florestas,
 “¡es Dios! ¡es el Señor! clamaba a gritos,
 el que en los orbes sin rival impera!”

IV

Me concentré en mí mismo. Enajenado,
 Al fondo descendí de mi conciencia;
 allí una voz de majestad solemne,
 profunda como el mar, como él inmensa,
 voz más dulce que el aura i más terrible
 que el huracán que ruge en la tormenta,
 pronunciaba también el santo nombre
 que el universo con su gloria llena;
 i al repetirlo balbuciente el labio
 en el silencio de la noche excelsa,
 me pareció que pálidas i mustias
 se inclinaban temblando las estrellas.

LECCIÓN IX

ORACIONES COMPUESTAS DEPENDIENTES

—¿En qué tiempo... el picador clava la pica al toro?

—El picador clava la pica al toro cuando el toro le embiste.

—¿Qué oración es ésta?

—Compuesta, dependiente, temporal de simultaneidad.

—¿Porqué es compuesta?

—Porque se compone de varias oraciones simples.

—¿Porqué es dependiente?

—Porque el sentido de la segunda oración, cuando el toro embiste, que también se llama subordinada, está incompleto, pues depende del sentido de la primera oración, El picador clava la pica al toro, que se denomina principal por esto i porque tiene sentido completo, por lo común.

—¿Porqué es temporal de simultaneidad?

—Porque las dos oraciones simples de que se compo-



ne, están *unidas* por la conjunción *temporal de simultaneidad cuando*, que indica, en este ejemplo, que la acción de embestir, del toro, expresada en la oración *dependiente*, se realiza *al mismo tiempo* que la acción de clavarle la pica, del picador, expresada en la oración *principal*.

—¿Qué otras conjunciones *temporales de simultaneidad* hai?

—**Mientras, a la vez que, a la par que, en tanto que.**

—¿En qué tiempo, los muchachos conducen el corcho?

—*Los muchachos conducen el corcho después que el hombre lo corta.*

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, dependiente, temporal de anterioridad.*

—¿Porqué es *compuesta*?

—*Porque se compone de varias oraciones simples.*



—¿Porqué es *dependiente*?

—*Porque el sentido de la segunda oración, después que el hombre lo corta, que también se llama subordinada, está incompleto, pues depende del sentido de la primera oración, Los muchachos conducen el corcho, que se denomina principal por esto i porque tiene sentido completo, por lo común.*

—¿Porqué es *temporal de anterioridad*?

—*Porque las dos oraciones simples de que se compone, están unidas por la conjunción temporal de anterioridad después que, la cual indica, en este ejemplo, que la acción de cortar el corcho, del hombre, expresada en la oración dependiente, se realiza antes que la acción de conducirlo, de los muchachos, expresada en la oración principal.*

—¿Qué otras conjunciones *temporales de anterioridad* hai?

—**Luego que, en seguida que, a continuación que.**

—¿En qué tiempo, el guardagujas mueve la aguja?
 —El guardagujas mueve la aguja antes que el tren pase.

—¿Qué oración es ésta?
 —Compuesta dependiente, temporal de posterioridad.

—¿Porqué es compuesta?
 —Porque se compone de varias oraciones simples.

—¿Porqué es dependiente?

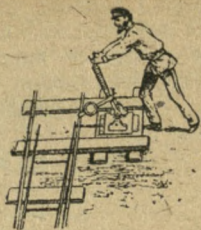
—Porque el sentido de la segunda oración, antes que el tren pase, que también se llama subordinada, está incompleto, pues depende del sentido de la primera oración, El guardagujas mueve la aguja, que se denomina principal por esto i porque tiene sentido completo, por lo común.

—¿Porqué es temporal de posterioridad?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están unidas por la conjunción temporal de posterioridad antes que, la cual indica, en este ejemplo, que la acción de pasar, del tren, expresada en la oración dependiente, se realiza después de la acción de mover la aguja, del guardagujas, expresada en la oración principal.

—¿Qué otras conjunciones temporales de posterioridad hai?

—Primero que.



—¿Cuál es la causa por la cual la ambulancia recoge al soldado?



—La ambulancia recoge al soldado, porque está herido.

—¿Qué oración es ésta?
 —Compuesta, dependiente, causal.

—¿Porqué es compuesta?

—Porque se compone de varias oraciones simples.

—¿Porqué es dependiente?

—Porque el sentido de la segunda oración, porque

está herido, que también se llama *subordinada*, está *incompleto*, pues *depende* del *sentido* de la primera oración, **La ambulancia recoge al soldado**, que se denomina *principal* por esto i porque tiene *sentido completo*, por lo común

—¿Porqué es *causal*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *causal* **porque**, la cual indica, en este ejemplo, que el estar herido el soldado, lo que se expresa en la oración *dependiente*, es la *causa* de la acción de recogerle, de la ambulancia, expresada en la oración *principal*.

—¿Qué otras conjunciones *causales* hai?

—Pues, **puesto que, que, a causa de que.**

—¿Qué hace este soldado?

—Este soldado *se defiende*, **aunque está herido.**

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, dependiente, concesiva.*

—¿Porqué es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.

—¿Porqué es *dependiente*?

—Porque el *sentido* de la segunda oración, **aunque está herido**, que también se llama *subordinada*, está *incompleto*, pues *depende* del *sentido* de la primera oración, **Este soldado se defiende**, que se denomina *principal* por esto i porque tiene *sentido completo*, por lo común.

—¿Porqué es *concesiva*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *concesiva* **aunque**, la cual indica, en este ejemplo, que se *concede* en la oración *dependiente*, que está herido el soldado, a lo cual se *opone* la acción de defenderse, expresada en la oración *principal*.

—¿Qué otras conjunciones *concesivas* hai?

—**Aun cuando, a pesar de que, por más que.**



—¿Con qué *fin* riega las plantas el jardinero?

—El jardinero riega las plantas, **para que no se marchiten**.

—¿Qué oración es ésta?

—Compuesta, dependiente, final.

—¿Porqué es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.

—¿Porqué es *dependiente*?

—Porque el *sentido* de la segunda oración, **para que no se marchiten**, que también se llama *subordinada*, está *incompleto*, pues *depende* del *sentido* de la primera oración, El jardinero riega las plantas, que se denomina *principal* por esto i porque tiene *sentido completo*, por lo común.

—¿Porqué es *final*?

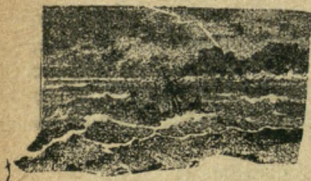
—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *final para que*, la cual indica, en este ejemplo, que la acción de no marchitarse, de las plantas, expresada en la oración *dependiente*, es el *fin* de la acción de regarlas, del jardinero, expresada en la oración *principal*.

—¿Qué otras conjunciones *finales* hai?

—A fin de que, con el objeto de que, porque.



—¿Qué es la tempestad?



—La tempestad es **tan fuerte** que el buque se hunde.

—¿Qué oración es ésta?

—Compuesta, dependiente, modal, intensiva.

—¿Porque es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.

—¿Porqué es *dependiente*?

—Porque el *sentido* de la segunda oración, **tanto que**

el buque se hunde, que también se llama *subordinada*, está *incompleto*, pues *depende* del *sentido* de la primera oración, **La tempestad es fuerte**, que se denomina *principal* por esto i porque tiene *sentido completo*, por lo común.

—¿Porqué es *modal*?

—Porque indica el *modo* o la *manera* cómo es fuerte la tempestad.

—¿Porqué es *intensiva*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *modal intensiva tanto que*, la cual indica, en este ejemplo, que, después de conocido el *efecto*, que es tan *grande*, de hundirse, del buque, expresado en la oración *dependiente*, se sabe ya, poco más o menos, la *magnitud* de la tempestad, que es la *causa*, expresada en la oración *principal*.

—¿Qué otras conjunciones *modales intensivas* hai?

—**Tanto que, tal que, de tal modo que.**

—¿Qué hace el genio?

—**El genio ilumina de la misma manera que ilumina el sol.**

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, dependiente, modal de identidad.*

—¿Porqué es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.

—¿Porqué es *dependiente*?

—Porque el *sentido* de la segunda oración, **de la misma manera que ilumina el sol**, que también se llama *subordinada*, está *incompleto*, pues *depende* del *sentido* de la primera oración, **El genio ilumina**, que se denomina *principal* por esto i porque tiene *sentido completo*, por lo común.

—¿Porqué es *modal*?

—Porque indica el *modo* o la *manera* cómo ilumina el genio.



Shakespeare.

—¿Porqué es de *indentidad*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *modal de indentidad de la misma manera que*, la cual indica, en este ejemplo, que la *esencia, cualidades i condiciones* de la subordinada son las mismas que las de la principal.

—¿Qué otras conjunciones *modales de indentidad* hai?

—Lo mismo que.

—¿Cómo es blanca la nieve?

—La *nieve es tan blanca como lo es el algodón.*



Algodón

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, dependiente, modal de igualdad.*

—¿Porqué es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.

—¿Porqué es *dependiente*?

—Porque el *sentido* de la segunda oración, **tanto como lo es el algodón**, que también se llama *subordinada*, está *incompleto*, pues *depende* del *sentido* de la primera oración, *La nieve es blanca*, que se denomina *principal* por esto i porque tiene *sentido completo*, por lo común.

—¿Porqué es *modal*?

—Porque indica el *modo* o la *manera* cómo es blanca a nieve.

—¿Porqué es *de igualdad*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *modal, de igualdad tan como*, la cual indica, en este ejemplo, que la *cantidad* de la subordinada es tanta como la de la principal.

- ¿Qué otras conjunciones modales de igualdad hai?
 —Tanto como, tanto cuanto, tal cual.

—¿Cómo resistieron los peruanos el asalto de los chilenos en Miraflores?

—Los peruanos resistieron el asalto de los chilenos en Miraflores, **así como un peñón resiste los embates del mar.**

—¿Qué oración es ésta?

—Compuesta, dependiente, modal de semejanza.

—¿Porqué es compuesta?

—Porque se compone de varias oraciones simples.

—¿Porqué es dependiente?

—Porque el sentido de la segunda oración, **así como un peñón resiste los embates del mar,**

que también se llama subordinada, está incompleto, pues depende

del sentido de la primera oración, **Los peruanos resistieron el asalto de**

los chilenos en Miraflores, que se denomina principal por

esto i porque tiene *sentido completo*, por lo común.

—¿Porqué es modal?

—Porque indica el modo o la manera cómo resistieron los peruanos.

—¿Porqué es de semejanza?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están unidas por la conjunción modal, de semejanza **así como**, la cual indica, en este ejemplo, el parecido que hai entre lo expresado en la subordinada con lo de la principal.

—¿Qué otras conjunciones modales de semejanza hai?

—Tal cual, como, a la manera que.



—¿Qué les pasa a los gitanos cuando bailan?

—Los gitanos se cansan **más, cuanto más** bailan.

—¿Qué oración es ésta?

—Compuesta, dependiente, modal, proporcional, *directa positiva*.

—¿Porqué es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.

—¿Porqué es *dependiente*?



—Porque el *sentido* de la segunda oración, **más, cuanto más bailan**, que también se llama *subordinada*, está *incompleto*, pues *depende* del *sentido* de la primera oración, *Los gitanos se cansan*, que se denomina *principal* por esto i porque tiene *sentido completo*, por lo común.

—¿Porqué es *modal*?

—Porque indica el *modo* o la *manera* cómo se cansan los gitanos.

—¿Porqué es *proporcional directa positiva*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *modal*, *proporcional directa positiva más, cuanto más*, la cual indica, en este ejemplo, que el *sentido* de la principal *crece* tanto cuanto *crece* el de la subordinada.

—¿Qué otras conjunciones *modales*, *proporcionales directas positivas* hai?

—**Tanto más, cuanto más; tanto como, tanto cuanto.**

—¿Qué le pasa al bote?

—**El bote avanza menos, cuanto menos fuerza tiene el marinero.**

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, dependiente, modal, proporcional directa negativa.*

—¿Porqué es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.



—¿Porqué es *dependiente*?

—Porque el *sentido* de la segunda oración, **menos, cuanto menos fuerza tiene el marinero**, que también se llama *subordinada*, está *incompleto*, pues *depende* del *sen-*

tido de la primera oración, *El bote avanza*, que se denomina *principal* por esto i porque tiene *sentido completo*, por lo común.

—¿Porqué es *modal*?

—Porque indica el *modo* o la *manera* cómo avanza el bote.

—¿Porqué es *proporcional directa negativa*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *modal*, *proporcional directa negativa* **menos, cuanto menos**, la cual indica, en este ejemplo, que el sentido de la principal *mengua* tanto cuanto *mengua* el de la subordinada.

—¿Qué otras conjunciones *modales*, *proporcionales directas negativas* hai?

—**Tanto menos, cuanto menos.**

—¿Qué hacen los caballos?

—*Los caballos se desbocan* **más, cuanto menos fuerza tiene el cochero.**

—¿Qué oración es ésta?

—*Compuesta, dependiente, modal, proporcional inversa.*

—¿Porqué es *compuesta*?

—Porque se *compone* de varias oraciones *simples*.

—¿Porque es *dependiente*?

—Porque el *sentido* de la segunda oración, **más, cuanto menos fuerza tiene el cochero**, que también se llama *subordinada*, está *incompleto*, pues *depende* del *sentido* de la primera oración, *Los caballos se desbocan*, que se denomina *principal* por esto i porque tiene *sentido completo*, por lo común.

—¿Porqué es *modal*?

—Porque indica el *modo* o la *manera* cómo los caballos se desbocan.

—¿Porqué es *proporcional inversa*?

—Porque las dos oraciones simples de que se compone, están *unidas* por la conjunción *modal*, *proporcional*



inversa más, cuanto menos, la cual indica, en este ejemplo, que el sentido de la principal *crece* tanto cuanto *mengua* el de la subordinada, o al contrario.

—¿Qué otras conjunciones *modales, proporcionales inversas* hai?

—Menos, cuanto más; tanto más, cuanto menos; tanto menos, cuanto más.

—¿Hai oraciones compuestas cuya oración *principal* tiene sentido *incompleto*?

—Sí.

—Ponme un ejemplo.

—*Quisiera que este acorazado fuese peruano*, donde el sentido de la oración principal, *Quisiera*, está incompleto, por lo cual se le completa con la oración subordinada *que este acorazado fuese peruano*.



—¿Qué es el militar que lee el parte?

—*El militar que lee el parte, es general*.

—¿Qué oración es que lee el parte?

—De *relativo determinativa*.

—¿Porqué es de *relativo*?

—Porque **que** es relativo.

—¿I porqué es relativo?

—Porque puede convertirse en el cual i porque expresa la *relación* que existe entre el *antecedente*, **El militar es general**, i el *consecuente*, **lee el parte**.



—¿Porqué es *determinativa*?

—Porque *determina*, señala, indica al militar al cual nos referimos.

—En la oración *El militar que lee el parte, es general*, ¿cuál es la oración *principal* i cuál la *subordinada*?

—La *principal* es **El militar es general**, i la *subordinada*, **que lee el parte**.

—¿Qué no es esta aldea?

—*Esta aldea, que es lacustre, no es bella*.

—¿Qué oración es que es lacustre?

—*De relativo explicativa o incidental*.

—¿Porque es de relativo?

—Porque **que** es relativo.

—¿I porqué es relativo?

—Porque puede convertirse en el **cual** i porque expresa la *relación* que existe entre el *antecedente*, **Esta aldea no es bella**, i el *consecuente*, **es lacustre**.

—¿Porqué es *explicativa* o *incidental*?

—Porque como no se trata sino de una sola aldea, no hai necesidad de determinarla, sino de *explicar* que las aldeas construidas sobre los lagos, son lacustres, se trata de un *incidente*.

—¿Qué otros *relativos* hai?

—**Quien, cual**.

—En la oración *Esta aldea, que es lacustre, no es bella*, ¿cuál es la oración *principal* i cuál la *subordinada*?

—La *principal* es **Esta aldea no es bella**, i la *subordinada*, **que es lacustre**.



—¿Qué les sucederá a estos hombres con la lucha?

—*Los hombres se cansarán luchando*.

—¿Qué oración es *luchando*?

—*De gerundio*.

—¿A qué equivale?

—A una oración *modal*.

—¿Porqué?

—Porque es respuesta a esta pregunta:

¿De qué modo se cansarán los hombres?



—¿En qué tiempo fue cogido el picador?

—*El picador fue cogido picando.*

—¿A qué equivale la oración de gerundio, picando?

—A una oración temporal.

—¿A qué oración temporal?

—A cuando picaba.



—¿Con qué condición agrada el músico?

—*El músico grada tocando.*

—¿A qué equivale la oración de gerundio, tocando?

—A una oración condicional.

—¿A qué oración condicional?

—A si toca.



— LECTURA —

EL PRIMERO DE LA CLASE

(De Amicis.)

Garrón se atrae el cariño de todos, i Deroso la admiración. Ha obtenido el primer premio: será también el número uno este año: nadie puede competir con él: todos reconocen su superioridad en todas las asignaturas. Es el primero en Aritmética, en Gramática, en Retórica, en Dibujo; todo lo comprende al vuelo; tiene una memoria prodigiosa; todo lo aprende sin esfuerzo: parece que el estudio es un juego para él. El maestro le dijo ayer: "Has recibido grandes dones de Dios: no tienes que hacer más que no malgastarlos." Es también, por lo demás, alto, guapo, tiene el cabello rubio i rizado; tan ágil, que salta sobre un banco sin apoyar más que una mano; sabe ya esgrima. Tiene doce años, es hijo de un comerciante: va siempre vestido de azul, con botones dorados; vivo, alegre, gracioso, ayuda a cuantos puede en el examen i nadie se atreve jamás a jugarle una mala pasada, ni

a dirigirle una palabra malsonante. Nobis i Franti solamente le miran de reojo, i a Votino le rebosa la envidia por los ojos; mas parece que ni lo advierte siquiera. Todos le sonríen i le dan la mano o un abrazo cuando da la vuelta recogiendo los trabajos de aquel modo tan gracioso i simpático. Él regala periódicos ilustrados, dibujos; todo lo que en su casa le regalan a él: ha hecho para el calabrés un pequeño mapa de la Calabria; i todo lo da siempre sin pretensiones, a lo gran señor, i sin demostrar predilección por ninguno. Es imposible no envidiarle, no reconocer su superioridad en todo. ¡Ah!, yo también, como Votino, le envidio. I siento una amargura, una especie de despecho contra él alguna vez, cuando me cuesta tanto hacer el trabajo en casa i pienso que a aquella hora ya lo tendrá él acabado mui bien i sin esfuerzo alguno. Pero después, cuando vuelvo a la escuela i le encuentro tan bueno, sonriente i afable; cuando le oigo responder con tanta seguridad a las preguntas del maestro, qué amable es i cuánto le quieren todos, entonces todo rencor, todo despecho lo arrojo de mi corazón i me avergüenzo de haber tenido aquellos sentimientos. Quisiera entonces estar siempre a su lado, quisiera poder seguir todos los estudios con él; su presencia, su voz, me infunden valor, gana de trabajar, alegría, placer. El maestro le ha dado a copiar el cuento mensual que leerá mañana: *El pequeño vigía lombardo*: él lo copiaba esta mañana, i estaba conmovido con aquel hecho heroico; se le veía encendido el rostro, con los ojos húmedos i la boca temblorosa; yo le miraba con satisfacción, diciendo: “¡Qué hermoso está!” ¡Con gusto le hubiera dicho en su cara francamente: “¡Deroso, tú vales mucho más que yo! ¡Tú eres un hombre a mi lado! ¡Yo te respeto i te admiro!

LECCIÓN X

ELEMENTOS DE LA ORACIÓN

- ¿Qué hace el torero?
 —El torero = *saca* — una suerte — al toro — en la plaza.
 —¿Qué es El torero en esta oración?
 —El sujeto.
 —¿Porqué?



—Porque de él se dice que **saca una suerte al toro en la plaza.**

—¿Qué es **saca una suerte al toro en la plaza?**

—El *predicado.*

—¿Porqué?

—Porque es lo que se dice del sujeto, *El torero.*

—¿Cuál es la palabra principal del predicado?

—El verbo **saca.**

—¿Porqué?

—Porque sin él, tácito o expreso, no tiene sentido el resto de la oración.

—¿Qué otras partes *completan* el predicado?

—Los *complementos.*

—¿Cuáles son los *complementos* de esta oración?

—*Una suerte, al toro i en la plaza.*

—¿Qué clases de *complementos* son?

—**Una suerte, directo; al toro, indirecto; i en la plaza, circunstancial.**

—¿Porqué?

—Porque **una suerte** *saca inmediatamente* de su generalidad al verbo; **al toro**, de una manera *mediata*; **i en la plaza**, que expresa una *circunstancia* de lugar, puede suprimirse sin que nada sufra el sentido del resto de la oración.

—¿El sujeto también puede tener *complementos*?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Cuando en él hai una *frase* o una *oración sustantiva, adjetiva, verbal o adverbial.*

—Ponme un ejemplo.

—**La embarcación que ves en la lámina, es una corbeta,** donde **que ves en la lámina,** que es una *oración adjetiva,* puesto que determina al *sustantivo embarcación,* es el *complemento del sujeto,* el cual, por esta causa, se denomina *compuesto* o *lógico,* así como se llamaría *simple* o *gramatical* si no tu-



viera *complemento.*

—¿Qué tiene la hidra?
 —La hidra está herida.
 —¿Qué hace la hidra?
 —La hidra, no obstante, se defiende.



—¿Qué es no obstante?
 —Una frase o locución intercalada.

—¿Porqué?
 —Porque se ha agregado a una oración en medio de sus elementos.

—¿Qué otras locuciones pueden intercalarse?

—Sin embargo, en consecuencia, por lo tanto, etc.



—¿Qué hace el químico?
 —Busca los componentes de un líquido, hace su análisis.

—¿Se pueden buscar también los componentes de una oración, hacer su análisis?

—Sí.

—¿Cómo se llama este análisis?

—Oracional.

—¿Cómo se hace?

—Viendo qué palabra o palabras forman el sujeto i qué palabra o palabras, el predicado.

— LECTURA —

UNA MEDALLA BIEN DADA

(De Amicis.)

Esta mañana vino a repartir los premios el inspector de escuelas, un señor con la barba blanca i vestido de negro. Entró con el director poco antes de dar la hora, i se sentó al lado del maestro. Hizo preguntas a varios niños,

entregó luego la primera medalla a Deroso, i antes de dar la segunda estuvo oyendo un momento al maestro i al director, que le hablaban en voz baja. Todos se preguntaban: "¿A quién dará la segunda?" El inspector dijo entonces en alta voz: "En esta semana se ha hecho merecedor a la segunda medalla al alumno Pedro Precusa; i la merece, no sólo por los trabajos que ha hecho en casa, sino también por las lecciones, por la Caligrafía, por su conducta; en suma, por todo." Todos se volvieron a mirar a Precusa, i en todos los semblantes se reflejaba la misma alegría. Precusa se aturdió tanto, que no sabía dónde se hallaba. "Ven acá", le dijo el inspector. Precusa saltó fuera del banco, i se fué al lado de la mesa del maestro. El inspector, después de fijar atentamente su mirada en aquella cara del color de la cera, en aquel cuerpecito enfundado en su ropa remendada i que no había sido hecha para su cuerpo, en aquellos ojos bondadosos i tristes que huían de los suyos y que dejaban adivinar una historia de sufrimientos, le dijo con voz llena de cariño al prenderle la medalla en el pecho: "Precusa, te corresponde la medalla; nadie más digno de llevarla que tú, no sólo por los méritos de tu inteligencia, sino también por la buena voluntad. Te corresponde por tu corazón, por tu valor, por las cualidades de hijo bueno i valeroso que en tí resplandecen. ¿No es verdad—añadió volviéndose a la clase—que también lo merece por esto?" "¡Sí, sí!", respondieron todos a una voz. Precusa, moviendo su garganta como si necesitase tragar alguna cosa, dirigió sobre los bancos una dulcísima mirada llena de inmensa gratitud. "Vete—añadió el inspector—, querido muchacho. ¡Que Dios te proteja!" Era la hora de salida. Nuestra clase salió antes que todas, i apenas estuvimos fuera de la puerta... ¿a quién vemos allí, en el salón de espera, precisamente a la puerta? Al padre de Precusa, al herrero, pálido como de costumbre, con su torva mirada, con los pelos hasta los ojos, con la gorra medio caída, i tambaleándose. El maestro le vio en seguida, i se puso a hablar al oído del inspector; éste se fué presuroso en busca de Precusa, i cogiéndole de la mano, le llevó con su padre. El muchacho temblaba. El maestro i el director se habían acercado, i muchos chicos habían formado círculo en derredor de ellos. "¿Es usted el padre de este muchacho, no es cierto?", preguntó el inspector al herrero con aire jovial, como si fueran amigos. I sin esperar la respuesta, añadió: "Me alegro mucho. Mire: ha ganado la segunda medalla a cincuenta i cuatro compañeros, i la merece por los trabajos de Composición, por los de Aritmética, por todo. Es un niño mui inteligente i de gran voluntad, que sin duda hará carrera; querido i estimado por todos: puede usted estar orgulloso, yo se lo aseguro". El herrero, que estaba oyendo todo esto con la boca abierta, miró fijamente al inspector i al director, i luego a su hijo,

que estaba delante, con los ojos bajos, temblando; i como si recordase o llegase a comprender en aquel momento por primera vez todo lo que habia hecho padecer al pobre pequenuelo, i la bondad i constancia heroica con que le habia sufrido, se mostró repentinamente en su cara cierta estúpida admiración, luego acerbo dolor, i por fin una ternura violenta i triste; i agarrando fuertemente al muchacho por la cabeza, le apretó contra su pecho. Todos nosotros pasamos por delante de él; yo le invité para que fuera a casa el jueves con Garrón i Crosi; otros le saludaron; quién le hacía una caricia, quién le tocaba la medalla: todos le dijeron algo. El padre nos miraba como atontado, i apretaba contra su pecho la cabeza de su hijo, que sollozaba.

LECCIÓN XI

CONCORDANCIA

—¿Cómo se llama el piso que está sobre el piso bajo?

—Principal.

—¿Hai también palabras principales?

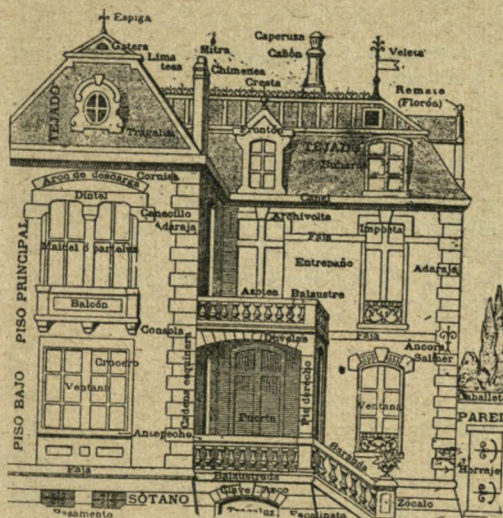
—Sí.

—¿Cuáles son?

—El nombre, el pronombre i el verbo.

—¿Porqué se llaman principales?

—Porque son generales.



—¿Quién cuida a los niños en la escuela?

—Un auxiliar.

—¿Hai también *palabras auxiliares*?

—Sí.

—¿Cuáles son?

—El *adjetivo*, del nombre; el *verbo*, del pronombre; i el *adverbio*, del verbo.

—¿Porqué se llaman *auxiliares*?

—Porque sacan de su *generalidad* a las *principales* para expresar lo *particular*.

—¿I el verbo es palabra principal i auxiliar a la vez?

—Sí.

—A ver; explícame esto.

—El verbo es palabra principal i auxiliar al mismo tiempo, de igual modo que un hombre puede ser, a la vez, superior de otro hombre e inferior respecto de un tercero.

—Si las palabras *principales* son *generales*, ¿qué otro nombre se les puede dar?

—*Determinables*.

—¿Porqué?

—Porque pueden salir de su *generalidad* por medio de las palabras *auxiliares*.

—Si las palabras *auxiliares* sacan de su *generalidad* a las *principales* para expresar lo *particular*, ¿qué otro nombre se les puede dar?

—*Determinantes*.

—¿Qué otros nombres pueden tener las determinantes?

—*Concordantes* i *regidas*.

—¿Qué vienen a ser la *preposición* i la *conjunción*?

—*Nexos*.

—¿Porqué se llaman así?

—Porque sirven para *unir* palabras i oraciones, respectivamente, como el estrecho *une* mares.



- ¿I la *interjección*?
 —Es una oración completa.

—¿Cómo están los instrumentos de una banda de músicos?

—*Acordes o concordés.*

—¿Porqué?

—Porque producen un conjunto de sonidos diferentes combinados con armonía.

—¿Las palabras también pueden estar *acordes o concordés*, es decir, puede haber *concordancia* entre ellas?

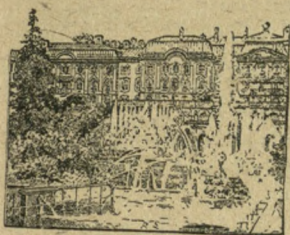
—Sí.

—¿Cuándo?

—Cuando tienen el mismo *caso*, el mismo *género*, el mismo *número* o la misma *persona*.

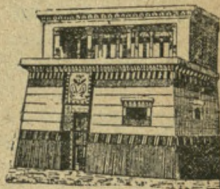
—Ponme algunos ejemplos.

—*Palacio Peterhof. Casa egipcia. El general a quien*



Peterhof ■ Peterhof

Casa egipcia



contemplas, es Sucre. El hombre habla por teléfono.

—¿Qué *concordancias* son éstas?

—De dos *sustantivos* o *aposición*, de *sustantivo i adjetivo*, de *antecedente i relativo*, i de *sujeto i verbo*, respectivamente.

—¿En qué *concuerdan* los dos *sustantivos*, el *sustantivo* i el *adjetivo*, i el *antecedente* i el *relativo*?

—En *género*, *número* i *caso*.



—¿I el sujeto i el verbo?

—En *número* i *persona*.

—¿Qué se ve a lo lejos?

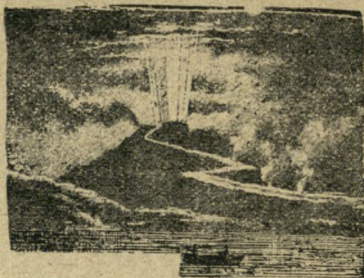
—A lo lejos se ve un *volcán*.

—En lo lejos, has faltado a la *concordancia*, porque debiste decir los *lejos*.

—No.

—¿Porqué?

—Porque el artículo neutro *lo*, posee un carácter adverbial, i los *adverbios*, como carecen de accidentes gramaticales o flexiones, no tienen *concordancia*.



—¿Qué dice el Arzobispo?

—**Nos, el Arzobispo, mandamos:** que nadie entre con escándalo en la casa del Señor.

—En **Nos, el Arzobispo, mandamos**, ha faltado dos veces a la *concordancia*. Debió decir: *Yo, el Arzobispo, mando*.

—No.

—¿Porqué?

—Porque de sí propia habla una persona constituida en dignidad.

—¿Qué dice el templario que está de pie al que está sentado?

—**Vos sois mi jefe.**

—Me parece que aquí también se ha faltado a la *concordancia*, pues **vos** i **sois** están en plural, i **jefe**, en singular.

—No.



—¿Porqué?

—Porque, en estilo elevado, se dirige a una persona constituida en dignidad.

—¿Qué escribe Dumas en las primeras páginas de *El hijo del presidiario*?

—«Nuestros futuros personajes son insignificantes i modestos; nuestro drama nace, vive i se desenvuelve sobre un grano de arena».

—¿Porqué dice *nuestros* en vez de *mis*, puesto que quien escribe es uno solo?

—Porque es, precisamente, un *escritor* quien le dice.



—¿Qué dice la señora por el teléfono?

—¿Cómo está usted?

—¿I qué es usted?

—Abreviación de **vuestra merced**.

—¿Ha faltado a la concordancia?

—No.

—¿Porqué?

—Porque **usted** se le dice a una persona con quien no se tiene confianza, aun cuando sea *una sola* i del *sexo masculino*.

—¿Qué son el ginete i la amazona?

—El *ginete* i la *amazona* son *diestros*.

—¿Cuántos sujetos hai en esta oración?

—Dos.

—¿Cuáles son?

—El ginete i la amazona.

—¿De qué sexo?

—Uno del sexo masculino i otro del sexo femenino.

—¿En qué género has puesto el adjetivo *diestros*?

—En el *masculino*.



—¿Qué hizo la gente con Guliver?



—La gente le amarró.

—¿Cuál es el sujeto de esta oración?

—La gente.

—¿Qué clase de sujeto es?

—Colectivo.

—¿En qué número está?

—En singular.

—¿En qué número has colocado el verbo amarró?

—En singular también.

—¿Se puede poner en plural i decir amarraron?

—Sí; pero es preferible el otro número.

—¿I porqué puede ponerse en plural?

—Porque **gente** significa muchedumbre de personas.



—¿Qué son Espronceda i Zorrilla?

—Espronceda i Zorrilla son poetas.

—¿Cuántos sujetos hai en esta oración?



- Varios.
 —¿Cuáles son?
 —Espronedada i Zorrilla.
 —Luego, ¿en qué número has puesto el verbo *ser*?
 —En *plural*.
-

—¿Qué son Rosa, María i Zoila?

—*Rosa, María i Zoila ninguna es fea.*

—¿Cuántos sujetos hai en esta oración?

—Varios.

—¿Entonces, porqué has puesto el verbo *ser* en el número *singular*?

—Porque esos sujetos están resumidas en el nombre *ninguno*, que está en *singular*.

—¿Qué otros pronombres puede hacer este resumen?

—*Todo, nada, etc.*



—¿Qué hace Pedro con Juan?

—*Pedro con Juan juega o juegan.*

—¿Porqué pones, indistintamente, el verbo *jugar* en *singular* o en *plural*?

—Porque los sujetos Pedro i Juan están unidos por la conjunción *con*.

—¿Qué es la mujer bella, la mujer hermosa?

—*La mujer bella, la mujer hermosa, es modesta.*

—¿Porqué has puesto el verbo *ser* en el número *singular*, siendo el sujeto *La mujer bella, la mujer hermosa*?

—Porque se trata de varios *sinónimos* desunidos en *singular*, que se refieren a una sola persona.



—¿Qué dice un soldado al otro?
 —*Yo i tú somos valientes.*
 —¿Cuántos sujetos hai en esta oración?

—Dos.
 —¿De qué personas son?
 —De la primera i de la segunda persona.

—¿En qué persona has puesto el verbo *ser*?

—En la *primera* del plural.



—¿Qué dice este soldado a los otros dos?

—*Tú i él llevaréis esta carta.*

—¿Cuántos sujetos hai en esta oración?

—Dos.

—¿De qué personas son?

—De la segunda i de la tercera persona.

—¿En qué persona has puesto el verbo *llevar*?

—En la *segunda* del plural.



—¿Qué dice aquel soldado al del medio?

—*Yo, tú i él ascenderemos.*

—¿Cuántos sujetos hai en esta oración?

—Tres.

—¿De qué personas son?

—De la primera, de la segunda i de la tercera persona.

—¿En qué persona has puesto el verbo *ascender*?

—En la *primera* del plural.



— LECTURA —

FRANTI EXPULSADO DE LA ESCUELA

(De Amicis.)

Sólo uno podía reírse mientras Deroso recitaba los funerales del rei, i Franti se rio. Le aborezco. Es un malvado. Cuando viene un padre a la escuela a reñir a su hijo delante de todos, él goza; cuando alguien llora, ríe. Tiembla ante Garrón, i pega al albañilito, porque es pequeño; atormenta a Crosi, porque tiene el brazo inmóvil; se burla de Precusa, a quien todos respetan, i se ríe hasta de Roberto, el de la clase segunda, que anda con muletas por haber salvado a un niño. Provoca a todos los que son más débiles que él, i cuando pega se enfurece i procura hacer daño. Hai algo que infunde repugnancia en aquella frente baja, en aquellos ojos torvos, que tiene ocultos bajo la visera de su gorra de hule. No teme a nada, se ríe del maestro, roba cuando puede, niega desvergonzadamente, siempre está de pelea con alguno, lleva a la escuela alfileres para pinchar a los más próximos, se arranca los botones de la chaqueta, se los arranca también a los demás, i los juega; i la cartera, los cuadernos, los libros, todo lo tiene deslucido, destrozado, sucio; la regla, dentellada; la pluma, consumida; las uñas, roídas; los vestidos llenos de manchas i de roturas que se hace en las riñas. Dicen que su madre está enferma de los disgustos que le da, i que su padre le ha echado de la casa tres veces; su madre va a la escuela de vez en cuando a pedir informes, i siempre se va llorando. Él odia la escuela, a los compañeros i a los profesores. El maestro hace alguna vez como que no ve sus bribonadas; pero él no por eso se enmienda, sino que cada vez es peor. Ha probado a corregirle por la buena, i él se burla del procedimiento. Le dice palabras terribles regañándole, i se cubre la cara con las manos como si llorara, pero se está riendo. Estuvo suspenso de la escuela por tres días, i volvió más malvado i más insolente que antes. Deroso le reconvinó: "Hombre, enmiéndate; mira que el maestro sufre con tu proceder..." I él le amenazó con clavarle un clavo en el vientre. Pero esta mañana, por último, se le ha echado como a un perro. Mientras el maestro daba a Garrón el borrador de *El Tamborcillo sardo*, cuento mensual para enero, a fin de que lo copiase, puso en el suelo un petardo que estalló, haciendo retemblar la escuela como si hubiese sido un cañonazo. Toda la clase pegó una sacudida. El maestro se puso de pie i gritó: "¡Franti, fuera de la escuela!" Él respondió: "¡No he sido yo!", pero se reía. El maestro repetía: "Anda fuera!" "No me muevo", contestó. Entonces el maestro, fuera de sí, se bajó a escape,

le agarró por un brazo i le sacó del banco. Él se revolvió, apretaba los dientes; hubo que arrastrarle fuera a viva fuerza. El maestro le llevó casi en peso al director, i después volvió solo a la clase, i sentado a su mesa, cogiéndose la cabeza entre las manos, preocupado, con tal expresión de cansancio i aflicción que daba lástima verle, dijo tristemente, meneando la cabeza: “¡Después de treinta años de profesor!...” Nadie tenía alientos ni para respirar. Las manos le temblaban de ira, i la arruga recta que tiene en medio de la frente era tan profunda, que parecía una herida. ¡Pobre maestro! Todos nos compadecemos de él. Deroso se levantó i dijo: “Señor maestro, no se aflija; nosotros le queremos mucho.” Entonces él se serenó algo, i dijo: “Hijos, volvamos a la lección”.

LECCIÓN XII

RÉGIMEN

- ¿Qué estableció Robespierre en Francia?
 —El *régimen* o el *gobierno del Terror*.
 —¿Las palabras también tienen *régimen* o *gobierno*?
 —Sí.
 —¿Cuál es el *instrumento* del *régimen* o del *gobierno* de las palabras?
 —La *preposición*.



- ¿Cómo se llama la palabra que gobierna?
 —*Regente* o *indeterminada*.
 —¿I la gobernada?
 —*Regida* o *determinante*.
 —¿Porqué se llama *indeterminada* la primera?
 —Porque es *general*.
 —¿Porqué *determinante* la segunda?
 —Porque saca de su *generalidad* a la primera.
 —¿Qué palabras pueden ser *regentes*?

—Los *sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos, adverbios e interjecciones*, así como puede ser *gobernante* cualquier ciudadano.

—¿I *regidas*?

—Los *sustantivos* solamente, así como el pueblo es el único *gobernado* por el gobierno que él mismo se da.

—¿Qué es este hombre?

—*Hombre de blusa.*

—¿Cuántos *regímenes* hai aquí?

—Uno solo.

—¿Porqué?

—Porque no hai sino una sola *preposición*.

—¿Cuál es la palabra *regente, indeterminada, general, gobernante*?

—*Hombre.*

—¿I la *regida, determinante, gobernada*?

—*Blusa.*



—¿Qué visitaste un tiempo?



—*Visité a París.*

—¿Porqué has puesto la preposición *a* delante de *París*?

—Porque este nombre de ciudad no lleva artículo.

—Porque el complemento directo a *Juan* es un nombre de persona.

—¿Qué hace el faro con su luz?

—*El faro evita, con su luz, los peligros de la navegación nocturna.*

—¿Porqué no has puesto con su luz al fin de la oración por ser el complemento circunstancial de ella?

—Porque tiene tres palabras, mientras que el complemento directo *los peligros de la navegación nocturna* posee seis, i siempre se coloca primero el complemento de menor número de vocablos.



—¿Qué otro nombre se puede dar a los complementos directos e indirectos?

—*Regímenes directos e indirectos.*

— LECTURA —

EL CHIQUITÍN MUERTO

(De *Amicis*.)

El niño que vive en el patio de la verdulera, que pertenece a la sección primera superior, como mi hermano, ha muerto. La maestra Delcato vino el sábado por la tarde llena de aficción a dar la noticia al maestro; inmediatamente Garrón i Coreta se ofrecieron para llevar el ataúd. Era un muchachito excelente: la semana anterior había ganado la medalla; quería mucho a mi hermano, i le había regalado una hucha rota; mi madre le hacía caricias siempre que le encontraba. Usaba una gorra con dos tiras de paño rojo. Su padre es mozo de estación. Ayer tarde, domingo, a las cuatro i media, fuimos a su casa para acompañarle hasta la

iglesia. Viven en el piso bajo. Ya había en el patio muchos niños de su sección con sus madres, i cinco o seis maestras con cirios, i algunos vecinos. La maestra de la pluma roja i la Delcato habían entrado dentro i las veíamos, por una ventana abierta, que estaban llorando, i a la madre del niño, que sollozaba fuertemente. Dos señoras, madres de dos compañeros de escuela del muerto, habían llevado sendas guirnaldas de flores. A las cinco en punto nos pusimos en camino. Iba delante un muchacho que llevaba la cruz, luego el cura, luego la caja, una caja muy pequeña, ¡pobre niño!, cubierta de paño negro, i sujetas alrededor las guirnaldas de las dos señoras. A un lado del paño negro habían prendido la medalla i tres menciones honoríficas que el muchacho había ganado durante aquel año. Conducían el ataúd Garrón, Coreta i dos muchachos del patio. Detrás de la caja venía, en primer lugar, la Delcato, que lloraba como si el muerto fuera hijo suyo; detrás otras maestras, i luego los muchachos, entre los cuales había algunos muy pequeños, con sus ramitos de violetas en la mano, i miraban el féretro absortos, dando la otra mano a sus madres, que llevaban las velas por ellos. Oí que uno de éstos decía: "¿I ahora ya no vendrá más a la escuela?" Cuando la caja salió del patio, un grito desesperado salió de la ventana: era la madre del niño, a quien hicieron retirar al interior en seguida. En la calle encontramos a los muchachos de un colegio, que iban de dos en dos, i al ver el féretro con la medalla i a las maestras, se quitaron todos sus gorras. ¡Pobre chiquitín! ¡Se fué a dormir para siempre con su medalla! Ya no veremos más su gorrilla con las tiras rojas. Estaba bueno, i a los cuatro días murió. El último hizo un esfuerzo para levantarse i poder escribir su trabajo de Gramática, i se empeñó en que le habían de poner la medalla sobre la cama, temiendo que se la cogiesen. ¡Nadie te la quitará ya, pobre niño! ¡Adiós, adiós! ¡Siempre nos acordaremos de tí en la sección, Bareti! ¡Ángel, duerme en paz!

LECCIÓN XIII

CONSTRUCCIÓN

- ¿Qué representa esta figura?
 —Una *construcción*.
 —¿Qué materiales se han empleado en ella?



—*Piedra, ladrillos, madera, hierro, etc.*

—¿I cómo se ha *construido* esta casa?

—Primero, se echó el cimiento; después, se levantó la pared; i, por último, se colocó el techo

—¿Esta construcción es elegante o corriente?

—*Corriente.*

—¿Porqué?

—Porque carece de adornos.

—¿I esos materiales hubieran formado una casa si no se les hubiese puesto en orden?

—No.

—¿Qué construcción es ésta, corriente o elegante?

—*Elegante.*

—¿Porqué?

—Porque tiene adornos.

—¿Qué materiales se han empleado en ella?

—Los mismos que se han usado en la anterior construcción.



—¿Con las *palabras*, también se puede hacer una *construcción*?

—Sí.

—¿Cómo se llama la *construcción* hecha con *palabras*?

—*Oración.*

—¿De manera que las *palabras* qué vienen a ser de las *o* *aciones*?

—Sus *materiales*.

—¿I cómo se *construye* una *oración*?

—Al principio, se pone el sujeto; después, el predicado. En éste, primero, el verbo; en seguida, el adverbio; i, por fin, los complementos directo, indirecto i circunstancial. Las conjunciones van entre las oraciones que enlazan, como la mezcla entre los ladrillos que une, por lo cual es el *instrumento* de la *construcción*; las preposiciones, entre las palabras regentes i las regidas, que deben ir juntas i en este orden; las palabras concordantes, imme-

diatamente a continuación de aquellas con las cuales concuerdan por recibir de éstas el género, el caso, el número i la persona. Las oraciones principales se colocarán antes de las subordinadas. Las de relativo, que deben empezar por éste, se ponen junto a sus antecedentes.

—¿Qué construcción es ésta?

—Corriente, lógica o universal.

—¿Qué es de las traducciones esta construcción?

—Un auxiliar poderoso.

—Constrúyeme una oración corriente, lógica o universal con estos materiales o palabras: Ayer, una, de, niño, encaje, para, amoroso, su, compró, a, el, mamá, quien, en, adora, tienda, cofia, una, colegio, del, salió, cuando.

—El niño amoroso compró ayer una cofia de encaje, para su mamá, a quien adora, en una tienda, cuando salió del colegio.

—¿I estas palabras en desorden forman oración?

—No.

—¿Porqué?

—Porque no han salido de su generalidad para expresar lo particular, que es el objeto del habla.

—¿Puedes hacer una construcción elegante con las mismas palabras?

—Sí.

—¿Qué otro nombre toma esta construcción?

—Natural, figurada o estética.

—¿Porqué es natural?

—Porque es natural el deseo de ponerse elegante, de embellecerse, de adornarse para agradar a los demás.

—¿Porqué se llama figurada?

—Porque los adornos que se emplean en esta construcción se denominan figuras.

—¿Porque se llama estética?

—Porque es bella.



—¿Qué hace la vaca?

—Come la vaca.

—¿Porque no has puesto primero el sujeto *la vaca*?

—Porque he adornado esta construcción.

—¿Cómo se llama este adorno o *figura de construcción*?

—*Hipérbaton*.

—¿En qué consiste?

—En alterar el *orden lógico* de las palabras en la oración para darles un *orden estético*. En el ejemplo propuesto, he colocado primero el verbo i después el sujeto.



—¿De qué color son el caballo i la yegua?

—El caballo es negro; la yegua, blanca.

—¿Porqué no has dicho *la yegua es blanca*?

—Porque he adornado esta construcción.

—¿Cómo se llama este adorno o *figura de construcción*?

—*Elipsis*.

—¿En qué consiste?

—En suprimir palabras que no son necesarias para comprender el sentido de la oración de que forman parte. En el ejemplo propuesto, he suprimido el verbo *es*.



—¿Qué te gusta?

—Me gustan dos peces: el salmón i la sardina.

—¿Porqué no has dicho *me gusta el salmón i me gusta la sardina*?

—Porque he adornado esta construcción.

—¿Cómo se llama este adorno o *figura de construcción*?



—*Prolepsis*, que es un caso particular de la *elipsis*, pues en ella hai supresión de palabras innecesarias.

—¿En qué consiste?

—En presentar primero la totalidad colectiva indeterminada, *Me gustan dos peces*, i luego la totalidad distributiva que la determina e individualiza, *el salmón i la sardina*.

—¿Qué dice el mosquetero de a caballo al de a pie i qué piensa al mismo tiempo?

—*Avancemos* (yo creo que éste tiene miedo) *contra el enemigo*.

—¿Qué has intercalado entre el verbo i el complemento de la oración *Avancemos contra el enemigo*?

—Una oración completamente desligada de ella.

—¿Para qué?

—Para adornarla.

—¿Cómo se llama este adorno o *figura de construcción*?

—*Paréntesis*.



—¿Qué es el ministro?

—*Usía es gallardo*.

—¿Porqué no dices *Usía es gallarda*?

—Porque he adornado esta construcción.

—¿Cómo se llama este adorno o *figura de construcción*?

—*Silepsis*.

—¿En qué consiste?

—En faltar aparentemente a la concordancia. En el ejemplo propuesto, *Usía*, a pesar de que termina en *a*, es del género masculino, pues se refiere a un varón i, en consecuencia, he debido poner *gallardo* en el mismo género, precisamente en vista de la concordancia de sustantivo i adjetivo.

—¿Qué pregunta el oficial al soldado?

—¿Viste al enemigo?

—¿Qué responde el soldado?

—*Le vi con mis ojos.*

—¿Porqué no contesta simplemente: *Le vi?*

—Porque he adornado esta construcción.

—¿Cómo se llama este adorno o *figura de construcción?*

—*Pleonásmo.*

—¿En qué consiste?

—En añadir palabras que están demás en la oración, pues no le agregan ideas nuevas, pero que dan más energía al pensamiento. Es lo contrario de la *elipsis*. En el ejemplo propuesto, a la oración *Le vi* se le ha añadido *con mis ojos*, complemento que es innecesario para el sentido de ella, porque se ve con los ojos, pero que da más fuerza a la expresión.



—¿Qué hizo Colón?

—*Colón descubre la América.*

—¿Porqué no has dicho *descubrió?*

—Porque he adornado esta construcción.

—¿Cómo se llama este adorno o *figura de construcción?*

—*Enálage.*

—¿En qué consiste?

—En emplear un verbo en un tiempo distinto del que debe emplearse. En el ejemplo propuesto, se ha usado el presente por el pretérito perfecto de indicativo.

—¿Qué otro nombre toma este presente?

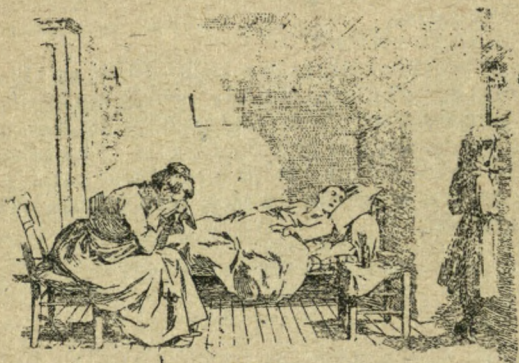
—*Histórico.*



—Recítame una estrofa del *Idilio* de Núñez de Arce.



—*Penosa fue mi curación i lenta.
Tan recia i violenta
sacudida sufrí, que estuve inerte,
postrado i sin hablar noches i días,
esperando las frías
i espantosas caricias de la muerte.*



—¿En qué construcción se encuentra esta estrofa?

—En construcción *estética*.

—Pónmela en construcción *lógica*.

—*Mi curación fue penosa i lenta. Sufrí sacudida tan recia i violenta que estuve inerte, postrado i sin hablar noches i días, esperando las caricias frías i espantosas de la muerte.*

—Dime el número i la calidad de las oraciones de esta estrofa.

—Hai veinticinco oraciones compuestas, que son las que siguen:

1a.—*Mi curación fue penosa i mi curación fue lenta.*

2a.—*Sufrí sacudida tan recia que estuve inerte noches, esperando las caricias frías de la muerte i*

3a.—Sufrí sacudida tan recia que estuve inerte noches, esperando las caricias espantosas de la muerte i

4a.—Sufrí sacudida tan violenta que estuve inerte noches, esperando las caricias frías de la muerte i

5a.—Sufrí sacudida tan violenta que estuve inerte noches, esperando las caricias espantosas de la muerte i

6a.—Sufrí sacudida tan recia que estuve inerte días, esperando las caricias frías de la muerte i

7a.—Sufrí sacudida tan recia que estuve inerte días, esperando las caricias espantosas de la muerte i

8a.—Sufrí sacudida tan violenta que estuve inerte días, esperando las caricias frías de la muerte i

9a.—Sufrí sacudida tan violenta que estuve inerte días, esperando las caricias espantosas de la muerte.

10a.—Sufrí sacudida tan recia que estuve postrado noches, esperando las caricias frías de la muerte i

11a.—Sufrí sacudida tan recia que estuve postrado noches, esperando las caricias espantosas de la muerte i

12a.—Sufrí sacudida tan violenta que estuve postrado noches, esperando las caricias frías de la muerte i

13a.—Sufrí sacudida tan violenta que estuve postrado noches, esperando las caricias espantosas de la muerte i

14a.—Sufrí sacudida tan recia que estuve postrado días esperando las caricias frías de la muerte i

15a.—Sufrí sacudida tan recia que estuve postrado días, esperando las caricias espantosas de la muerte i

16a.—Sufrí sacudida tan violenta que estuve postrado días, esperando las caricias frías de la muerte i

17a.—Sufrí sacudida tan violenta que estuve postrado días, esperando las caricias espantosas de la muerte i

18a.—Sufrí sacudida tan recia que estuve sin hablar noches, esperando las caricias frías de la muerte i

19a.—Sufrí sacudida tan recia que estuve sin hablar noches, esperando las caricias espantosas de la muerte i

20a.—Sufrí sacudida tan violenta que estuve sin hablar noches, esperando las caricias frías de la muerte i

21a.—Sufrí sacudida tan violenta que estuve sin hablar noches, esperando las caricias espantosas de la muerte i

22a.—Sufrí sacudida tan recia que estuve sin hablar días, esperando las caricias frías de la muerte i

23a.—*Sufrí sacudida tan recia que estuve sin hablar días, esperando las caricias espantosas de la muerte i*

24a.—*Sufrí sacudida tan violenta que estuve sin hablar días, esperando las caricias frías de la muerte i*

25a.—*Sufrí sacudida tan violenta que estuve sin hablar días, esperando las caricias espantosas de la muerte.*

La primera oración es compuesta coordinada copulativa, i las oraciones simples de que se compone son primeras de sustantivo. Las demás oraciones son compuestas subordinadas intensivas i de gerundio o modales, siendo las principales *Sufrí sacudida recia*, *Sufrí sacudida violenta*; subordinadas intensivas, *tanto que estuve inerte noches*, etc., etc.; i de gerundio o modales, *esperando las caricias frías de la muerte*, etc., etc., todas primeras de activa.

—¿I porqué han resultado tantas oraciones?

—Porque he descompuesto las oraciones complejas.

—¿I qué has hecho con la estrofa de Núñez de Arce?

—La he *analizado*.

—¿Cómo se llama este *análisis*?

—*Gramatical*.

—¿Porqué?

—Porque me he dado a conocer el número i la calidad de las oraciones de dicha estrofa, de las que se ocupa principalmente la *Gramática*.

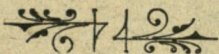
LECTURA

LOS PADRES DE LOS CHICOS

(*De Amicis.*)

Esta mañana estaba el grueso padre de Estardo esperando a su hijo, temiendo que se encontrase a Franti de nuevo; pero Franti dicen que no volverá más, porque le meterán en la cárcel. Había muchos padres esta mañana. Entre otros se hallaba el revendedor de leña, el padre de Co-

reta, que es el retrato de su hijo: esbelto, alegre, con sus bigotes aguzados i un lacito de dos colores en el ojal de la chaqueta. Ya conozco a casi todos los padres de los muchachos de verles siempre allí. Hai una abuela encorvada, con cofia blanca, que aunque llueva, nieve o truene, viene siempre cuatro veces al día a traer o llevarse un nietecillo suyo, que va a la clase de primaria superior, i a quien quita el capote, se lo vuelve a poner a la salida, le arregla la corbata, le sacude el polvo, le atusa, le mira los cuadernos: ¡se comprende que no tiene otro pensamiento, i que no encuentra nada más hermoso en el mundo! Viene a menudo también el capitán de artillería, padre de Roberto, el niño de las muletas, aquel que salvó a otro niño de un ómnibus; i así como todos los compañeros de su hijo, al pasar por su lado, le hacen una caricia, el padre devuelve la caricia o el saludo, sin olvidarse de nadie; a todos se dirige, i cuanto más pobres i peor vestidos van, con mayor alegría se las agradece. A veces también se ven cosas tristes: un caballero que no venía ya, porque hacía un mes que se le había muerto un hijo i mandaba a la portera a recoger a otro, volvió ayer por primera vez, i al ver la clase i a los compañeros de su pequeñuelo muerto, se metió en un rincón i prorrumpió en sollozos, tapándose la cara con las manos; el director le cogió del brazo i le llevó a su despacho. Hai padres i madres que conocen por su nombre a todos los compañeros de sus hijos; muchachas de la escuela inmediata i alumnos del Instituto, que vienen a esperar a sus hermanos. Suele venir también un señor ya viejo, que era coronel; i cuando algún muchacho deja caer un cuaderno o pluma en medio de la calle, él lo recoge. No faltan tampoco señoras elegantes que hablan de cosas de la escuela con pobres mujeres de pañuelo a la cabeza i cesta al brazo, diciendo: “¡Ah! ¡Ha sido terrible esta vez el problema! Esta mañana tenían una lección de Gramática que no se acababa nunca”. Si hai un enfermo en una clase, todas lo saben; i cuando está mejor, todas se alegran. Precisamente esta mañana había ocho o diez señoras i artesanás que rodeaban a la madre de Crosi, la verdulera, para preguntarle noticias de un pobre niño de la clase de mi hermano que vive en su patio i está en peligro de muerte. Parece que la escuela hace a todos iguales, i amigos a todos.



Morfología Especial o Analogía

LECCIÓN XIV

SUSTANTIVO.—SU DIVISIÓN.

—¿Qué es la palabra *Juana* de cada una de estas tres niñas?

—El nombre.



—¿Qué es la palabra *oso* de cada uno de estos dos animales?

—El nombre.

—¿Qué es la palabra *puerta* de cada una de estas tres partes de un edificio?

—El nombre.



Burgueses Artesano Señor

—¿A qué categoría pertenece el señor en la sociedad?

—A la primera categoría.

—¿A qué categoría pertenece el burgués en la sociedad?

—A la segunda categoría.

- ¿A qué *categoría* pertenece el *artesano* en la sociedad?
—A la *tercera categoría*.

- ¿Qué *categoría gramatical* es el *nombre*?
—*Sustantivo*.

- ¿Cuántas *Juanas* hai?
—Muchas.
—¿Cuántos *osos* hai?
—Muchos.
—¿Cuántas *puertas* hai?
—Muchas.
—Luego *Juana*, *oso* i *puerta*, ¿qué sustantivos son?
—*Comunes*.
—¿Porqué?

—Porque son nombres de varias personas, animales i cosas del mismo género, especie, clase o grupo. Además, como son *palabras*, tienen que ser, por forzosidad, *generales* o *comunes*.

- ¿Cuál es el *nombre* de este aparato?
—*Microscopio*.
—¿Qué *sustantivo* es éste?
—*Concreto*.
—¿Porqué?
—Porque tiene existencia real.



- ¿Cuál es el *nombre* de este templo?
—*Partenón*.
—¿Qué *sustantivo* es éste?
—*Concreto*.
—¿Porqué?
—Porque ha tenido existencia real.



- ¿Qué era en extremo Juana de Arco?
 —Piadosa.
 —¿Qué practican las personas piadosas?
 —La *piEDAD*.
 —¿Qué *sustantivo* es **piEDAD**?
 —Abstracto.
 —¿Porqué?
 —Porque es el *nombre* de la *cualidad* de una santa, considerada aquélla con prescindencia de ésta.



- ¿Qué pide el moribundo?
 —Confesión.
 —¿Qué *sustantivo* es **confesión**?
 —Abstracto.
 —¿Porqué?
 —Porque es el *nombre* de la *acción* de una persona, considerada aquélla con prescindencia de ésta.



- ¿Cuál es el *nombre* de la *relación* de *parentesco* que existe entre la madre i el hijo?
 —Maternidad.
 —¿Qué *sustantivo* es éste? //
 —Abstracto.
 —¿Porqué?
 —Porque expresa *relación* de *parentesco* de una persona con otra, considerada aquélla con prescindencia de éstas.



- ¿Cuál es el *nombre* de este animal?
 —Perezoso.
 —¿Qué tiene el perezoso?
 —Pereza.
 —¿Qué *sustantivo* es éste?



—*Abstracto.*

—*¿Porqué?*

—Porque expresa el *estado* de un animal, considerado aquél con prescindencia de éste.

—*¿Cuál es el nombre de este animal?*

—*Puma.*

—*¿Qué sustantivo es éste?*

—*Simple.*

—*¿Porqué?*

—Porque consta de una sola palabra.



—*¿Cuál es el nombre de este utensilio?*

—*Paraguas.*

—*¿Qué sustantivo es éste?*

—*Yuxtapuesto.*

—*¿Porqué?*

—Porque consta de dos palabras, de *para* i *aguas*, i se notan los dos acentos.



—*¿Cuál es el nombre de esta máquina?*

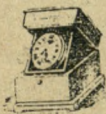
—*Reloj.*

—*¿Qué sustantivo es éste?*

—*Primitivo.*

—*¿Porqué?!*

—Porque no tiene ningún *sufijo*.



—*¿Cuál es el nombre de este mueblecillo que sirve para colocar el reloj de faltriquera?*

—*Relojera.*

—*¿Qué sustantivo es éste?*

- Derivado.*
 —¿Porqué?
 —Porque tiene el *sufijo era.*
 —¿De qué se deriva?
 —De *reloj.*
-

- ¿Quién escucha a Mirabeau?
 —La *multitud.*
 —¿Qué *sustantivo* es éste?



- Colectivo.*
 —¿Porqué?
 —Porque es un *nombre* que, estando en singular, denota un conjunto o un número determinado de personas.
-

- ¿Qué es 5 respecto de 10?
 —*Mitad.*
 —¿Qué *sustantivo* es éste?
 —*Partitivo.*
 —¿Porqué?
 —Porque es el *nombre* de una de las partes en que se ha dividido un todo.
-

- ¿Qué es 8 respecto de 4?
 —*Duplo.*
 —¿Qué *sustantivo* es éste?
 —*Proporcional.*
 —¿Porqué?
 —Porque es el *nombre* del número de veces que 8 contiene a 4, que son *dos.*
-

- ¿Cómo se llama nuestra bandera?
 —*Peruana.*
 —¿Qué *sustantivo* es éste?

—*Derivado, nacional o gentilicio.*

—*¿Porqué?*

—*Porque tiene el sufijo ana i porque es el nombre de la nacionalidad de nuestra bandera.*

—*¿Cómo se apellida este patriota dominicano?*

—*Sánchez.*

—*¿Qué sustantivo es éste?*

—*Derivado, patronímico o apellido.*

—*¿Porqué?*

—*Porque tiene el sufijo ez, que significa hijo de, de Sancho, en este caso, el cual es nombre de padre de familia.*



Fr. del R. Sauch.



—*¿Qué es el bisonte?*

—*Un animalón.*

—*¿Qué sustantivo es éste?*

—*Derivado, aumentativo.*

—*¿Porqué?*

—*Porque tiene el sufijo on, que agranda la magnitud del nombre i disminuye su belleza, por lo regular.*

—*¿Qué otros sufijos aumentativos hai?*

—*Azo, ote, achón, etc.*

—*¿Qué es la mariposa?*

—*Un anamalito.*

—*¿Qué sustantivo es éste?*

—*Derivado, diminutivo.*

—*¿Porqué?*

—*Porque tiene el sufijo ito, que amengua la magnitud del nombre i acrecienta su belleza.*

—*¿Qué otros sufijos diminutivos hai?*

—*Eta, ico, illo, uelo, cito, olo, ezno, etc.*

—*¿Qué sufijos diminutivos se usan en Lima?*



—*Ito, ita.*

—¿Qué *sufijos diminutivos* se emplean en la *sierra*?

—*Acho, acha; ucho, ucha.*

—¿Qué animal es éste?

—Un *caballejo*.

—¿Qué *sustantivo* es éste?

—*Derivado, despectivo.*

—¿Porqué?

—Porque tiene el *sufijo ojo*, que significa *desprecio*.

—¿Qué otros *sufijos despectivos* hai?

—*Astro, acho, ucho, ajo, etc.*



—¿Qué es este hombre?

—*Panzoncito.*

—¿Qué es este *sustantivo*?

—*Diminutivo de panzón*, que, a su vez, es *augmentativo de panza*.



—¿A quién da el brazo *Mano-la*?

—A *Manolón*.

—¿Qué es este *sustantivo*?

—*Aumentativo de Manolo*, que, a su vez, es *diminutivo de Manuel*.



—¿Qué es este animal?

—*Hociconazo.*

—¿Qué es este *sustantivo*?

—*Aumentativo de hocicón*, que, a su vez, lo es de *hocico*.





—¿Cómo se llama esta muñeca?

—*Mariquita.*

—¿Qué es este sustantivo?

—*Diminutivo de Marica*, que, a su vez, lo es de *María*.

—¿Qué representa esta figura?

—Un *piececito*.

—¿Porqué no has dicho *pieito* o *piecito*?

—Porque suenan mal estos sustantivos, son *cacofónicos*, i hai que buscar un sufijo que produzca un sustantivo *eufónico* o de buen sonido. Sin embargo, existen nombres a los cuáles se les pueden añadir diversos sufijos, como *portal*, cuyos diminutivos son *portalico*, *portalillo*, *portalito*.



LECTURA

LOS POBRES

(*De Amicis.*)

“Dar la vida por la patria, como el muchacho lombardo, es una gran virtud; pero no olvides tampoco, hijo mío, otras virtudes menos brillantes. Esta mañana, yendo delante de mí cuando volvíamos de la escuela, pasaste junto a una pobre que tenía sobre sus rodillas a un niño extenuado i pálido, i que te pidió limosna. Tú la miraste i no le diste nada, i quizá llevaras dinero en el bolsillo. Oye, hijo mío, No te acostumbres a pasar con indiferencia delante de la miseria que tiende la mano, i mucho menos delante de una madre que pide limosna para su hijo. Piensa en que quizá aquel niño tuviera hambre; piensa en la desesperación de aquella mujer. Imaginate el desesperado sollozo de tu madre, cuando un día te tuviese que decir: “Enrique, hoy no puedo darte ni un pedazo de pan.” Cuando yo doi diez céntimos a un pobre, i éste me dice: “¡Dios le dé salud a usted i a sus hijos!”, tú no puedes comprender la dulzura que siento en mi corazón con aquellas palabras, i la gratitud que aquel

pobre me inspira. Me parece que, con aquel buen presagio, voi a conservar mi salud i tú la tuya por mucho tiempo, i vuelvo a casa pensando: "¡Oh, aquel pobre me ha dado más de lo que yo le he dado a él!" Pues bien: haz tú por oír alguna vez buenos augurios análogos, provocados, merecidos por tí; saca de vez en cuando cuartos de tu bolsillo para dejarlos caer en la mano del viejo necesitado, de la madre sin pan, del niño sin madre. A los pobres les gusta la limosna de los niños, porque no les humilla, i porque los niños, que necesitan de todo el mundo, se les parecen. He aquí por qué siempre hai pobres en la puerta de las escuelas. La limosna del hombre es acto de caridad; pero la del niño, al mismo tiempo que un acto de caridad, es caricia. ¿Comprendes? Es como si de su mano cayeran a la vez un socorro i una flor. Piensa en que a tí no te falta nada, mientras que les falta todo a ellos; que mientras tú ambicionas ser feliz, ellos con vivir se contentan. Piensa que es un horror que en medio de tantos palacios, en las calles por donde pasan carruajes, i niños vestidos de terciopelo, hai mujeres i niños que no tienen qué comer. ¡No tener qué comer, Dios mío! ¡Niños como tú, como tú, buenos; inteligentes como tú, que en medio de una gran ciudad no tienen qué comer, como fieras perdidas en un desierto! ¡Oh, Enrique!; no pases nunca más delante de una madre que pide limosna, sin dejarle un socorro en la mano.—*Tu madre.*"

LECCIÓN XV.

ACCIDENTES GRAMATICALES DEL SUSTANTIVO.

- ¿Qué contempló la gente en Huanchán?
- Un *accidente ferroviario*.
- ¿Qué ves en los nombres *gato i gata, gatos, de la gata*?
- Accidentes gramaticales o flexiones.*
- ¿Qué hacen estos *accidentes o flexiones* con el *sustantivo*?
- Lo alteran para expresar su *género o sexo*, su *número* i su *caso*.

—¿Cuál es el nombre del poeta Arboleda?

—Julio.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque es nombre de varón.



—¿Cuál es el nombre de la profesión de este hombre?

—Abogado.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque es el nombre de la profesión de un varón.



—¿Cuál es el nombre de este animal?

—Gallo.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque es el nombre de un animal macho.



—¿Cuál es el nombre del primer mes del año?

—Enero.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque es el nombre de un mes.

—¿Cuál es el nombre del día de hoy?

—Jueves.

—¿De qué género es este sustantivo?

- Del género masculino.
 —¿Porqué?
 —Por el *significado*, porque es el nombre de un día de la semana.
-

—¿Cuál es el nombre del cerro a cuyas faldas está Lima?



- San Cristóbal*.
 —¿De qué género es este sustantivo?
 —Del género masculino.
 —¿Porqué?
 —Por el *significado*, porque es el nombre de un monte.
-

—¿Cuál es el nombre del río que atraviesa a Florencia?



- Arno*.
 —¿De qué género es este sustantivo?

- Del género masculino.
- ¿Porqué?
- Por el significado, porque es el nombre de un río.

—¿Cuál es el nombre del mar donde se encuentra el archipiélago de las Baleares?



- Mediterráneo.
- ¿De qué género es este sustantivo?
- Del género masculino.
- ¿Porqué?
- Por el significado, porque es el nombre de un mar.

—¿Cuál es el nombre de este lago?

- Titicaca.
- ¿De qué género es este sustantivo?
- Del género masculino.
- ¿Porqué?
- Por el significado, porque es el nombre de un lago.



—¿Cuál es el nombre de esta calamidad?

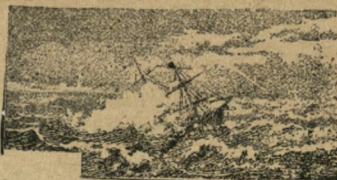
—Ciclón.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque es el nombre de un viento.



—¿Cuál es el nombre de esta planta?

—Ricino.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque es el nombre de una planta.

—¿Cuál es el nombre de estas notas musicales?

—Do.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque es el nombre de una nota musical.



—¿Cuál es el nombre de este instrumento músico?

—Rabel.

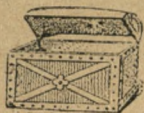
—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque el uso le aplicó tal género.

- ¿Cuál es el *nombre* de este objeto?
 —Casco.
 —¿De qué *género* es este sustantivo?
 —Del *género masculino*.
 —¿Porqué?
 —Porque *termina* en *o*, menos *mano* i *nao*.
-



- ¿Cuál es el *nombre* de este objeto?
 —Cofre.
 —¿De qué *género* es este sustantivo?
 —Del *género masculino*.
 —¿Porqué?
 —Porque *termina* en *e*, menos *llave*, *nave*, *torre*, *calle*,
 etc.
-

—¿Cuál es el *nombre* del fruto de esta planta?

- Ají.
 —¿De qué *género* es este sustantivo?
 —Del *género masculino*.
 —¿Porqué?
 —Porque *termina* en *i*, excepto *hurí*.
-



—¿Cuál es el *nombre* de este instrumento de música?



- Tambor.
 —¿De qué *género* es este sustantivo?
 —Del *género masculino*.
 —¿Porqué?
 —Porque *termina* en *r*.
-

—¿Cuál es el *nombre* del contorno aparente de una persona vista de lado?

- Perfil.
 —¿De qué *género* es este sustantivo?



- Del género masculino.
 —¿Porqué?
 —Porque *termina* en *l*, excepto *cal*, *sal* i *señal*.
-

- ¿Cuál es el nombre de este objeto sagrado?
 —*Copón*.
 —¿De qué género es este sustantivo?
 —Del género masculino.
 —¿Porqué?
 —Porque *termina* en *n*, menos *razón*, *sazón*, *granazón*, etc.



- ¿Cuál es el nombre de esta máquina?
 —*Reloj*.
 —¿De qué género es este sustantivo?
 —Del género masculino.
 —¿Porqué?
 —Porque *termina* en *j*.
-

- ¿Cuál es el nombre de esta santa?
 —*Teresa*.
 —¿De qué género es este sustantivo?
 —Del género femenino.
 —¿Porqué?
 —Por el significado, porque es el nombre de una mujer.



- ¿Cuál es el nombre del oficio de la mujer que vende fruta?
 —*Frutera*.
 —¿De qué género es este sustantivo?
 —Del género femenino.
 —¿Porqué?

—Por el *significado*, porque es el *nombre de un oficio de mujer*.

—¿Cuál es el *nombre* de este animal?

—Zorra.

—¿De qué *género* es este *sustantivo*?

—Del *género femenino*.

—¿Porqué?

—Por el *significado*, porque es el *nombre de un animal hembra*.



—¿Cuál es el *nombre* de nuestro continente?

—América.

—¿De qué *género* es este *sustantivo*?

—Del *género femenino*.

—¿Porqué?

—Por el *significado*, porque es el *nombre de una de las partes del mundo*.

—¿Cuál es el *nombre* de esta ciudad?



—Granada.

—¿De qué *género* es este *sustantivo*?

—Del *género femenino*.

—¿Porqué?

—Por el *significado*, porque es el *nombre de una ciudad*.

—¿Cuál es el nombre de este instrumento de música?

—Cítara.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género femenino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque el uso le aplicó este género.



—¿Cuál es el nombre de esta embarcación?

—Tartana.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género femenino.

—¿Porqué?

—Porque termina en a, menos día, mapa, problema, etc.



—¿Qué atraviesa la caravana?

—La inmensidad del desierto.

—¿De qué género es el sustantivo inmensidad?

—Del género femenino.

—¿Porqué?

—Porque termina en d, menos ataúd, laúd, céspe*d* i áspid.



—¿Cuál es el nombre de esta calamidad?

—Inundación.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género femenino.

—¿Porqué?

—Porque *termina en ión, excepto alción.*

—¿Cuál es el *nombre* del cereal maduro?

—*Mies.*

—¿De qué *género* es este *sustantivo*?

—Del *género femenino.*

—¿Porqué?
—Porque *termina en s, excepto arnés, país, anís, etc.*



—¿Cuál es el *nombre* del signo de nuestra redención?

—*Cruz.*

—¿De qué *género* es este *sustantivo*?

—Del *género femenino.*

—¿Porqué?

—Porque *termina en z, excepto arroz, barniz, tapiz, etc.*



—¿Cuál es el *nombre* del *macho* de estos animales?

—*Perro.*

—¿I el de la *hembra*?

—*Perra.*

—¿Cómo has formado este *femenino*?

—*Cambiando la vocal o del masculino perro en a.*



- ¿Qué es este hombre?
 —Cazador.
 —¿Qué es Diana?
 —Cazadora.
 —¿Cómo has formado este *femenino*?
 —Agregando al *masculino* cazador



la vocal *a*, porque termina en *consonante*.

- ¿Cuál es el *nombre* del título de este caballero?



- Conde.
 —¿Cuál es el *femenino* de este *sustantivo*?

—Condesa.

- ¿Cómo se ha formado este *femenino*?

—Cambiando la *vocal e* del *masculino* conde por la terminación *esa*, puesto que es un *título*.

- ¿Qué fue Olegario Andrade?

- Poeta.
 —¿I Safo?
 —Poetisa.

- ¿Cómo se ha formado este *femenino*?

- Cambiando la *vocal a* del *masculino* poeta por la terminación *isa*, porque es un *título*.



- ¿Cuál es el *nombre* del título de este varón?

—Rei.

- ¿I su consorte qué es?

—Reina.

- ¿Cómo se ha formado este *femenino*?

—Cambiando la vocal *i* del masculino *rei* por la terminación *ina*, porque es un *título*.

-
- ¿Cuál es el *nombre* del *macho* de estos animales?
 —Caballo.
 —¿I el de la *hembra*?
 —Yegua.
 —¿Cómo has formado este *femenino*?
 —Apartándome de toda regla.



-
- ¿Qué es lo sublime de Páez?
 —Lo sublime de Páez es su valor.
 —¿De qué género es el sustantivo sublime?
 —Del género masculino.
 —¿Porqué?
 —Por el significado, porque se refiere al valor, que es de este género.
 —¿De qué género dicen los gramáticos que es este sustantivo, que va precedido del

artículo *lo*?

- Del neutro.
 —¿Porqué?
 —Porque puede ser del género masculino, como en este ejemplo, o del femenino, como en el siguiente.

-
- ¿Qué es lo sublime de Castelar?
 —Lo sublime de Castelar es su oratoria.
 —¿De qué género es el sustantivo sublime?
 —Del género femenino.
 —¿Porqué?
 —Por el significado, porque se refiere a la oratoria, que es de este género.



—¿Qué fue Ricaurte por su edad?

—*Ricaurte fue joven.*

—¿De qué género es el sustantivo **joven**?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque se refiere a un varón.

—¿De qué género dicen los gramáticos que es este sustantivo, que, con una misma terminación i distinto artículo, se aplica a persona del sexo masculino, como en este ejemplo, i del femenino, como en el que se sigue?

—Del común de dos.

—¿Porqué?

—Porque es común a los dos géneros.



—¿Qué es, por su edad, quien teje la canasta en esta fotografía?

—*María es joven.*

—¿De qué género es el sustantivo **joven**?

—Del género femenino.

—¿Porqué?

—Por el significado, porque se refiere a una mujer.

—¿Qué van a hacer estos animales?

—Mientras una perdiz va a empollar, la otra perdiz va a buscar alimento para sus polluelos.

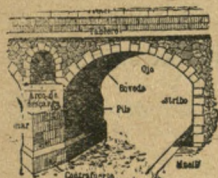
—¿De qué género es el sustantivo *perdiz* en la oración subordinada i de qué género es el mismo sustantivo en la principal?



—Por el significado, en la subordinada, es del género femenino, pues se refiere a la hembra, que es la que empolla; i en la principal, del género masculino, porque se refiere al macho, que es el que busca el alimento.

—¿De qué género dicen los gramáticos que es este sustantivo, al que, por tener igual terminación i artículo en los dos géneros, hai que añadirle, según ellos, las palabras macho o hembra, de conformidad con el sexo a que se refiere?

—Epiceno.



—¿Cuál es el nombre de esta construcción?

—Puen^{te}.

—¿De qué género es este sustantivo?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

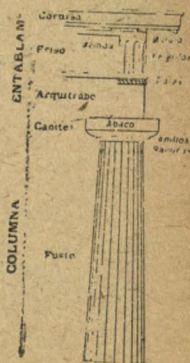
—Porque termina en e.

—¿De qué género dicen los gramáticos que es este sustantivo de una sola terminación para los dos géneros i que antes se empleaba también con el artículo femenino; pero que, según los mismos gramáticos, sólo debe usarse hoy con el masculino?

—Del ambiguo.

—¿De qué orden es esta columna?

—Del orden dórico.



—¿De qué género es el *sustantivo orden*?

—Del género masculino.

—¿Porqué?

—Porque *significa* la disposición particular de una columna.

—¿Qué da el teniente al soldado?

—Una *orden*.

—¿De qué género es este *sustantivo*?

—Del género femenino.

—¿Porqué?

—Porque *significa* un mandato.

—¿De qué género dicen los gramáticos que es este *sustantivo*, que con el artículo *el* *significa* una cosa i con el *la*, otra?

—Del *distingüendo*.



—¿Cuál es el nombre de este animal?

—*Gamuza*.

—¿En qué número se encuentra este *sustantivo*?

—En el número singular.

—¿Porqué?

—Porque designa *un solo animal*.



—¿Qué son estos animales ?

—*Gacelas*.

—¿En qué número se encuentra este *sustantivo*?

—En el número plural.

—¿Porqué?

—Porque designan *varios animales*.



—¿Cómo se llama este político español?

—*Figueras.*

—¿Varía este *sustantivo* al pasar del número *singular* al *plural*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque es un *patronímico* ictipenúltimo terminado en *s*. Lo mismo pasa con los ictiantepenúltimos, como *Dávalos*.



—¿Hoi qué día es?

—*Miércoles.*

—¿Varía este *sustantivo* al pasar del número *singular* al *plural*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque es un *nombre* ictiantepenúltimo terminado en *s*. Lo propio sucede con los ictipenúltimos, como *Martes*.

—¿Cómo se llama este general español?

—*López Domínguez.*

—¿Varían estos *sustantivos* al pasar del número *singular* al *plural*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque son *patronímicos* ictipenúltimos terminados en *z*. Lo mismo pasa con los ictiantepenúltimos, como *Alvarez*.



—¿Cuál es el *nombre* de este animalito?

—*Gaviota.*

—¿Cómo se forma el *plural* de este *sustantivo*?

—Añadiéndole una *s*.

—¿Porqué?

—Porque termina en *vocal átona*.



- ¿Qué es Alí?
 —Baja.
 —¿Cómo se forma el plural de este sustantivo?
 —Añadiéndole una s.
 —¿Porqué?
 —Porque termina en *vocal absorbente tónica*.



- ¿Cuál es el nombre de este mueble?
 —Diván.
 —¿Cómo se forma el plural de este sustantivo?
 —Añadiéndole la sílaba *es*.
 —¿Porqué?
 —Porque termina en *consonante*.

- ¿Cuál es el nombre de esta planta?
 —Bambú.
 —¿Cómo se forma el plural de este sustantivo?
 —Añadiéndole la sílaba *es*.
 —¿Porqué?
 —Porque termina en *vocal absorbible tónica*.



- ¿Cuál es el nombre de este objeto?
 —Quitasol.
 —¿Cómo se forma el plural de este sustantivo yuxtapuesto?
 —Pluralizando su segunda parte, que es un sustantivo.
 —¿Porqué?
 —Porque la primera es un verbo, que no forma su plural lo mismo que el sustantivo?



—¿Cuál de estas cafeteras quieres?

—*Qualquiera.*

—¿Cómo se forma el *plural* de este *sustantivo yuxtapuesto*?

—Pluralizando su primera parte, que es un *pronombre relativo* o *sustantivo*.



—¿Porqué?

—Porque su segunda parte es un *verbo*.

—¿Qué está levantada?

—La *sobremesa*.

—¿Cómo se forma el *plural* de este *sustantivo yuxtapuesto*?

—Pluralizando su segunda parte, que es un *sustantivo*.

—¿Porqué?

—Porque la primera es una *preposición*, que carece de *número*.



—¿Qué es este caballero?

—Un *gentilhombre*.

—¿Cómo se forma el *plural* de este *sustantivo yuxtapuesto*?

—Pluralizando las dos partes.

—¿Porqué?

—Porque la primera es un *adjetivo*, i la segunda, un *sustantivo*, que *concuerdan*, i forman su número del mismo modo.

—¿Cuál es el *nombre* de la inmensa cadena de montañas que es como la columna vertebral de la América del Sur?

—*Andes*.

—¿En qué *número* se encuentra éste *sustantivo*?



—En *plural*.

—¿Cuál es su *singular*?

—Carece de este *número*.

—¿Porqué?

—Porque es un *sustantivo* que encierra la idea de *pluralidad* de montañas.

—¿Cuál es el *nombre* de la ciudad española a la cual pertenece esta catedral?

—*Burgos*.

—¿En qué *número* se encuentra este *sustantivo*?

—Antes, en *plural*; hoi, en *singular*.

—¿Porqué?

—Porque primero designó *muchos burgos* o poblaciones pequeñas, dependientes de otras principales; i después, *una sola* ciudad de España.



—¿Cuál es el apellido de este poeta español?

—*Camoamor*.

—¿En qué *número* se encuentra este *sustantivo*?

—En *singular*.

—¿Cuál es su *plural*?

—Carece de este *número* en sentido recto.

—¿Porqué?

—Porque no hubo sino *un solo* Camoamor.

—¿Qué fue María de Médicis, de Enrique IV?

—*Esposa*.

—¿Qué *significa* este *sustantivo*?



—Mujer unida con un hombre por los lazos del matrimonio.

—¿Cuál es el plural del mismo sustantivo?



—Esposas.

—¿Qué significa este sustantivo en plural?

—Manillas que se ponen a los presos en las muñecas.

—¿En qué caso o situación se encuentran estos toreros?

—En el caso o situación de huir del toro.

—¿En qué caso o situación se halla la fiera?

—En el caso o situación de embestir a los toreros.



—¿En cuántos casos o situaciones puede encontrarse el hombre en la vida?

—En muchos.



—¿Qué hacen estos dos gladiadores?

—El reciario lanza una red de hierro a su contendor en el circo de Roma, señor.

—¿En qué caso o posición está el sustantivo reciario en esta oración?

—En el caso nominativo.

—¿Porqué?

—Porque es el nombre de la persona (o de la cosa) de la cual se dice algo.

—¿El nominativo lleva preposición?

—No.

—¿Artículo?

—A veces.

- ¿En qué caso o posición está el sustantivo **Roma**?
 —En el caso *genitivo*.
 —¿Porqué?
 —Porque a ella *pertenece* el circo.
 —¿Qué *preposición* lleva el *genitivo*?
 —La *preposición de*, pero significando únicamente *propiedad, posesión o pertenencia*.
-

- ¿En qué caso o posición está el sustantivo **contendor**?
 —En el caso *dativo*, que viene de *dar*.
 —¿Porqué?
 —Porque **contendor completa** de una manera *mediata o lejana* la *significación del verbo lanza*.
 —¿Qué *preposiciones* lleva el *dativo*?
 —Las *preposiciones a o para*.
-

- ¿En qué caso o posición está **red de hierro**?
 —En el caso *acusativo*.
 —¿Porqué?
 —Porque **red de hierro completa** de una manera *inmediata o cercana* la *significación del verbo lanza*.
 —¿Qué *preposición* lleva casi siempre el *acusativo*?
 —La *preposición a*.
-

- ¿En qué caso o posición está el sustantivo **señor**?
 —En el caso *vocativo*.
 —¿Porqué?
 —Porque con ese sustantivo *invocamos* o *llamamos* a una persona para decirle algo.
 —¿El *vocativo* lleva *preposición*?
 —No.
 —¿*Artículo*?
 —Tampoco.
-

- ¿En qué *caso* o *posición* está **circo** de **Roma**?
 —En el *caso ablativo*.
 —¿Porqué?
 —Porque expresa una *circunstancia*, de *lugar* aquí.
 —¿Puede suprimirse el *ablativo*?
 —Sí, sin alterar la esencia de la oración.
 —¿Qué *preposiciones* lleva el *ablativo*?
 —**En, con, por, sin, sobre, de**, etc.
 —¿Qué otro *ablativo* hai en la oración propuesta?
 —*Hierro*.
 —¿Porqué?
 —Porque indica la materia de que está hecha la *red*.

-
- ¿Qué hace el sol cuando pasa del cenit?
 —*Declina*.
 —¿Qué hace el *sustantivo* cuando pasa del *nominativo* al *genitivo*, de éste al *dativo*, de éste al *acusativo*, de éste al *vocativo* i de este al *ablativo*?
 —*Declina* también.
 —¿Hai verdadera *declinación* en castellano?
 —No.
 —¿Porqué?
 —Porque la *declinación* propiamente dicha se hace por medio de *terminaciones* i en nuestro idioma se efectúa mediante *preposiciones*.



-
- ¿Cuál es el *oficio* de este hombre?
 —*Cochero*.
 —¿Qué hace el gaucho?
 —*El gaucho echa lazo a una yegua en la pampa*.
 —¿Qué *oficios* desempeñan, en esta oración, los *sustantivos* **gaucho**, **lazo**, **yegua** i **pampa**?



—De *sujeto*, *complemento directo*, *indirecto* i *circunstancial*, respectivamente.

—¿Qué hacen los artilleros?



—Los artilleros se detienen al **divisar** o cuando **divisan** al enemigo.

—¿A qué equivale el *sustantivo* **divisar**?

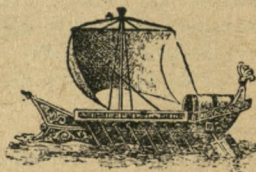
—Al *verbo* **divisan**.

—¿Cuál es el *nombre* de este barco?

—*Galera*.

—¿Qué es este *sustantivo*?

—*Palabra*.



—¿Qué te agrada en esta figura?

—El *caer del agua* me agrada.

—¿Qué es *El caer del agua*?

—*Sustantivo-frase*.

—¿Porqué es *sustantivo*?

—Porque va precedida del *artículo* **el**, que es el *sustantivador universal*.

—¿Porqué es *frase*?

—Porque tiene cuatro palabras i ninguna de ellas es *verbo*.

—¿Qué es este caballero?

—*El que está con la mano en el bolsillo es elegante.*

—¿Qué es *El que está con la mano en el bolsillo*?

—*Sustantivo-oración.*

—¿Porque es *sustantivo*?

—Porque va precedido del artículo *el*.

—¿Porqué es *oración*?

—Porque tiene un *verbo*, que es *está*.



— LECTURA —

PATRIA

(De Miguel Antonio Caro, de Colombia.)

¡Patria! Te adoro en mi silencio mudo
i temo profanar tu nombre santo;
por tí he gozado i padecido tanto
como lengua mortal decir no pudo.

No te pido el amparo de tu escudo,
sino la dulce sombra de tu manto;
quiero en tu seno derramar mi llanto
vivir, morir en tí, pobre i desnudo.

Ni poder, ni esplendor, ni lozanía
son razones de amar. Otro es el lazo
que nadie, nunca, desatar podría.

Amo yo por instinto tu regazo;
madre eres tú de la familia mía;
¡Patria! de tus entrañas soi pedazo.

LECCIÓN XVI

ARTÍCULO

—¿Qué animal es éste?
 —Articulado.
 —¿Porqué se llama así?
 —Porque su cuerpo está dividido en anillos o *artículos*, que le sirven para mover las distintas partes de aquél.



—¿El idioma necesita *moverse* también?
 —Sí.
 —¿Por medio de qué se *mueve*?
 —Del *artículo*.
 —¿Cómo qué se considera el *artículo* cuando *con-
 cuerda* con el *sustantivo*?
 —Como *adjetivo*.

—¿Qué ves en esta lámina
 —El *hipopótamo que está en el agua*.

—¿Porqué has empleado el *artículo el*?

—Porque como no hai sino un solo hipopótamo que se está bañando, que por esto ya está determinado i que es del sexo *masculino*, tengo que emplear este *artículo*, que es *determinado*, del número *singular* i del género *masculino*.



—¿Cuál es el *femenino* i el *neutro* de este *artículo*, así como su *número*?

—**La, lo; los, las.** El *neutro* no tiene *plural*.

—¿El *artículo neutro* se une a qué clase de *sustantivos*?

—A los *sustantivos abstractos*.

—¿Qué ves en la misma estampa?

—Un hipopótamo.

—¿Porqué has empleado el artículo **un**?

—Porque como el *sustantivo* no está *determinado*, puesto que hai dos hipopótamos i me refiero a cualquiera de ellos, tengo que usar este *artículo*, que es *indeterminado*, del *número singular* i del *género masculino*.

—¿Cuál es el *femenino* i el *plural* de este *artículo*?

—Una; unos, unas.

—¿Porque el *plural* de **un** es **unos** i no **unes**.?

—Porque **uno** se *apocopa* en **un**, delante del *sustantivo* en *singular*.



—¿Adónde van los bomberos?

—Al incendio.

—¿Porqué dices **al** i no **a el**?

—Porque la **a** i la **e**, que están *juntas*, son *vocales abiertas* i al pronunciarlas hai que *abrir* mucho la boca,

defecto que en griego se llama *hiato*, de manera que es preciso *contraer* o reducir las dos palabras a una sola, por la *disimilación* o supresión de la vocal menos abierta, que es la **e**. Lo mismo se hace con **de el**, si el *artículo* no es parte integrante de un título, como sucede en *Mando a El Comercio una poseía*.

—¿Hacia dónde avanza el cabo?

—Hacia el *agua*.

—¿Porqué dices **el** i no **la**,



puesto que *agua* es del género *femenino*?

—Para evitar el *hiato*.



—¿Qué son el *toro* i el *buei*?

—El *toro* i el *buei* son *españoles*.

—¿Porqué repites el *artículo* *el*?

—Porque los sujetos, *toro* i *buei*, son independientes uno de otro. Si no se repitiese el *artículo*, resulta-

ría que el *toro* era *buei* al mismo tiempo, lo cual es un disparate. Entonces el *verbo* *son*, que está en *plural*, tendría que ponerse en *singular*, en vista de la *concordancia* de *sujeto* i *verbo*, pues el *sujeto* no sería sino *uno* solo.



—¿Qué es Chile?

—El *Nerón* de *América*.

—¿Porqué pones el *artículo* *el* delante del nombre de una persona?

—Porque el nombre de *Nerón* está tomado aquí en sentido figurado, quiere decir *cruel*, pues *Araucanía* persigue a los peruanos de *Tacna*, *Arica* i *Tarapacá*, de la misma manera que ese emperador de *Roma* persiguió a los *cristianos*.

—¿Quién es esta criada?

—La *Manuela*.

—¿Porqué colocas el *artículo* *la* delante de este nombre de mujer?

—Porque estoi hablando familiarmente con Ud., maestro.





—¿Quién es este marino?

—El *heroico Grau*.

—¿Porqué colocas el *artículo el* delante de *Grau*, que es apellido de persona?

—Porque entre el *artículo* i el *sustantivo* está el *adjetivo calificativo heroico*.

—¿Quién es este poeta?

—El *Dante*.

—¿Porqué pones el *artículo el* delante de un nombre de persona?

—Porque este nombre es de origen italiano.



—¿De qué pueblo es la bandera de la misión que instruye a nuestro ejército?

—De *Francia*.

—¿Porqué no colocas el *artículo la* delante del nombre de esa nación?

—Porque como este *artículo* no forma parte integrante de dicho nombre, ponerlo antes de él, sería un *galicismo*, *defecto* que consiste en usar en *castellano* giros *franceses*, excepto cuando se desea dar mayor fuerza a la expresión, que es lo que se conoce con el nombre de *énfasis*, como acaee en *La Francia es heroica*.



—¿Dónde nació Bolívar?

—*Bolívar, Libertador de América, nació en Caracas*.

—¿Porqué suprimes el *artículo el* delante de *Libertador*?

—Porque *Libertador de América* es una *aposición* o *nombre* que se usa como *epíteto* o *adjetivo* que no agrega ninguna nueva idea al *sustantivo* al que se junta, que aquí es *Bolívar*, sino que expresa una cualidad que ya está

incluida en el mismo *nombre*, para realzarla más. Las *apositiones* se obtienen *suprimiendo* en una oración de *relativo explicativa*, el *relativo* i el *verbo ser*.

—¿Qué hace el Vesubio?



—*Vesubio amenaza a Nápoles.*

—¿Porqué suprimes el *artículo el* delante de Vesubio?

—Porque atribuyo al volcán la acción de una *persona*, lo que se llama *personificación*.

—¿Qué día es hoi?

—*Hoi es lunes.*

—¿Porqué suprimes el *artículo el* delante de *lunes*?

—Porque, en la oración propuesta, es *complemento* el nombre de este día de la semana.

—¿Qué son *los claveles, los jazmines i los nardos* de tu jardín?

—*Los claveles, jazmines i nardos de mi jardín son olorosos.*

—¿Porqué has repetido el *artículo los* en la pregunta, i no en la respuesta?

—Porque de los dos modos puede procederse en

las oraciones complejas, si los componentes de los elementos complejos de estas oraciones no son de género i número diversos, como en este ejemplo.



—¿Qué son el tigre i la pantera?

—El tigre i la pantera son feroces.

—¿Porqué has repetido el artículo en esta oración compleja?



—Porque los sujetos de ella son de distinto género.

—¿Qué fue Castilla?

—El nunca bien alabado Castilla fue Presidente del Perú.

—¿Qué has colocado entre el artículo el i el sustantivo Castilla?

—Nunca bien alabado, porque es correcto hacerlo.



—¿Qué hizo la sirvienta con esta cama?

—Hizo la cama.

—¿Qué hace la niña enferma?

—Hace cama.

—¿Porqué has puesto el artículo la en la primera respuesta, i no en la segunda?

—Porque hacer la cama, con artículo, significa arreglarla; i hacer cama, sin artículo,



lo, quedarse en ella por enfermedad.

—¿Qué es Samaniego?



Samaniego.

—Samaniego es un *La Fontaine*.

—¿Porqué has puesto el artículo **un** delante de *La Fontaine*?

—Por *énfasis*, para dar mayor realce a Samaniego.

—¿Siempre es *enfático* el artículo **un**?



La Fontaine.

—No; su repetición constituye un verdadero *galicismo*, así como cuando va acompañado de *tal* es algo *irónico*; ejemplo: **Un tal Montoya ha escrito este libro.**

—Si quieres *endulzar* una taza de té, de leche o de cualquiera otra bebida, ¿qué le echas?



—Azúcar.

—Si deseas *sustantivar* un adjetivo, un verbo, un adverbio, una preposición, una conjunción o una interjección, ¿qué le antepones?

—El *artículo*; ejemplos: **El negro es libre. El toma me agrada. El mañana es incierto. Ud. sostiene el contra. El luego es ilógico. El ¡ai! del herido me conmueve.**

—¿Cuál es **el libro de Cervantes**?

—*El Quijote*.

—¿Cómo sabes que es éste, i no otro, **el libro de Cervantes**?

—Porque el *artículo el* está indicando con precisión el libro al cual Ud. se refiere, al que ha hecho inmortal a Cervantes.



— LECTURA —

EL ASILO INFANTIL

(De Amicis.)

Mi madre, según me había prometido, me llevó ayer, después de almorzar, al asilo infantil de la Carrera Valdeceo. Iba para recomendar a la directora una hermanita de Precusa. Yo no había visto nunca un asilo. ¡Cuánto me divertí! Eran doscientos entre niños i niñas, tan pequeños, que los de la sección primera de nuestra escuela son hombres a su lado. Llegamos en el momento en que entraban formados en el refectorio, donde había dos larguísimas mesas con muchos agujeros redondos, i en cada uno su escudilla negra, llena de arroz i judías, i una cucharilla de estafío al lado. Al entrar, algunos se caían i permanecían sentados en el suelo, i allí se quedaban hasta que venía alguna maestra a ponerles en pie. Muchos se paraban delante de una escudilla, creyendo que aquél era su sitio, engullían a escape una cucharada, cuando llegaba una maestra diciéndoles: "¡Adelante!" Avanzaban tres o cuatro pasos, i vuelta a tragar otra cucharada; i adelante todavía, hasta que llegaban a su puesto, después de haber picado una media ración a cuenta de los demás. Finalmente, a fuerza de empujar i gritar: "¡Despachad! ¡Vamos pronto!", les pusieron a todos en orden, i comenzó la oración. Pero los de la fila de dentro, que al rezar tenían que ponerse de espaldas a la escudilla, volvían la cabeza hacia atrás para no perderla de vista, como si temiesen que se la cogieran, i así rezaban, con las manos juntas i los ojos al cielo, pero con el corazón en el plato. Luego se pusieron a comer. ¡Oh, qué espectáculo tan divertido! Uno comía con dos cucharas; otro se arreglaba con las manos; muchos separaban las judías enteras i se las metían en el bolsillo; otros las vertían en el delantalito, i las golpeaban hasta hacer una pasta. No faltaba quien dejaba de comer, embobado, viendo volar las moscas, ni quien, al toser, lanzase una lluvia de arroz por su boca. Un gallinero parecía aquel comedor. Pero, así i todo, el espectáculo era gracioso. Las dos filas de niñas hacían hermoso conjunto, con sus cabellos atados atrás con cintas rojas, verdes, azules. Una maestra preguntó a una fila de ocho niñas: "¿En dónde nace el arroz?" Las ocho, abriendo de par en par la boca llena de comida, respondieron a una voz cantando: "Nace en el agua". Luego la maestra mandó: "¡Manos en alto!" Daba gusto ver entonces cómo de todos los bracitos, que dos

meses antes estaban fajados, salían las manecitas, agitándose como si fueran otras tantas mariposas blancas o sonrosadas.

Más tarde fueron a jugar; pero antes todos iban cogiendo sus cestitas con la merienda, que estaban colgadas en las paredes. Salieron al jardín, i se desparramaron, sacando sus provisiones: pan, ciruelas, pasas, pedacitos de queso, un huevo cocido, manzanitas, puñaditos de cerezas, un ala de pollo. En un momento quedó cubierto el jardín de migajas, como si se hubieran esparcido granzas para bandadas de pájaros. Comían de las maneras más extrañas, como los conejos, como los topos i como los gatos, bien royendo, lamiendo o chupando. Había un niño que sostenía de punta contra el pecho una rebanada de pan i la untaba con un nispero, como si estuviese sacando brillo a una espada. Niñas que estrujaban en la mano requesones frescos, que escurrían por los dedos, como si fuera leche, hasta meterse por entre las mangas, i apenas si lo advertían ellas. Corrían i se perseguían unos a otros, con las manzanas i los panecillos entre los dientes, como los perros. Me chocó ver tres niñas que agujereaban con un polito un huevo duro, creyendo que en su interior había un tesoro, lo desparramaban por el suelo, i luego iban recogéndolo poco a poco con gran paciencia, como si fuesen perlas. Al que tenía en su cesto algo extraordinario, le rodeaban ocho o diez con la cabeza inclinada para mirar, como habrían mirado la luna dentro de un pozo. Lo menos había veinte alrededor de cierto arrapiezo, como un huevo de alto, que tenía en la mano un cucurucho de azúcar, i todos iban a hacerle cumplidos para que les permitiera mojar el pan allí; él daba permiso a unos i a otros, a fuerza de súplicas, mas sólo concedía que le chupasen un dedo después de haberlo metido en el cucurucho.

Mi madre, en esto, había vuelto al jardín, i acaraciaba ya a uno, ya a otro. Muchos la seguían i se le echaban encima, pidiéndole un beso, como si mirasen a un tercer piso, abriendo i cerrando la boca, como para pedir la papilla. Uno le ofreció un casco de naranja mordido ya; otro una cortecita de pan; una niña le dio una hoja; otra le enseñó con grande seriedad la punta del dedo índice, donde, mirando bien, se veía una ampollita microscópica que se había hecho el día antes tocando la llama de la luz. Le ponían ante sus ojos como grandes maravillas los insectos pequeñísimos, que yo no sé cómo los veían i los recogían, tapones de corcho partidos por la mitad, botoncitos de camisa, florecillas que cortaban de los tiestos. Un niño con una venda por la cabeza, que quería que a toda costa le oyesen, le contó no sé qué historia de una voltereta, de que no pude comprender ni palabra; otro se empeñó en que mi madre se inclinase, i le dijo al oído: "Mi padre hace escobas." En el entretanto, mil desgracias ocurrían en todas partes, que hacían acudir a las

maestras: niñas que lloraban, porque no podían deshacer un nudo del pañuelo; otras que se disputaban a arañazos i gritos dos semillas de manzana; otro niño que se había caído boca abajo sobre un banco derribado, i sollozaba sin poder levantarse.

Antes de salir mi madre, cogió en brazos a tres o cuatro, i entonces de todos lados vinieron corriendo para que también les cogiera, con las caras manchadas de yema de huevo i de zumo de naranja; quién la agarraba de las manos; quién le cogía un dedo para ver la sortija; quién le tiraba de la cadena del reloj, i quién se esforzaba por tocarle las trenzas. “¡Por Dios!—decían las maestras—; ¡le estropean a usted todo el vestido!” Pero a mi madre le importaba nada el vestido, i siguió besándoles, i ellos echándose encima, los primeros con los brazos extendidos, como si quisieran trepar, los más distantes tratando de ponerse en primera fila, metiéndose por entre todos. “¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós!” todos gritaban. Por fin mi madre pudo escapar del jardín. Todos fueron corriendo a asomarse por entre los hierros de la verja para verla pasar i sacar los brazos fuera saludándola, ofreciéndole todavía pedazos de pan, bocaditos de nisperos, cortezas de queso, i gritando a unísono: “¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós! ¡Vuelve mañana! ¡Que vengas otra vez!” Mi madre, al salir, todavía acarició a aquellas cien manecitas, pasando la mano por ellas como sobre guirnalda de rosas, i una vez en la calle, toda cubierta de migajas i de manchas, ajada i descompuesta, con una mano llena de flores i los ojos llenos de lágrimas, se sentía contenta como si saliera de una fiesta. Aun se oía el vocerío de dentro, cual gorgorío de pajarillos que dijeran: “¡Adiós! ¡Adiós! ¡Ven otra vez, señorita!”.

LECCIÓN XVII

ADJETIVO

- ¿Qué es este soldado?
- Soldado *inválido*.
- ¿Qué es la palabra *inválido*?
- Adjetivo.
- ¿Porqué?
- Porque *modifica el sustantivo soldado*.
- ¿Qué clase de adjetivo es?
- Calificativo.



—¿Porqué?

—Porque a la idea de *soldado*, *agrega* la idea de una de las *cualidades* de éste, la de la *cualidad* negativa de la *invalides*.



—¿Qué quieres que te compre?
—Este *velocímán* i ese *velocípedo*.

—¿Qué *clase* de *adjetivos* son *este* i *ese*?

—*Determinativos*.

—¿Porqué?

—Porque *indican* con

precisión los aparatos a los cuales me refiero.



—¿Qué color tiene la esmeralda?

—*Color verde*.

—¿Qué *adjetivo* es *verde*?

—*Simple* i *primitivo*.

—¿Porqué es *simple*?

—Porque consta de una sola palabra.

—¿Porqué es *primitivo*?

—Porque no tiene *sufijo*.

—Si a la raíz de *verde*, que es *verd*, se le añade el *sufijo* *ino*, ¿qué *adjetivo derivado* resulta?

—*Verdino*, que significa *muy verde*.

—I si a la idea de *verde* se *agrega* la idea de *negro*, ¿qué *adjetivo yuxtapuesto* tendrás?

—*Verdinegro*, que es un *verde* muy oscuro.

—¿El *adjetivo* tiene *accidentes*?

—Sí.

—¿Cuáles son?

—Los mismos del *sustantivo*, puesto que *concuera* con éste en *género*, *número* i *caso*.

- ¿Qué son esta señora i ese caballero?
 —Señora gentil i caballero gentil.
 —¿Cuántas terminaciones tiene el adjetivo gentil para los dos géneros?
 —Una sola.



- ¿Qué son este toro i esa vaca?



- Toro bravo i vaca brava.
 —¿Cuántas terminaciones

- posee el adjetivo bravo para los dos géneros?
 —Una para cada uno.

- Cuando digo toro bravo, ¿en qué grado está el adjetivo bravo?

—En el grado positivo.

—¿Porqué?

—Porque sólo se limita a expresar simplemente una cualidad del sustantivo.

- ¿Qué dice el joven a la joven?

—Tus labios son tan rojos como el coral.

—¿En qué grado está el adjetivo rojos?

—En el grado comparativo de igualdad.

—¿Porqué?

—Porque se comparan los labios con el coral i se ve que tienen igual color rojo.

—¿Qué comparativo es?



—*Perifrástico.*

—¿Porqué?

—Porque el *adjetivo rojos* se encuentra entre las *partículas comparativas de igualdad*, que son los adverbios de comparación *tan* i *como*.

—Si se suprimen estas *partículas*, el *adjetivo* i se reemplaza el *artículo el* por la preposición *de*, es decir, si se *abrevia* la *comparación*, ¿qué resulta?

—La *metáfora tus labios son de coral*.

—¿Se pueden sacar *metáforas* de *comparativos distintos* al de *igualdad*?

—No.

—¿Cuál de estos dos muebles es más cómodo?

—*El diván es más cómodo que el canapé.*

—¿En qué grado está el *adjetivo cómodo*?

—En el *grado comparativo de superioridad*.

—¿Porqué?

—Porque se *compara* la *comodidad* del diván con la del canapé i se ve que es *superior* la del primero.

—¿Qué *comparativo* es?

—*Perifrástico.*

—¿Porqué?

—Porque el *adjetivo cómodo* se halla entre las *partículas comparativas de superioridad*, que son el adverbio de cantidad *más* i la conjunción copulativa *que*.



—¿Cuál de estos dos cuellos es más elegante?

—*El cuello doblado es menos elegante que el cuello recto.*

—¿En qué grado está el *adjetivo elegante*?

—En el *grado comparativo de inferioridad*.

—¿Porqué?

—Porque se *compara* la *elegancia* del cuello doblado con la del recto i se ve que es *inferior* la del primero.

—¿Qué *comparativo* es?

—*Perifrástico*.

—¿Porqué?

—Porque el *adjetivo elegante* se encuentra entre las *partículas comparativas de inferioridad*, que son el adverbio de cantidad **menos** i la conjunción copulativa **que**.

—En El **vicio es peor que la muerte**, ¿qué *adjetivo comparativo* es **peor**?

—*Sintético*.

—¿Porqué?

—Porque se ha suprimido la primera *partícula comparativa* i sólo se ha conservado la segunda, **que**. I se suprime la *partícula*

más delante de **peor**, puesto que este *adjetivo comparativo* la incluye en él, de modo que es un disparate decir **más peor**, lo que equivale a *más más malo*. Lo mismo sucede con **mejor**, que significa *más bueno*.



—En El **pan es superior al bizcocho**, ¿qué *adjetivo comparativo* es **superior**?

—*Sintético*.

—¿Porqué?

—Porque una sola palabra, que es *superior*, sin necesidad de *partículas*, expresa la *comparación*.

—¿Qué fue **Washington**?

—Un *presidente purísimo*.

—¿En qué *grado* está el *adjetivo purísimo*?



—En el *grado superlativo absoluto, eminenteisintético*.

—¿Porqué?

—Porque, sin *relacionar a* Wáshington con nadie, expresa una cualidad de él, poniéndole *mui alto*, por medio de una sola palabra, que resulta de agregar a la raíz del *positivo puro*, que es *pur*, la terminación del *superlativo sintético, ísimo* o *érrimo*, según sea el *adjetivo* de que se trata, o sin ninguna terminación, como se ve en *Temperatura máxima* o *mínima*.

—¿Qué es Diógenes?

—Un filósofo **pobrísim**o.

—¿Qué *superlativo absoluto i sintético* es **pobrísim**o?

—*Deprimente*.

—¿Porqué?

—Porque expresa una cualidad de Diógenes, poniéndole *mui bajo*.



—Convierte el *superlativo absoluto sintético pobrísim*o en *superlativo absoluto perifrástico*.

—*Mui pobre*.

—¿Porqué es *perifrástico*?

—Porque al *positivo, pobre*, se le ha antepuesto el adverbio de cantidad **mui**, de manera que dos palabras forman el *superlativo*.



—¿Cuál de estos dos caballeros es el más respetable?

—*El de sombrero de copa es el más respetable*.

—¿En qué *grado* está el *adjetivo respetable*?

—En el *grado superlativo relativo perifrástico superior*.

—¿Porqué?

—Porque expresa una cualidad de este caballero, poniéndole *muy alto* con *relación* al otro, por medio de tres palabras, que son el artículo **el**, el adverbio de cantidad **más** i el *adjetivo* **respetable**. A veces, se coloca la preposición **de** después del *adjetivo*, como se ve en *Yo soy el más feliz de los mortales*.

—¿Cuál es el *superlativo inferior*?

—*El menos respetable*.

—¿Porqué?

—Porque pone *muy bajo* al caballero a quien uno se refiere.

—¿Cómo forman sus *susperlativos sintéticos* los *adjetivos* **admirable**, **amplio**, **valiente** i **bueno**?

—El primero, cambiando la sílaba *ble* en *bilísimo*, *admirabilísimo*; el segundo, el diptongo *io* en *ísimo*, *amplísimo*, menos *agrio*, *frío* i *pío*, que conservan la *i*, *agriísimo*, *fríísimo* i *piísimo*; i los dos restantes, también la última letra en *ísimo*, así como los diptongos *ie* i *ue* de la penúltima sílaba, en las vocales abiertas *e* i *o*, por haber nacido de ellas, respectivamente, *valentísimo* i *bonísimo*.

—¿Adónde debe ir el *adjetivo*, antes o después del sustantivo?

—Por lo común, *después*.

—¿Porqué?

—Porque si va *antes*, debiendo ir *después*, se convierte en un sustantivo.

—Ponme un ejemplo.

—*Joven bonito*, donde **bonito** es el *adjetivo*, porque está *después* del sustantivo *joven* del cual expresa una *cualidad*. Si se dijera *Bonito joven*, *joven* sería el *adjetivo*, que se referiría



entonces a la edad de un pez, lo cual es completamente distinto de lo anterior.

—¿Puede ir el *adjetivo* antes del sustantivo?

—Sí; según su *significado*.

—Ponme ejemplos.

—**Blanca** *nieve*, donde el *adjetivo* **blanca** no agrega ninguna idea nueva al sustantivo *nieve*, puesto que éste incluye



la que aquél designa, i se repite esta idea para realzarla aún más. Estos *adjetivos* se llaman *epítetos*. Si se dijese *nieve blanca*, es claro que había una *nieve negra*, lo cual no es cierto, porque la *nieve* siempre es **blanca** i no hai que diferenciarla de ninguna *nieve negra*.

Pobre *hombre*, donde **pobre** está tomado en *sentido figurado* i es sinónimo de *infeliz*, aunque el *hombre* esté lleno de dinero. *Hombre pobre* significaría un *hombre* sin recursos para vivir.

—¿Qué santo es éste?

—**San José**.

—¿Porqué dices **san**, i no **santo**?

—Porque algunos *adjetivos* pierden la última letra o sílaba, es decir, se *apocopan* delante de los sustantivos a los cuales se juntan.



—¿Qué es el estudio?

—**El estudio es bueno**.

—¿Qué *oficio* desempeña el *adjetivo* **bueno** en esta oración?

—De complemento, puesto que saca de su generalidad al verbo **es**.

—En *joven bonito*, ¿qué *oficio* desempeña el *adjetivo* **bonito**?

—De *calificativo*, porque expresa una *cuantidad* del sustantivo **joven**.

—En *blanca nieve*, ¿qué *oficio* desempeña el *adjetivo* **blanca**?

—De *epíteto* por la razón que ya di.



—En *El negro es insolente*, ¿qué oficio desempeña el adjetivo **negro**?

—De *sustantivo concreto*, porque tiene antepuesto el artículo **el** i se refiere a un ser que existe.

—En *Lo bello*, ¿qué oficio desempeña el adjetivo **bello**?

—De *sustantivo abstracto*, porque tiene antepuesto el artículo **lo** i se refiere a una cualidad de algo, prescindiendo del ser que la posee.

—En *blanca nieve*, ¿qué es el adjetivo **blanca**, palabra, frase u oración?

—*Palabra.*

—En *Colegio de Guadalupe*, ¿qué es el adjetivo de **Guadalupe**, que equivale a *guadalupano*, palabra, frase u oración?

—*Frase.*

—En *La ciudad que visito, es Lima*, ¿qué es el adjetivo **que visito**, que equivale a *visitada*, palabra, frase u oración?

—*Oración.*

— LECTURA —

GRATITUD

(De *Amicis.*)

“Tu compañero Estando no se quejará nunca de su maestro, estoi seguro; el profesor tiene mal genio i se impacienta, tú lo dices como si fuese una cosa rara. Piensa cuántas veces te impacientas tú; ¿i con quién? Con tu padre i con tu madre, con los cuales tu impaciencia es un delito. ¡Bastante razón tiene tu maestro para impacientarse alguna vez! Piensa en los años que hace que lidia con mucha-

chos, i que si hai muchos cariñosos i agradables, encuentra también muchos ingratos que abusan de su bondad i desconocen sus cuidados, i que, después de todo, entre tantos, son más las amarguras que las satisfacciones. Piensa que el hombre más santo de la tierra, puesto en su lugar, se dejaría llevar de la ira alguna vez. I después, ¡si supieses cuántas veces el maestro va enfermo a dar su clase, sólo porque no tiene una enfermedad bastante grave para dispensarle de la asistencia a la escuela, i que se impacienta, porque sufre i le produce sentimiento ver que los demás no la advierten o abusan de él! Respeta i quiere a tu maestro, hijo mío. Quiérole, porque tu padre le respeta, porque consagra su vida al bien de tantos niños que luego le olvidan; quiérole, porque te abre e ilumina la inteligencia i te educa el corazón; porque un día, cuando seas hombre i no estemos ya en el mundo ni él ni yo, su imagen se presentará a veces en tu mente al lado de la mía, i entonces te acordarás de ciertas expresiones de dolor i de cansancio de su cara apacible de hombre honrado, en la cual ahora no te fijas; le recordará i te dará pena, aun después de treinta años, i te avergonzarás; sentirás tristeza de no haberle querido bastante, de haberte portado tan mal con él. Quiere a tu maestro, porque pertenece a esa gran familia de cincuenta mil profesores elementales esparcidos por toda Italia, i que son como los padres intelectuales de millones de muchachos que contigo crecen; trabajadores mal comprendidos i mal recompensados, que preparan para nuestra patria una generación mejor que la presente. No estaré satisfecho de tu cariño hacia mí si no lo tienes igualmente para todos los que te hacen bien, entre los cuales tu maestro es el primero, después de tu padre. Quiérole como querrías a un hermano mío; quiérole cuando te acaricie i cuando te regañe; cuando es justo contigo i cuando te parezca injusto; quiérole cuando esté alegre i afable, i quiérole más aún cuando le veas triste. Quiérole siempre. Pronuncia perpetuamente con respeto el nombre de maestro, que, después del de padre, es el nombre más dulce que puede dar un hombre a un semejante suyo.—*Tu padre.*”

LECCIÓN XVIII

PRONOMBRE

—¿Cuál es tu *nombre*?

—*Juan*.

—¿Quién se llama *Juan*?

—*Yo*.

—¿Qué es *yo*?

—**Pronombre**.

—¿Porqué?

—Porque está en lugar de mi *nombre*

Juan.

—I si está en lugar de tu *nombre Juan*, que es *sustantivo*, ¿qué será el **pronombre**?

—*Sustantivo*, así como también puede ser *adjetivo*.

De manera que debe desaparecer el **pronombre** como categoría gramatical aparte i estudiarse en el sustantivo o en el adjetivo, cuyos *accidentes* tiene, según que esté uni-

do a un verbo tácito o expreso, como *ésta* o *ésta es*, contestando a la pregunta *¿Quién es María?*, o ligado a un sustantivo, como *Esta ciudad*. Así se facilitará el estudio de la Gramática.

—¿Cuántas *personas* entran, por lo menos, en una conversación?

—*Tres*: la que habla, la que escucha i aquella de quien se habla.



—¿Cómo se llaman estas *personas*?

—*Primera, segunda i tercera.*

—¿I cómo se denominan los *pronombres* que reemplazan a los *nombres* de estas tres *personas*, respectivamente?

—*Pronombres personales* de la *primera*, de la *segunda* i de la *tercera persona*.

—¿Cuáles son estos *pronombres*?

—*Yo, mí, me; tú, tí, te; él, le*, para el masculino singular; *yo, tú, ella, la*, para el femenino singular; *nos, nosotros, vos, os, vosotros; ellos, les*, para el masculino plural; i *nosotros, vosotras, ellas las*, para el femenino plural. *Ello* i *lo, los*, son *pronombres neutros*, ni masculinos, ni femeninos, de la *tercera persona*, que se refieren a algo que se sobrentiende o que ya se ha dicho, como tratándose de una noticia cualquiera, **Ello no es cierto. No lo creo. Sí es reflexivo**, lo mismo que *se*, el cual también puede ser *recíproco* i formar la voz pasiva *unipersonal* de los verbos. Ambos *pronombres* son, asimismo, de la *tercera persona* i se emplean en ambos géneros i en los dos números. *Mí, tí, sí*, pueden ir con la preposición *con* i entonces dan *conmigo, contigo* i *consigo*, donde *go* proviene, según mi parecer, aunque escriban lo contrario los etimologistas, de la supresión o *aféresis* de una letra de *ego*, que significa *yo* en latín. De modo que esas palabras querrían decir *con mi yo, con tu yo, con su yo*, esto es, *en compañía mía, en compañía tuya, en compañía suya*. Los *pronombres me, te, se*, se sueldan a los verbos cuando van *después* de ellos o son *enclíticos*, no si van *antes* o son *proclíticos*, como **Dame, me da.**

—¿Qué *pronombre* es *usted*, contracción i alteración de *vuestra merced*?

—De *respeto* i *mixto*.

—¿Porqué es de *respeto*?

—Porque se usa cuando hablamos con nuestros superiores, o con nuestros iguales, pero con quienes tenemos poca confianza.

—¿Porqué es *mixto*?

—Porque es de la *segunda persona*, puesto que tratamos de *usted* a quien nos escucha, i de la *tercera*, porque,

no obstante lo anterior, siempre decimos *a usted le, usted se, usted es, etc.*, uniéndolo a otro pronombre o a un verbo de esta persona.

—¿Adónde debe ir el *pronombre*, antes o después del verbo?

—El *pronombre* va delante del verbo cuando la oración de la que éste forma parte, tiene sujeto expreso, como *Los espárragos me gustan*.



El *pronombre* va delante del verbo cuando la oración no principia por éste, como *Mucho le asienta el turbante*.

El *pronombre* va delante del verbo cuando éste se encuentra en el modo subjuntivo, como *Me comprara este baúl*.



El *pronombre se*, se coloca siempre delante de los demás pronombres, como *La boa se le enrosca al cabrito*.



El *pronombre* va después del verbo cuando éste se halla en el modo indicativo i la oración no tiene sujeto expreso, ni empieza por palabra que no sea el verbo, como *Detiénese*.



El *pronombre* va después del verbo cuando éste se halla en infinitivo, gerundio o imperativo como



Vaciarlo.



Ensayándose.



Arrójese.

En los tiempos compuestos, el enclítico va con el verbo auxiliar, como *Habíale ensayado*.

Cuando el pronombre **nos** se pospone a la primera persona del plural de los verbos, le hace perder la **s** final, como *Ensayémonos*.

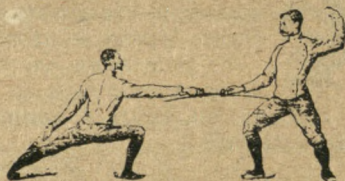
Cuando el pronombre **os** se pospone a la segunda persona del plural del imperativo, le hace perder la **d** final, como *Ensayaos*.

—¿Qué va a hacer este espadachín con el otro?

—*Va a matarle.*

—¿Porqué dices *matarle*, i no *matarlo*?

—Porque se trata de una persona.



—¿Qué hizo la ambición de Napoleón con él?

—*Le perdió.*

—¿Qué sucedió a Francia, con respecto de Napoleón, el 5 de mayo de 1821?

—*Lo perdió.*

—¿Porqué has dicho *le perdió* en el primer caso i *lo perdió* en el segundo?

—Por el *significado*.

—Explicame esto.

—*La ambición le perdió moralmente; Francia lo perdió materialmente*, puesto que murió ese día.



—¿Qué ha hecho el cazador con ese animalito?

—*Lo mató.*

—¿Porqué dices *lo mató*, i no *le mató*?

—Porqué se trata de un animal.





—¿Qué hace este burgués con esa señora?

—Le *presenta sus respetos*.

—¿Porqué, tratándose de una mujer, no empleas *la* en vez de *le*?

—Porque como, fuera del oferente, no hai ningún otro varón al lado de la señora, no puede creerse, usando *le*, que no es a ésta a quien el burgués ofrece sus respetos. En este caso, en que es imposible la confusión, la oscuridad, la *anfibología*, se prefiere *le* a *la*.

—¿Adónde van esta joven i ese joven?

—Al *banquete que la dan*.

—¿Porqué has usado *la* en lugar de *le*?

—Porque el banquete es dado a ella.

—I si fuera ofrecido a él, ¿cómo dirías?

—Al *banquete que le dan*.

—¿I si fuera dado a los dos?

—Al *banquete que les dan*, pues se prefiere el masculino al femenino.



—Si te preguntan de quién son estos títeres que has comprado con el dinero que te obsequiaron tus padres, ¿qué respondes?

—*Míos o míos son*.

—¿Qué es *míos*?

—*Pronombre posesivo o sustantivo*.

—¿Porqué?

—Porque se encuentra junto al verbo *son*, callado o expreso, e indica que soi el *poseedor* de esos juguetes. Lo mismo sucedería si ese pronombre fuese precedido de *los*, como *los míos*, por ser el artículo el *sustantivador* universal.



—I si dijeras *títeres míos* o *mis títeres*, ¿qué serían *míos* i *mis*?

—*Adjetivos.*

—¿Porqué?

—Porque están junto al sustantivo *títeres*, antes del cual se ha *apocopado* *míos* o perdido la letra *o*.

—¿Qué otros *pronombres posesivos* hai, además de *míos*?

—*Mío, tuyo* i *suyo*, que expresan un solo *poseedor*, para el masculino singular; *nuestro* i *vuestro*, que se refieren a varios *poseedores*, también para el masculino singular; *míos, tuyos, suyos, nuestros* i *vuestros*, para el masculino plural; *mía, tuya, suya, nuestra*, i *vuestra*, para el femenino singular; i *mías, tuyas, suyas, nuestras* i *vuestras*, para el femenino plural.

—Si te preguntan quién es el dueño de un libro que lees i que pertenece a un amigo que se halla junto a tí, ¿qué contestarías?

—*Éste* o *éste es.*

—¿Qué es *éste*?

—*Pronombre demostrativo* o *sustantivo*?

—¿Porqué?

—Porque se encuentra junto al verbo *es*, callado o expreso, i está en lugar del *nombre* de la persona (o de la cosa) a la cual me refiero.

—I si dijeras *este libro*, ¿qué sería *este*?

—*Adjetivo.*

—¿Porqué?

—Porque está junto al sustantivo *libro*, por lo cual no lleva tilde o acento ortográfico, que sólo se le pone cuando es *pronombre* o *sustantivo*.

—¿Qué otros *pronombres demostrativos* hai?

—*Ése, aquél*, para el masculino singular; *éstos, ésos, aquéllos*, para el masculino plural; *ésta, ésa, aquélla*, para el femenino singular; i *éstas, ésas, aquéllas*, para el femenino plural; *estotro, esotro; mismo, propio; semejante, parecido; igual, exacto; otro, ajeno; distinto, diferente, diverso.*

—Si son *demostrativos*, ¿qué otra cosa más expresan?

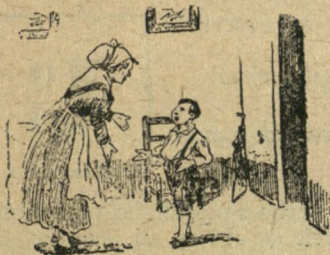
—*Relaciones de espacio* i de *tiempo*.

—Explicame esto.

—*Éste* señala algo que se halla cerca del lugar o del instante en que uno está; *ése*, algo más distante; i *aquél*, lo que se encuentra más lejos todavía.



—Si llegas a tu casa i quieres saber si ha ido un amigo cualquiera a visitarte, ¿cómo lo averiguarías?



—Preguntando: *¿Ha venido alguien?*

—*¿Qué es alguien?*

—*Pronombre indefinido o sustantivo.*

—*¿Porqué?*

—Porque está junto al verbo i reemplaza al nombre de una persona, nombre que no sé.

—I si te dijeran: *Algún niño viene*, ¿qué sería *algún*?

—*Adjetivo.*

—*¿Porqué?*

—Porque está junto al sustantivo *niño*, i se ha apocopado o perdido la letra *o*, pues se encuentra antes de él.

—*¿Qué otros pronombres indefinidos hai?*

—*Algo, nada, nadie, uno, quienquiera, mucho, poco, todo, solo, harto, bastante, demasiado, sobrado, tamaño, varios, ninguno, el resto, los restantes, lo demás, los más, los menos, tal, cual, tanto, cuanto, cierto, cualquiera, Fulano, Zutano, Mengano i Perengano.*

—*¿Qué número es éste?*

—*Cuatro, es cuátro o el cuatro.*

—*¿Qué es cuatro?*

—*Pronombre numeral cardinal abstracto o sustantivo.*

—*¿Porqué?*

4

—Porque está junto al verbo *es*, callado o expreso, porque está precedido del artículo *el* i sólo es el *nombre* de un número que sirve para contar por *separado*.

—I si dijeras *cuatro reales*, ¿qué sería *cuatro*?

—*Adjetivo concreto*.

—¿Porqué?

—Porque está junto al sustantivo *reales*.

—¿Qué otros *pronombres numerales cardinales* hai?

—*Uno, dos, tres*, etc.

—¿Qué eres en la clase de castellano?

—*Primero, soi primero, el primero*.

—¿Qué es *primero*?

—*Pronombre numeral ordinal* o *sustantivo*.

—¿Porqué?

—Porque está junto al verbo *soi*, callado o expreso, porque está precedido del artículo *el* i es el *nombre* de un número que sirve para contar por *orden*.

—I si dijeras *primer alumno*, apocopando *primer* por estar delante del sustantivo, o *alumno primero*, ¿qué sería *primer* o *primero*?

—*Adjetivo*.

—¿Porqué?

—Porque está junto al sustantivo *alumno*.

—¿Qué otros *pronombres numerales ordinales* hai?

—*Segundo, tercero, cuarto*, etc.



—¿Cómo salen los alumnos del colegio?

—*De uno en uno, de dos o de cuatro en fondo*.

—¿Qué son estas respuestas?



—*Pronombres numerales distributivos o sustantivos.*

—¿Porqué?

—Porque dividen en números iguales el total de los alumnos del plantel, para que éstos salgan en orden.

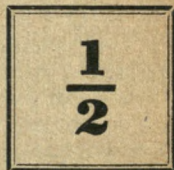
—¿Qué otros pronombres numerales distributivos hai?

—Cada, sendos, que significa, no grandes, ni descomunales, lo cual es un disparate, sino uno cada uno. De modo que *Los alumnos salieron con sendos sombreros*, quiere decir que cada niño salió con el suyo, no con sombreros grandes ni decomunales.

—¿Qué quieres de este bizcocho?

—*La mitad o dame la mitad.*

—¿Qué es mitad?



—*Pronombre numeral partitivo o sustantivo.*

—¿Porqué?

—Porque lo precede el artículo *la*, porque se encuentra junto al verbo *dame*, callado o expreso, i se refiere a una de las partes iguales en que se ha dividido el bizcocho.

—I si dijera *medio bizcocho*, ¿qué sería *medio*?

—*Adjetivo.*

—¿Porqué?

—Porque está junto al sustantivo *bizcocho*.

—¿Qué otros pronombres numerales partitivos hai?

—*Tercio, cuarto, quinto, etc.*



—¿Cuántas bolas quieres que te compre?

—*Una docena o cómprame una docena.*

—¿Qué es *docena*?

—*Pronombre numeral colectivo o sustantivo.*

—¿Porqué?

—Porque lo precede el artículo *una*, porque se encuentra junto al verbo *cómprame*, callado o expreso, i, en singular, se refiere a una *colección* de doce unidades.

—I si dijera *hombre de docena*, ¿qué sería *de docena*?

—*Adjetivo.*

—¿Porqué?

—Porque está junto al sustantivo *hombre* i equivale a *adocenado*, vulgar, de mui escaso mérito.

—¿Qué otros *pronombres numerales colectivos* hai?

—*Semana, novena, cuarentena*, etc.

—Si te dan dos manzanas i quisieras cuatro, ¿qué perderías?

—*El doble, quiero el doble.*

—¿Qué es *doble*?

—*Pronombre numeral multiplicativo* o sustantivo.

—¿Porqué?

—Porque lo precede el artículo *el*, porque se encuentra junto al verbo *quiero*, callado o expreso, i está en lugar del *nombre* del producto que resulta de *multiplicar* dos por dos, cuatro.

—I si dijera *ración doble*, ¿qué sería *doble*?

—*Adjetivo.*

—¿Porqué?

—Porque está junto al sustantivo *ración*.

—¿Qué otros *pronombres numerales multiplicativos* hai?

—*Triple, cuádruplo, quíntuplo*, etc.

$$2 \times 2 = 4$$



—¿Cómo se llama el árbol que ves?

—*El árbol que veo, se llama baobab.*

—¿Cómo se llama la rueda de

cohetes la cual vez?

—*La rueda de cohetes la cual veo, se llama girándula.*

—¿Cómo se llama el soberano a quien ves?

—*El soberano a quien veo, se llama Guillermo I.*



—¿Qué son *que*, *cual* i *quien*?

—*Pronombres relativos*.

—¿Porqué?

—Porque están en lugar de los *nombres* de los *antecedentes árbol, rueda de cohetes i soberano*, con los cuales concuerdan, i expresan una *relación* de éstos con la oración que sigue o *consiguiente*.

—¿A qué pueden referirse estos *pronombres*?

—*Que* i *cual*, a personas i a cosas; i *quien*, a *personas* solamente. A *que* i *cual* se les puede anteponer el artículo.

—Si en vez de los expresados *antecedentes*, pusieras otros de distinto género i número, ¿variarían esos *relativos*?

—*Que*, no; *cual* i *quien*, sólo en número. Estos dos últimos *pronombres* se unen al verbo *quiera*, dando origen a dos nuevos *pronombres*, *cualquiera* i *quienquiera*, a los cuales se les pospone *que*, como *Cualquiera que venga*. *Quienquiera que sea*.

—¿I *cuyo*?

—*Cuyo* no es *pronombre relativo*, sino *adjetivo posesivo*. Por esto, no debe decirse, verbigracia, *El libro cuyo libro escribí, es éste*, sino *El libro el cual escribí, es éste*. En el primer ejemplo, *el libro que escribí pertenece a este libro*, lo que es un disparate, porque lo que se quiere es *determinar* qué libro es éste.

—¿Porque es *adjetivo posesivo*?

—Porque va junto al *nombre* de una persona o de una cosa, *poseída* por el *antecedente*, persona o cosa también, por lo cual siempre concuerda con el primero en género i número, no con el segundo, como *que, cual* i *quien*, según se ve en *El Estado cuya capital visité, es Francia*, donde *cuya*, que está junto al *sustantivo capital*, indica que la que yo visité *pertenece* a Francia.



Armas de Francia.

—Si ves que una de tus hermanas anda con tus juguetes, ¿qué le preguntas?

—¿Qué buscas?

—Si compras dos chirimoyas i quieres dar una a tu hermanita, ¿qué le dices como niño bien educado?

—¿Cuál quieres?

—Si oyes llamar, a deshoras, a la puerta de tu casa, que está cerrada, ¿qué preguntas desde adentro?

—¿Quién es?

—¿Qué son qué, cuál i quién?

—*Pronombres interrogativos*. Por esto, llevan tilde o acento ortográfico.

—¿I estos *pronombres*, en rigor, qué son?

—*Indefinidos*.

—¿Porqué?

—Porque, en las preguntas hechas, están, respectivamente, en lugar del *nombre* de lo que se busca, del *nombre* de lo que se quiere i del *nombre* de la persona que llama, *nombres que no se conocen*.

—¿Debe usarse *cuyo* como *pronombre interrogativo*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque, existiendo *de quien*, no hai razón para usar, en su reemplazo, el *adjetivo posesivo cuyo*. Jamás se dirá, pues, ¿*Cuyo es este pañuelo?*, sino ¿*De quién es este pañuelo?*



—Si ves una niña que jamás coge un libro, ¿qué dices de ella?

—¿Qué floja!

—Si ves que un compañero corre como un gamo, ¿qué dices de él?

—¿Cuál corre!

—Si oyeses algo malo de una persona que tenías por buena, ¿qué excluirías?



—¿Quién lo creyera!

—¿Qué son qué, cuál i quién?

—*Pronombres admirativos*. Por eso, llevan también tilde o acento ortográfico.

—¿I estos *pronombres* qué son, asimismo, en rigor?

—*Indefinidos*.

—¿Porqué?

—Porque, en las exclamaciones lanzadas, están, respectivamente, en lugar del *nombre* de la cantidad de florera de la niña, del *nombre* del modo cómo corre el compañero i del *nombre* de la persona que cree, *nombres* que se *ignorán*.

—Si el *pronombre* es un verdadero *sustantivo*, ¿qué *oficios* desempeñará en la oración?

—Los mismos del *sustantivo*. Puede ser *sujeto*, *complemento directo*, *indirecto* i *circunstancial*, como *Tú escribes*. *La saludo*. *Me obsequió una obra*. *Confío en tí*.



— LECTURA —

EL AMOR A LA PATRIA

(De *Amicis*.)

“Puesto que el cuento del *Tamborcillo* ha conmovido tu corazón, te será fácil hoi escribir bien el tema de examen: *Por qué se ama a Italia*. ¿Por qué quiero a Italia? ¿No se te ocurren en seguida cien respuestas? Amo a Italia porque mi madre es italiana; porque la sangre que corre por mis venas es italiana; porque italiana es la tierra donde están sepultados los muertos que mi madre llora, i los que venera mi padre; porque la ciudad donde he nacido, la lengua que

hablo, los libros que me instruyen, mi hermano, mi hermana, mis compañeros, el gran pueblo en que vivo, la bella naturaleza que me rodea, todo lo que veo, lo que adoro, lo que estudio, lo que admiro, es italiano. ¡Oh! Tú no puedes sentir aún en toda su intensidad ese grande afecto! Lo sentirás cuando seas hombre, cuando al volver de largo viaje, después de prolongada ausencia, i asomándote una mañana a la cubierta del buque, veas en el horizonte las azules montañas de tu país, lo sentirás, entonces, en la impetuosa onda de ternura que te llenará los ojos de lágrimas i te arrancará un grito del corazón. Lo sentirás en alguna gran ciudad lejana, en el impulso del alma que te empujará, entre la multitud desconocida, hacia un obrero obscuro del cual hayas oído, pasando a su lado, una palabra italiana. Lo sentirás en la indignación dolorosa i profunda que te hará subir la sangre a la cabeza, cuando oigas injuriar a tu país a algún extranjero. Lo sentirás más violento i más vivo el día en que la amenaza de un pueblo enemigo levante una tempestad de fuego sobre tu patria i veas brillar las armas por todas partes, correr los jóvenes a alistarse en las filas, los padres besar a los hijos, diciendo: "¡Animo!", i las madres despedir a los jóvenes, gritando: "¡Vence!" Lo sentirás como una alegría divina si tuvieses la suerte de ver regresar a tu ciudad los regimientos diezmados, rendidos, destrozados, terribles, con el brillo de la victoria en los ojos i las banderas atravesadas por las balas, seguidos de un convoi interminable de valientes que asoman sus cabezas vendadas i sus brazos sin manos, en medio de la multitud loca que les cubre de flores, de bendiciones i de vítores. ¡Ah, comprenderás entonces el amor a la patria; entonces lo sentirás tú, Enrique mío! Es cosa tan grande i tan sagrada, que si un día yo te vieses regresar salvo de una batalla en que se ha peleado por ella; salvo tú, que eres mi carne i mi alma, i supiese que habías conservado la vida, porque te habías escondido huyendo de la muerte, yo, tu padre, que te recibo con gritos de alegría cuando vuelves de la escuela, te recibiría con sollozos de angustia, i no podría quererte ya, i moriría con aquel puñal clavado en el corazón.—*Tu padre.*"

LECCIÓN XIX

VERBO

—¿Qué hacen estos hombres?

—*Estos hombres llevan un palanquín.*

—¿Cuál es la *palabra principal* de esta oración?

—*Llevan.*

—¿Porqué?

—Porque sin ella no tendría sentido.

—¿Cuál es la *palabra* de la misma oración, a la cual se le pueden añadir diversas *desinencias* o terminaciones para expresar distintos modos, tiempos, números i personas?

—*Llevan.*

—¿Cómo se llama esta agregación de *desinencias* o terminaciones?

—*Conjugación.*

—¿I las palabras a las cuales se les puede añadir esas *desinencias*?

—*Conjugables.*

—¿Qué palabra de la oración propuesta, indica lo que *hace* el sujeto de ella?

—*Llevan.*



—¿Qué es este hombre?

—*Este hombre es lictor.*

—¿Qué *palabra principal* i *conjugable* de esta oración, manifiesta lo que *es* el sujeto de ella?

—*Es.*

—¿Qué son estas *palabras principales* i *conjugables* de las anteriores oraciones, que expresan lo que *hacen* o *son* los sujetos de las mismas?

—*Ver bos.*

—¿Qué son estos **verbos**, *palabras* o *frases*?

—*Palabras*.

—¿Hai *frases verbos*?

—Sí.

—Ponme un ejemplo.

—*Yo he debido estudiar*, donde el **verbo** es *he debido estudiar*, que es una *frase* por tener más de una palabra.

—¿Qué *clase de verbo* es el **verbo ser**?

—*Sustantivo*.

—¿Porqué?

—Porque expresa lo *esencial* de algo o alguien. Así en *Este hombre es lictor*, el **verbo sustantivo es** indica que lo que constituye la naturaleza de *Este hombre*, es ser un ministro de justicia que, en la antigua Roma, precedía con las fasces, a los magistrados.

—¿Cuántos *verbos sustantivos* hai?

—Uno solo: el **verbo ser**.

—¿Qué *clase de verbo* es **llevar**?

—*Predicativo*.

—¿Porqué?

—Porque es la palabra principal de lo que se dice que *hace* el sujeto. Así en *Estos hombres llevan un palanquín*, el **verbo predicativo llevan** es la palabra principal, puesto que sin ella no hai oración, del *predicado llevan un palanquín*, que es lo que se dice que *hace* el sujeto *Estos hombres*.

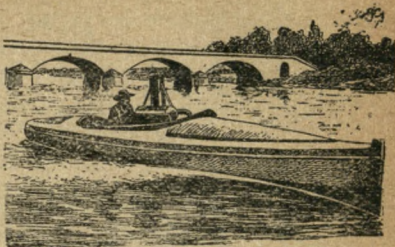
—¿Porqué no llamas *atributivos* a estos verbos?

—Porque *atributo* es el nombre de una cualidad que se *atribuye* o no al sujeto, i si esto es cierto respecto del **verbo sustantivo ser**, no lo es tocante a los demás *verbos*. Así en *El río es caudaloso*, *caudaloso* es el nombre de una cualidad *esencial* que se atribuye al sujeto *El río* por medio del **verbo sustantivo es**; pero en *El niño come una manzana, una manzana* no es el nombre de una cualidad que se *atribuye* al sujeto *El niño* por medio del **verbo predicativo come**,

i para, siendo tan sencillo, no hacer más dificultoso de lo que es, el estudio de la Gramática, aprendiendo a diferenciar el *atributo*, del *predicado*, se adopta el adjetivo *predicativo*, sacado de este último término, a fin de designar los verbos distintos del *verbo sustantivo ser*, así como se da el mismo nombre de *predicado* al segundo elemento de la oración, desterrando el de *atributo*.

—¿Cuántos *verbos predicativos* hai?

—Muchos.



—En *El niño come una manzana*, ¿qué clase de *verbo* es *come*?

—Activo.

—¿Porqué?

—Porque el sujeto *El niño* ejecuta la acción de *comer* i porque este *verbo*, en dicha oración, tiene complemento directo, que es *una manzana*.



—¿Qué es la valla?

—La valla es saltada por el caballo.

—¿Qué clase de *verbo* es *es saltada*?

—Pasivo.

—¿Porqué?

—Porque el sujeto *La valla* recibe la acción de *saltar* i porque este *verbo*, en dicha oración, no posee complemento directo.

—¿Qué *verbo pasivo* es éste?

—Completo:

—¿Porqué?

—Porque, formado con el *verbo auxiliar ser* i el participio pasivo del *verbo saltar*, que es *saltada*, en este ejemplo, se puede conjugar en todos los modos, tiempos números i *personas*, por lo que también se llama *omnipersonal*.

—¿Hai otra forma de *verbo pasivo*?

—Sí.

—¿Cuál es?

—La *unipersonal* o *terciopersonal*, que se forma con el pronombre *se* i el *verbo* en la voz activa, como *Se salta la valla*, que equivale a *La valla es saltada*, i sólo se puede poner en una sola *persona*, que es la *tercera*.

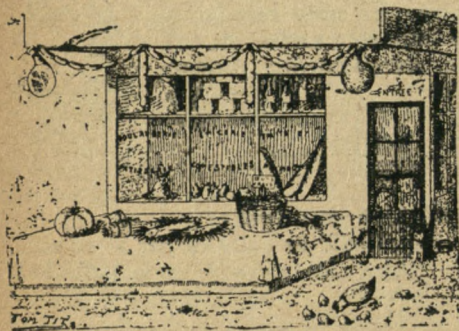
—¿Puede confundirse este *verbo pasivo unipersonal* con los *verbos reflexivos* i con los *recíprocos*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque en esta *pasiva*, el sujeto *La valla* es incapaz de *reflexionar*, esto es, de ejecutar la acción del *verbo saltar* i de recibirla al mismo tiempo, real ni metafóricamente.

—¿I en *Se venden comestibles*, ¿porqué el *verbo venden* debe ponerse en plural?



—Por lo mismo que el sujeto *comestibles* es incapaz de *reflexión* real ni figurada i porque esa oración equivale a *Los comestibles son vendidos*, cuyo *verbo son vendidos* no puede colocarse en singular, pues tiene

que concordar con el sujeto *Los comestibles*, que está en plural.

- ¿Qué hace esta mujer?
- La mujer lava su ropa.*
- ¿Qué clase de verbo es *lava*?
- Transitivo.*
- ¿Porqué?



—Porque es *indeterminado*, puesto que si digo simplemente *La mujer lava*, no se sabe qué, está *incompleto* el sentido, i es necesario añadir a esta oración el complemento directo *su ropa* para que salga de su *indeterminación* el verbo, para *completar* el sentido i saber qué cosa es lo que se *lava*.



- ¿Qué hace una cigüeña?
- Una cigüeña nace.*
- ¿Qué clase de verbo es *nace*?
- Intransitivo o neutro.*
- ¿Porqué?
- Porque es *determinado*, porque está *completo* el sentido de la oración.

- ¿Qué hace el hombre?
- El hombre se baña.*
- ¿Qué clase de verbo es *se baña*?
- Reflexivo.*
- ¿Porqué?
- Porque el sujeto *El hombre* ejecuta la acción de *bañar* i él mismo la recibe.



—¿Cuántos sujetos hai en las oraciones de verbo *reflexivo*?

- Uno solo.*

—¿Qué hacen Pedro i Juan?

—Pedro i Juan se dan de estocadas.

—¿Qué clase de verbo es se dan?

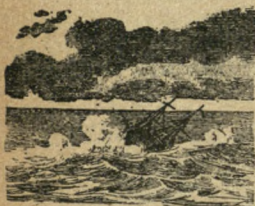
—Recíproco.

—¿Porqué?

—Porque Pedro da una estocada a Juan i recibe otra de éste, i viceversa, es decir que cada uno de los sujetos de esta oración compleja, ejecuta la acción de dar i recibe de su adversario la misma acción.

—¿Cuántos sujetos hai en las oraciones de verbo recíproco?

—Dos, por lo menos.



—¿Qué pasa cuando hai tormenta?

—Truena.

—¿Qué clase de verbo es truena?

—Impersonal, unipersonal o terciopersonal.

—¿Porqué?

—Porque, en sentido recto, las personas no pueden realizar la acción de tronar i porque sólo se usa en una sola persona, que es la tercera.

—¿Porqué levanta la cabeza el ciervo?

—Porque ha visto un cazador.

—¿Qué clase de verbo es ha?

—Auxiliar.

—¿Porqué?

—Porque ayuda a formar los tiempos compuestos, perifrásticos i



sintéticos, de los demás *verbos*, inclusive los de él mismo.

—¿Qué otros *verbos auxiliares* hai?

—*Ser, estar, tener, deber, dejar, quedar, llevar, ir, etc.*

—¿Qué *significados* poseen algunos de estos verbos?

—En *Yo soi peruano*, el verbo **ser** expresa esencia; en *Fui visitado*, forma la voz pasiva completa u *omnipersonal* del verbo **visitar**; en *Aquí fue la de poner pies en Polvorosa*, significa existencia; en *Es de noche*, indica tiempo.

En *He hambre*, el verbo **haber** significa poseer; en *Hubo carreras*, existir; en *Se ha de socorrer a los pobres*, obligación; en *Hai que estudiar*, conveniencia. Con el verbo **hacer**, pasa lo mismo que con el verbo **haber** cuando éste significa existir, siempre se debe poner en singular, faltando aparentemente a la concordancia, como *Hace dos días que no leo*, porque después de *hace*, se ha suprimido, en vista de la *elipsis*, la frase **el tiempo de**. De modo que si **hace** se pusiera en plural, resultaría este disparate: *Hacen el tiempo de dos días que no leo*.

En *Estoi en Lima*, el verbo **estar** significa sitio; en *Estamos a 24 de setiembre de 1920*, tiempo; en *Estoi alegre*, estado transitorio del espíritu; en *Estoi enfermo*, estado transitorio del cuerpo; en *Está leyendo*, con el gerundio, i en *Está sentado*, con el participio, duración; en *Estuve a punto de morir*, proximidad; en *Estoi por dejar el magisterio*, deseo; en *Estoi por Francia*, a favor de; en *En tí está ser bueno*, poder.

En *Tengo de o que hacer un libro*, el verbo **tener** significa necesidad.

En *Debe venir*, el verbo **debe**, sin la preposición *de*, significa certeza; en *debe de venir*, con 'la preposición *de*, duda i también obligación.

En *Las niñas van recogiendo flores*, el verbo **ir**, con el gerundio, significa repetición; en *Va saliendo la luna*, principio de algo; en *Van viniendo los fieles*, en apariencia *paradoja* u *oposición* entre las ideas de *ir* i de *venir*, movimiento.

- ¿Qué hace la campana?
 —La campana toca.
 —¿Qué clase de verbo es toca?
 —Regular.
 —¿Porqué?



—Porque, al conjugarse, no cambian sus *desinencias* o terminaciones, ni sus letras radicales, que son las letras que quedan después de suprimir, en el infinitivo, las terminaciones de éste, que son: *ar*, para los verbos de la primera conjugación; *er*, para los de la segunda; e *ir*, para los de la tercera.

—¿Qué hacen los niños?

—Los niños almuerzan.

—¿Qué clase de verbo es almuerzan?

—Irregular.

—¿Porqué?

—Porque, en su conjugación, únicamente cambia la *o* de sus letras radicales

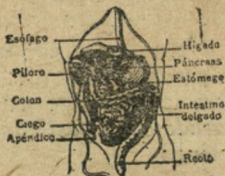
en el diptongo *ue*, en algunos tiempos, números i personas. Hai verbos que sólo cambian sus *desinencias* i otros que cambian, a la vez, sus *desinencias* i sus letras radicales.

—¿Hai, en rigor, verbos irregulares?

—No.

—¿Porqué?

—Porque así como no puede ser *irregularidad* la asimilación i disimilación de los alimentos en el aparato digestivo para la nutrición del organismo, así tampoco puede serlo la asimilación o agregación i disimilación o supresión de letras, en las palabras para facilitar su pronunciación, haciéndolas más eufónicas,



Aparato de la digestión.

esto es, de sonido más agradable al oído, que es lo que sucede con esta *clase de verbos*.

—¿Cómo se llaman los *verbos*, **atañer**, por ejemplo, que tienen el *defecto* de carecer de algún modo, tiempo, número o persona?

—*Defectivos*.

—¿Cómo se llama el *verbo* que resulta de añadir a un *verbo intransitivo* el *pronombre reflexivo se*?

—*Reflexivo intransitivo*.

—¿Se puede, a voluntad, agregar a un *verbo intransitivo* el *pronombre reflexivo se*?

—No; es preciso tener en cuenta el sentido de la oración de que es palabra principal dicho *verbo*, para efectuar ese agregado.

—Explícame esto.

—La oración *El alumno se ríe del castigo*, encierra la idea de la burla que se hace de la pena impuesta, que no se cumplirá, mientras que la oración *El alumno ríe del castigo*, contiene, al contrario, la idea de cólera, precisamente por no poder *El alumno* librarse de esa pena.



La oración *La señora se muere en el hospital*, implica la idea de una muerte lenta, a causa de una enfermedad prolongada, mientras que la oración *El general muere en la*

batalla, entraña, a la inversa, la idea de un fallecimiento

súbito, a consecuencia de un balazo en el corazón, verbigracia.

La oración *El profesor se va a París*, envuelve la idea de permanencia en la capital de Francia, mientras que la oración *El profesor va a Londres*, encierra la idea de una simple visita a la capital de Inglaterra.

— LECTURA —

LOS SOLDADOS

(De *Amicis*.)

Su hijo era voluntario del ejército cuando murió; por eso el director va siempre a la plaza a ver pasar los soldados cuando salimos de la escuela. Ayer pasaba un regimiento de infantería, i cincuenta muchachos se pusieron a saltar alrededor de la música, cantando i llevando el compás con las reglas sobre la cartera. Nosotros estábamos en un grupo, en la acera, mirando: Garrón, oprimido entre su estrecha ropa, mordía un pedazo de pan; Votino, aquel tan elegantito, que siempre está quitándose las motas; Precusa, el hijo del forjador, con la chaqueta de su padre; el calabrés; el *albañillito*; Crosi, con su roja cabeza; Franti, con su aire descarado, i también Roberto, el hijo del capitán de artillería, el que salvó al niño del ómnibus, i que ahora anda con muletas. Franti se echó a reír de un soldado que cojeaba. Pero de pronto sintió una mano sobre el hombro; se volvió; era el director. "Oyeme—le dijo al punto—: burlarse de un soldado cuando esté en las filas, cuando no puede vengarse ni responder, es como insultar a un hombre atado; es una villanía." Franti desapareció. Los soldados pasaban de cuatro en cuatro, sudando i cubiertos de polvo, i las puntas de las bayonetas resplandecían con el sol. El director dijo: "Debéis querer mucho a los soldados. Son nuestros defensores; ellos irían a hacerse matar por nosotros si mañana un ejército extranjero amenazase nuestro país. Son también muchachos, pues tienen pocos más años que vosotros, i también van a la escuela; hai entre ellos pobres i ricos, como entre nosotros sucede, i vienen también de todas parte de Italia. Vedles; casi se les puede reconocer por la cara: pasan sicilianos, sardos, napolitanos, lombardos. Éste

es un regimiento veterano, de los que han combatido en 1848. Los soldados no son ya aquéllos, pero la bandera es siempre la misma. ¡Cuántos habrán muerto por la patria alrededor de esa bandera veterana antes que nacierais vosotros!" "Ahí viene", dijo Garrón. I en efecto, se veía ya cerca la bandera, que sobresalía por cima de la cabeza de los soldados. "Haced una cosa, hijos—dijo el director—: saludad con respeto la bandera tricolor." La bandera, llevada por un oficial, pasó delante de nosotros, rota i descolorida, con sus corbatas sobre el asta. Todos a un tiempo llevamos la mano a las gorras. El oficial nos miró sonriendo i nos devolvió el saludo con la mano. "Bueno, muchachos", dijo uno detrás de nosotros. Nos volvimos a verle: era un anciano que llevaba en el ojal de la levita la cinta azul de la campaña de Crimea; un oficial retirado. "Bravo—dijo—; habéis hecho una cosa que os enaltece". Entretanto, la banda del regimiento volvía por el fondo de la plaza, rodeada de una turba de chiquillos, i cien gritos alegres acompañaban los sonidos de las trompetas, como un canto de guerra. "¡Bravo!—repitió el veterano oficial mirándonos—. El que de pequeño respeta la bandera, sabrá defenderla cuando sea mayor."

LECCIÓN XX

ACCIDENTES GRAMATICALES DEL VERBO

—¿Qué ves en el *El caballo salta la valla* i en *La valla es saltada por el caballo*?

—Accidente gramatical o flexión.

—¿Qué hace este accidente o flexión con el verbo?

—Lo altera para expresar su voz, activa en la primera oración, porque el sujeto de ella, *El caballo*, ejecuta la acción del verbo **saltar**; i pasiva en la segunda oración, puesto que su sujeto, *La valla*, recibe la acción del mismo verbo.

—¿Qué ves en **saltar**, en *El caballo salta la valla*, en *El caballo saltaría la valla si estuviese más adiestrado* i en *¡Salta!*?

—*Accidente gramatical o flexión.*

—¿Qué hace este *accidente* o *flexión* con el *verbo*?

—Lo altera para expresar el *modo* cómo realiza su acción el sujeto, *infinitivo* en el primer ejemplo, porque termina en *ar*, es el *nombre* del *verbo* i, en consecuencia, un verdadero *sustantivo*; *indicativo*, con independencia en el segundo, pues el *verbo salta* no necesita de ningún otro *verbo* para completar su sentido; *subjuntivo*, con subordinación en el tercero, puesto que el *verbo saltaría* ha menester del *verbo estuviere* i viceversa, para completar su sentido; e *imperativo* en el último, porque al *verbo ¡Salta!* se le puede dar la entonación del *mandato* o de la *súplica*, que es lo que expresa este *modo*.

—¿Qué ves en *El caballo saltó la valla*, en *El caballo salta la valla* i en *El caballo saltará la valla*?

—*Accidente gramatical o flexión.*

—¿Qué hace este *accidente* o *flexión* con el *verbo*?

—Lo altera para expresar el *tiempo* en que ejecuta o recibe su acción el sujeto, *pretérito* o *pasado*, *presente* i *futuro* o *por venir*, respectivamente.

—¿Qué ves en *El caballo salta la valla* i en *Los caballos saltan la valla*?

—*Accidente gramatical o flexión.*

—¿Qué hace esta *accidente* o *flexión* con el *verbo*?

—Lo altera para expresar su *número*, *singular* en la primera oración, porque el sujeto de ella, *El caballo*, es uno solo; i *plural* en la segunda, puesto que sus sujetos, *Los caballos*, son varios.

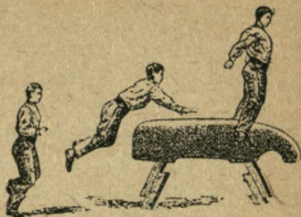


—¿Qué ves en *Yo salto el potro, tú saltas el potro* i él **salta** el potro?

—*Accidente gramatical* o *flexión*.

—¿Qué hace este accidente o *flexión* con el verbo?

—Lo altera para expresar la *persona* que realiza o recibe su acción, *primera* si el sujeto es quien habla, *segunda* si el sujeto es quien escucha i *tercera* si el sujeto es aquel de quien se habla.



—¿Cuántos tiempos tiene el *modo infinitivo*?

—Tres.

—¿Cuáles son?

—El *pretérito*: **Haber saltado**, *compuesto*; el *presente*: **Saltar**, *simple*; i el *futuro*: **Haber de saltar**, *compuesto*.

—Si a las *letras radicales* del verbo **saltar**, de la *primera conjugación*, que son **salt**, les agregas las *desinencias* **o, as, a, amos, áis, an**, ¿qué voz, modo, tiempo, números i personas obtienes de ese verbo?

—El *presente* de *indicativo*, voz activa, primera, segunda i tercera persona del singular i plural, respectivamente.

—¿Qué tiempo es éste?

—*Simple* i *absoluto*.

—¿Porqué?

—Porque consta de un solo *verbo* i no necesita de otro para completar su sentido.

—Si a las mismas *letras radicales* les añades las *desinencias* **abā, abas, aba, ábamos, abais, aban**, ¿qué resulta?

—El *pretérito imperfecto* de *indicativo*, voz activa, primera, segunda i tercera persona del singular i plural.

—¿Qué tiempo es éste?

—*Simple i relativo.*

—¿Porqué?

—Porque consta de un solo *verbo*, cuya acción se realiza a la vez que otra, como *Yo saltaba cuando tú venías*, donde las acciones de *saltar* i *venir* son simultáneas.

—Si a esas *letras radicales* les agregas las *desinencias* **é, aste, ó, amos, asteis, aron**, ¿qué obtienes?

—*El pretérito perfecto de indicativo*, voz activa, primera, segunda i tercera persona del singular i plural.

—¿Qué tiempo es éste?

—*Simpl² i absoluto.*

—¿Porqué?

—Porque consta de un solo *verbo* i no necesita de otro para completar su sentido.

—Si dices: **He saltado, has saltado, ha saltado, hemos o habemos saltado, heis o habéis saltado, han saltado**, ¿qué tiempo es éste?

—También *pretérito perfecto*, pero *próximo*, *compuesto* por *perífrasis* i *absoluto*.

—¿Porqué?

—Porque se refiere a una acción que se realizó en un tiempo cercano, porque se forma con el presente de indicativo del *verbo haber* i el participio pasivo del *verbo saltar*, i porque no necesita de ningún otro *verbo* más para completar su sentido.

—Si dices: **Hube saltado, hubiste saltado, hubo saltado, hubimos saltado, hubisteis saltado, hubieron saltado**, ¿qué tiempo es éste?

—También *pretérito perfecto*, pero *remoto*, *compuesto* por *perífrasis* i *relativo*.

—¿Porqué?

—Porque se refiere a una acción que se realizó en un tiempo lejano, porque se forma con el pretérito perfecto del *verbo haber* i el participio pasivo del *verbo saltar*, i porque ha menester de otro *verbo* más para completar su sentido.

—Si dices: **Había saltado, habías saltado, había saltado, habíamos saltado, habíais saltado, habían saltado**, ¿qué resulta?

—El *pretérito pluscuamperfecto* de *indicativo*, voz activa, primera, segunda i tercera persona del singular i plural.

—¿Qué tiempo es éste?

—Compuesto por *perífrasis* i *relativo*.

—¿Porqué?

—Porque se forma con el pretérito imperfecto de *indicativo* del verbo **haber** i el participio pasivo del verbo **saltar**, i porque necesita de otro *verbo* más para completar su sentido.

—Si a aquellas *letras radicales* les agregas las *desinencias* **aré, arás, ará, aremos, aréis, arán**, ¿qué resulta?

—El *futuro imperfecto* de *indicativo*, voz activa, primera, segunda i tercera persona del singular i plural.

—¿Qué tiempo es éste?

—Compuesto por *síntesis* i *absoluto*.

—¿Porqué?

—Porque lo forman el infinitivo del verbo **saltar** i el presente de *indicativo* del verbo **haber**, i porque no necesita de ningún otro *verbo* más para integrar su sentido. Con el transcurso de los siglos, se disimiló la *h* del segundo *verbo* i su *e* se soldó al primero. Para los efectos de la conjugación, se le considera hoy como un *tiempo simple*.

—Si dices: **Habré saltado, habrás saltado, habrá saltado, habremos saltado, habréis saltado, habrán saltado**, ¿qué resulta?

—El *futuro perfecto* de *indicativo*, voz activa, primera, segunda i tercera persona del singular i plural.

—¿Qué tiempo es éste?

—Compuesto por *perífrasis* i *relativo*.

—¿Porqué?

—Porque lo forman el futuro perfecto de *indicativo* del verbo **haber** i el participio pasivo del verbo **saltar**, i porque necesita de otro *verbo* más para completar su sentido.

—Si a las *letras radicales* **salt** les añades las *desinencias* **e, es, e, emos, éis, en**, ¿qué resulta?

—El *presente* de *subjuntivo*, que es un tiempo *simple*,

porque consta de un solo *verbo*, i *relativo*, puesto que necesita de otro para completar su sentido.

—¿Cómo obtienes el *pretérito imperfecto de subjuntivo* del mismo *verbo*?

—Agregando a sus *letras radicales* las *desinencias* *ara*, *aras*, *ara*, *áramos*, *arais*, *aran*, para la primera forma, *simple* i *relativa*; *aríá*, *arías*, *aríá*, *aríamos*, *aríais*, *arían*, para la segunda forma, *relativa* i *compuesta* por *síntesis*, pues resulta de añadir a la terminación del *infinitivo saltar*, el *pretérito imperfecto anticuado* de indicativo del *verbo haber*, *hía*, *hías*, *hía*, *híamos*, *híais*, *hían*, el cual disimiló la *h* i soldó las demás letras a esa terminación; i *ase*, *ases*, *ase*, *ásemos*, *aseis*, *asen*, para la tercera forma, *simple* i *relativa*.

—Si dices: *Haya saltado*, *hayas saltado*, *haya saltado*, *hayamos saltado*, *hayáis saltado*, *hayan saltado*, ¿qué obtienes?

—El *pretérito perfecto de subjuntivo, relativo* i *compuesto* por *perífrasis*, porque se forma con el presente de subjuntivo del *verbo haber* i el participio pasivo del *verbo saltar*.

—Si dices: *Hubiera saltado*, *hubieras saltado*, *hubiera saltado*, *hubiéramos saltado*, *hubierais saltado*, *hubieran saltado*, primera forma; *habría saltado*, *habrías saltado*, *habría saltado*, *habríamos saltado*, *habríais saltado*, *habrían saltado*, segunda forma; i *hubiese saltado*, *hubieses saltado*, *hubiese saltado*, *hubiésemos saltado*, *hubieseis saltado*, *hubiesen saltado*, tercera forma, ¿qué resulta?

—El *pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo, relativo* i *compuesto* por *perífrasis*, porque se obtiene añadiendo el *pretérito imperfecto de subjuntivo* del *verbo haber* al participio pasivo del *verbo saltar*.

—Si a las *letras radicales* de este *verbo* agregas las *desinencias* *aré*, *ares*, *aré*, *áremos*, *areis*, *aren*, ¿qué obtienes?

—El *futuro imperfecto de subjuntivo, simple* i *relativo*.

—Si dices: *Hubiere saltado*, *hubieres saltado*, *hubiere saltado*, *hubiéremos saltado*, *hubiereis saltado*, *hubieren saltado*, ¿qué resulta?

—El *futuro perfecto* de *subjuntivo, relativo i compuesto* por *perífrasis*, pues se forma con el futuro imperfecto de subjuntivo del *verbo haber* i el participio pasivo del *verbo saltar*.

—¿Cómo obtienes el *imperativo*?

—Agregando a las *letras radicales salt* las *desinencias* de la primera i tercera persona del singular i plural del presente de subjuntivo, **e, e, emos, en,** i las *desinencias* particulares de este modo *simple i absoluto, a, ad,* para la segunda persona del singular i plural del mismo, respectivamente.

—¿Cuál es la *desinencia* del *gerundio* para los *verbos* de la *primera conjugación*?

—**Ando.**

—¿Cuáles son sus *tiempos*?

—*Preterito: Habiendo saltado, compuesto; presente: Saltando, simple; i futuro: Habiendo de saltar, compuesto,* que significa obligación.

—¿Cuáles son las *desinencias* del *participio pasivo*?

—**Ado,** si es *regular*; i **cho, so, to** cuando es *irregular*.

—¿I las del *participio activo*?

—**Ante, ente** o **iente,** que forman hoy verdaderos sustantivos i adjetivos.

—¿Cuáles son las *desinencias* de los *verbos* de la *segunda i tercera conjugación*?

—Del *presente de indicativo* son: **o, es, e, emos, éis, en,** con excepción de las *desinencias* de la primera i segunda persona del plural para los *verbos* de la *tercera conjugación,* que son: **imos, ís.**

Del *preterito imperfecto de indicativo* son: **ía, ías, ía, íamos, íais, ían.**

Del *pretérito perfecto simple* de *indicativo* son: **í, iste, ió, imos, isteis, ieron.**

Del *futuro imperfecto* de *indicativo* son: **eré, erás, erá, eremos, eréis, erán,** para los *verbos* de la *segunda conjugación*; e **iré, irás, irá, iremos, iréis, irán,** para los de la *tercera*.

Del *presente* de *subjuntivo* son: **a, as, a, amos, áis, an.**

Del *pretérito imperfecto* de *subjuntivo* son: **iera, ieras, iera, iéramos, ierais, ieran,** primera forma; **ería, erías, ería, eríamos, eriais, erían,** para los *verbos* de la *segunda conjugación*; e **iría, irías, iría, iríamos, iriais, irían,** para los *verbos* de la *tercera conjugación*, segunda forma; i **iese, ieses, iese, iésemos, ieseis, iesen.**

Del *futuro imperfecto* de *subjuntivo* son: **iere, ieres, iere, iéremos, iereis, ieren.**

Del *imperativo* son: **a, e, a, amos, ed** para los *verbos* de la *segunda conjugación*, **id** para los de la *tercera*, **an.**

Del *gerundio* es: **iendo.**

Del *participio pasivo regular* es: **ido.**

—¿Cómo se llaman los *signos desinenciales, particulares*, **ste** de la segunda persona del singular del *pretérito perfecto simple* de *indicativo*, **steis** de la segunda persona del plural del mismo tiempo i **ron** de la tercera, la **d** de la segunda persona del plural del *imperativo*, así como los *signos desinenciales, generales*, **s** de la segunda persona del singular, **mos, is** i **n** de la primera, segunda i tercera persona del plural, respectivamente, de los demás tiempos i modos?

—*Índices* o *exponentes*.

—¿Para qué sirven?

—Para indicar, además de los nombres i pronombres como sujetos expresos, la *persona*, el *número* i la *voz activa* del *verbo*.

— LECTURA —

LA CALLE

(De Amicis.)

“Te observaba desde la ventana esta tarde al volver de casa del maestro; tropezaste con una pobre mujer. Cuida mejor de ver cómo andas por la calle. También en ella hai deberes que cumplir. Si tienes cuidado de medir tus pasos i tus gestos en una casa, ¿por qué no has de hacer lo mismo en la calle, que es la casa de todos? Acuérdate, Enrique: siempre que encuentres a un anciano, a un pobre, a una mujer con un niño en brazos, a un impedido que anda con mulletas, a un hombre encorvado bajo el peso de su carga, a una familia vestida de luto, cédeles el paso con respeto; debemos respetar la vejez, la miseria, el amor maternal, la enfermedad, la fatiga, la muerte. Siempre que veas una persona a la cual se le viene encima un carruaje, quítale del peligro, si es un niño; adviértele, si es un hombre; pregunta siempre qué tiene al niño que veas solo llorando. Recoge el bastón al anciano que lo haya dejado caer. Si dos niños riñen, sepáales; si son dos hombres, aléjate por no asistir al espectáculo de la violencia brutal que ofende i endurece el corazón. I cuando pasa un hombre maniatado entre dos guardias no añadas a la curiosidad cruel de la multitud la tuya; puede ser un inocente. Cesa de hablar con tu compañero i de sonreír cuando encuentres, o una camilla del hospital, que quizá lleva un moribundo, o un cortejo mortuorio, porque ¿quién sabe si mañana no podría salir uno de tu casa! Mira con reverencia a todos los muchachos de los establecimientos benéficos que pasan de dos en dos: los ciegos, los mudos, los raquíticos, los huérfanos, los niños abandonados; piensa que son la desventura i la caridad humana las que pasan. Finge siempre no ver a quien tenga una deformidad repugnante, ridícula. Apaga siempre las cerillas que encuentres encendidas al pasar: el no hacerlo podría costar caro a alguno. Responde siempre con finura al que te pregunte por una calle. No mires a nadie riendo; no corras sin necesidad, i no grites. Respeta la calle. La educación de un pueblo se juzga, ante todo, por el comedimiento que observa en la vía pública. Donde notes falta de educación fuera, la encontrarás también dentro de las casas. Estudia las calles, estudia la ciudad donde vives, que si mañana fueras lanzado lejos de ella, te alegrarías de tenerla bien presente en la memoria i de poder recorrer con el pensamiento tu ciudad, tu pequeña patria, la que

ha constituido por tantos años tu mundo, donde has dado tus primeros pasos al lado de tu madre, donde has sentido las primeras emociones, abierto tu mente a las primeras ideas i encontrado los primeros amigos. Ella ha sido una madre para tí; te ha instruido, deleitado i protegido. Estúdiala en sus calles i en su gente; ámala, i cuando oigas que la injurian, defiéndela.—*Tu padre.*”

LECCIÓN XXI

USO I OFICIO DEL VERBO

—¿Qué dice León XIII?

—*Nos, el Papa, exhortamos a los fieles a la virtud.*

—¿Porqué está el *verbo exhortamos* en el número plural, siendo el *sujeto, el Papa, uno solo?*

—Porque habla la más alta *autoridad* de la Iglesia.

—¿Qué otras personas pueden también emplear el verbo en el número plural, siendo una sola la persona que habla?

—*Los escritores.*

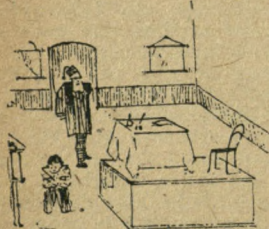


—¿Qué dice el genial poeta mejicano Acuña a las sombras gigantes de Escipión, Ciro, César i Alejandro?

—*No os alcéis de la tumba a mis acentos.*

—¿Porqué emplea el *verbo* en la segunda persona del plural, *alcéis*, i no en la tercera, *alcen?*

—Porque el estilo de la poesía es un estilo elevado.



—¿Qué dice el maestro al alumno?

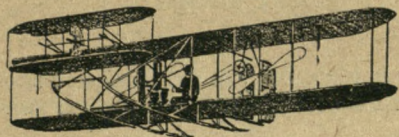
—*Ud. se porta mal.*

—¿Porqué emplea el *verbo* en la tercera persona, **porta**, i no en la segunda, **portas**?

—Porque *Ud.* es un pronombre mixto.

—En **Estudiar** es *útil*, *voi a comer*, *compré un remedio para dormir*, *me castigaron por hablar*, ¿qué *oficios* desempeña el *infinitivo*?

—Como es un verdadero sustantivo, desempeña los mismos *oficios* que éste, es decir, de sujeto, complemento directo, indirecto i circunstancial.



—¿Qué hace el biplano Wright?

—*El biplano Wright vuela.*

—¿Qué oración es ésta?

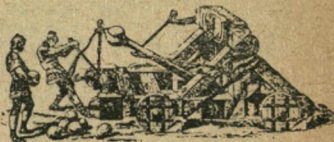
—*Simple.*

—¿I en qué modo está el *verbo* de ella?

—En *indicativo*.

—¿Qué hacen los soldados con la catapulta?

—Los *soldados arrojan piedras con esta máquina de guerra* i *destruyen al enemigo*.



—¿En qué modo están los *verbos* de esta oración *coordinada*?

—En *indicativo*.



—¿Porqué este hombre lleva poncho?

—*Este hombre lleva poncho, porque tiene frío.*

—¿En qué *modo* están los *verbos* de la oración principal i de la oración subordinada de esta oración compuesta?

—En *indicativo*.

—¿Qué hizo Policarpa Salavarrieta?

—*La Pola muere por salvar la patria.*

—¿Porqué pones el *verbo* en el presente, i no en el pretérito perfecto simple de indicativo, **murió**, puesto que dicha heroína colombiana fue ajusticiada en 1816?

—Por *enálage*.

—¿Qué otro nombre toma este *presente*?

—*Presente histórico*.

—¿Porqué?

—Por emplearse en la historia para evitar el sonsonte que resultaría de usar muchos pretéritos perfectos simples de indicativo.



—También por *enálage*.

—¿Adónde irás mañana?

—*Voi mañana a los toros.*

—¿Porqué pones el *verbo* en el presente, i no en el futuro imperfecto de indicativo, **iré**, puesto que la acción de ir está por realizarse todavía?

—¿Qué dijo Dios en su quinto mandamiento?

—*No matarás.*

—¿El futuro imperfecto de indicativo está usado aquí en lugar de qué modo?

—Del *imperativo*.



—¿Qué dices después de que sale la lotería?

—*Si me habré sacado la suerte!*

—¿En qué tiempo está el *verbo*?

—En el futuro perfecto de indicativo.

—¿Qué significa aquí?

—*Duda.*

—Si oyes que tocan a muerto las campanas de la iglesia vecina, ¿qué *interrogas*?

—¿*Quién* habrá muerto?

—¿En qué tiempo está el *verbo*?

—También en el futuro perfecto de indicativo.



—¿Qué harías si tuvieses un real?

—*Compraría un bizcocho si tuviese un real.*

—¿En qué *modo* están los *verbos* de la oración principal i de la oración subordinada de esta oración compuesta?

—En *subjuntivo*.

—¿Cuándo sorprendió el terremoto a estas pobres gentes?

—Estando comiendo.

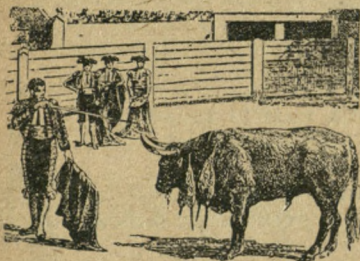
—¿Cuántos gerundios unidos hai aquí?

—Dos.



—En *El niño castigado llora*, el *castigado* es *Luis* i *he castigado a Pedro*, ¿qué es el participio pasivo *castigado*?

—En el primer ejemplo, es **adjetivo**, porque está junto al sustantivo *niño*; en el segundo, es **sustantivo**, porque está junto al artículo, que es el sustantivador universal; i en el tercero, es **verbo**, porque está junto al *verbo auxiliar he*.



—¿Qué hace el toro?

—*La fiera mide al torero*, **dado** el toque de muerte.

—¿El participio **dado** se refiere a algo de la oración principal *La fiera mide al torero*?

—No.

—¿Cómo se encuentra esta gallina?

—**Está enjaulada**.

—¿Qué denota aquí el participio junto al *verbo está*?

—*Modo o acción que dura*.



—¿El participio *pasivo* merece este nombre?

—No.

—¿Porqué?

—Porque a veces es *activo*, como en *Juan ha jugado*, donde se indica que el *sujeto Juan realizó* la acción de jugar.

— LECTURA —

EL TALLER

(De *Amicis*.)

Ayer vino Precusa a recordarme que debía ir a ver su taller, que está en lo último de la calle, i esta mañana, al salir con mi padre, hice que me llevase allí un momento. Según nos íbamos acercando al taller, vi que salía de allí Garofi corriendo con un paquete en la mano, haciendo ondear su gran capa, que tapaba las mercancías. ¡Ah! ¡Ahora ya sé dónde atrapa las limaduras de hierro que vende luego por periódicos atrasados ese traficante de Garofi! Asomándonos a la puerta vimos a Precusa sentado en un montón de ladrillos: estaba estudiando la lección con el libro sobre las rodillas. Se levantó inmediatamente i nos hizo pasar: era un cuarto grande, lleno de polvo de carbón, con las paredes cubiertas de martillos, tenazas, barras, hierros de todas formas; en un rincón ardía el hierro de la fragua, i soplando el fuelle, un muchacho. Precusa padre estaba cerca del yunque, i el aprendiz tenía una barra de hierro metida en el fuego. “¡Ah! ¡Aquí tenemos—dijo el herrero apenas nos vio, quitándose la gorra—al guapo muchacho que regala ferrocarriles! Ha venido a ver trabajar un rato, ¿no es verdad? Al momento será usted servido.” I diciendo así, sonreía; no tenía ya aquella cara torva, aquellos ojos atravesados de otras veces. El aprendiz le presentó una larga barra de hierro enrojecida por la punta, i el herrero la apoyó sobre el yunque. Iba a hacer una de las barras con voluta que se usan en los antepechos de los balcones. Levantó un gran martillo i comenzó a golpear, moviendo la parte enrojecida para ponerla, ora de un lado, ora de otro, sacándola a la orilla del yunque, o introduciéndola hacia el medio, dándole siempre muchas vueltas; i causaba maravilla ver cómo, ba-

jo los golpes veloces, precisos, del martillo, el hierro se encorbaba, se retorció, i tomaba poco a poco la forma graciosa de la hoja rizada de una flor, cual si fuera objeto de pasta modelado con la mano. El hijo entretanto nos miraba con cierto aire orgulloso, como diciendo: “¡Mirad cómo trabaja mi padre!” “¿Ha visto cómo se hace, señorito?”, me preguntó el herrero, una vez terminado i poniéndome delante la barra, que parecía el báculo de un obispo. La colocó a un lado i metió otra en el fuego. “En verdad que está bien hecha”, le dijo mi padre; i prosiguió: “¡Vamos!..... ya veo que se trabaja, ¿eh? ¿Ha vuelto la gana?” “Ha vuelto, sí—respondió el obrero limpiándose el sudor i poniéndose algo encendido—. I ¿sabe quién la ha hecho volver?” Mi padre se hizo el desentendido. “Aquel guapo muchacho—dijo el herrero, señalando a su hijo con el dedo—; aquel buen hijo que está allí, que estudiaba i honraba a su padre, mientras su padre andaba de *pirotecnia* i le trataba como a una bestia. Cuando he visto aquella medalla.... ¡Ah, chiquitín mío, alto como un cañamón, ven acá, que te mire un poco esa cara!” El muchacho se precipitó hacia su padre; éste le cogió i le puso en pie sobre el yunque, i sosteniéndole por debajo de los brazos, le dijo: “Limpia un poco el frontispicio a este animalón de tu padre.” Entonces Precusa cubrió de besos la cara ennegrecida de su padre, hasta ponerse también él enteramente negro. “Así me gusta”, dijo el herrero, i le puso en tierra. “¡Así me gusta, Precusa!”, exclamó mi padre con alegría. I habiéndonos despedido del herrero i de su hijo, nos salimos. Al salir, Precusa me dijo: “Dispénsame”, i me metió en el bolsillo un paquete de clavos; le invité para que fuera a ver las máscaras a casa. “Tú le has regalado tu tren—me dijo mi padre por el camino—; pero aun cuando hubiese estado lleno de oro i de perlas, hubiera sido pequeño regalo para aquel santo hijo que ha rehecho el corazón de su padre”.

LECCIÓN XXII

ADVERBIO

—En *Estudia poco*, mui hermosa i mui bien, ¿qué categorías gramaticales son **poco**, mui i bien?

—*Adverbios.*

—¿Porqué?

—Porque, respectivamente, están junto al *verbo estudia*, al *adjetivo hermosa* i al *adverbio mui*.

—¿Cuántas *clases* de *adverbios* hai?

—De *lugar*, como *adonde*, que encierra la idea de movimiento, *donde*, *en donde*, *hacia donde*, *donde quiera*, *dondequiera*; *aquí*, *ahí*, *allí*, *acá*, *allá*, *acullá*, *cerca*, *lejos*, *dentro*, *fuera*, *arriba*, *abajo*, *delante*, *detrás*, *encima* i *debajo*; de *tiempo*, como *cuando*, *hasta cuando*, *ayer*, *hoi*, *mañana*, *anteayer*, *tarde*, *temprano*, *luego*, *antes*, *después*, *siempre*, *nunca*, *jamás*, *ahora*, *aun*, *recién*, *al punto*, *en seguida*, *al momento*; de *cantidad*, como *mucho*, *poco*, *más*, *menos*, *mui*, *bastante*, *demasiado*, *casi*, *tan*, *cuan*, *tanto*, *cuanto*, *como*, *poco más o menos*; de *modo* o *manera*, como *bien*, *mal*, *mejor*, *peor*, *adrede*, *despacio*, *lentamente*, *únicamente* o *nomás*, *sinceramente*, *de rodillas*, *a pie*, *a través*, *de gota en gota*, *al paso*, *al trote*, *a galope tendido*, *a pie juntillas*; de *afirmación*, como *sí*, *ciertamente* *efectivamente*, *así*, *también*, *indudablemente*, *sin duda alguna*, *en efecto*; de *negación*, como *no*, *ni*, *nada*, *tampoco*, *en manera alguna*, *de ningún modo*, *nunca*, *jamás*, *imposible*; de *duda*, como *quizá* o *quizás*, *talvez*, *acaso*, *apenas*, *casi*; de *orden*, como *primeramente*, *finalmente*, *últimamente*, *por último*, *sucesivamente*; i de *comparación*, como *más*, *menos*, *tan*, *cuanto más*, *tanto más*, *mejor*, *peor*.

—¿El *adverbio* tiene *accidentes gramaticales*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque es *invariable*.

—¿Algunos *adverbios* pueden ser de dos o más *clases*?

—Sí. En *Quiero estudiar más* i *soi más aplicado que tú*, *más* es *adverbio de cantidad* en la primera oración, i de *comparación*, en la segunda.

—¿Cuándo se usarán *ahí* i *allí*?

—*Ahí* para señalar un sitio que está próximo a la persona con quien hablamos, i *allí*, otro más distante.

- ¿En qué ciudad vives?
 —*En la ciudad donde están mis padres.*
 —¿A qué quivale, en este ejemplo, el *adverbio donde*?
 —A un *pronombre relativo*: **en que, en la cual.**
-

- ¿Puede ir la preposición junto al *adverbio*?
 —Sí, como se ve en **demás i para acá.**
-

- ¿Se puede reforzar una negación?
 —Sí.
 —¿De qué modo?
 —Añadiéndole otra negación, como se ve en **Nunca jamás dejaré de trabajar.**
-

- ¿Se puede afirmar negando?
 —Sí.
 —Ponme un ejemplo.
 —**No hai libro que no lea**, que equivale a *Leo todos los libros.*
-

- En *Los maestros deben enseñar no sólo con el libro, sino también con el ejemplo*, ¿qué hace la negación de la primera oración?
 —Realza el sentido de la segunda, rompiendo la *unidad* de ambas.
-

—¿Qué diferencia hai entre *Trabaja incesante, metódica e inteligentemente*, i *Trabaja incesantemente, metódicamente e inteligentemente*?

—El primer ejemplo, en el cual *no se repite* la terminación *mente* tras de cada uno de los *adverbios de modo*, sino que sólo se coloca después del último, significa que la constancia, el método i la inteligencia con que se trabaja, no pasan de los límites de lo natural, mientras que el se-

gundo ejemplo, donde *se repite* la terminación **mente** después de cada uno de esos *adverbios*, expresa que la inteligencia, el método i la constancia con que se trabaja, van más allá de dichos límites.

—En *Leo mucho, el agua cae de gota en gota i lloro cuando otros ríen*, ¿qué son los *adverbios mucho, de gota en gota i cuando otros ríen*?

—El primero, *palabra*; el segundo, *frase*; i el tercero, *oración*.

— LECTURA —

LA ORACIÓN

(De *Gregorio Gutiérrez González*, de Colombia.)

Bien hace aquel que prosternado cae
i confiesa i alaba a su Señor;
creer i confesar tal vez le salven,
pero es dulce, es mejor pedirle a Dios.

Confiad en la oración, llama que sube
hasta las salas de la eterna luz,
telégrafo instantáneo que nos une
con la patria de amor, patria común.

Las plegarias, que son alas del alma,
la llevan recta hasta encontrar a Dios,
i oración que a su trono se levanta
baja trayendo alguna bendición.

Pedidle a Aquel en cuya mansa boca
tantas promesas para todo hai;
no temáis implorarle a todas horas;
creed en el *Pedid i se os dará*.

— Si no alcanzáis lo que pedís fervientes
(¡Misterioso poder de la oración!),
encontraréis de los pedidos bienes
después de orar, necesidad menor.

.....

LECCIÓN XXIII

PREPOSICIÓN

—En *Hombre de valor*, ¿qué es *de*?

—*Preposición*.

—¿Porqué se llama así?

—Porque se *pone antes* de la palabra regida, que es *valor* en este ejemplo.

—¿Qué expresa la *preposición*?

—La relación que existe entre la palabra regente i la regida.

—¿Qué clase de *preposición* es *de*?

—*Separable*.

—¿Porqué?

—Porque no está unida a ninguna palabra.

—¿De qué depende el *significado* de la *preposición*?

—Del de las oraciones de que forma parte. Así, en *Voi a Europa*, la *preposición a* denota *fin*; en *Vendré antes de un año*, la *preposición antes* expresa *tiempo*; en *Vivo cerca del Paseo Colón*, *cerca*, *proximidad*; en *Está sobre la mesa*, *sobre*, *superioridad*; en *Estoi bajo techo*, *bajo*, *inferioridad*; en *Quédate con Dios*, *con*, *compañía*; en *Estoi sin dinero*, *sin*, *privación*; en *Libro de Montoya*, *de*, *posesión*; en *Vaso de vino*, *de*, *contenido*; en *Me encuentro entre la espada i la pared*, *entre*, *situación intermedia*; en *Vengo desde Lurín*, *desde*, *procedencia*; en *La guerra se gana, según Napoleón*, *con dinero*, *dinero*, *dinero*, *según*, *atributiva*; en *El pan está a dos por medio*, *por*, *estimativa*; en *por más que hables*, *nada alcanzarás*, *por*, *intensiva*.

—¿La *preposición* tiene *accidentes gramaticales*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque es *invariable*.

—¿En *abusar*, hai *preposición*?

—Sí.

—¿Cuál es?

—*Ab.*

—¿Qué *clase de preposición* es?

—*Inseparable.*

—¿Porqué?

—Porque no puede emplearse *aislada* en una oración.

—¿Qué significa?

—*Desvío.*

—¿Qué otras *preposiciones inseparables* conoces?

—*Abs, cis, des, ex, in, ob, pos, re, son, trans* i muchas otras, cuyos significados dependen, asimismo, de los de las palabras en cuya composición entran.

—En *Compré dulces para tí i para Juan*, ¿porqué se repite la *preposición para*?

—Porque está delante de dos nombres, pues el pronombre es un nombre.

—Ponme un ejemplo en que puede repetirse o no la *preposición*.

—*En Lima, en Madrid i en París*, hai buenos escritores. También puede decirse: *En Lima, Madrid i París*, hai buenos escritores.

—En *Vine esta mañana*, ¿porqué se suprime la *preposición en* delante de *esta mañana*?

—Porque es un *complemento circunstancial de tiempo*.

—¿I porqué, se dice: *Caí boca arriba*, no *con la boca hacia arriba*?

—Porque en ciertos modismos i frases se suprime la *preposición*.

— LECTURA —

LOS HERIDOS DEL TRABAJO

(De *Amicis.*)

Nobis puede hacer pareja con Franti: ni uno ni otro se conmovieron esta mañana ante lo que pasó a nuestra vista. Fuera ya de la escuela, estaba yo con mi padre mirando a unos pilluelos de la sección segunda, que se arrodillaban en tierra para refregar el hielo con las carpetas i las gorras i poder resbalar mejor, cuando vemos venir por medio de la caile una multitud de gente con paso precipitado, serios, espantados, hablando en voz baja. En medio venían tres guardias municipales, y detrás de éstos, dos hombres que llevaban una camilla. De todas partes acudieron los muchachos. La muchedumbre avanzaba hacia nosotros. Sobre la camilla venía tendido un hombre, blanco como un muerto, con la cabeza caída sobre un hombro, el pelo enmarañado i lleno de sangre, que también le salía de la boca i de los oídos. Al lado de la camilla venía una mujer con un niño en brazos; parecía loca; a cada paso gritaba: "¡Está muerto! ¡Está muerto! ¡Está muerto!" Seguía a la mujer un muchacho con su cartera bajo el brazo i sollozando. "¿Qué ha pasado?", preguntó mi padre. Alguien contestó que era un pobre albañil que se había caído de un cuarto piso donde estaba trabajando. Los que llevaban la camilla se detuvieron un instante. Muchos volvieron la cabeza horrorizados. Vi que la maestrita de la pluma roja sostenía a mi maestra de clase superior, casi desmayada. Al mismo tiempo sentí que me tropezaban en el codo; era el pobre albañilito, pálido i temblando de pies a cabeza. Pensaba seguramente en su padre; también yo pensé en él. Por mi parte, tengo al menos el ánimo tranquilo cuando estoy en la escuela, porque sé que mi padre está en casa, sentado a su mesa, lejos de todo peligro; pero ¡cuántos de mis compañeros pensarán que sus padres trabajan sobre altísimo puente o cerca de las ruedas de una máquina, i que sólo un gesto o un paso en falso les puede costar la vida! Son como otros tantos hijos de soldados que tienen sus padres en la guerra. El albañilito miraba i remiraba, temblando cada vez con más estremecimiento, i advirtiéndolo mi padre, le dijo: "Vete a casa, muchacho; vete a escape con tu padre, a quien encontrarás sano i tranquilo; anda." El hijo del albañilito se marchó, volviendo la cara hacia atrás a cada paso que daba. Entretanto la multitud, se puso en movimiento, i la pobre mujer destrozaba el corazón gritando: "¡Está muerto! ¡Está muerto! ¡Está muerto!" ..No, no está muerto", le decían todos.

Ella no hacía caso i se arrancaba los cabellos. Oigo en esto una voz indignada que dice: "¡Te ríes!" Era un hombre con barba que miraba cara a cara a Franti, el cual seguía sonriendo. El hombre, entonces, de un cachete le arrojó la gorra al suelo, diciendo: "¡Descúbrete, mal nacido, cuando pasa un herido del trabajo!" Toda la multitud había pasado ya, i se veía por medio de la calle largo reguero de sangre.

LECCIÓN XXIV

CONJUNCIÓN

—En *La rosa i el clavel son fragantes*, ¿qué es la *i*?

—*Conjunción*.

—¿Porqué?

—Porque *junta* oraciones.

—Pero aquí parece que *juntara* palabras.

—No, puesto que la oración propuesta es compleja por tener sujeto complejo i puede reducirse a las dos oraciones simples que siguen, las cuales son las que enlaza, en realidad, dicha *conjunción*: *La rosa es fragante i el clavel es fragante*.

—¿Cuántas *clases* de *conjunciones* hai?

—Como las oraciones que unen, pueden ser **coordinadas** i **subordinadas**, i *copulativas*, *disyuntivas*, *adversativas* e *ilativas* las primeras, i *causales*, *finales*, *temporales*, *condicionales*, *concesivas* i *modales* las segundas, las *conjunciones* se clasifican exactamente del mismo modo que las oraciones, de las cuales reciben su nombre.

—¿Tiene *accidentes gramaticales* la *conjunción*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque es *invariable*.

—En *No es bueno, sino malo*, ¿porque la *conjunción* **sino** está unida?

—Porque entre **si** i **no** no puede ponerse **acaso**.

—En ¡*Conque al fin te veo!*, ¿porqué *conque* está unido?

—Porque puede reemplazarse por *de manera que*.

—Si vienen varias oraciones unidas por la *conjunción* *i*, ¿dónde debe ponerse ésta?

—Entre las dos últimas, como *Cogió la pluma, firmó su dimisión i se retiró a la vida privada*.

—¿Puede repetirse en cada una de ellas?

—Sí; cuando se les quiere dar mayor fuerza, como *I cogió la pluma, i firmó su dimisión, i se retiró a la vida privada*.

— LECTURA —

LA VOLUNTAD

(De *Amicis*.)

Hai en mi clase un tal Estardo, que sería capaz de hacer lo que hizo el pequeño florentino. Esta mañana ocurrieron dos acontecimientos en la escuela: Garofi, loco de alegría, porque le habían devuelto su álbum con el aumento de tres sellos de la República de Guatemala, que él buscaba hacía tres meses, i Estardo, que había obtenido la segunda medalla. ¡Estardo, el primero en la clase después de Deroso! Todos nos admiramos. ¡Quién lo hubiera dicho en octubre, cuando su padre le llevó a la escuela metido en aquel gabán verde, i dijo al maestro delante de todos: “Tenga con él mucha paciencia, porque es mui tardo para comprender.” Todos al principio le creían un adoquín. Pero él dijo: “O reviento, o salgo adelante”; i se puso a estudiar con fe, de día i de noche, en casa, en la escuela i en el paseo, con los dientes apretados i cerrados los puños, paciente como un buei, terco cual un mulo, i así, a fuerza de machacar, no haciendo caso de las bromas i pegando patadas a los revoltosos, ha pasado por delante de los demás aquel testarudo. No comprendía una palabra de la Aritmética; llenaba de disparates los apuntes; no acertaba a retener en su memoria un período, i ahora resuelve problemas, escribe correctamente i di-

ce las lecciones como un papagayo. Se adivina su voluntad de hierro cuando se ve su facha; tan grueso, con la cabeza cuadrada i sin cuello, con las manos cortas i gordas i con aquella voz áspera. Estudia hasta en las columnas de los periódicos i en los anuncios de los teatros, i cada vez que junta dos reales se compra un libro; ha reunido ya así una pequeña biblioteca, i en un momento de buen humor se le escapó decirme que me llevaría a su casa para verla. No habla con nadie, con nadie juega, i siempre está allí en su banco, con las manos en las sienes, firme como una roca, oyendo al maestro. ¡Cuánto debe haber trabajado el pobre Estando! El maestro le dijo esta mañana, aunque estaba impaciente i de mal humor, cuando le dio la medalla: "¡Bravo, Estando; quien trabaja, vence!" Pero él no parecía estar enorgullecido; no se sonrió, i apenas volvió al banco con su medalla, tornó a apoyar las sienes en los puños i se quedó más inmóvil que antes. Mas lo mejor fue a la salida, que estaba esperándole su padre, un sangrador grueso i tosco como él, un facha con voz de trueno. Él no se separaba aquella medalla i no lo quería creer; fue menester que el maestro lo asegurase, i entonces se echó a reír de gusto, i dio una palmada al hijo en la cabeza, diciéndole en alta voz: "¡Bravo, bien, testarudo mío!" I le miraba atónito, sonriendo. I todos los muchachos que estaban alrededor se sonreían también, excepto Estando. Éste rumiaba ya en su cabeza la lección del día siguiente.

LECCIÓN XXV

INTERJECCIÓN

—¿Si te comunican la muerte de un ser querido, ¿qué exclamas?

—¡Ai!

—¿Qué es ¡ai!?

—*Interjección.*

—¿Porqué?

—Porque expresa un estado del alma, un estado de dolor.

—¿A qué equivale?

—A la oración *Yo siento un pesar inmenso.*

—¿Cómo se llama esta *interjección*?

- Propia.
- ¿Porqué?
- Porque se forma en la laringe, porque es un grito inarticulado.
- ¿Qué otras *interjecciones* hai?
- Las *impropias*.
- ¿Porqué se llaman así?
- Porque pertenecen al lenguaje articulado, como ¡*Carácoles!*
- ¿Qué otros estados del espíritu puede expresar la *interjección*?
- La alegría, la admiración, la despedida, el silencio, el aliento, la interrogación, la sorpresa, contra alguien.
- ¿Cómo los manifiesta?
- Vaga, pero directamente.
- ¿Porqué vagamente?
- Porque así como la *interjección* ¡*ai!* denota *dolor*, también puede indicar *alegría*, según el *tono* con que se pronuncie.
- ¿La *interjección* puede unirse al sustantivo?
- Sí, por medio de una preposición, como ¡*Ai de mí!*

—Si en una oración indicas qué categorías gramaticales son las diversas palabras que hai en ella, así como los oficios que éstas desempeñan en la misma, i sus accidentes o flexiones, ¿qué *análisis* harás?

—El *analógico*.

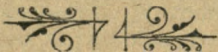
— LECTURA —

ESPERANZA

(*De Amicis.*)

“Mucho me ha gustado, Enrique mío, el arranque con que te has echado en brazos de tu madre al volver de la clase de Religión. ¡Qué cosas tan hermosas i tan consolado-

ras te ha dicho el maestro! Dios, que nos ha arrojado al uno en brazos del otro, no nos separará jamás; cuando yo muera, cuando muera tu padre, no nos diremos aquellas tremendas i desconsoladoras palabras: "Madre, padre, Enrique, ¡no te veré ya más!" Nosotros nos volveremos a ver en otra vida, en la que el que ha sufrido mucho en ésta tendrá su compensación; en la que el que ha amado mucho sobre la tierra, volverá a encontrar las almas que ha querido, en un mundo sin culpa, sin llanto i sin muerte; pero debemos todos hacernos dignos de esa otra vida. Oye, hijo: cada acción buena tuya, cada palabra de cariño para los que te quieren, cada acto de atención hacia tus compañeros, cada pensamiento noble tuyo, es como un paso que das hacia aquel mundo. También te lleva hacia el mundo aquel cada desgracia, cada dolor que sufres, porque todo dolor es la expiación de una culpa, toda lágrima borra una mancha. Proponte cada día ser mejor i más cariñoso que el día anterior. Di todas las mañanas: "Hoy quiero hacer algo de lo que mi conciencia pueda alabarse, i mi padre estará contento; algo que me haga ser más querido de este o de aquel compañero, del maestro, de mi hermano o de otros"; i pide a Dios que te dé la fuerza necesaria para llevar a cabo tu propósito. "Señor, yo quiero ser bueno, noble, valiente, delicado, sincero; ayudadme; haced que cada noche, cuando mi madre me dé el último beso, pueda yo decirle: "Tú besas esta noche a un niño mejor i más digno que el que besaste ayer". Ten siempre en tu pensamiento a aquel otro Enrique más feliz que puede ser después de esta vida. Luego reza. ¡Tú no puedes imaginar qué dulzura experimenta, cuánto mejor se siente una madre cuando ve a su hijo de rodillas! Cuando yo te veo rezando, me parece imposible que deje de haber alguien que te mire i te escuche; creo entonces más firmemente que nunca, que hai una Bondad suprema i una infinita Piedad; te quiero más, trabajo con más fe, sufro con más fortaleza, perdono con toda mi alma i pienso con serenidad en la muerte. ¡Oh Dios mío! Volver a oír después de la muerte la voz de mi madre, volver a encontrar a mis hijos, volver a ver a mi Enrique, a mi Enrique inmortal i bendito, i estrecharle en un abrazo que no se acabará ya nunca, nunca jamás, en una eternidad..... ¡Oh! Reza, recemos, querámonos, seamos buenos i llevemos en el alma esta celestial esperanza, adorado hijo mío.—*Tu madre.*"



Fonética, Ortografía, Ortología i Prosodia

LECCIÓN XXVI

LAS VOCALES

—Si tocas un piano, ¿qué produce?

—*Sonidos.*

—Si a una de las cuerdas del piano pegas con goma un papelito, ¿qué observas?

—Que el papelito va i viene rápidamente, que tiene un movimiento de vaivén, vibratorio, producido por la vibración de la cuerda a la cual está adherido, al ser tocada.

—¿El *sonido* es agradable o desagradable al oído?

—*Agradable.*

—¿Porqué?

—Porque el número de idas i venidas de la cuerda es igual en cada unidad del tiempo en que éstas se producen i porque la fuerza o intensidad de las mismas disminuye proporcionalmente.

—¿Cuáles son las *propiedades* del *sonido*?

—El *timbre*, que depende de la forma i de la materia del cuerpo *sonoro*, que es el que produce *sonidos*; el *tono*, que proviene del número de vibraciones, *tono agudo* o *elevado*, mayor número de vibraciones, *tono grave* o *bajo*, menor número de vibraciones; la *intensidad*, *acento* en el lenguaje, que depende de la mayor o menor fuerza con que se hiere un cuerpo *sonoro*, separándolo más o menos de la posición que ocupaba antes de ser herido; i la *duración*

o *cantidad* de tiempo que media entre el principio de un *sonido* i su fin

—¿En el lenguaje, al *timbre* está representado por medio de qué?

—De las *letras*.

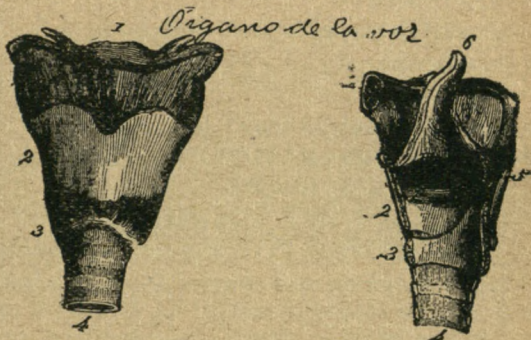
—¿Para qué sirve el *timbre* en el lenguaje?

—Para expresar el *pensamiento*, que es lo principal en el habla, así como lo secundario, traducir el sentimiento.

—¿I el *tono*, la *intensidad* i la *duración*?

—Sirven para manifestar el *sentimiento*, que es lo principal en la música, así como lo secundario, la expresión del pensamiento.

—¿Cuál es el aparato que origina la voz en el hombre?



Laringe del hombre. —
1. Hueso hioides; 2. Gar-
fflago tiroides; 3. Cartí-
lago cricoides; 4. Princi-
pio de la tráquea.

*Sección vertical de la la-
ringe.*—1. Hueso hioides;
2. Cartílago tiroides; 3.
Cartílago cricoides; 4.
Tráquea; 5. Cartílago are-
tinoides; 6. Epiglottis; 7.
Cuerdas vocales i ven-
trículo de la glotis.

—La *laringe*, que es un cuerpo *sonoro* con cuerdas que se llaman *vocales*, puesto que causan la *voz*, que es el *sonido* que formamos con este aparato o el *ruido* que producimos con el auxilio de la boca.

—¿Cómo se llaman los *signos* que representan el *timbre* de los *sonidos* i el *timbre* de los *ruidos* que produce el órgano de la voz del hombre?

—*Letras.*

—¿Cómo se llaman las *letras* que representan el *timbre* de los *sonidos*?

—*Vocales.*

—¿I las que representan el *timbre* de los *ruidos*?

—*Consonantes*, porque *suenan con* la ayuda de las *vocales*.

—¿Cómo se llaman estas letras: **A, B**?

—*Mayúsculas.*

—¿I estas otras: **a, b**?

—*Minúsculas.*

—¿Porqué?

—Porque poseen diversa *figura*, aunque las segundas sean más grandes que las primeras.

—¿Cuáles son las *vocales*?

—**A, O, E, U, I**, de la más *abierta* a la más *cerrada*.

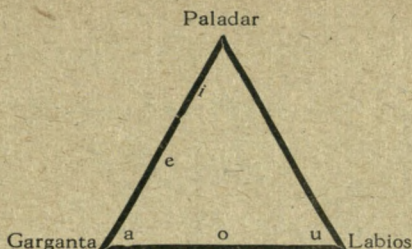
—¿Cómo se forman en el aparato *vocal* humano?

—La **A**, abriendo suavemente la boca i arrojando de frente el aire de los pulmones; la **O**, lanzando ese aire a la parte media entre la garganta i los labios; la **E**, dirigiendo la corriente de aire pulmonar a la parte media entre la garganta i el paladar; la **U**, también despidiendo de frente ese aire, pero encañonando los labios i estrechando los carrillos; i la **I**, arrojando tal aire hacia el paladar.

—¿Se puede representar gráficamente la formación de las *vocales*?

—Sí, por medio del *triángulo orcheliano*, que debe su nombre a quien lo inventó: a **Orchell**, español que se dedicó al estudio de las lenguas i de las literaturas orientales. Los vértices de este triángulo representan, a su vez,

la garganta, donde se forma la A; el paladar, donde se forma la I; i los labios, donde se forma la U.



—¿Qué otro nombre toman las *vocales* formadas en los vértices de este triángulo?

—*Fundamentales.*

—¿Porqué?

—Porque como todos los hombres tienen garganta, paladar i labios, i como todos ellos hablan un idioma, la A, la I i la U se encuentran en todas las lenguas.

—¿Qué otro nombre toman las *vocales* formadas entre la garganta i el paladar, i entre la primera i los labios?

—*Intermedias.*

—¿Porqué?

—Porque la E se forma en un punto de un lado de ese triángulo, i como ese punto puede acercarse al paladar, por descuido al arrojar el aire de los pulmones, esa *vocal* es susceptible de confundirse con la I. Lo mismo sucede con la O i la U, razón por la cual no se hallan en todas las lenguas.

—¿Qué otro nombre poseen las *vocales* A, O, E?

—*Absorbentes.*

—¿Cuál es la más *absorbente*?

—La A.

—¿I la U i la I?

—*Absorbibles.*

—¿Porqué?

—Porque las primeras hacen las veces de esponja respecto de las segundas, que hacen las veces del agua, como se observa en *pausa, baile, Souza, Zoila, eufonía,*

deidad, donde los *sonidos* de la A, la O i la E casi hacen desaparecer los de la U i la I.

— LECTURA —

VANIDAD

(De *Amicis*.)

Ayer fuí a pasear por la alameda de Rívoli con Votino i su padre. Al pasar por la calle Dora Grasa vimos a Estardo, el que se incomoda con los revoltosos, paradó mui tieso delante del escaparate de un librero, con los ojos fijos en un mapa; i sabe Dios desde cuándo estaría allí, porque él estudia hasta en la calle; ni siquiera nos saludó el mui grosero. Votino iba mui bien vestido, quizá demasiado; llevaba botas de tafilete con pespuntos encarnados, un traje con adornos i vivos de seda, sombrero de castor blanco i reloj. Pero su vanidad debía parar en mal esta vez. Después de haber andado buen trecho por la calle, dejándonos mui atrás a su padre, que marchaba despacio, nos paramos en un asiento de piedra junto a un muchacho modestamente vestido que parecía cansado i estaba pensativo, con la cabeza baja. Un hombre, que debía ser su padre, paseaba bajo los árboles leyendo un periódico. Nos sentamos. Votino se puso entre el otro niño i yo. De pronto se acordó de que estaba bien vestido, i quiso hacerse admirar i envidiar de nuestro vecino. Levantó un pie, i me dijo: "¿Has visto mis botas nuevas?" Lo decía para que el otro las mirara, pero éste no se fijó. Entonces bajó el pie i me enseñó las borlas de seda, mirando de reojo al muchacho, añadiendo que aquellas borlas de seda no le gustaban i que las quería cambiar por botones de plata. Pero el chico no miró tampoco.

Votino, entonces, se puso a jugar, dándole vueltas sobre el índice, con su precioso sombrero de castor blanco; pero el niño parecía que lo hacía de propósito: no se dignó dirigir siquiera una mirada al sombrero.

Votino, que empezaba a exasperarse, sacó el reloj, lo abrió i me enseñó la máquina. Pero el vecino, sin volver la cabeza. "¿Es plata sobredorada?", le pregunté. "Es de oro". "Pero no será todo de oro—le dije—; habrá también algo de plata." "No, hombre, no", replicó. I para obligar al muchacho a mirar, le puso el reloj delante de sus ojos, dicién-

dole: "Di, tú, mira: ¿no es verdad que es todo de oro?" El chico respondió secamente: "No lo sé". "¡Oh, oh!—exclamó Votino lleno de rabia—. ¡Qué soberbia!"

Mientras decía esto llegó su padre, que le oyó; miró un rato fijamente a aquel niño, i después dijo bruscamente a su hijo: "Calla"; e inclinándose a su oído añadió: "¡Es ciego!"

Votino se puso en pie de pronto de un salto, i miró la cara del muchacho. Tenía las pupilas apagadas, sin expresión, sin mirada.

Votino se quedó anojado, sin palabra, con los ojos en tierra. Después balbuceó: "¡Lo siento; no lo sabía!"

Pero el ciego, que lo había comprendido todo, dijo con una sonrisa breve i melancólica. "¡Oh, no importa nada!"

Cierto que es vano, pero, no tiene, en manera alguna, mal corazón Votino. En todo el paseo no se volvió a reír.

LECCIÓN XXVII

LAS CONSONANTES

—¿Porqué son *ruidos* las *consonantes*?

—Porque, al pronunciarlas, el número de idas i venidas de las cuerdas vocales no es igual en cada unidad del tiempo en que dichas idas i venidas se producen i porque la fuerza o intensidad de las mismas no disminuye proporcionalmente, a causa de los obstáculos que se oponen al aire que sale de los pulmones.

—¿Qué son los *ruidos*?

—*Desagradables* al oído.

—¿Cuáles son las *consonantes*?

—B, C, CH, D, F, G, H, J, K, L, LL, M, N, Ñ, P, Q, R, RR, S, T, V, X, Y, Z.

—¿Cómo se *clasifican*?

—Según las partes de las fosas nasales i de la boca que se oponen como obstáculos al aire que sale de los pulmones i que se hace sonoro en la laringe. Así son *labiales* la P i la B, que se forman cerrando los labios por completo i separándolos luego de un modo brusco; la V, mordiéndose un solo labio; la F, mordiéndose con suavidad el labio inferior, pero dejando una pequeña abertura, a

fin de que salga el aire rozando dicho órgano; la **M**, cerrando totalmente los labios i separándolos con brusquedad, mas conservando caído el velo del paladar para que esta letra reciba el timbre nasal que la caracteriza: *linguodentales*, la **T** i la **D**, que se producen mordiéndose la parte anterior de la lengua, cerrando herméticamente el paso al aire i separando bruscamente los dientes; la **Z** i la **C** antes de **e** i de **i**, mordiéndose, de un modo suave, la punta de la lengua, pero dejando una lijera rendija para que se escape el aire, rozando los dientes; la **S**, poniendo detrás de éstos la punta de la lengua i dejando una pequeña abertura para que salga el aire como silbando; la **N**, golpeando con la lengua la parte pósterosuperior de los dientes, cuya abertura se cerrará parcialmente, teniendo apoyados los molares en los bordes laterales de dicho órgano i conservando caído el velo del paladar; la **L**, golpeando con suavidad la parte mencionada, haciendo vibrar los bordes antes expresados e impidiendo, no por completo, el paso del aire; la **R**, haciendo vibrar la punta de la lengua, cuyos bordes laterales apenas se tocarán con los molares i dejando que el aire salga con bastante libertad; la **RR**, aumentando el número de vibraciones de la punta de la lengua: *paladiales*, la **Y**, usada sólo antes de vocal, que se forma tocando suavemente la parte dura del paladar con el centro de la lengua: *guturales*, la **K**, la **C** antes de **a**, de **o** i de **u**, la **Q** i la **G**, que se producen colocando el velo del paladar, por lo que también se denominan *velares*, sobre la base de la lengua, obstruyendo por completo el paso del aire i separando bruscamente ambos órganos; la **J**, en la misma posición, pero dejando una estrecha abertura, con el objeto de que se escape el aire, rozando ásperamente el paladar i la lengua; la **H** es muda: *mixtas*, la **CH**, mezcla de la **c** con la **i**; la **LL**, mezcla de la **l** con la **i**; la **Ñ**, mezcla de la **n** con la **i**; la **X**, mezcla de la **c** o **g** con **s**. La **L** i la **R** son *líquidas* después de **b**, **c**, **d**, **f**, **g**, **p** i **t**.

—¿Es útil conocer el modo cómo se articulan las *consonantes*?

—Sí, porque de esta manera las pronunciaremos bien i sabremos distinguir las en la escritura.

—¿Qué *consonantes* son la **P** i la **B**, la **S** i la **Z**, la **T** i la **D**; la **L**, la **K** i la **G**; la **R**, la **N** i la **M**?

—*Primitivas.*

—¿Porqué?

—Porque como todos los hombres las pueden pronunciar, se encuentran en todas las lenguas.

—¿Cómo se llaman las *consonantes* que no pueden terminar palabra castellana?

—*Momentáneas.*

—¿Porqué?

—Porque su ruido dura un *momento*.

—¿Cómo se llaman los *consonantes* que pueden terminar palabra castellana?

—*Continuas.*

—¿Porqué?

—Porque su ruido se prolonga al fin de sílaba.

—¿Qué *consonantes* son la **CH**, la **LL** i la **Ñ**?

—Ni *momentáneas*, ni *continuas*.

—¿Cómo se denominan las *consonantes* que se pronuncian con *suauidad*?

—*Suaves*, como la **B**, la **D** i la **G**.

—¿Cómo las que se articulan con *fuerza*?

—*Fuertes*, como la **P**, la **T**, la **K**, la **C** antes de *a, o, u*, i la **Q**.

—¿Cómo las que se pronuncian haciendo que el aire roce, frote o *frique* los órganos que intervienen en su formación?

—*Fricativas*, como la **F**, la **Z**, la **C** antes de *e* i de *i*, así como la **J**, que es la más cacofónica por ser también la más *fricativa* o *aspirada*.

—¿Cómo se llaman la **P**, la **T**, la **K**, la **C** antes de *a, o, u*, la **Q**, la **B**, la **D** i la **G** cuando están antes de vocal?

—*Explosivas*, porque se abre la boca de adentro hacia afuera, facilitando la salida del aire de los pulmones.

—¿I después de vocal?

—*Implosivas*, puesto que la boca se abre de afuera hacia adentro, dificultando la salida de ese aire.

—¿Qué sílabas forman las primeras?

—*Flúidas* i *eufónicas*.

—¿I las segundas?

—*Tardías* i *cacofónicas*.

— LECTURA —

ENVIDIA

(De Amicis.)

El que ha hecho mejor la composición sobre la patria ha sido también Deroso. ¡I Votino que creía seguro el primer premio! Yo quería mucho a Votino, aunque es algo vanidosillo i presumido; pero me disgusta, ahora que estoy con él en el banco, ver lo que envidia a Deroso. I estudia para competir con él; pero no puede en manera alguna, porque el otro le da cien vueltas en todas las asignaturas, i a Votino se le ponen los dientes largos. También siente envidia Carlos Nobis; pero éste tiene tanto orgullo, que la misma soberbia no se la deja descubrir. Votino, por el contrario, se vende, se lamenta de las notas en su casa, i dice que el maestro comete injusticias; i cuando Deroso responde a las preguntas tan pronto i tan bien como siempre, él pone la cara hosca, baja la cabeza, finge no oír i se esfuerza por reír, pero con la risa del conejo. I como todos lo saben, en cuanto el maestro alaba a Deroso, todos se vuelven a mirar a Votino, que traga veneno, i el albañilito le hace la mueca de hocico de liebre. Esta mañana, por ejemplo, lo ha demostrado. El maestro entró en la escuela i anunció el resultado de los exámenes. Deroso diez décimas i la primera medalla. Votino estornudó con estrépito. El maestro le miró, porque la cosa estaba bien clara. "Votino—le dijo—, no dejes que se apodere de tí la serpiente de la envidia: es una sierpe que roe el cerebro, i corrompe el corazón". Todos le miraron, menos Deroso. Votino quiso responder i no pudo; quedó como petrificado i con el semblante pálido. Después, mientras el maestro daba la lección, se puso a escribir, en gruesos caracteres, en una hoja: *Yo no estoy envidioso de los que ganan la primera medalla por favor i con injusticia.* Este papel quería mandárselo a Deroso. Pero entretanto observé que los que estaban junto a Deroso tramaban algo entre sí i se hablaban al oído, i uno hacía con el cortaplumas una gran medalla de papel, sobre la cual habían dibujado una serpiente negra. Votino mismo no advirtió nada. El maestro salió breves momentos. En seguida, los que estaban junto a Deroso se levantaron para salir del banco i presentar solemnemente la medalla de papel a Votino. Toda la clase se preparaba para presenciar una escena desagradable. Votino estaba ya temblando. Deroso gritó: "¡Dádmela!". "Sí, mejor es—respondieron los demás—; tú eres el que debe llevársela." Deroso cogió la medalla i la hizo mil pedazos. En aquel mo-

mento volvió el maestro i se reanudó la clase. Yo no quitaba ojo de Votino, que estaba encarnado de vergüenza. Tomó el papel despacito, como si lo hiciese distraidamente, lo hizo mil dobleces a escondidas, se lo puso en la boca, lo mascó un poco, i después lo echó debajo del banco. Al salir de la escuela i pasar por delante de Deroso, a Votino, que estaba un poco confuso, se le cayó el arrugado papel. Deroso, siempre noble, lo recogió i se lo puso en la cartera, ayudándole a abrocharse el cinturón. Votino no se atrevió a levantar la cabeza.

LECCIÓN XXVIII

LEYES FONÉTICAS

—¿Qué idioma nos ha legado sus *letras*?

—El *latín*, con excepción de la CH, la LL, la Ñ i la J, que son genuinamente castellanas.

—¿En *latín*, no existen también estas *letras*?

—Sí; pero no representan los ruidos que representan en castellano. Así tenemos *chorus*, que se pronuncia *corus* por ser muda la *h*; *vallem*, *valem*; *pejorem*, *peyorem*.

—¿Cómo aprendemos a producir los *sonidos* i los *ruidos* del idioma?

—*Imitando* a quienes ya los saben producir.

—¿Qué *ruidos* producimos primero?

—Los *labiales*, porque son los más fáciles.

—Ponme una palabra esencialmente castellana o extranjera castellanizada, que termine en *b*, *c*, *f*, *g*, *h*, *k*, *m*, *p*, *q*, *t*, *v*, *y*.

—Imposible.

—¿Porqué?

—Porque ninguna palabra *esencialmente* castellana o extranjera *castellanizada* puede finalizar en *consonante momentánea*, excepto en *d*, en el lenguaje culto, sino en *vocal* o en *consonante continua*, como *j*, *l*, *n*, *r*, *s*, *x*, *z*.

—Ponme una palabra *esencialmente* castellana o extranjera *castellanizada*, que empiece por un grupo de consonantes que no sean *bl, br, cl, cr, dr, fl, fr, gl, gr, pl, pr, tl, tr*.

—Imposible.

—¿Porqué?

—Porque solamente por estos grupos pueden comenzar dichas palabras.

—Fórmame sílabas con estos mismos grupos, añadiéndoles otra consonante.

—Imposible.

—¿Porqué?

—Porque sólo se pueden formar sílabas con estos grupos, agregándoles una vocal.

—Ponme palabras *esencialmente* castellanas o extranjeras *castellanizadas*, en que se encuentren duplicadas, consonantes que no sean la *c*, la *l*, la *n* i la *r*.

—Imposible.

—¿Porqué?

—Porque únicamente estas letras, además de las vocales, pueden duplicarse en esas palabras.

—¿Qué notas cuando habla la gente del *pueblo*?

—Que *tiende* a *modificar* las palabras.

—¿Qué observas cuando habla la gente *culta*?

—Que *tiende* a no modificar esas palabras, a *conservarlas*.

—¿Cómo se llaman estas *tendencias*?

—*Tendencia modificadora* i *tendencia conservadora*.

—Si prevaleciera la primera sobre la segunda, ¿qué sucedería en el idioma?

—Que se *modificaría* tanto que, al cabo de cierto tiempo, no entenderíamos la lengua de nuestros antepasados.

—¿I si acaeciera lo contrario?

—El idioma no *progresaría*.

—¿Qué debe hacerse entonces para que el habla se *entienda* i *progrese* al mismo tiempo?

—*Equilibrar* las dos *tendencias*, que una no predomine sobre la otra.

—¿Qué *tendencias modificadoras* se observan en nuestra lengua?

—A *disimilar* o suprimir la **d** en la terminación *ado*, *soldao*; a *disimilar* consonantes que dificultan la pronunciación de una palabra, a cuyo sentido no se atiende ya, como *setiembre*, sin **p**, que hoy es el noveno mes del año, i que antes se escribía *septiembre*, con **p**, pues era el *sétimo* mes, porque el año romano comenzaba por marzo; a *asimilar* o convertir una letra en otra, como *cerebro* en vez de *celebro*, donde la *l* se ha *asimilado* a la *r*, puesto que, como se articulan del mismo modo, se confunden; a *disimilar* la **d** final, porque, como es una consonante momentánea, la única en la cual pueden terminar las palabras castellanas, hai la *tendencia* a cumplir la lei fonética que prescribe que éstas concluyan sólo en consonantes continuas; a *asimilar* la **b** a la **v** o viceversa, pues tienen casi la misma *articulación*; a cambiar el sitio del acento o *metatonía*, como se ve en *oceano*, en lugar de *océano*, donde el acento ha pasado de la antepenúltima a la penúltima sílaba; a hacer cambios en la analogía de las palabras, como se nota en *andé* por *anduve*, primera persona del singular del pretérito perfecto de indicativo, forma simple, del verbo *andar*.

—¿Porqué los sonidos i los ruidos de nuestro idioma son, por lo común, puros, sencillos i bien definidos?

—Porque no son *nasales*.

LECTURA

SOBERBIA

(De *Amicis*.)

¡I decir que Carlos Nobis se limpia la manga con afectación cuando Precusa le toca al pasar! Es la encarnación misma de la soberbia, i todo porque su padre es un ricachón.

¡Pero también el padre de Deroso es rico! Carlos quisiera tener un banco para él solo; tiene miedo de que todos le ensucien; a todos mira de alto abajo con sonrisa despreciativa en los labios: ¡ai del que le tropiece el pie cuando salimos en fila de dos en dos! Por nada lanza al rostro una palabra injuriosa o amenaza con que hará venir a su padre a la escuela. I cuidado que su padre le echó buena reprimenda cuando llamó harapiento al hijo del carbonero. Nunca he visto altanería semejante. Nadie le dice adiós al salir; no hai quien le apunte una palabra cuando no sabe la lección: él, en cambio, no puede sufrir a ninguno; finge despreciar sobre todo a Deroso, porque es el primero de la clase, i a Garrón, porque todos le quieren bien; pero Deroso ni se cuida siquiera de mirarle, i Garrón, cuando le refirieron que Nobis hablaba mal de él, respondió: "Tiene una soberbia tan estúpida, que ni siquiera merece, a decir verdad, el castigo de mis coscofrones." Coreta, sin embargo, un día que Nobis se mofaba de su gorra de piel de gato, le dijo: "¡Vete con Deroso para que aprendas a ser caballero!" Ayer fué a lamentarse al maestro, porque el calabrés le había tocado con el pie en una pierna. El maestro preguntó al calabrés: "¿Lo has hecho de intento?" "No, señor", respondió francamente. "Eres demasiado quisquilloso, Nobis", dijo el maestro. I Nobis, con su aire acostumbrado: "¡Se lo diré a mi padre!" El maestro entonces se encolerizó: "Tu padre no te hará caso, como ha pasado otras veces. Además de que, en la escuela, el maestro es quien únicamente juzga i castiga." Luego añadió con dulzura: "Vamos, Nobis, cambia de maneras, sé bueno i cortés con tus compañeros. Mira, hai hijos de trabajadores i de señores, de ricos i de pobres; todos se quieren bien i se tratan como hermanos, como lo que son. ¿Por qué no haces tú lo que los demás? ¡Qué poco te costaría que todos te quisieran i que tú mismo estuvieras más contento!..... ¡Qué! ¿No tienes nada que contestarme?" Nobis, que había estado escuchando con el semblante despreciativo de siempre, contestó friamente: "No, señor," "Siéntate—le dijo el maestro—; te compadezco. Eres un muchacho sin corazón." Todo parecía haber concluido ya, cuando el albañilito, que se senta en el primer banco, volviendo su redonda cara hacia Nobis, que está en el último, le hizo una mueca, poniéndole un hocico de liebre tan bien hecho i tan gracioso, que estalló una sonora risotada en toda la clase. El maestro le regañó, i no tuvo más remedio, para ocultar la risa, que taponase la boca con la mano. Nobis también se rio, pero su risa no pasaba de los dientes.

LECCIÓN XXIX

LAS SÍLABAS

—¿Qué es **o**?

—*Sílaba.*

—¿Porqué?

—Porque es un sonido que se pronuncia en una sola emisión de la voz.

—¿Qué es **ble**?

—*Sílaba* también.

—¿Porqué?

—Porque es una reunión de dos ruidos, **bl**, i un sonido, **e**, que se pronuncia, asimismo, en una sola emisión de la voz.

—¿Cuántos *sílabas* hai en una palabra?

—Tantas cuantas emisiones de voz tiene uno que hacer para pronunciarla.

—¿Qué *sílabas* son **o** i **ra**?

—*Simples.*

—¿Porqué?

—Porque la primera consta de un sonido, i la segunda, de un ruido i un sonido.

—¿Qué *sílaba* es **cra**?

—*Compuesta.*

—¿Porqué?

—Porque consta de más de un ruido i un sonido.

—¿Qué *sílaba* es **blu**?

—*Abierta.*

- ¿Porqué?
—Porque acaba en *vocal*.
-

- ¿Qué *sílaba* es **con**?
—*Cerrada*.
—¿Porqué?
—Porque finaliza en *consonante*.
-

- ¿Qué *sílaba* es **da**?
—*Directa*.
—¿Porqué?
—Porque principia por *consonante*.
-

- ¿Qué *sílaba* es **ob**?
—*Inversa*.
—¿Porqué?
—Porque comienza por *vocal*.
-

- ¿Qué *sílabas* son **u i pre**?
—*Fonéticas*.
—¿Porqué?
—Porque la primera es un sonido, i la segunda es más de un ruido i un sonido que se pronuncian en una sola emisión de la voz.
-

- ¿Qué *sílabas* son **doc i tor**?
—*Morfológicas*.
—¿Porqué?
—Porque la primera es una *raíz*, que significa *enseñanza*, i la segunda, un *sufijo*, que significa persona que hace algo.
-

—¿Qué sílabas son las de este verso: *¿Quéés-la-vi-da? Un-fre-ne-sí?...*

—Rítmicas.

—¿Porqué?

—Porque son las porciones simétricas en que se divide este verso.

—Con relación al acento, ¿qué sílabas son las de *ma-ni-fes-tó-se-lo?*

—**To** es sílaba tónica, porque sobre ella se fuerza la pronunciación; las demás, *atónicas*, pues sobre ellas no se fuerza la pronunciación; **fes** es sílaba pretónica interna, puesto que está en el interior de la palabra i se encuentra inmediatamente antes de la sílaba tónica; i **se**, sílaba postónica interna, porque se halla en el interior de la palabra i está inmediatamente después de la sílaba tónica.

—¿Cómo se llaman las sílabas **e**, **tu**, **tri**, **cons** i **trans**?

—*Monoptongas*.

—¿Porqué?

—Porque constan de un solo *sonido*.

—¿Cuántos ruidos i sonidos pueden tener los *monoptongos*?

—Desde uno hasta cinco.

—¿Qué hai en cada una de las sílabas **ui**, **ai**, **sua**, **brau** i **breis**?

—Un *diptongo*.

—¿Porqué?

—Porque hai dos vocales absorbibles, i una absorbible sin acento i otra absorbente con acento o sin él, únicos casos en que puede haber diptongo.

—¿Cuántos ruidos i sonidos pueden poseer los *dip-tongos*?

—Desde dos hasta cinco.

—¿Qué hai en cada una de las sílabas **buei**, **guais** i **triais**?

—Un *triptongo*.

—¿Porqué?

—Porqué hai una vocal absorbente entre dos absorbibles sin acento, único caso en que puede haber *triptongo*.

—¿Cuántos ruidos i sonidos pueden tener los *triptongos*?

—Desde cuatro hasta seis.

—¿Hai, en rigor, *diptongos* i *triptongos* en castellano?

—No.

—¿Porqué?

—Porque el verdadero *diptongo* está formado por dos vocales que se pronuncian como si fuera una sola. La *ai* francesa suena *e*. El verdadero *triptongo* se halla constituido por tres vocales que se pronuncian como si fuera una sola. La *eau* francesa suena *o*.

—¿Hai *diptongos* en **tra-e** i **lí-o**?

—No.

—¿Porqué?

—Porque en la primera palabra hai dos vocales absorbentes con acento una de ellas, i en la segunda, una vocal absorbible con acento, que equivale a una absorbente, i otra absorbente.

—¿Cómo se llama la unión de dos vocales que no forman *diptongo*?

—*Adiptongo*.

—¿Cómo separas las sílabas de **ala**?

—Así: **a-la**.

—¿Porqué?

—Porque cuando hai una consonante entre dos vocales, ésa se une a la segunda vocal.

—¿Cómo separas las sílabas de **corcel**?

—Así: **cor-cel**.

—¿Porqué?

—Porque cuando hai dos consonantes entre dos vocales, una de éstas va con la primera vocal, i la otra, con la segunda vocal, excepto cuando la segunda consonante es líquida. Entonces van las dos consonantes con la segunda vocal, como se ve en *li-bro*.

—¿Cómo separas las sílabas de **abstener**?

—Así: **abs-te-ner**.

—¿Porqué?

—Porque cuando hai tres consonantes entre dos vocales, dos de éstas van con la primera vocal, i la otra, con la segunda vocal, excepto cuando la tercera consonante es líquida. Entonces va la primera consonante con la primera vocal i las otras dos consonantes con la segunda vocal, como se observa en *lum-bre*.

—¿Cómo separas las sílabas de **inscrito**?

—Así: **ins-cri-to**.

—¿Porqué?

—Porque cuando hai cuatro consonantes entre dos vocales, dos de éstas van con la primera vocal, i las otras dos, con la segunda vocal.

—¿Se puede poner al fin de renglón, sílaba de una sola letra?

—No.

—¿Se pueden dividir la **CH**, la **LI**, i la **RR**?

—No, porque cada una de ellas se considera como una sola letra.

—¿Se pueden fraccionar las preposiciones inseparables?

—No.

—¿I el primer elemento monoptongo de una palabra yuxtapuesta, como **nos-otros**?

—Tampoco.

—¿Cuándo es *eufónica* una sílaba?

—Cuando *suená bien*.

—¿Cuando es *flúida* una sílaba?

—Cuando se pronuncia con facilidad.

—¿Cuáles son las sílabas más *flúidas*?

—Las *simples*.

—¿Qué defectos se oponen a la *eufonía* i *fluidéz* de las sílabas?

—El **hiato** o mucha abertura de la boca, que se produce cuándo una palabra termina en vocal i la siguiente palabra comienza por vocal o **h** muda, como *Vi indios*; el **sonsonete**, repetición de terminaciones iguales o semejantes, como *El tranvía corría*; la **aliteración**, repetición de las mismas letras, como *Juan es joven jocosó*; la **cacofonía**, que resulta cuando una palabra termina en una sílaba i la siguiente palabra principia por la misma sílaba, como *Arrepentida dama*; la **monotonía** o empleo de la misma voz, como *Las calles deben regarse, porque en las calles que no se riegan, hai mucho polvo i son calles intransitables*; la **anfibología** u oscuridad de sentido, como *Destrozan las balas las piedras*, donde no se sabe cuáles son las destrozadas, si las piedras ó las balas.

—¿Por medio de qué se pueden evitar estos defectos?

—Del **hipébaton**; de los **sinónimos** o palabras de distinta escritura, pero casi del mismo significado, como *esconder* i *ocultar*; i hasta de los **ripios** o vocablos superfluos, como *fuerte atleta*, donde el adjetivo *fuerte* está demás, pues la palabra *atleta* encierra la idea de *fortaleza*.

— LECTURA —

EL BAUTISMO

A mi segundo hijo recién nacido

(De José Eusebio Caro, de Colombia.)

I

¡Ven, i en las vivas fuentes del bautismo
recibe, oh niño, de cristiano el nombre;
nombre de amor, de ciencia, de heroísmo,
que hace en la tierra un semidiós del hombre!

Los hombres que esas aguas recibieron
con su espíritu i brazo subyugaron
la inmensa mar que audaces recorrieron,
los mundos que tras ella adivinaron.

Potentes más que el genitor de Palas,
al rayo señalaron su camino;
i a los vientos alzándose sin alas,
siguieron sin temblar su torbellino.

Ellos al Leviatán entre cadenas
sacan de los abismos con su mano,
i pisan con sus plantas las arenas
del fondo de coral del Oceano.

Cristianos son los que esas formas bellas
con que el Creador engalanó a Natura,
obligan a vaciar sus blandas huellas
en instantánea, nítida pintura.

De un hilo con la curva retorcida
los cabos juntan de un inerte leño.....
¡I el secreto perturban de la vida.
i agitan al cadáver en su sueño!

I tú también, eras también cristiano,
tú que dijiste, contemplando el cielo:
“¡Ya mis ojos no alcanzan, pobre anciano;
yo rasgaré del firmamento el velo!”

I en el aire elevando dos cristales,
vuelta a Venus la faz, puesto de hinojos,
los ojos que te hiciste fueron tales
que envidiaron las águilas tus ojos.

I era cristiano aquel que meditando
en el retiro de modesta estancia,
sin afán, sin error, pesó, jugando,
los planetas i el sol en su balanza.

II

¡Oh prenda de mi amor, dulce hijo mío!
Cuando en edad i para bien crecieres
(i en el gran Padre Universal confío
vivirás para el bien lo que vivieres);

serio entonces quizá, meditabundo,
de ardor, de ciencia i juventud llevado,
quieras curioso, visitando el mundo,
juzgar lo que los hombres han fundado:

conocerás entonces por ti mismo,
verán tus ojos, palparán tus manos,
lo que puede el milagro del bautismo
en los que el nombre llevan de cristianos.

Sí; do naciones prósperas hallares,
sujetas sólo a moderadas leyes
que formaron senados populares
i que obligan a súbditos i a reyes;

do al hombre vieres respetar al hombre,
i a la mujer como a su igual tratada,
modesta i libre, sin que al pueblo asombre
viva fiel sin vivir esclavizada;

do vieres generosos misioneros,
sin temor de peligros ni de ultrajes,
abandonar la patria placenteros
para llevar la luz a los salvajes;

do vislumbrares púdicas doncellas,
de obscuro hospicio entre las sombras vagas,
curando activas con sus manos bellas
de los leprosos las hediondas llagas;

do puedas admirar instituciones
que abrigan al inválido, al desnudo,
que amansan al demente sin prisiones,
que hacen al ciego ver, i hablar al mudo;

do vieres protegido al inocente,
castigado al perverso con cariño,
respetado al anciano inteligente,
asegurado el porvenir del niño;

allí do hallares libertad i ciencia,
misericordia, caridad, justicia,
dominando del pueblo la conciencia,
de la industria calmando la codicia;

all do respetándose a sí mismo
vieres al hombre amar a sus hermanos,
podrás clamar: "¡Honor al cristianismo,
que éstos no pueden ser sino cristianos!"

III

¡Ésos serán cristianos! herederos
de la virtud i del antiguo nombre
de aquellos doce pobres, compañeros
del que se hizo llamar *Hijo del Hombre*;

de Aquel que en un establo fue nacido,
de un artesano en el taller criado,
de los grandes del mundo perseguido,
i al fin como un ladrón crucificado;

que nada de su mano que se lea
nos dejó, ni viajó por las naciones;
i adolescente al pueblo de Judea
dio tres años no más sus instrucciones;

i cuyo Verbo empero más fecundo
fue que el cetro i la espada de los Reyes:
¡con los siglos creció, renovó el mundo,
cambió costumbres, religiones, leyes!

LECCIÓN XXX

LAS PALABRAS

—¿Qué es *Dios*?

—*Palabra*.

—¿Porqué?

—Porque es una sílaba que es el nombre del Ser Supremo, conservador del universo.

—¿Qué es *colegio*?

—*Palabra*.

—¿Porqué?

—Porque son varias sílabas que forman el nombre de la casa destinada a la enseñanza.

—¿Es palabra *atmiracga*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque nada significa, puesto que se ha alterado la *estructura*, es decir, el orden de las letras i de las sílabas de **Gramática**, que sí es palabra, pues significa algo por estar en orden sus letras i sus sílabas.

—¿Qué es el *significado* de una *palabra*?

—La *idea* que expresa.

—¿Cuál es la *naturaleza* del perro?

—Ser fiel.

—¿Cuál es la *naturaleza* del sustantivo?

—Ser el nombre de algo.

—¿Del adjetivo?

—Ser el nombre de una cualidad de algo.

—¿Qué es, pues, la *naturaleza* de una *palabra*?

—Lo que la caracteriza, lo que la distingue esencialmente de las demás palabras.

—¿Cuántas *especies* de sustantivos hai?

—Hai sustantivos simples, compuestos, abstractos, concretos, etc.

—¿Qué son, pues, las *especies* de las *palabras*?

—Las clases en que se dividen.

—¿Ha sufrido alguna alteración la *palabra niño* al convertirse en *niñas* para expresar un género i un número distintos?

—Sí.

—¿Cómo se llama esta alteración?

—*Accidente*.

—¿I este *accidente* ha cambiado la *naturaleza* de la *palabra niño*?

—No, porque *niño* es sustantivo i *niñas* también lo es.

—¿Cuál es el *oficio actual* de tu padre en la sociedad de hombres en que vive?

—Carpintero.

—¿Qué *oficio* desempeña la *palabra libro* en *Leo un libro*?

—De complemento directo.

—¿Qué es, pues, el *oficio* de una *palabra*?

—El papel que representa en la oración, que es una sociedad de palabras.

—¿Antes de ser carpintero, tuvo otro *oficio* tu padre?

—Sí; fue sastre.

—¿Ha olvidado su *primitivo oficio*?

—No.

—¿Porqué varió de *oficio*?

—Porque cambió de parecer, en vista de las necesidades de la vida.

—¿Qué *oficio* desempeña la *palabra pagaré* en *Te pagaré lo que te debo*?

—De verbo.

—¿Qué *oficio* desempeña la misma *palabra* en *Te doi un pagaré*?

—De complemento directo, puesto que es un sustantivo que completa inmediatamente el significado del verbo *doi*.

—¿Deja de ser verbo por esto?

—No.

—¿Porqué ha cambiado de *oficio* la *palabra pagaré*?

—Porque ha variado su sentido.

—¿Qué revelan estos cambios?

—Progreso.

—Compara *Yo quiero dulce de melocotón* con *Nosotros queremos dulces de melocotones* i ve qué palabras han cambiado i cuáles no.

—Exceptuando *de*, todas han cambiado.

—¿Cómo se llaman las *palabras* que han cambiado?

—*Variables*.

—¿I la que no ha cambiado?

—*Invariable*.

—En *Dame un vale*, ¿qué categoría gramatical es *vale*?

—Sustantivo.

—¿Porqué?

—Porque es el nombre de un documento comercial.

—¿En qué te has fijado para decir que es sustantivo esa *palabra*, la cual tiene la misma estructura que el verbo *vale*?

—En su *significado*.

—En *Su Magestad es bueno*, ¿de qué género es *Magestad*?

—Del género masculino, pues se refiere a un varón, aun cuando por su estructura sea del género femenino, porque termina en d.

—Atendiendo al número de sílabas, *¿qué palabra es lei?*

—*Monosílaba.*

—*¿Porqué?*

—Porque tiene una sola sílaba.

—*¿I legislador?*

—*Polisílaba.*

—*¿Porqué?*

—Porque tiene más de una sílaba.

—Atendiendo al *acento (icti)*, *¿qué palabra es instrucción?*

—*Ictiúltima.*

—*¿Porqué?*

—Porque lleva el acento en la última sílaba.

—*¿I la palabra monosílaba can?*

—*Ictiúltima* también.

—*¿I enseñanza?*

—*Ictipenúltima.*

—*¿Porqué?*

—Porque lleva el acento en la penúltima sílaba.

—*¿I Rábida?*

—*Ictiantepenúltima.*

—*¿Porqué?*

—Porque lleva el acento en la antepenúltima sílaba.

—*¿I devuélvemelo?*

—*Ictisobrepantenúltima.*

—*¿Porqué?*

—Porque lleva el acento antes de la antepenúltima sílaba.

—*¿Cómo se forma?*

—Posponiendo a un verbo varios pronombres.

—*¿Qué palabras son las más numerosas?*

—Las *ictipenúltimas*.

—¿Qué *tono* darás a esta oración: ¡Qué buscas?

—De pregunta.

—¿I a esta otra: ¡Qué bello!?

—De admiración.

—¿De qué depende el *tono* de las oraciones?

—De la *intención* que tenemos cuando hablamos.

Por esto, al leer, debe adivinarse la *intención* que tuvo el autor al escribir, a fin de dar a la lectura la *entonación* correspondiente. Por esto también, es necesario que uno se identifique con los personajes de una novela, de un drama, etc., pues de lo contrario no tendría vida la composición que se lee o se representa.

—¿Quieres pasear?

—Sí.

—¿Quieres pasear?

—¡Siii.....!

—¿En cuál de los dos adverbios de afirmación se emplea mayor *cantidad* de tiempo al pronunciarlo?

—En el segundo.

—¿Porqué?

—Por la *intención* que ha tenido, asimismo, quien lo lanzó. Esa *intención* es que no se le fastidie con nuevas preguntas sobre el mismo tema, puesto que ya ha dado una respuesta clara i definitiva al respecto.

LECTURA

VALOR CÍVICO

(Cuento mensual)

(De *Amicis*.)

A mediodía estábamos con el maestro ante el palacio municipal, para presenciar la entrega de la medalla del valor cívico al chico que salvó a un compañero suyo en el Po.

Sobre la terraza de la fachada ondeaba la bandera tricolor.

Entramos en el patio.

Ya estaba lleno de gente. Se veía allí en el fondo una mesa con tapete encarnado i encima varios papeles, i detrás una fila de sillones dorados para el alcalde i la Junta; varios ujieres del Ayuntamiento estaban de pie alrededor del estrado con sus dalmáticas azules i sus calzas blancas. A la derecha del patio había formado un piquete de guardias municipales, todos los cuales se hallaban condecorados con muchas i distintas cruces, i al lado otro piquete de carabineros; en la parte opuesta, los bomberos con uniforme de gala i muchos soldados sin formar, que habían venido a presenciar la ceremonia, de caballería, infantería, cazadores, artillería; de todas las armas, en fin. I, por último, alrededor caballeros, gente del pueblo, oficiales, mujeres i niños que se apretaban: un gentío inmenso. Nos arrinconamos en un ángulo del patio.

Alumnos de otras escuelas estaban con sus maestros, i había cerca de nosotros un grupo de muchachos del pueblo de diez a diez i ocho años, que reían i hablaban recio, i se comprendía que eran todos del barrio del Po, compañeros o conocidos del que debía recibir la medalla. Arriba, en todas las ventanas, estaban asomados los empleados del Ayuntamiento; la galería de la biblioteca también estaba llena de gente, que se apiñaba contra la balaustrada, i en la del lado opuesto, que está sobre la puerta de entrada, se agolpaba gran número de muchachos de las escuelas públicas, i muchas *huérfanas de militares*, con sus graciosos velos celestes. Parecía un teatro. Todos discurrían alegremente, mirando de vez en cuando el sitio donde estaba la mesa encarnada, a ver si se presentaba alguno. La banda de música se oía a lo lejos, en el fondo del pórtico. Las paredes resplandecían con el sol. Estaba aquello muy hermoso.

De pronto, todos empezaron a aplaudir: en los patios, en las galerías, en las ventanas.

Yo, para ver, tuve que empinarme.

La multitud que estaba detrás de la mesa encarnada había abierto paso, i se pusieron delante un hombre i una mujer. El hombre llevaba de la mano a un niño.

Era el que había salvado al compañero.

El hombre era su padre: un albañil vestido de día de fiesta. La mujer, su madre, pequeña i rubia, estaba vestida de negro. El muchacho, también rubio i pequeño, tenía una chaqueta gris.

Al ver toda aquella gente i oír aquel ruido de aplausos, se quedaron los tres tan sorprendidos, que no se atrevían a mirar ni a moverse. Un guardia municipal les empujó al lado de la mesa, a la derecha.

Todos callaron un momento, i después resonaron de nuevo los aplausos por todos lados. El muchacho miró hacia arriba, hacia las ventanas, i luego a la galería de las *huérfanas de los militares*; tenía el sombrero en la mano i parecía que no sabía bien en dónde estaba. Me pareció que se daba cierto aire a Coreta en la cara, pero era más sonrosado. Su padre i su madre no apartaban los ojos de la mesa.

Entretanto, todos los muchachos del barrio del Po, que estaban cerca de nosotros, pasaron delante, i le hacían señas a su compañero para hacerse ver, llamándole en voz baja. A fuerza de llamarle se hicieron oír. El muchacho les miró i se cubrió la boca con el sombrero para ocultar una sonrisa.

En un momento dado todos los guardias se cuadraron.

Entró el alcalde, acompañado de muchos señores.

El alcalde, que tenía el pelo cano i llevaba una faja tricolor, se puso de pie junto a la mesa; los demás, detrás i a los lados.

Cesó de tocar la banda; hizo el alcalde una señal, i callaron todos.

Empezó a hablar. Sus primeras frases no las oía bien; pero comprendí bien que estaba contando la hazaña del muchacho. Después levantó la voz, i se esparció tan clara i sonora por todo el patio, que no perdí ya ni una palabra.—“... Cuando vio desde la orilla al compañero que se revolvía en el río, presa ya del terror de la muerte, se quitó la ropa i acudió sin titubear un momento. Le gritaron: “¡Que te ahogas!” “No”, respondió; le agarraron i se soltó; le llamaron, i ya estaba en el agua. El río iba mui crecido, i el riesgo era terrible hasta para un hombre. Pero él desafió la muerte con toda la fuerza de su pequeño cuerpo i de su gran corazón; alcanzó i agarró a tiempo al desgraciado que estaba ya bajo el agua, i le sacó a flote; luchó furiosamente con las ondas, que le querían envolver, i con el compañero, que se le enroscaba; varias veces desapareció bajo la superficie i volvió a salir fuera, haciendo esfuerzos desesperados, obstinados, i decidido en su santo propósito, no como un niño que quiere salvar a otro, sino como un hombre, como un padre que lucha por salvar a su hijo, que es su esperanza i su vida. En fin, Dios no permitió que fuese inútil hazaña tan generosa. El pequeño nadador arrebató su presa al gigante río i le sacó a tierra, i aun le prestó, con los demás, los primeros auxilios; después de lo cual se volvió a su casa, sereno i tranquilo, a contar sencillamente el suceso. Señores: hermoso, admirable es el heroísmo de un hombre; pero en el niño, en el cual no es posible aún ninguna mira de ambición o de otro interés; en el niño, que debe tener tanto más arrojo cuanto menos fuerza tiene; en el niño, en el cual nada pedimos, que en nada es temido, que ya nos parece tan noble i digno de ser amado, no ya cuando cumple, sino sólo cuando comprende i reconoce el sacrificio de otro; en el

niño el heroísmo es divino. No diré más, señores. No quiero adornar con elogios superfluos una grandeza tan sublime. He aquí delante de vosotros al salvador, noble i generoso. Soldados, saludadle como a un hermano; madres, bendecidle como aun hijo; niños, recordad su nombre; estampad su rostro en vuestra memoria, que no se borre ya de vuestra mente ni de vuestro corazón. Acércate, muchacho. En nombre del rei de Italia te doi la cruz de Beneficencia." Un viva atronador, lanzado a la vez por multitud de voces, atronó el palacio.

El alcalde tomó la condecoración de la mesa i la puso en el pecho del muchacho. Después le abrazó i le besó.

La madre se llevó la mano a los ojos; el padre tenía la barba en el pecho.

El alcalde estrechó la mano a los dos; i cogiendo la orden de concesión de la cruz, atada con una cinta, se le dio a la madre.

Después se volvió al muchacho, i le dijo: "Que el recuerdo de este día, tan glorioso para tí, tan feliz para tus padres, te sostenga toda la vida en el camino de la virtud i del honor. ¡Adiós!" El alcalde salió; tocó la banda, i todo parecía concluido cuando de las filas de la multitud salió un muchacho de ocho a nueve años, impulsado por una señora que se escondió en seguida, i se lanzó al condecorado, dejándose caer entre sus brazos.

Otro rumor de vivas i aplausos hizo atronar el patio; todos comprendieron desde luego que era el muchacho salvado en el Po el que acababa de dar las gracias a su salvador. Después de haberle besado, se le agarró a un brazo para acompañarle fuera. Ellos dos primero, i el padre i la madre detrás, se dirigieron hacia la salida, pasando con trabajo por entre la gente, que les hacía calle, confundiéndose guardias, niños, soldados i mujeres. Todos se echaban hacia adelante, i se empinaban para ver al muchacho. Los que estaban más cerca le daban la mano. Cuando pasó por delante de los niños de la escuela, todos echaron sus sombreros por el aire. Los del barrio del Po prorrumpieron en grandes aclamaciones, agarrándole por los brazos i por la chaqueta, gritando: "¡Viva Pinot! ¡Bravo Pinot!" Yo le vi pasar muy cerca. Iba muy encarnado i contento; la cruz tenía la cinta blanca, roja i verde. Su madre lloraba i reía: su padre se retorció el bigote con una mano, que le temblaba mucho, como si tuviese calentura. Arriba, por las ventanas i galerías, seguían asomándose i aplaudiendo. De pronto, cuando iban a entrar bajo el pórtico, cayó de la galería de las *huérfanas de los militares* una verdadero lluvia de pensamientos, de ramitos de violetas i de margaritas, que daban en la cabeza del muchacho, en la de sus padres i en el suelo. Muchos se bajaban a recogerlos i se los alargaban a la madre. I a lo

lejos, en el fondo del patio, se oía la banda, que tocaba un aire precioso que parecía el canto de otras tantas voces argentinas que se alejaban lentamente por orillas del río.

LECCIÓN XXXI

EL ACENTO

—¿Tiene *acento* la palabra *peruano*?

—Sí.

—¿Qué clase de *acento* posee?

—*Prosódico*.

—¿En qué consiste?

—En la *fuerza* con que pronunciamos una sílaba de una palabra, según el significado de ésta.

—¿Tiene *acento* la palabra *Perú*?

—Sí.

—¿Qué clase de *acento* posee?

—*Gráfico* o *tilde* (').

—¿En qué consiste?

—En una rayita que, en ciertos casos como éste, se traza de derecha a izquierda sobre la vocal que lleva el *acento* prosódico.

—¿Un hombre puede vivir sin *alma*?

—No.

—¿Una palabra puede existir sin *acento*?

—Tampoco.

—¿Porqué?

—Porque sin él, desaparecería la *unidad* de la palabra, se disgregarían sus sílabas y sus letras, como se disgregan las células del cuerpo humano cuando el alma lo abandona.

—¿Puede haber verso sin *acento*?

—No.

—¿Porqué?

—Porque sin *acento* no hai *ritmo*, tan importante en la prosa como en la poesía i que es el movimiento ordenado, producido precisamente por el *acento*. Así *El trueno horrendo que en fragor revienta* es verso, porque lleva *acentos* necesarios en la cuarta i en la octava sílaba. *El horrendo trueno que revienta en fragor*, ya no es verso, porque han desaparecido esos *acentos*, de las sílabas indicadas.

—¿Porqué lleva *acento gráfico* o *tilde* **Perú**?

—Porque es palabra ictiúltima i termina en vocal.

—¿Porqué **nación**?

—Porque es palabra ictiúltima i acaba en n.

—¿Porqué **vendrás, cantáis i despreciéis**?

—Porque son palabras ictiúltimas i concluyen en s.

—¿Porqué no llevan *acento gráfico* o *tilde* **Moab, vivac, abad, almutazaf, carcaj, actual, galop, abdicar, Judit, saxafrax i agraz**?

—Porque son palabras ictiúltimas que no finalizan en vocal, en n ni en s.

—¿Porqué llevan *acento gráfico* o *tilde* **Cárac, áspid, cárcel, azúcar, ónix, Rodríguez**?

—Porque son palabras ictipenúltimas i concluyen en consonante que no son n ni s.

—¿Porqué no lleva *acento gráfico* o *tilde* **colegio**?

—Porque es palabra ictipenúltima i termina en vocal.

—¿Porqué no lleva *acento gráfico* o *tilde* **joven**?

—Porque es palabra ictipenúltima i acaba en n.

—¿Porqué no lleva *acento gráfico* o *tilde* **alumnos**?

—Porque es palabra ictipenúltima i finaliza en s.

—¿Porqué lleva *acento gráfico* o *tilde* **lágrimas**?

—Porque es palabra ictiantepenúltima.

—¿I **envuélveselo**?

—Porque es ictisobreantepenúltima.

—¿Porqué lleva *acento gráfico* o *tilde* **día**?

—Porque la i es una vocal absorbible sobre la cual se esfuerza la pronunciación i está junto a una vocal absorbente como la a.

—¿Porqué en *Aun no estudia* i *No estudia aún*, no lleva *acento gráfico* o *tilde* **aun** en la primera oración, i sí en la segunda?

—Porque en la primera está antes del verbo, i después, en la segunda.

—¿Porqué lleva *acento gráfico* o *tilde* **próximamente**?

—Porque es una palabra ictiantepenúltima seguida de la terminación **mente**.

—¿Porqué lleva *acento gráfico* o *tilde* **rogúeles**?

—Porque es una palabra que debe llevar ese *acento*, seguida de un pronombre.

—¿Porqué lleva dos *acentos gráficos* o *tildes* **décimo-sétimo**?

—Porque son dos palabras ictiantepenúltimas yuxtapuestas.

—¿Cuáles son los plurales de **carácter**, **régimen** i **alférez**?

—**Caracteres**, **regímenes** i **alfereces**.

—¿Qué alteración han sufrido estas palabras al pasar del singular al plural?

—Su *acento* ha cambiado de lugar.

—¿Porqué no lleva *acento gráfico* o *tilde* **cuando** en *Saldré cuando vengas*?

—Porque es una conjunción ictepenúltima terminada en vocal.

—¿Porqué lleva ese *acento* en *¿Cuándo sales*?

—Porque es un pronombre indefinido, *homónimo* de la conjunción. Lo mismo pasa con **que**, **donde**, etc., tanto en las oraciones interrogativas como en las admirativas.

- ¿Porqué no lleva *acento gráfico* o *tilde can*?
 —Porque es una palabra monosílaba.
 —¿Porqué lleva *acento gráfico* o *tilde* el verbo *dé*, que también es monosílaba?
 —Para diferenciarlo gráficamente de la preposición *de*, su *homónima*.
-

- En *¿Porqué suspiras?*, ¿porqué **porqué** está unido?
 —Porque después de dicha palabra se puede poner *razón*.
 —En *No sé por qué plato empiece*, ¿porqué **por qué** no está unido?
 —Porque no se puede hacer ese agregado.
 —En *Dios me ampara, porque es grande*, ¿porqué **porque** está unido?
 —Porque es conjunción causal.
 —En *Opino por que te vayas*, ¿porqué **por que** no está unido?
 —Porque no es conjunción causal.
-

- En *Fué a Chorrillos i fue apaleado*, ¿porqué **fue** lleva *acento gráfico* o *tilde* en la primera oración, i no en la segunda?
 —Porque el primer **fué** es pretérito perfecto simple del verbo *ir* i el segundo **fue** es el mismo tiempo del verbo *ser*, su *homónimo* i hai que diferenciarlos siquiera en la escritura.
-

- En *No quiero. ¡Nó!*, ¿porqué no lleva *acento gráfico* o *tilde* el primer **no**, i sí el segundo?
 —Porque el segundo es *enfático*.
-

- ¿Qué regla me puedes dar, pues, respecto de la colocación del *acento gráfico* o *tilde* en las palabras monosílabas?

—Que sólo en los casos de *homonimia* i *énfasis* deben llevar dicho *acento*.

—¿Qué es *énfasis*?

—La fuerza con que pronunciamos una palabra para dar a entender más de lo que ella significa:

LECTURA

SACRIFICIO

(*De Amicis.*)

Mi madre es buena, i mi hermana Silvia es como ella: tiene su mismo corazón noble i generoso. Estaba yo copiando anoche una parte del cuento mensual *De los Apeninos a los Andes*, que el maestro nos ha dado a copiar a todos por partes, porque es mui largo, cuando Silvia entró de puntillas, corriendo i bajito: "Ven conmigo donde está mamá. Les he oído esta mañana discutiendo preocupados: a papá le ha salido mal un negocio; estaba abatido, i mamá le animaba; estamos en la escasez, ¿comprendes? No hai ya dinero. Papá decía que es menester hacer sacrificios para salir adelante. Necesario es, pues, que nosotros nos sacrifiquemos también, ¿no es verdad? ¿Estás dispuesto? Bueno; hablo con mamá, tú indicas tu conformidad, i prométele, bajo palabra de honor, que harás todo lo que yo diga." Dicho esto, me cogió de la mano i me llevó adonde estaba mamá, a quien vimos coser, mui pensativa; me senté en un lado del sofá, Silvia en el otro, i dijo de pronto: "Oye, mamá: tengo que hablarte. Tenemos que hablarte los dos." Mamá nos miró admirada, i Silvia empezó: "Papá no tiene dinero, ¿no es verdad?" "¿Qué dices?"—replicó mamá sonrojándose—; ¿no es verdad! ¿Qué sabes tú? ¿Quién te lo ha dicho?" "Lo sé—dijo Silvia con resolución—. I bien, oye, mamá: tenemos que hacer sacrificios también nosotros. Tú me habías prometido un abanico para fin de mayo, i Enrique esperaba su caja de pinturas; no queremos ya nada; no queremos que se gaste dinero, i estaremos tan contentos; ¿has comprendido?" La mamá intentó hablar, pero Silvia dijo: "No, tiene que ser así. Lo hemos decidido, i hasta que papá tenga dinero, no queremos ya fruta ni otras cosas; nos bastará con el cocido, i por la mañana, en la escuela, comeremos

pan. Así se gastará menos en la mesa, que ya gastamos demasiado, i te prometemos que nos verás siempre alegres como antes. ¿No es verdad, Enrique?" Yo respondí que sí. "Siempre contentos, como antes—repitió Silvia, tapándole la boca a mamá con la mano—; i si hai otro sacrificio que hacer, en el vestir o en cualquier cosa, lo haremos gustosos, i hasta venderemos nuestros regalos. Yo doi todas mis cosas; te serviré de criada; no daremos ya nada a coser fuera de casa; trabajaré contigo todo el día; haré todo lo que quieras; estoi dispuesta a todo, a todo—exclamó echando los brazos al cuello de mi madre—, para que papá i mamá no tengan ya disgustos, para que vuelva a veros tranquilos a los dos, de buen humor, como antes, en medio de vuestro Enrique i vuestra Silvia, que os quieren tanto, que darían su vida por vosotros." ¡Ah! Yo no he visto nunca a una madre tan contenta como al oír aquellas palabras. No nos ha besado nunca como entonces, llorando i riendo sin poder hablar. Después aseguró a Silvia que había entendido mal, que no estábamos, por fortuna, tan apurados como ella creía, i nos dio mil veces las gracias, estando alegre toda la noche, hasta que volvió mi padre, a quien se lo contó todo. Él no abrió la boca. ¡Pobre padre mío! Pero esta mañana, sentados a la mesa, experimenté al mismo tiempo un gran placer i un gran disgusto. Yo encontré bajo mi servilleta mi caja de pinturas i Silvia se encontró su abanico.

LECCIÓN XXXII

FIGURAS DE PALABRA

- ¿Cuántas sílabas posee **ca-e**?
 —Dos.
 —¿Puedes considerarla como si tuviese una sola: **cae**?
 —Sí; por medio de la **sinéresis**.

- ¿Cuántas sílabas posee **rui-do**?
 —Dos.
 —¿Puedes considerarla como si tuviese tres: **rü-i-do**?
 —Sí; por medio de la **diéresis** (· ·).

—¿Cómo se dice: **océano** u **ocean**?

—**Océano**.

—¿Cómo se llama este cambio de lugar del acento?

—**Metatonía**.

—¿Cómo se dice: **tambor** o **atambor**?

—**Tambor**.

—¿Cómo se llama esta agregación de una letra (o de una sílaba) al principio de la palabra?

—**Prótesis**.

—¿Cómo se dice: **crónica** o **corónica**?

—**Crónica**.

—¿Cómo se llama esta agregación de una letra (o de una sílaba) al medio de la palabra?

—**Epéntesis**.

—¿Cómo se dice: **infeliz** o **infelice**?

—**Infeliz**; pero también se puede decir **infelice**, en la poesía.

—¿Cómo se llama esta agregación de una letra (o de una sílaba) al fin de la palabra?

—**Paragoge**.

—¿Cómo se dice: **enhorabuena** o **norabuena**?

—**Enhorabuena**; pero también se puede decir **norabuena**.

—¿Cómo se llama esta supresión de una letra (o de una sílaba) al principio de la palabra?

—**Aféresis**.

—¿Cómo se dice: **Natividad** o **Navidad**?

—**Natividad**; pero también se puede decir **Navidad**.

—¿Cómo se llama esta supresión de una sílaba (o de una letra) al medio de la palabra?

—**Síncopa**.

—¿Cómo se dice: **santo** o **san**?

—**Santo**; pero también se puede decir **san**, delante de algunos sustantivos.

—¿Cómo se llama esta supresión de una sílaba (o de una letra) al fin de la palabra?

—**Apécope**.

—¿Cómo se dice: **rededor** o **derredor**?

—De los dos modos puede decirse.

—¿Cómo se llama este cambio recíproco de lugar de las letras **r** i **d**?

—**Metátesis**.

—¿Qué nombre general tienen todas estas alteraciones que sufre la estructura de las palabras?

—**Metaplasmo**.

—¿Cómo se llaman la última sílaba de la primera palabra i la primera sílaba de la última palabra en **Cumbre airosa**?

—**Concurrentes**.

—¿Porqué?

—Porque la primera termina en vocal i la segunda también comienza por vocal (o por **h** muda).

—¿Qué forman estas dos sílabas?

—Una sola, en vista de la **sinalefa**.

—¿Porqué?

—Porqué ninguna de las dos lleva acento.

—¿Por que hai **sinalefa** en **dio asiento**?

—Porque la primera sílaba concurrente es acentuada, i la segunda no.

—¿Porqué en **turbia onda**?

—Porque la primera sílaba concurrente tiene un dip-tongo i la segunda es acentuada.

—¿Porqué en **será alma**?

—Porque son iguales las vocales de las dos sílabas concurrentes i, además, ambas están acentuadas.

—En *Rosa i Enrique*, ¿a qué sílaba se une la *i* para formar una sola sílaba en vista de la *sinalefa*?

—A la que la sigue, puesto que la *i* se vuelve consonante antes de otra vocal.

—¿Qué les pasa a estas dos palabras: *día alegre*, en virtud de la *sinalefa*?

—Forman una sola palabra al pronunciarlas: *dialegre*.

—¿Cómo se llama la figura opuesta a la *sinalefa*?

—*Dialefa*, cuyo signo es este: (··). En *vendrá antes*, las dos sílabas concurrentes no forman una sola sílaba en vista de la *sinalefa*, sino dos en virtud de la *dialefa*.

LECTURA

VERANO

(De *Amicis*.)

Marcos el genovés es el penúltimo pequeño héroe con quien haremos conocimiento por este año; no queda más que otro para el mes de junio. No restan más que dos exámenes mensuales, veintiséis días de lección, seis jueves i cinco domingos. Se percibe ya la atmósfera de fin de año. Los árboles del jardín, cubiertas de hojas i flores, dan hermosa sombra sobre los aparatos de gimnasia. Los alumnos van ya todos vestidos de verano. Da gusto presenciar la salida de las clases; ¡qué distinto es todo de los meses pasados! Las cabelleras, que llegaban hasta tocar en los hombros, han desaparecido: todas las cabezas están rapadas; se ven cuellos i piernas desnudos; sombreros de paja de todas formas, con cintas que cuelgan sobre las espaldas; camisas i corbatas de todos colores; todos los más pequeñitos siempre llevan algo rojo o azul, bien alguna cinta, un ribete, una borla o aunque sea puramente un remiendo de color vivo, pegado por la madre, para que haga bonito a la vista, hasta los más pobres; muchos vienen a la escuela sin sombrero, como si se hubiesen escapado de casa. Otros llevan el traje claro de gimnasia. Hai un muchacho de la clase de la maestra Delcato, que va vestido de encarnado de pies a cabeza, como un cangrejo cocido. Varios llevan trajes de marinero. Pero el

más hermoso sin disputa es el albañilito, que usa un sombrero de paja tan grande, que parece una media vela con su palmatoria, i, como siempre, no es posible contener la risa al verle poner el hocico de liebre allí bajo su sombrero. Co-reta también ha dejado su gorra de piel de gato, i lleva una gorrilla de viaje, de seda. Votino tiene un traje escocés, i, como siempre, mui atildado. Crosi va enseñando el pecho desnudo. Precusa desaparece bajo los pliegues de una blusa azul turquí, de maestro herrero. ¿I Garofi? Ahora que ha tenido que dejar el capotón bajo el cual escondía su comercio, le quedan bien al descubierto todos sus bolsillos, repletos de toda clase de baratijas, i le asoman las puntas de los billetes de sus rifas. Ahora todós dejan ver bien lo que llevan: abanicos hechos con medio periódico i pedazos de caña, flechas para disparar contra los pájaros, hierba i otras cosas que asoman por los bolsillos, i van cayéndose paso a paso de las chaquetas. Muchos de los chiquitines traen ramitos de flores para las maestras. También éstas van vestidas de verano, con colores alegres, excepción hecha de la *monjita*, que siempre va de negro, i la maestrita de la pluma roja, que la lleva siempre, i un lazo color de rosa al cuello, enteramente ajado por las manitas de sus alumnos, que siempre la hacen reír i correr tras ellos. Es la estación de las cerezas, de las mariposas, de las músicas por las calles i de los paseos por el campo; muchos de cuarto año se escapan ya a bañarse en el Po; todos sueñan con las vacaciones; cada día salimos de la escuela más impacientes i contentos que el día anterior. Sólo me da pena el ver a Garrón de luto, i a mi pobre maestra de primer año, que cada vez está más consumida, más pálida, i tosiendo con más fuerza. ¡Camina ya enteramente encorvada, i me saluda con una expresión tan triste!.....

LECCIÓN XXXIII

USO DE LAS LETRAS

- ¿Con qué *ortografía* está escrita la palabra *septiembre*?
- Con *ortografía etimológica*.
- ¿Porqué?
- Porque se atiende a su significado.

—¿Con qué *ortografía* está escrita la palabra **setiembre**?

—Con *ortografía fonética*.

—¿Porqué?

—Porque sólo se tiene en cuenta la facilidad para articularla.

—¿Cómo se aprende la *ortografía* de nuestro idioma?

—Leyendo, escribiendo al dictado i corrigiendo lo escrito así en vista del original.

—¿Porqué?

—Porque, como no tenemos un signo para cada ruido de nuestra lengua i como muchas veces dos o más signos parecen representar un mismo ruido por la mala producción de éste, se confunden algunas de nuestras letras, como la **B** i la **V**; la **C**, la **S** i la **Z**; la **G** i la **J**; la **M** i la **N**; la **LL** i la **Y**; etc.

—¿Qué es la conjunción **i** en **Dios** i la **Patria**?

—*Vocal*.

—¿Porqué?

—Porque está sola.

—¿Debe escribirse con **i** *latina* o con **y** *griega*?

—Con **i** *latina*, que es la *vocal*.

—¿En qué otro caso debe ponerse **i** *latina*?

—Al fin de palabra: **lei**, porque también es *vocal*.

—¿Qué es la **u** en **Quevedo**, **quina**, **guerra** i **guitarra**?

—*Muda*.

—¿Porqué?

—Porque no se pronuncia.

—¿Porque escribes **abjurar** i **bravo** con **b** *labial*?

—Porque delante de consonante se escribe siempre **b** *labial*.

—¿I **ubérrimo**?

- Porque viene de **ubre**.
- ¿Porqué escribes **tambo** con **b labial**?
- Porque después de **m** se escribe siempre **b labial**.
- ¿Porque escribes **nauseabundo** i **habilidad** con **b labial**?
- Porque las palabras terminadas en **bundo** i **bilidad** se escriben siempre con **b labial**.
- ¿Porqué escribes **biblioteca**, **burro**, **burgo** i **busto** con **b labial**?
- Porque las palabras que principian por **bibl**, **bu**, **bur** i **bus** se escriben siempre con **b labial**.
- ¿Porqué escribes **Jacob** con **b labial**?
- Porque al fin de palabra siempre se escribe **b labial**.
- ¿Porqué escribes **recibir** (excepto *hervir*, *servir*, *vivir* i sus compuestos) i **caber** (excepto *mover* i sus compuestos) con **b labial**?
- Porque todos los infinitivos terminados en **ber** i **bir** se escriben siempre con **b labial**, así como los tiempos que la tengan, de los otros modos de los mismos verbos.
- ¿Porqué escribes **cantaba** con **b labial**?
- Porque la desinencia **aba** del pretérito imperfecto de indicativo de los verbos de la primera conjugación, se escribe siempre con **b labial**, así como el mismo tiempo del verbo **ir**.
- ¿Porqué escribes **bala**, **beso**, **bigote** i **bote** con **b labial**?
- Porque las sílabas **ba**, **be**, **bi** i **bo**, en las únicas en que puede confundirse la **b labial** con la **v semilabial**, se escriben, por lo común, con **b labial**.
- ¿I **vate**, **vela** i **voto**?
- Se escriben con **v semilabial**, por excepción.
-
- ¿Porqué escribes **cauce** i **cigarro** con **c**?
- Porque, por lo común, las sílabas **ce** i **ci** se escriben con **c**.
- ¿Porqué escribes **población**, **leccion** i **acción** con **c**?
- Porque si reemplazo en estas palabras la sílaba **ción** por las sílabas **dor**, **tor** i **to**, respectivamente, resul-

tan los siguientes vocablos: **poblador, lector i acto**, que son castellanos.

—¿En qué otras voces escribirás siempre la sílaba **ción** con **c**?

—En las compuestas de **poner, tener, volver i seguir**, así como en las que acaban en **unción i vención**.

—¿Qué otros vocablos escribirás, por lo general, con **c**?

—Los que principian por **circ, cerc, cis, citr, cel** i los que terminan en **cer, cibir, ceder, cir, cia, cie, cio, cial, ciar, cioso, cinio, cismo, cidio, cida, ícito, ice** (ictiantepenúltimos), **áceo, ácea**; **cito, cillo, cico, ececito, ececillo, ececico** (diminutivos), **cel, ces, cén, cero, cera, citar, ance, ince, cencia, cente, ciencia, ciento e icionar**. También se escriben con **c** las combinaciones **cep, cip**; las palabras derivadas cuyas primitivas poseen **z**; i los plurales de singulares con la misma letra.

—¿Qué palabras escribirás con **g**?

—Las que empiezan por **geo i gent**, así como las que acaban en **gen, gent, agio, agia, egio, egia, igio, igia, igie, ogio, ogia, gético, genario, gèneo, génico, genio, génito, gesimal, gésimo, gético, giénico, ginal, gíneo, ginoso, gismo, gión, gional, gionario, gioso, gírigo, ígena, ígeno, ígera, ígero, igerar, ógica, ógico, ger i gir**.

—¿Qué voces escribirás con **h**?

—El verbo **haber** i los vocablos que principian por vocal absorbible seguida de absorbente, por **hiper, hipo, hecto, hepta, herbo, herba, hidro, hidra, homo, hetero, hom, hon i hor**. Asimismo, se pone **h** entre vocal i diptongo, como **aldehuela**.

—¿Cuándo escribirás **j**?

—Al fin de palabra; en ciertos tiempos de los verbos **decir, ducir i traer**; en las terminaciones **aje, eje, jería i jear**, así como en la inicial **eje**.

—¿Qué palabras escribirás con **ll**?

—Las terminadas en **illo**, **illa**.

—¿Cuándo escribirás **m**?

—Antes de **b**, **p** i **n**.

—¿Cuándo escribirás **n**?

—En el prefijo **trans**, si viene después de éste una vocal.

—¿Cuándo suena la **r** sencilla como **rr** doble?

—Al principio de palabra, después de consonante i al fin de sílaba.

—¿Qué voces escribirás con **s**?

—Las que empiezan por **es** i las que acaban en **esco**, **sis**, **és**, **ense**, **sura**, **sivo**, **siva**; **esa**, **isa** (femeninas); **ista**, **misión**, **clusión** i **cisión**. Las palabras que finalizan en **sión** se escribirán con **s** cuando puede cambiarse esa terminación por las sílabas **so**, **sor**, **sorio**, **sivo**, **sible**, etc.

—¿Cuándo escribirás **v**?

—Después de consonante; en las terminaciones **ava**, **ave**, **avo**, **eva**, **eve**, **evo**, **iva**, **ive**, **ivo**, **viro**, **vira**, **ívoros**, **ívoros**, **viento**, **vento**. También se escriben con la misma letra las palabras que principian por **vice**, **villa**, **villar**, **vent**, **vient**, **aven**, **ev**, **pav**, **ll**, **n**, **viva**, **vive**, **vivi**, **div**; **lev**, **prov** (seguidas de vocal); **vid**. Llevan, asimismo, **v** ciertos tiempos de los verbos **andar**, **estar**, **tener**, **ir**, **ver**, **venir** i **mover**, así como la sílaba **ver** antes de **s** o **t** i la combinación **clav**.

—¿Cuándo escribirás **x**?

—Entre dos vocales, en los prefijos **ex** i **extra**, en las

voces acabadas en flexión i, por lo común, antes de **c**, **q**, **p** i **t**.

—¿Cuándo escribirás **y** griega?

—Sólo antes de vocal, porque entonces es consonante; ejemplo: *Montoya*.

—¿Cuándo escribirás **z**?

—Antes de **m**, **n**, **c** i **q**; i, por lo común, en las terminaciones **azgo**, **anza**, **azo**, **aza**, **dizo**, **tizo**, **izo**, **iza**, **zuelo**, **zuela**, **ez**, **zón**, **eza**; **iz** (con acento); **az**, **oz**, **uz** (con acento), **izar** i **ezno**.

—¿Con qué letras escribirás las palabras *yuxtapuestas*?

—Con las mismas letras con que se escriben las voces que las forman.

—¿Con qué letras escribirás las palabras *derivadas*?

—Con las mismas letras con que se escriben las *primitivas*.

—¿Porqué escribes **vacante** con **v** semilabial i **ba-cante** con **b** labial?

—Porque son *parónimas*.

—¿Porqué escribes con letra mayúscula **Salvador Redentor**, **Ser Supremo**, etc.?

—Porque los nombres de los atributos divinos se escriben así.

—¿Porqué escribes con letra mayúscula **Colegio de Guadalupe**, **Pedro**, **Lima** i **Violeta** (una perra)?



—Porque los nombres de instituciones, personas, lugares i animales de estimación se escriben así.

—¿Porqué escribes con letra mayúscula **Marqués de los Atavillos?**

—Porque los títulos de personas se escriben así.

—¿Porqué escribes con letra mayúscula *el Tuerto?*

—Porque los apodos se escriben así.

—¿Por qué escribes con letra mayúscula *el Arzobispo?*

—Porque equivale al nombre del jefe de la Iglesia peruana.

—¿Porqué escribes con letra mayúscula **Nobleza** en *La Nobleza ha muerto?*

—Porque los nombres colectivos, en ciertos casos, se escriben así.

—¿Porqué escribes con letra mayúscula **Sr.?**

—Porque es una abreviatura.

—¿Porqué escribes con letra mayúscula **Ira** en *Ira es mala consejera?*

—Porque es nombre abstracto personificado.

—¿Porqué escribes con letra mayúscula **Gramática Castellana?**

—Porque los títulos cortos de las obras se escriben así; si son largos, sólo se escribe con mayúscula la primera palabra de ellos.

—¿I cómo escribirás los nombres de los meses i de los días?

—Con *mayúscula*, si se toman en sentido general; con minúscula, si se refieren a un mes o a un día determinado.

—¿En qué otros casos pondrás letra *mayúscula*?

—Al principio de todo escrito, después de todo punto, i de los dos puntos cuando se citan palabras de un autor sin estar precedidas de *que*.

—Si quieres llamar fuertemente la atención de los lectores acerca de una parte de un escrito, ¿con qué letra la escribirás?

—Con **MAYÚSCULA**.

—¿Si quieres llamar con menos fuerza la atención?

- Con VERSALILLA.
 —¿I si la atención debe ser menor aún?
 —Con *bastardilla*.

— LECTURA —

POESÍA

(*De Amicis.*)

“Comienzas a comprender la poesía de la escuela, Enrique; pero por ahora no ves la escuela más que por dentro; te parecerá mucho más hermosa i poética dentro de treinta años, cuando vengas a acompañar a tus hijos, i entonces la verás por fuera como yo la veo. Esperando la hora de salida, voi i vuelvo por las calles silenciosas que hai en derredor del edificio, i acerco mi oído a las ventanas de la planta baja, cerradas con persianas. En una ventana oigo la voz de una maestra que dice: “¡Ah! ¡Qué rasgo de t! No está bien, hijo mío. ¿Qué diría de él tu padre!...” En la ventana inmediata se oye la gruesa voz de un maestro que dicta con lentitud: “Compró cincuenta metros de tela..... a cuatro pesetas cincuenta céntimos el metro..... los volvió a vender.....” Más allá la maestrilla de la pluma roja lee en alta voz: “Entonces, Pedro Mica, con la mecha encendida...” De la clase próxima sale como un gorjeo de cien pájaros, lo cual quiere decir que el maestro ha salido fuera un momento. Voi más adelante, i a la vuelta de la esquina oigo que llora un alumno, i la voz de la maestra que reprende al par que consuela. Por otras ventanas llegan a mis oídos versos, nombres de grandes hombres, fragmentos de sentencias que aconsejan la virtud, el amor a la patria, el valor. Siguen después instantes de silencio, en los cuales se diría que el edificio estaba vacío; parece imposible que allí dentro haya setecientos muchachos; de pronto se oyen estrepitosas risas, provocadas por una broma de algún maestro de buen humor... La gente que pasa se detiene a escuchar, i todos vuelven una mirada de simpatía hacia aquel hermoso edificio que encierra tanta juventud i tantas esperanzas.

“Se oyó luego de improviso un ruido sordo, un golpear de libros i de carteles, un roce de pisadas, un zumbido que se propaga de clase en clase i de lo bajo a lo alto, como al

difundirse de improviso una buena noticia: es el bedel que va a anunciar la hora. A este murmullo, una multitud de hombres, de mujeres, de muchachos i de jovenzuelos, se aprieta a uno i otro lado de la salida para esperar a los hijos, a los hermanos, a los nietecillos; entretanto, de las puertas de las clases de deslizan en el salón de espera, como a borbotones, grupos de muchachos pequeños, que van a coger sus capotitos i sombreros, haciendo con ellos revoltijos en el suelo, i brincando alrededor, hasta que el debel les vuelve a hacer entrar uno por uno en clase. Finalmente, salen largas filas i marcando el paso. Entonces comienza de parte de los padres una lluvia de preguntas: ¿“Has sabido la lección?” “¿Cuánto trabajo te ha puesto?” “¿Qué tenéis para mañana?” “¿Cuándo es el examen mensual?” I hasta las pobres madres que no saben leer, abren los cuadernos, miran los problemas i preguntan los puntos que han tenido. “¿Solamente ocho?” “¿Diez, con sobresaliente?” “¿Nueve, de lección?” I se inquietan, i se alegran, i preguntan a los maestros, i hablan de programas i de exámenes. ¡Qué hermoso es todo esto, cuán grande i qué inmensa promesa para el mundo!.—*Tu padre.*”

LECCIÓN XXXIV

PUNTUACIÓN

- ¿Qué es necesario conocer para *puntuar* bien?
—Las oraciones.

—En *Ven, Juan.—Juan, ven.—Estudia, Juan, con tesón*, ¿porqué pones **coma** antes, después, i antes i después de *Juan*?

—Porque *Juan* es un vocativo que está al fin, al principio i al medio, respectivamente, de dichas oraciones. Lo mismo se hace con algunas locuciones conjuntivas, como *sin embargo, no obstante, etc.*

—En *Pedro, Antonio i Enrique son obedientes, estudiosos i puntuales*, ¿porqué pones **coma** después de *Pedro* i *obedientes*?

—Porque son partes de un sujeto i de un predicado complejos, no unidas a las sigüientes por ninguna conjunción.

—En *El examen, dice el profesor, será severo*, ¿porqué encierras entre **comas** *dice el profesor*?

—Porque es una oración que puede suprimirse sin dejar trunco el sentido de la otra oración.

—En *Fui herido; él, muerto*, ¿porqué pones **coma** después de *él*?

—Porque se ha suprimido un verbo.

—En *el Colegio, todos son buenos*, ¿porqué pones **coma** después de *En el Colegio*?

—Porque es un complemento circunstancial que está al principio de la oración.

—En *Llenaban la calle los hombres, i los animales huían*, ¿porqué pones **coma** después de *hombres*?

—Para evitar que se entienda que los hombres i los animales llenaban la calle.

—En *Juan, que estudia, merece un premio* i en *El niño que estudia, merece un premio*, ¿porqué se encierra entre **comas** *que estudia* en el primer ejemplo i sólo se pone **coma** después de dicha oración en el segundo?

—Porque, en el primer ejemplo, *que estudia* es una oración de relativo explicativa, por lo cual puede suprimirse sin alterar el sentido de la oración principal, mientras que en el segundo ejemplo, es una oración de relativo determinativa, por lo cual no puede suprimirse sin cambiar por completo el significado de la otra proposición.

—En *Cuando escribo, no me molesten*, ¿porqué se pone **coma** después de *Cuando escribo*?

—Porque es una oración subordinada que está antes de la principal.

—¿Qué regla general me puedes dar acerca de la colocación de la **coma**?

—Las oraciones coordinadas i subordinadas de corta extensión se separan por **comas**.

—En *Sustantivo es el nombre de algo*; ejemplo: *libro*, ¿porqué pones **punto** i **coma** después de *algo*?

—Porque antes de *ejemplo, verbigracia, a saber, etc.*, se pone siempre **punto i coma**, i después, **dos puntos**.

—¿Qué regla general me puedes dar acerca del **punto i coma**?

—*Las oraciones coordinadas i subordinadas de cierta extensión se separan por punto i coma.*

—En *Alguien ha dicho*: «Las águilas francesas, 'nacidas al calor de la inmortal Revolución', se helaron en las estepas rusas», ¿porqué pones **dos puntos** después de *dicho*?

—Porque siguen las palabras de un autor, no precedidas de **que**, las cuales, por tratarse de una cita, se encierran entre **comillas**, i como dentro de esta cita hai otra, se ha encerrado por esto la última cita entre **medias comillas**.

—En *Me gustan dos flores: la rosa i el clavel*, ¿porqué se ponen **dos puntos** después de *flores*?

—Para separar las dos partes de una *prolepsis*.

—En *Los Incas han dejado grandes monumentos: era un pueblo civilizado*, ¿porqué pones **dos puntos** después de *monumentos*?

—Porque allí se ha suprimido una conjunción causal.

—¿En qué otros casos se pondrán **dos puntos**?

—Antes del primer *que* de las solicitudes; después de *lo siguiente, etc.*; del *Considerando, Se resuelve, Por tanto, etc.*, de las resoluciones supremas i ministeriales, de los decretos, sentencias, bandos, etc; i del vocativo al comienzo de los discursos i de las cartas, porque tras él se suprime *voi a decirles lo siguiente*.

—¿Cuándo pondrás **punto i seguido, punto i aparte, i punto final (.)**?

—El primero, cuando entre dos cláusulas completas hai cierta relación; el segundo, si esta relación es lejana; i el tercero, cuando se ha concluido de tratar acerca de

un tema cualquiera. También se coloca un punto después de las abreviaturas.

—¿Cuándo usarás los **puntos suspensivos**? (.....)

—Cuando suspenda el hilo del discurso para expresar temor o duda, para sorprender a alguien con algo inesperado, para indicar que no está completa una copia o para no decir lo que ya se sabe.

—¿Cómo se llama el signo de puntuación que se coloca al principio i al fin de esta pregunta? (?)

—**Interrogación.**

—¿Cómo se llama el signo de puntuación que pongo al principio i al fin de ¡*Qué bello!*! (!)

—**Admiración.**

—¿Pueden combinarse estos dos últimos signos? (i!)

—Sí; en las oraciones *interrogativo-admirativas*.

—¿Cuándo emplearás el *paréntesis*?

—Para poner dentro de él, algo que aclara lo que se dijo antes; i para poner dentro de él, lo que piensan en voz alta los interlocutores de una composición dramática i que callan en la vida real. ()

—¿Cómo se llama i para qué sirve el signo de puntuación que se coloca encima de la u de **vergüenza**?

—**Diéresis**, i se usa también para hacer sonar la u en las sílabas *gue*, *gui*, donde es *muda*.

—¿Cómo se llama el signo de puntuación que se emplea para separar las sílabas de una palabra?

—**Guion** (—).

—¿Cómo se llama el signo de puntuación que indica diálogo?

—**Raya** (—).

—¿Para qué otra cosa sirve?

—Para colocarla al principio i al fin de oraciones que se intercalan entre los elementos de otras oraciones con las cuales tienen lejana relación.

—En las copias, ¿cómo se indican los **puntos i apartes** del original, a fin de no dejar ningún blanco que pueda ser llenado?

—Por medio de las **dos rayas** (=).


—¿Cómo se indican las llamadas a notas?

—Con un número entre paréntesis (1) colocado después de la palabra, frase u oración a que se refiere la nota, número que se repite al principio de ésta, la cual va al pie de la página i en letra distinta.

—¿Cómo se llama este signo de puntuación que sirve para colocar fuera de él una palabra extensiva i dentro las palabras comprensivas correspondientes?

—**Llave o corchete**.

—¿Por medio de qué signo se llama fuertemente la atención sobre algo que es interesante?

—Por medio de la **manecilla** ()

— LECTURA —

LOS AMIGOS ARTESANOS

(De Amicis.)

“¿Por qué, Enrique, no les volverás a ver? Esto dependerá de tí. Una vez que termines el cuarto año, irás al Gimnasio, i ellos se dedicarán a un oficio. Pero permaneceréis en la misma ciudad quizá por muchos años. ¿Por qué entonces no os habéis de ver más? Cuando estés en la Universidad o en la Academia, les irás a buscar a sus tiendas o a sus talleres, i te dará mucho gusto encontrarte con tus compañeros de la infancia, ya hombres, en su trabajo. ¿Cómo es posible que tú no vayas a buscar a Coreta i a Precusa, dondequiera que estén? Irás i pasarás con ellos horas enteras en su compañía, i verás, estudiando la vida i el mundo, cuántas cosas puedes aprender de ellos, i que nadie te sabrá enseñar mejor, tanto sobre sus oficios, como acerca de la sociedad, como de tu país. I ten presente que si no conservas estas amistades, será mui difícil que adquieras otras semejantes en el porvenir; amistades, quiero decir, fuera de la clase a que tú perteneces; así vivirás en una sola clase; i el hombre que no frecuenta más que una clase sola, es como el hombre estudioso que no lee más que un solo libro. Proponte, por consiguiente, desde ahora conservar estos buenos amigos aun para cuando os hayáis separado, i procura cultivar su trato con preferencia, precisamente porque son hijos de artesanos. Mira: los hombres de las clases superiores son los oficiales, i los operarios son los soldados del trabajo; pero tanto en la sociedad civil como en el ejército, no sólo es el soldado tan noble como el oficial, toda vez que la nobleza está en el trabajo i no en la ganancia, en el valor i no en el grado, sino que si hai superioridad en el mérito, está de parte del soldado i del operario, porque sacan de su propio esfuerzo menor ganancia. Ama, pues, i respeta sobre todos, entre tus compañeros, a los hijos de los soldados del trabajo; honra en ellos los sacrificios de sus padres; desprecia las diferencias de fortuna i clase, porque sólo las gentes despreciables miden los sentimientos i la cortesía por aquellas diferencias; piensa que de las venas de los que trabajan en los talleres i los campos salió la sangre bendita que redimió a la patria; ama a Garrón, ama a Precusa, ama a Coreta, ama a tu *albañillo*, que en sus pechos de operarios encierran corazones de príncipes; júrate a tí mismo que ningún cambio de fortuna podrá jamás arrancar de tu alma estas

santas amistades infantiles. Jura que si dentro de cuarenta años, al pasar por una estación de ferrocarril, reconocieras bajo el traje de maquinista a tu viejo Garrón, con la cara negra... ¡Ah! No quiero que lo jures: "estoi seguro que saltarás sobre la máquina i que le echarás los brazos al cuello, aun cuando seas senador del Reino.—*Tu padre*".

Etimología o Morfología General

LECCIÓN XXXV

DERIVACIÓN

—¿De qué idioma ha nacido la mayor parte de las palabras castellanas?

—Del *latín vulgar*.

—¿Porqué del latín vulgar?

—Porque las legiones romanas que conquistaron a España, estaban compuestas de gente del pueblo, que hablaba ese latín.

—¿No han intervenido otros idiomas en la formación de nuestra lengua?

—Sí; el ibero, el celta, el griego, el germano, el árabe, el francés, el italiano, el americano, etc.

—Ponme una palabra de cada uno de estos idiomas.

—*Perro, carro, biblioteca, guerra, alférez, hotel, escopeta, maíz, etc.*

—¿Por cuántos caminos han venido del latín las palabras castellanas?

—Por la *vía vulgar* o del pueblo i por la *vía erudita* o de la gente culta, lo cual ha enriquecido nuestra lengua.

—¿En qué se distingue una palabra vulgar castellana de una erudita?

—En que la palabra vulgar castellana se diferencia mucho de la palabra latina correspondiente, mientras que la palabra erudita se parece mucho a ella. Así de *rapidum*, palabra latina, han nacido *rápido*, palabra erudita castellana, i *raudo*, palabra vulgar, en vista de la asimilación de la **u** a la **o** i de la disimilación de la **m** de la voz latina, en la primera palabra castellana; i de la asimilación de la **p** a la **u** i de la **u** a la **o**, así como de la disimilación de la **i** i de la **m** del vocablo latino, en la segunda dicción castellana.

—¿De qué se componen las palabras castellanas?

—De una **raíz** sola, **can**, o seguida de uno o varios **sufijos**, *lec-tor*, *lec-tor-cito*, etc.

—¿En qué se diferencia la **raíz** del **radical**?

—En que el **radical** es una **raíz** que ha sufrido ya alguna alteración. Así en **amoroso**, *am*, es la raíz, i *amor*, el **radical**.

—¿En qué se distingue el **sufijo** de la **desinencia**?

—En que **sufijo** tienen el *nombre* i el *verbo*, i **desinencia**, el *verbo*. Así en *doctor* i *atardecer*, *tor* i *ecer* son los **sufijos**; i en *cómes*, *s* es la **desinencia**.

—¿Qué otro nombre tienen los **sufijos** i las **desinencias**?

—**Signos de relación**.

—¿Cómo se llama la agregación de **sufijos** a las **raíces** para formar las palabras castellanas?

—**Derivación**.

—En **són**, **sonido**, **sonoro**, **sonoroso**, **sonorosamente** i **sonoridad**, ¿cuál es la **raíz**?

—**Són**.

—¿Porqué?

—Porque es el último elemento con *significado*, común a toda esa familia de palabras, a la cual da *unidad*. El *significado* de la **raíz** se saca del significado de la familia de palabras que forma.

- ¿Cómo se ha sacado esa **raíz**?
- Despojando de sus **sufijos** a esas palabras, i de sus **prefijos** i **desinencias**, si los tienen.
- ¿Hai alguna lista completa i buena de las **raíces** castellanas?
- No; por la imperfección de los estudios de las lenguas que forman la nuestra.
- ¿De qué idiomas han venido esas **raíces**?
- Especialmente del árabe, del griego i del latín.

- En esa misma familia de palabras, ¿cuáles son los **sufijos**?
- Ido, oro, oso, osa, mente, idad.**
- ¿Porqué se llaman **sufijos**?
- Porque son partículas que se añaden por la **derecha** de la **raíz**, modificándola, limitando su significado.
- ¿Qué dan los **sufijos** a una familia de palabras?
- Variedad.**
- ¿Cuántos *significados* puede tener un solo **sufijo**?
- Varios. Así el **sufijo** *ada* puede significar muchos seres de una misma especie, *vacada*; capacidad, *cestada*; duración, *temporada*; i golpe, *pátada*.
- ¿Puede haber **sufijo** sin acento?
- No.
- ¿Qué forman una **raíz** con un **sufijo**?
- Un *tema primitivo*.
- ¿Qué hace un mismo **sufijo** con **raíces** i **temas** distintos?
- Les da *unidad*.
- ¿Tiene hoi el **sufijo** vida independiente?
- No.
- ¿Se pueden formar familias de palabras, sin **sufijos**?
- Tampoco.
- ¿Qué categorías gramaticales forman los **sufijos**?
- Sustantivos, adjetivos i verbos, como *alameda, amable* i *fallecer*, donde los **sufijos** son *eda*, que significa colección; *able*, capacidad; i *ecer*, comienzo de acción, respectivamente.

— LECTURA —

LOS NIÑOS RAQUÍTICOS

(De Amicis.)

Hoy he estado de vacación, porque no me encontraba bien, i mi madre me ha llevado al Instituto de los Niños Raquíticos, donde ha ido a recomendar a una niña del portero; pero no me ha dejado entrar en la escuela. . . . “¿No has comprendido, Enrique, por qué no te ha dejado entrar? Para no presentar delante de aquellos desgraciados, en medio de la escuela, casi como de muestra, un muchacho sano i robusto; ¡demasiadas ocasiones tienen ya de encontrarse en dolorosos parangones! ¡Qué cosa tan triste! El llanto me sube del corazón al entrar allí dentro. Habría unos sesenta, entre niños i niñas. ¡Pobres huesos torturados! ¡Pobres manos, pobres pies encogidos i crispados! ¡Pobres cuerpecillos contrahechos! Pronto se observan muchas caras graciosas, ojos llenos de inteligencia i de cariño; había una carita de niña, con la nariz afilada i la barba puntiaguda, que parecía una viejecilla; pero tenía una sonrisa de celestial dulzura. Algunos, vistos por delante, eran hermosos i parecía que no tenían defectos; pero se volvían. . . ., i angustiaban el corazón. Allí estaba el médico que les visitaba. Les ponía de pie sobre los bancos, i les levantaba los vestidos para tocarles los vientres hinchados i las abultadas articulaciones; pero no se avergonzaban nada las pobres criaturas; se veía que eran niños acostumbrados a ser desnudados, examinados i vistos por todas partes. I eso que ahora están en el período mejor de su enfermedad, i ya casi no sufren. Pero ¿quién puede pensar lo que sufrieron cuando empezó su cuerpo a deformarse; cuando, al crecer su enfermedad, veían disminuir el cariño en torno suyo, pobres niños a quienes se dejaba solos horas i horas en el rincón de una habitación o de un patio, mal alimentados, escarnecidos a veces i atormentados meses enteros con vendajes i aparatos ortopédicos, muchas veces inútiles? Ahora, en cambio, gracias a las curas, a la buena alimentación i a la gimnasia, muchos se mejoran. La maestra les obligó a hacer gimnasia. ¡Daba lástima verles extender sobre los bancos, al oír ciertas voces, todas aquellas piernas fajadas, comprimidas entre los aparatos, nudosas, deformes; piernas que se hubieran cubierto de besos! Algunos no podían levantarse del banco, i permanecían allí con la cabeza apoyada en el brazo, acariciando las muletas

con la mano; otros, al mover los brazos, sentían que les faltaba la respiración i volvían a sentarse, pálidos, pero sonriendo para disimular su fatiga. ¡Ah, Enrique! ¡Vosotros que no apreciáis la salud i os parece mui poca cosa el estar bien! Yo pensaba en los muchachos hermosos, fuertes i robustos que las madres llevan a paseo como en triunfo, orgullosas de su belleza; i hubiera agarrado todas aquellas cabezas i las hubiera estrechado sobre mi corazón, desesperadamente; hubiera dicho, si hubiese estado sola: "No me muevo ya de aquí; quiero consagraros la vida, serviros, hacer de madre para con vosotros hasta el último día de mi vida...." I entretanto cantaban; cantaban con ciertas vocecillas delicadas, dulces, tristes, que llegaban al alma; i habiéndoles elogiado la maestra, los pobrecillos se pusieron tan contentos, i mientras pasaba por entre los bancos, le besaban las manos i los brazos, porque sienten mucha gratitud hacia el que les hace bien, i son mui cariñosos. También tienen talento i estudian aquellos angelitos, según me dijo la maestra. La maestra es joven i agraciada; en su rostro, lleno de bondad, se adivina cierta expresión de tristeza, reflejo de las desventuras que acaricia i consuela. ¡Pobre niña! Entre todas las criaturas humanas que se ganan la vida con su trabajo, no hai ninguna que se lo gane más santamente que tú, hija mía.—*Tu madre.*"

LECCIÓN XXXVI

YUXTAPOSICIÓN I COMPOSICIÓN

—¿Cómo se llaman las partículas que se agregan por la izquierda de las raíces?

—**Prefijos.**

—¿Para qué sirven los **prefijos**?

—Para formar palabras **compuestas.**

—¿Cuántas clases de **prefijos** hai?

—*Separables, inseparables latinos e inseparables griegos.*

—Ponme palabras que los contengan.

—*Entapizar*, donde **en** se puede separar; **abusar**, donde **ab** no se puede separar; i **perímetro**, donde **peri** tampoco se puede separar.

- ¿Hai palabras que hacen las veces de **prefijos**?
 —Sí; los *falsos prefijos latinos* i los *falsos prefijos griegos*.
 —Ponme palabras que los contengan.
 —**Bendecir** i **cronómetro**.
 —¿Hai algún *falso prefijo árabe*?
 —Sí; **al**, que equivale a **el**, como se ve en **Alcorán**, que es lo mismo que decir *El Corán*.
 —¿Cuántos *significados* puede tener un solo **prefijo**?
 —Varios también. Así el **prefijo pre** puede significar antes, *preceder*, i mui, *preclaro*.
-

- ¿Qué es la palabra *sobremesa*?
 —**Yuxtapuesta**.
 —¿Porqué?
 —Porque en ella se notan dos acentos, a causa de ser ictipenúltimas las dos palabras que la forman.
 —¿Qué clase de palabra yuxtapuesta es?
 —**Imperfecta**.
 —¿Porqué?
 —Porque no se ha alterado ninguna de sus partes, que son una preposición i un sustantivo.
-

- ¿Qué clase de palabra yuxtapuesta es *paraguas*?
 —**Contractiva**.
 —¿Porqué?
 —Porque ha perdido una letra una de sus partes, que son una preposición i un sustantivo.
-

- ¿Qué clase de palabra yuxtapuesta es *verdinegro*?
 —**Perfecta**.
 —¿Porqué?
 —Porque ha cambiado una letra por otra una de sus partes, que son dos adjetivos.
-

- ¿Qué es la palabra *geografía*?
—**Compuesta.**
—¿Porqué?
—Porque en ella se nota un solo acento.
—¿Cuáles son sus partes?
—**Gé, tierra, i graphia, descripción,** en griego.
-

- ¿Cómo se deben escribir las palabras yuxtapuestas?
—Como si fueran una sola palabra: *ferrocarril*.
-

— LECTURA —

UN SABIO

(De Ricardo Carrasquilla, de Colombia.)

Estaba Crispín el sabio
con otros sabios un día;
se habló de sabiduría,
i no desplegó su labio.

Acerca de Meca i Moca
con entusiasmo se habló;
i don Crispín no movió
su sapientísima boca.

Tratóse con gran porfía
de Dumas i Lamartín,
pero el señor don Crispín
no dijo esta boca es mía.

Hablóse al fin de Cantú,
don Crispín movió sus labios,
callaron todos los sabios
i él dijo mui serio: ¡*Mu!*

LECCIÓN XXXVII

OTRAS CLASES DE PALABRAS

—¿Cómo se llaman las palabras castellanas que hace tiempo pertenecen al idioma i que son usadas por los buenos escritores?

—**Castizas, puras.**

—¿Cómo se llaman los *modos* de hablar propios de nuestra lengua, que se suelen apartar en algo de los preceptos gramaticales?

—**Modismos o idiomatismos**, como *agachar el morro*, que quiere decir *transigir, conformarse, humillar*.

—¿Cómo se llaman las palabras *nuevas* que se introducen en nuestra lengua como signos de *nuevas* ideas?

—**Neologismos**, que sólo deben usarse cuando en el idioma no hai otras palabras que expresen las mismas ideas que ellos.

—¿Cómo se denominan las palabras *antiguas* que ya no se emplean, porque han desaparecido las ideas correspondientes?

—**Arcaísmos.**

—¿Cómo se denomina la palabra que en el diccionario tiene un significado, i en el *Perú*, otro?

—**Peruanismos**, como *traje*, que en el diccionario significa vestido completo del hombre i de la mujer, i que en el *Perú* significa *falda*, nombre de la parte inferior del vestido femenino, según el diccionario también.

—¿Cómo se llaman las palabras que se toman de idiomas *extranjeros*?

—**Extranjerismos**, que sólo deben usarse cuando en nuestra lengua no existan otras palabras que expresen exactamente las mismas ideas que ellos.

—¿Cómo se llaman los **extranjeros** tomados del *latín*, del *francés*, del *inglés*, etc.?

—**Latinismos, galicismos, anglicismos**, etc.

—Ponme un ejemplo de cada uno de estos **extranjeros**.

—*Reluctar*, por resistir; *banalidad*, por vulgaridad; *dandy*, por caballerete o lechuguino; etc.

—¿Cómo se llama ese *vicio* que resulta de faltar a las principales reglas de la Sintaxis?

—**Solecismo.**

—¿Qué es, en rigor, el llamado **barbarismo**?

—La tendencia modificadora del lenguaje, que se manifiesta espontáneamente en el habla del pueblo.

— LECTURA —

EN CLASE DE GIMNASIA

(De Amicis.)

En vista de que el tiempo sigue hermosísimo, nos han hecho pasar de la gimnasia de salón a la de aparatos, que están colocados en el jardín. Garrón estaba ayer en el despacho del director, cuando llegó la madre de Nelle, aquella señora rubia, vestida de negro, para suplicarle que dispensasen a su hijo de los nuevos ejercicios. Cada palabra le costaba un esfuerzo, i hablaba teniendo una mano puesta sobre la cabeza de su muchacho. “No puede...”, dijo al director. Pero Nelle se puso tan angustiado al ver que le excluían de los aparatos, i que tenía que sufrir otra humillación más.... “Ya verás, mamá—decía—, cómo hago lo que los demás”. Su madre le miraba en silencio, con expresión de afecto i de piedad. Luego, dudando, le hizo observar: “Pero temo que sus compañeros.... Quería decir..., temo que le hagan burla.” Pero Nelle respondió: “¡No me importa!... I luego está Garrón. Me basta que esté él i que no se ría.” En vista de esto le dejaron venir. El maestro, aquel que tiene una herida en el cuello, i que estuvo con Garibaldi, nos llevó en seguida a las barras verticales, que son muy altas, i era preciso que trepásemos hasta la punta i que nos pusiéramos en pie sobre el penúltimo eje transversal. Deroso i Coreta se subieron como dos monos: también el pequeño Precusa subió con soltura, aunque entorpecido por su chaquetón, que le llegaba hasta las rodillas; para hacerle reír, mientras iba subiendo, todos le decían su estribillo: “Dispénsame, dispénsame”. Estando bufaba, se ponía colorado como pavo, apretaba los dientes que parecía perro rabioso; pero aun cuando

hubiese reventado, habría llegado a lo alto, como llegó, en efecto; i también Nobis, que al llegar arriba adoptó una actitud de emperador; pero Votino se resbaló dos veces, a pesar de su bonito traje nuevo de rayitas azules, hecho expreso para la gimnasia. Para subir con más facilidad, todos se habían embadurnado las manos con pez griega, colofonia, como la llaman; i ya se sabe, el traficante de Garofi es quien provee a todos, vendiéndola en polvo, a cinco céntimos cartucho, i ganándose otro tanto. Luego tocó la vez a Garrón, que subió mascando pan, como si no hiciese nada, i creo que hubiera sido capaz de subir a uno de nosotros montado en las espaldas: hasta tal punto es vigoroso i fuerte aquel torete. Después de Garrón, vino Nelle. Apenas le vieron agarrarse a la barra con sus manos largas i delgadas, muchos comenzaron a reír i a embromarle; pero Garrón cruzó sus gruesos brazos sobre el pecho, i echó en derredor una mirada tan expresiva, que todos entendieron claramente que soltaría cuatro lapsos al que se atreviera, aun delante del maestro; así, que todos dejaron de reír. Nelle comenzó a preparar; le costaba mucho trabajo, ¡pobrecillo!; se le ponía la cara morada; respiraba muy fuerte; le corría el sudor por la frente. El maestro dijo: “¡Baja!” Pero él no hacía caso, se obstinaba, i hacía esfuerzos; yo esperaba verle desplomarse medio muerto. ¡Pobre Nelle! Pensaba que si hubiese sido como él i me hubiese visto mi madre, ¡cómo habría sufrido, pobre madre mía! I pensando en esto, le quería tanto a Nelle, que hubiese dado no sé qué por que al fin llegase arriba, o poderle sostener por debajo, sin que me viesen. Entretanto Garrón, Deroso i Coreta decían: “¡Arriba, Nelle, arriba; fuerza; todavía otro empujón; ánimo!” I Nelle hizo un esfuerzo violento, lanzando un gemido, i se encontró a dos cuartas del travesaño. “¡Bravo!—gritaron todos—. ¡Animo! ¡Ya no falta más que otro empujón!” I Nelle se agarró al travesaño. Todos le aplaudieron. “¡Bravo!—dijo el maestro—; pero ya basta; bájate.” Nelle quiso subir hasta la punta como los demás, i después de forcejear un momento, llegó a agarrarse con los brazos al último travesaño; luego puso las rodillas en el penúltimo, i, por fin, los pies; ¡ya está de pie!, sin poder respirar, pero sonriente. Volvimos a aplaudirle, i él miró entonces hacia la calle. Volví la cabeza hacia aquel lado, i al través de las plantas que cubren las verjas del jardín, vi a su madre que paseaba por la acera, sin atreverse a mirar. Nelle bajó, i todos le festejaron: estaba excitado, encendido; sus ojos resplandecían, i no parecía el mismo. Luego, a la salida, cuando su madre se le acercó i le preguntó algo inquieta abrazándole: “I qué, pobre hijo, ¿cómo ha ido?, ¿cómo ha ido?”, todos los compañeros respondieron: “¡Lo ha hecho muy bien! Ha subido como nosotros. Es fuerte. Es ágil. Hace lo que los demás.” ¡Era preciso ver entonces el placer de aquella señora! Nos quiso dar las gracias i no pudo; apretó

la mano a tres o cuatro; hizo una caricia a Garrón, se llevó consigo al hijo, i les vimos por un gran trecho que iban de prisa, hablando i gesticulando entre sí, tan contentos como no se les había visto nunca.

Semántica

LECCIÓN XXXVIII

SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS

—¿Ha variado mucho la significación de las palabras castellanas desde que nació nuestro idioma, del latín?

—No, en vista de la tendencia conservadora del lenguaje; pero también, en virtud de la tendencia modificadora, ha cambiado la significación de algunas voces.

—¿En virtud de qué una sola palabra posee diversos significados?

—De la **polisemia**, que revela cultura avanzada i que, si no existiera, tendríamos que crear un vocablo para cada idea, lo que dificultaría grandemente el aprendizaje de las lenguas.

—Un amigo se encuentra con otro i le pregunta: *¿Cómo estás, facineroso?* La palabra **facineroso** tiene un *mal* sentido, ¿porqué se ha empleado aquí con una persona digna de estimación?

—Por la tendencia **meliorativa** del idioma, que **mejora** el significado de las voces.

—Se acerca una persona indigna i se le dice: *¡Retírese, caballero!* La palabra **caballero** posee una *buen*a significación, ¿porqué se ha usado aquí con un individuo de malos antecedentes?

—Por la tendencia **peyorativa**, que **empeora** el sentido de las palabras.

—¿Qué fueron los **apellidos** en su origen?

—**Apodos** provenientes de alguna cualidad o de algún defecto de las personas a quienes se les puso, según lo prueba el hecho de haber **apellidos** sacados de los reinos vegetal, animal, mineral, etc., como *Robles*, *León*, *Piedra*, etc.

—¿Las terminaciones **es**, **is**, **az**, **ez**, **iz** de algunos **apellidos**, ¿qué significan?

—**Hijo de**. Así *Sánchez* es hijo de *Sancho*; *Garcés*, hijo de *García*; etc.

—¿Tienen, asimismo, los **nombres de pila** algún significado?

—Sí: *Carlos* significa robusto, fuerte, varonil; *Enrique*, rico, poderoso por sus antepasados; *Luis*, guerrero célebre; etc.

—¿Para qué sirven los **nombres**, **apellidos** i **apodos**?

—Para diferenciar a unas personas de otras, a fin de que sean responsables de sus actos, por lo que no les es permitido que se los cambien.

—¿Qué animales tienen **nombres**?

—Solamente los de estimación.

—¿Las propiedades también poseen **nombres**?

—Sí: *La Molina*, *Zárate*, *Santa Rosita*, etc., que son haciendas de los alrededores de Lima.

—¿Cómo se ponen los **nombres**?

—Por **onomatopeya**, **cacareo**, los más exactos; por **metáfora**, *Es una ardilla*; para recordar a una persona notable, *Plaza Raimondi*; para perpetuar un hecho memorable, *Plazuela del Dos de Mayo*, *calle de Matasiete*, donde una negra tamalera *mató* a *siete* ladrones que la iban a despojar del fruto de su trabajo honrado i quizás también a asesinarla; por **capricho**, como sucede con casi to-

dos nuestros **nombres de pila**, que obedecen al **capricho** de nuestros padres; por **error**, *Indias Occidentales*, nombre que se dio a *América*, en la creencia de que Colón sólo había llegado por el *occidente* a las *Indias*, descubiertas ya por los portugueses, por el oriente; por **contradicción**, *inteligente* se llama a un *torpe*; etc.

—Te es pronombre, i **té**, bebida, sustantivo. ¿Cómo se llaman estas dos palabras que se escriben del mismo modo, se pronuncian de igual manera i son, sin embargo, distintas categorías gramaticales por significar cosas diversas?

—**Homónimas.**

—**Ocultamos** algo, simplemente para que no se vea, i lo **escondemos** para que no se encuentre. ¿Cómo se denominan estas dos palabras que se escriben de distinta manera, se pronuncian de diverso modo i significan, no obstante, casi lo mismo?

—**Sinónimas.**

—**Bidente** es lo que posee *dos dientes*, i **vidente**, persona que ve, en especial, lo futuro. ¿Cómo se denominan estos dos vocablos que sólo se diferencian en una letra, por lo que es fácil confundirlos en la escritura, i que significan cosas tan distintas?

—**Parónimas.**

—¿Qué es lo opuesto a **blanco**?

—**Negro.**

—¿Cómo se llaman estas dos palabras?

—**Antónimas.**

—**Hallar** significa dar con algo que no es de uno i que no se le ha perdido, i **encontrar** es lo opuesto. Si se emplea **hallar** por **encontrar** o viceversa, ¿qué significación tendrán estas palabras?

—**Impropia.**

—¿I si se les usa conforme a su sentido?

—**Propia.**

—**Columna** es el pilar cilíndrico con base i capitel, que sostiene un edificio, i también significa, refiriéndose a una persona, *apoyo, sostén* de un Estado, institución, hogar, etc. ¿En qué sentido está tomada la palabra *columna* en el primer caso i en cuál en el segundo?

—En el primero, está tomada en sentido **recto**, i en el segundo, en sentido **figurado** o **metafórico**.

—**Flor** sólo contiene los caracteres de esta parte de las plantas i se refiere a todas las *flores*, ¿cómo se llama esta palabra?

—**Extensiva**.

—**Clavel** encierra los caracteres de la *flor*, así como los de los *claveles*, i designa una sola clase de *flores*, ¿cómo se llama esta palabra?

—**Comprensiva**.

LECTURA

¡GRACIAS!

(De *Apícis*.)

Mi pobre maestra ha querido terminar el año escolar; tres días antes de terminar las lecciones se ha ido. Pasado mañana iremos todavía a clase, para oír leer el último cuento mensual, *Naufragio*; luego... se acabó. El sábado, 1º de julio, los exámenes. Otro año: por consiguiente, ¡ha pasado el cuarto! I si no se hubiese muerto la maestra, habría pasado bien. Reflexiono sobre lo que sabía el pasado octubre, i me parece que sé bastante más: encuentro varias cosas nuevas en la mente; soi capaz de decir i escribir mejor que entonces lo que pienso; podría también hacer cuentas para muchos mayores que no las saben sacar i ayudarles así en sus negocios; comprendo con más claridad casi todo lo que leo. Estoy contento... Pero ¡cuántos me han empujado i ayudado a aprender, quién de un modo, quién de otro, en

casa, en la escuela, por^o la calle, en todas partes donde he ido i he visto algo! Yo doi gracias a todos en este momento. Doi gracias a tí en primer lugar, mi buen maestro, que has sido tan indulgente i afectuoso conmigo, i para quien representa un trabajo cada uno de los conocimientos nuevos de que ahora me vanaglorío. Te doi gracias a tí, Deroso, mi admirable compañero, que con tus explicaciones prontas i amables me has hecho comprender tantas veces cosas difíciles, i superar muchos escollos en los exámenes; a tí también, Estardo, fuerte i valeroso, que me has mostrado cómo una voluntad de hierro es capaz de todo; a tí, Garrón, generoso i bueno, que haces generosos i buenos a todos los que te conocen, i también a vosotros, Precusa i Coreta, que me habéis dado siempre ejemplo de valor en los sufrimientos i de serenidad en el trabajo; i al daros gracias a vosotros, doi gracias a todos los demás. Pero, sobre todos, te doi gracias a tí, padre mío, a tí, mi primer maestro, mi primer amigo, que me has ofrecido tantos buenos consejos i enseñado tantas cosas, mientras trabajabas para mí, ocultándome siempre tus tristezas i buscando de todas maneras cómo hacerme fácil el estudio i hermosa la vida; a tí, dulce madre mía, mi querido i bendito ángel custodio, que has gozado con todas mis alegrías i sufrido todas mis amarguras; que has penado i estudiado conmigo, acariciándome la frente con una mano mientras que con la otra señalabas al cielo. Yo hincó mis rodillas ante tí, como cuando era niño, i os doi gracias con toda la ternura que pusisteis en mi alma en doce años de sacrificios i de amor.

1) *bestia intuitiva: hincar se es de por sí ponerse de rodillas.*

Composición

LECCIÓN XXXIX

FORMAS DE LA COMPOSICIÓN.—ESTILO

- ¿Cómo se llama cuanto escribimos?
- Composición**, cuyos tres momentos son: la *invención*, que busca las ideas que se quieren dar a conocer; la *disposición*, que las ordena; i la *elocución interna* o pensamiento i *externa* o lenguaje, que las expresa.
- ¿Cómo se aprende a **componer** bien?
- Componiendo i corrigiendo** lo que se **compone**.
- ¿Qué se hace con las personas, con los animales i con las cosas para dar una idea de ellos?
- Se les **describe**.
- ¿Qué se hace con los sucesos?
- Se les **narra**.
- ¿Qué se hace con las ideas?
- Se les **expone**.
- ¿Cómo se llama la reproducción de una plática entre dos o más personas?
- Diálogo**, tan importante en la enseñanza, pues la facilita i la hace agradable, por lo que posee esta forma el presente libro.
- ¿Cuál de estas formas usarás en **composiciones** extensas?
- Las tres, para dar mayor belleza a éstas.
-

- ¿En qué se diferencia la **composición** de un escritor de la de otro?
- En el **estilo**.

- ¿Todos tenemos **estilo**?
 —No; solamente los grandes escritores.
 —¿Cómo se adquiere?
 —*Leyendo, recitando i escribiendo.*
-

—¿Cómo se llama el **estilo** que se emplea en la buena conversación?

—**Simple.**

—¿I el que se usa en la novela, en la historia, en los discursos corrientes i en los pasajes más saltantes de las obras destinadas a la enseñanza?

—**Templado.**

—¿I el que se emplea en los momentos más solemnes de la vida?

—**Sublime.**

—¿Se puede usar un **estilo** por otro?

—No, pues no sería *conveniente.*

—¿Qué **estilo** emplearás en las obras de cierta extensión?

—Los tres, para que no sean monótonas.

—¿Qué **cualidades** tiene el **estilo**?

—**Generales i particulares.**

—¿Porqué se llaman **generales**?

—Porque deben tenerlas todos los **estilos**, i son: la *nobleza*, la *corrección*, la *precisión*, la *naturalidad*, la *claridad*, la *armonía* i la *conciación*.

—¿Porque se denominan **Particulares**?

—Porque son propias de cada uno de los tres **estilos**: la *simplicidad* i la *sencillez*, del **estilo simple**; la *elegancia*, la *delicadeza* i la *finura*, del **templado**; i la *riqueza*, la *energía*, la *vehemencia*, la *magnificencia* i la *sublimidad*, del **sublime**.

— LECTURA —

LOS EXÁMENES

(De Amicis.)

Henos aquí ya en los exámenes. Por las calles del rededor de la escuela no se oye hablar de otra cosa a chicos, padres i madres, hasta a las ayas: exámenes, calificaciones, temas, suspenso, mediano, bueno, notable, sobresaliente; todos repiten las mismas palabras. Ayer mañana tocó el examen de Composición, hoi el de Aritmética. Era conmovedor ver a todos los padres conduciendo a sus hijos a la escuela, dándoles los últimos consejos por la calle, i a muchas madres que les llevaban hasta las bancas para mirar si había tinta en el tintero, probar si la pluma escribía bien, i se volvían todavía desde la puerta para decir: "¡Animo! ¡Valor! ¡Cuidado!" Nuestro maestro examinador era Coato, aquel de las barbas negras que grita como un león, i que jamás castiga. Se veían caras de muchachos blancas como el papel. Cuando el maestro rompió el sobre del oficio del Ayuntamiento mandando el problema que debía servir para tema de examen, no se oía ni una mosca. Dictó el problema en alta voz, mirando ya a uno, ya a otro, con miradas severas; pero se comprendía que si hubiera podido dictar al mismo tiempo la solución para que todos hubiesen sido aprobados, lo habría hecho de buena gana. Después de una hora de trabajo, muchos empezaron a desesperarse, porque el problema era difícil. Uno lloraba. Crosi se daba de calamuchazos. I muchos no tienen culpa de no saber, ¡pobres chicos!, pues no han tenido mucho tiempo para estudiar, i les han descuidado los padres. ¡Pero había una providencia! Había que ver el trabajo que se daba Deroso para ayudar a todos, para hacer pasar de mano en mano una cifra i una operación, sin que le descubriesen, interesado por unos i por otros, como si fuese nuestro propio maestro. También Garrón, que está fuerte en Aritmética, ayudaba al que podía, hasta a Nobis, que, encontrándose apurado, se había vuelto cortés. Estando estuvo más de una hora inmóvil, sin pestañear, sobre el problema, con los puños en las sienas i los codos en la banca, i después hizo todo en cinco minutos. El maestro daba vueltas por entre los bancos diciendo: "¡Calma! ¡Calma! No hai que precipitarse." I cuando veía a alguno descorazonado, para darle ánimos i hacerle reír, abría la boca, imitando al león, como si fuese a tragárselo. Hacia las once, mirando

al través de las persianas, vi muchos padres impacientes que se paseaban; entre otros, el de Precusa, con su blusa azul, que había dado una escapada de la fragua i que traía la cara negra. También distinguí a la madre de Crosi, la verdulera; la de Nelle, vestida de negro, i que no se podía estar quieta. Poco antes de las doce llegó mi padre, i alzó los ojos a la ventana donde yo caía: ¡pobre padre mío! A las doce en punto todos habíamos concluido. Era de ver la salida. Todos venían al encuentro de nosotros, preguntándonos, hojeando los cuadernos, confrontando los trabajos: “¡Cuántas operaciones! ¿Cuál es el total? ¿I la substracción? ¿I la respuesta? ¿I la coma de los decimales?” Los profesores iban i venían, llamados de cien partes. Mi padre me arrancó de las manos el borrador, miró i dijo: “¡Está bien!” A nuestro lado estaba el herrero Precusa, que también miraba el trabajo de su hijo, algo inquieto, i que no acababa de comprenderlo. Se volvió a mi padre i le preguntó: “¿Quiere usted hacerme el favor de decirme la cifra total?” Mi padre se la dijo: miró la de su chico, i era la misma. “¡Bravo, pequeño!” exclamó en un raptó de alegría: él i mi padre se miraron un momento, sonrientes, como dos buenos amigos. Mi padre le alargó la mano, él se la apretó, i se separaron diciendo: “Ahora, al ejercicio oral; ya se ha pasado el escrito.” “Eso es, al ejercicio oral.” A poco oímos una voz de falsete que nos hizo volver la cabeza. Era el herrero Precusa que se alejaba cantando.

La Lectura

LECCIÓN XL

—¿Cómo se lee?

—Estudiando línea por línea una buena composición para descubrir el *talento* que encierra, el cual emociona al lector por el movimiento, interés i vida de aquélla.

—¿Qué es necesario para leer bien?

—**Buen gusto**, el cual revela las bellezas i los defectos del o que se lee.

—¿Cómo se forma el buen gusto?

—Por medio de la *lectura*.

—¿Qué libros deben leerse?

—Los de los mejores autores, que se llaman *clásicos*.

—¿Debemos terminar la **lectura** de un libro que no nos atrae en sus comienzos?

—Sí, para ver si es justa nuestra repugnancia, porque hai obras que disgustan al principio, pero que agradan al fin.

—¿Qué libros se **releen**?

—Solamente los *buenos*, que son *morales*.

—¿Se debe **leer** una sola clase de composiciones?

—La **lectura** debe ser *variada*.

—¿Cómo se llama esa **lectura** en que se **compara** una obra con otra?

—**Comparada**.

—¿Para que es útil la **lectura**?

—Para adquirir ideas i, en consecuencia, palabras nuevas, así como para aprender fácil i prácticamente la Gramática. Por esto, el mérito de un escritor es más grande cuanto más **lee**.

—¿Qué debe hacer uno cuando **declama**?

—Sentirse autor de la composición que recita o personaje de la misma, si lo tiene.

LECTURA

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS

(De *Amicis*.)

A eso de las dos, el grandísimo teatro estaba lleno: el patio, las galerías, los palcos, la escena, todo rebosando; se veían miles de caras de muchachos, señoras, maestros, trabajadores, mujeres del pueblo, niños. Era un movimiento de cabezas i de manos, un vaivén de plumas, lazos i rizos; un murmullo nutrido i jovial que daba verdadera alegría al alma. El teatro estaba adornado con pabellones de tela roja, blanca i verde. En el patio habían hecho dos escaleras: una a la derecha, por la cual los premiados debían subir al escenario; otra a la izquierda, por donde debían bajar después de haber recibido el premio. Delante, en el escenario, había una fila de sillones rojos, i del respaldo del que ocupaba el centro pendía una linda corona de laurel; en el fondo, un trofeo de banderas; a un lado, una mesa con tapete verde,

sobre la cual estaban todos los diplomas, atados con lazos tricolores. La orquesta estaba en su sitio; los maestros i las maestras llenaban la mitad de la primera galería, que les había sido reservada; las butacas estaban atestadas de cientos de muchachos que habían de cantar, con los papeles de música en la mano. Por todas partes veíase ir i venir maestros i maestras, que arreglaban las filas de los premiados, i a las madres, que daban el último toque a los cabellos i a las corbatas de sus hijos.

Apenas entré con mi familia en el palco, vi en el de enfrente a la maestrilla de la pluma roja, que reía, con sus graciosos hoyuelos en las mejillas, i con ella a la maestra de mi hermana i a *la monjita*, vestida de negro, i a mi buena maestra de la sección superior; pero tan pálida, ¡pobrecilla!, i tosiendo tan fuerte, que se oía de todas partes. Mirando al patio, me encontré en seguida con la simpática carota de Garrón i la cabecita rubia de Nelle pegada al hombro de Garrón. Algo más allá vi a Garofi, con su nariz de gavilán, que se agitaba mucho por recoger listas impresas de los que iban a ser premiados, i de las cuales había reunido un gran fajo, para hacer, sin duda, algún tráfico de los suyos... que mañana sabremos. Cerca de la puerta estaba el vendedor de leña con su mujer, ambos vestidos de día de fiesta, i su hijo, que tiene tercer premio en la sección segunda; me quedé maravillado al ver que llevaba la gorra de piel de gato i el chaleco de punto de color de chocolate: estaba vestido como un señorito. En la galería alcancé a ver por un momento a Votino, con su gran cuello bordado; luego desapareció. También estaba en un palco del procenio, lleno de gente, el capitán de artillería, el padre de Roberto, el niño de las muletas, el pobre cojo.

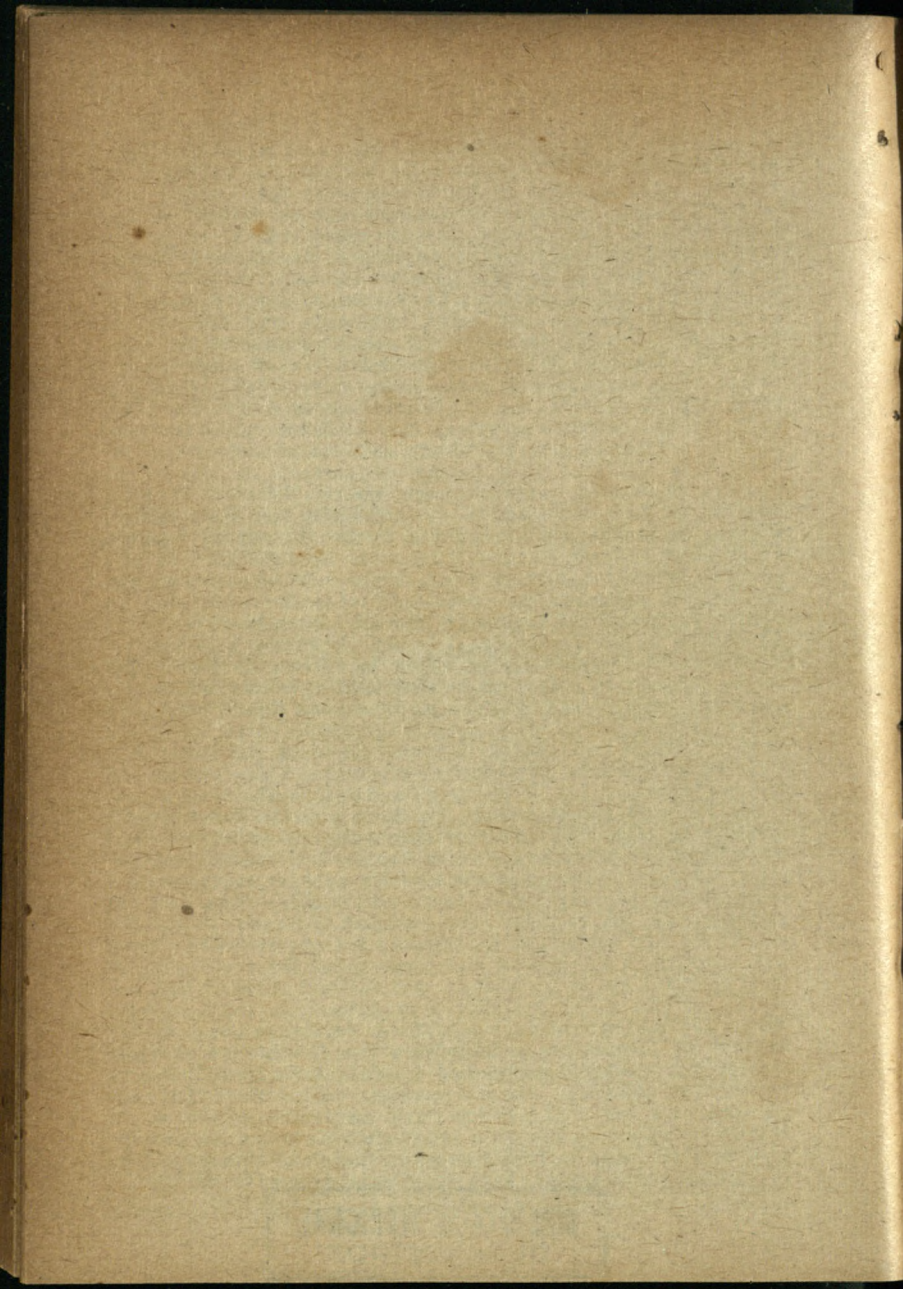
Al dar las dos la banda tocó, i en el mismo momento subieron por la escalerilla de la derecha el alcalde, el gobernador, el asesor i muchos otros señores, vestidos todos de negro, que se fueron a sentar en los sillones rojos colocados delante del escenario. La banda cesó de tocar. Se adelantó el director de las escuelas de canto, batuta en mano. A una señal suya todos los muchachos del patio se pusieron en pie; a otra, comenzaron a cantar. Eran setecientos los que cantaban una bellísima canción; setecientas voces de muchachos, ¡qué hermoso coro! Todos escuchaban inmóviles; era un canto dulce, límpido, lento, que parecía canto de iglesia; cuando callaron, todos aplaudieron; después reinó completo silencio. La distribución iba a comenzar. Mi maestrillo de la sección segunda se había adelantado ya, con su cabeza rubia i sus avispados ojos, para leer los nombres de los premiados. Se esperaba que entrasen los doce muchachos para presentar los diplomas. Los periódicos habían publicado ya que serían chicos pertenecientes a todas las provincias italianas. Todos lo sabían i les esperaban, mirando con

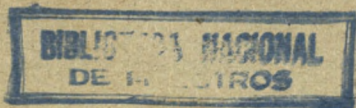
curiosidad al sitio por donde debían entrar el alcalde i los demás señores; en todo el teatro imperaba profundo silencio.....

De repente aparecen a la carrera, deteniéndose en el proscenio, en correcta formación i sonrientes. Todo el teatro, tres mil personas se levantan i prorrumpan a la vez en un aplauso, que más bien parecía el estallido de un trueno. Los muchachos parecen desconcertados en el primer momento. "¡Ahí tenéis a Italia", dijo una voz desde el escenario. Inmediatamente reconocí a Coraci, el calabrés, vestido, como siempre, de negro. Un señor del Municipio que estaba con nosotros i conocía a todos, se los iba indicando a mi madre: "Aquel pequeño rubio es el representante de Venecia. El romano es aquel otro alto i con el pelo rizado." Había dos o tres vestidos de señoritos; los demás eran hijos de artesanos, pero bien ataviados i limpios. El florentino, que era el más pequeño, llevaba una faja azul a la cintura. Pasaron todos adelante del alcalde, quien fué besando en la frente uno a uno, mientras otro señor que estaba al lado le iba diciendo, por lo bajo i sonriendo, los nombres de las ciudades: "Florenzia, Nápoles, Bolonia, Palermo...", i a cada uno que desfilaba, el teatro entero aplaudía. Luego se colocaron todos al lado de la mesa verde para ir cogiendo los diplomas; el maestro comenzó a leer la lista, diciendo las secciones, las clases i los nombres, comenzando a subir por su orden los premiados.

Apenas habían subido los primeros, cuando comenzó a oírse detrás del escenario una música mui suave de violines, que duró todo el tiempo que tardaron en desfilan los agraciados; tocaba un aire gracioso i siempre igual, que semejava un murmullo de muchas voces apagadas: las voces de todas las madres i de todos los maestros i maestras, como si todos juntos diesen a una consejos, suplicasen i regañasen amorosamente. Mientras tanto los premiados pasaban uno tras de otro delante de los señores sentados, que les presentaban los diplomas i les decían alguna palabra afectuosa, o les hacían alguna caricia. Cada vez que algún pequeñuelo pasaba, los muchachos de las butacas i de las galerías aplaudían; lo mismo cuando se presentaba alguno de pobre aspecto o que tuviera los cabellos rizados o fuese vestido de encarnado o de blanco. Entre ellos había algunos de la sección primera superior que, una vez en el escenario, se confundían i no sabían dónde volverse, provocando la risa en todo el teatro; uno de ellos, que apenas medía tres palmos, con un gran nudo de cinta encarnada en la espalda, le costaba trabajo andar, se enredó en la alfombra i cayó; el goberndor le levantó i fue motivo para risas i aplausos generales. Otro se resbaló en la escalerilla, yendo a parar de nuevo al patio; se oyeron algunos gritos, pero no se hizo daño. Toda clase de fisonomías fueron desfilando: caras de traviosos, caras

de asustados, caras coloradas como las cerezas, i caras siempre risueñas; apenas bajaban a las butacas, los padres i las madres les agarraban i se los llevaban consigo. Cuando tocó la vez a nuestra sección, ¡entonces sí que me divertí! A casi todos conocía. Pasó Coreta, que estrenaba todo el traje, con el semblante risueño i alegre, enseñando sus blancos dientes, i, sin embargo, ¡quién sabe cuántos quintales de leña había ya repartido por la mañana! El alcalde, al darle el diploma, le preguntó qué era una señal encarnada que tenía en la frente, manteniendo entretanto la mano apoyada en el hombro; yo busqué en el patio a su padre i a su madre, i les vi que reían, tapándose la boca con las manos. Fasó luego Deroso, vestido de azul, con los botones relucientes i los rizos como de oro; esbelto, gracioso, con la frente alta, tan guapo i tan simpático, que le hubiera dado un abrazo; todos los señores le hablaban i le dieron un apretón de manos. El maestro pronunció después el nombre de Roberto. I vimos avanzar al hijo del capitán de artillería con las muletas. Cientos de muchachos conocían el hecho; la voz se esparció en un abrir i cerrar de ojos, i una salva de aplausos i de gritos hizo retemblar el teatro; los hombres se pusieron en pie, las señoras agitaron los pañuelos, i el pobre muchacho se detuvo en medio del escenario, aturrido i tembloroso..... El alcalde le hizo acercarse, i le dio el premio i un beso; i tomando del respaldo de su sillón la corona de Laurel que estaba colgado, la colocó en la almohadilla de una muleta. Le acompañó luego hasta el palco de proscenio donde estaba su padre, el cual le levantó en peso i le metió dentro, en medio de una gritería indecible de bravos i de vivas. La suave música de los violines continuaba entretanto, i los muchachos seguían pasando: los de la sección del Consulado eran casi todos hijos de comerciantes; los de la sección Boncompagni, muchos de ellos hijos de labradores; los de la escuela Reniero, hijos de artesanos. Apenas concluyó el reparto de premios, los setecientos muchachos de las butacas cantaron otro hermosísimo himno; habló luego el alcalde; tras éste el inspector de las escuelas, que terminó diciendo: ".....No salgáis de aquí sin enviar un saludo a los que tanto se afanan por vosotros, a los que os consagran todas las fuerzas de su inteligencia i de su corazón, i que viven i mueren por vosotros. ¡Helos allí!" I señaló a la galería de los maestros. Todos los muchachos de las galerías, de los palcos i de las butacas se levantaron, señalándoles con los brazos al vitarrearles; los maestros respondían agitando las manos, los sombreros, los pañuelos; era una escena conmovedora. La banda tocó otra vez, i el público envió su último saludo en un fragoroso aplauso a los doce muchachos de todas las provincias de Italia, que se presentaron en fila en el escenario, con los brazos entrelazados, bajo una lluvia de ramos de flores.





ÍNDICE

	Págsn.
Juicio acerca de mi obra de Castellano, del Sr. Dr.D. Ernestó Nelson, ex-inspector general de enseñanza secundaria i especial de la República Argentina	III
Principales procedimientos que deben emplearse en la enseñanza del Castellano.....	v

INTRODUCCIÓN

LECCIÓN I.—El pensamiento, el lenguaje i el habla. <i>Lectura.</i> —Origen de la lengua castellana, de Lorenzo María Lleras, colombiano (Poesía).	1 4
LECCIÓN II.—División del lenguaje..... <i>Lectura.</i> —La escuela, de Amicis	7 10
LECCIÓN III.—Vida de las lenguas..... <i>Lectura.</i> —Nuestro maestro, de Amicis	11 16
LECCIÓN IV.—Clasificación de las lenguas	17
<i>Lectura.</i> —El maestro enfermo, de Amicis	19
LECCIÓN V.—Lexicología i Gramática.....	21
<i>Lectura.</i> —Mi padre, de Amicis	24

SINTAXIS

Págs.

LECCIÓN VI.—Palabra, frase, oración, cláusula, período i discurso	26
<i>Lectura.</i> —Mi madre, de Amicis	27
LECCIÓN VII.—Oraciones simples	28
<i>Lectura.</i> —Mis compañeros, de Amicis	36
LECCIÓN VIII.—Oraciones compuestas independientes	38
<i>Lectura.</i> —Dios, de Manuel de Jesús Flórez, colombiano (Poesía)	41
LECCIÓN IX.—Oraciones compuestas dependientes	42
<i>Lectura.</i> —El primero de la clase, de Amicis	54
LECCIÓN X.—Elementos de la oración	55
<i>Lectura.</i> —Una medalla bien dada, de Amicis	57
LECCIÓN XI.—Concordancia	59
<i>Lectura.</i> —Franti expulsado de la escuela, de Amicis	67
LECCIÓN XII.—Régimen	68
<i>Lectura.</i> —El chiquitín muerto, de Amicis	71
LECCIÓN XIII.—Construcción	72
<i>Lectura.</i> —Los padres de los chicos, de Amicis	80

MORFOLOGÍA ESPECIAL O ANALOGÍA

LECCIÓN XIV.—Sustantivo.—Su división	82
<i>Lectura.</i> —Los pobres, de Amicis	89
LECCIÓN XV.—Accidentes gramaticales del sustantivo	90
<i>Lectura.</i> —Patria, de Miguel Antonio Caro, colombiano (Poesía)	113
LECCIÓN XVI.—Artículo	114
<i>Lectura.</i> —El asilo infantil, de Amicis	121
LECCIÓN XVII.—Adjetivo	123
<i>Lectura.</i> —Gratitud, de Amicis	131
LECCIÓN XVIII.—Pronombre	133
<i>Lectura.</i> —El amor a la patria, de Amicis	145

LECCIÓN XIX.—Verbo	147
<i>Lectura.</i> —Los soldados, de Amicis	156
LECCIÓN XX.—Accidentes gramaticales del verbo..	157
<i>Lectura.</i> —La calle, de Amicis	165
LECCIÓN XXI.—Uso i oficio del verbo.....	166
<i>Lectura.</i> —El taller, de Amicis.....	171
LECCIÓN XXII.—Adverbio	172
<i>Lectura.</i> —La oración, de Gregorio Gutiérrez González, colombiano (Poesía)	175
LECCIÓN XXIII.—Preposición	176
<i>Lectura.</i> —Los heridos del trabajo, de Amicis.....	178
LECCIÓN XXIV.—Conjunción	179
<i>Lectura.</i> —La voluntad, de Amicis.....	180
LECCIÓN XXV.—Interjección.....	181
<i>Lectura.</i> —Esperanza, de Amicis.....	182

FONÉTICA, ORTOGRAFÍA, ORTOLOGÍA I PROSODIA

LECCIÓN XXVI.—Las vocales	184
<i>Lectura.</i> —Vanidad, de Amicis	188
LECCIÓN XXVII.—Las consonantes	189
<i>Lectura.</i> —Envidia, de Amicis	192
LECCIÓN XXVIII.—Leyes fonéticas	193
<i>Lectura.</i> —Soberbia, de Amicis	195
LECCIÓN XXIX.—Las sílabas	197
<i>Lectura.</i> —El bautismo, de José Eusebio Caro, colombiano (Poesía)	203
LECCIÓN XXX.—Las palabras	206
<i>Lectura.</i> —Valor cívico, de Amicis	210
LECCIÓN XXXI.—El acento	214
<i>Lectura.</i> —Sacrificio, de Amicis.....	218
LECCIÓN XXXII.—Figuras de palabra.....	219
<i>Lectura.</i> —Verano, de Amicis	222
LECCIÓN XXXIII.—Uso de las letras	223
<i>Lectura.</i> —Poesía, de Amicis.....	230
LECCIÓN XXXIV.—Puntuación.....	231
<i>Lectura.</i> —Los amigos artesanos, de Amicis.....	236

ETIMOLOGÍA O MORFOLOGÍA GENERAL

	Págs.
LECCIÓN XXXV.—Derivación	237
<i>Lectura.</i> —Los niños raquíuticos, de Amicis	240
LECCIÓN XXXVI.—Yuxtaposición i composición...	241
<i>Lectura.</i> —Un sabio, de Ricardo Carrasquilla, colombiano (Poesía)	243
LECCIÓN XXXVII.—Otras clases de palabras	244
<i>Lectura.</i> —En clase de gimnasia, de Amicis	245

SEMÁNTICA

LECCIÓN XXXVIII.—Significado de las palabras...	247
<i>Lectura.</i> —¡Gracias!, de Amicis	250

LA COMPOSICIÓN

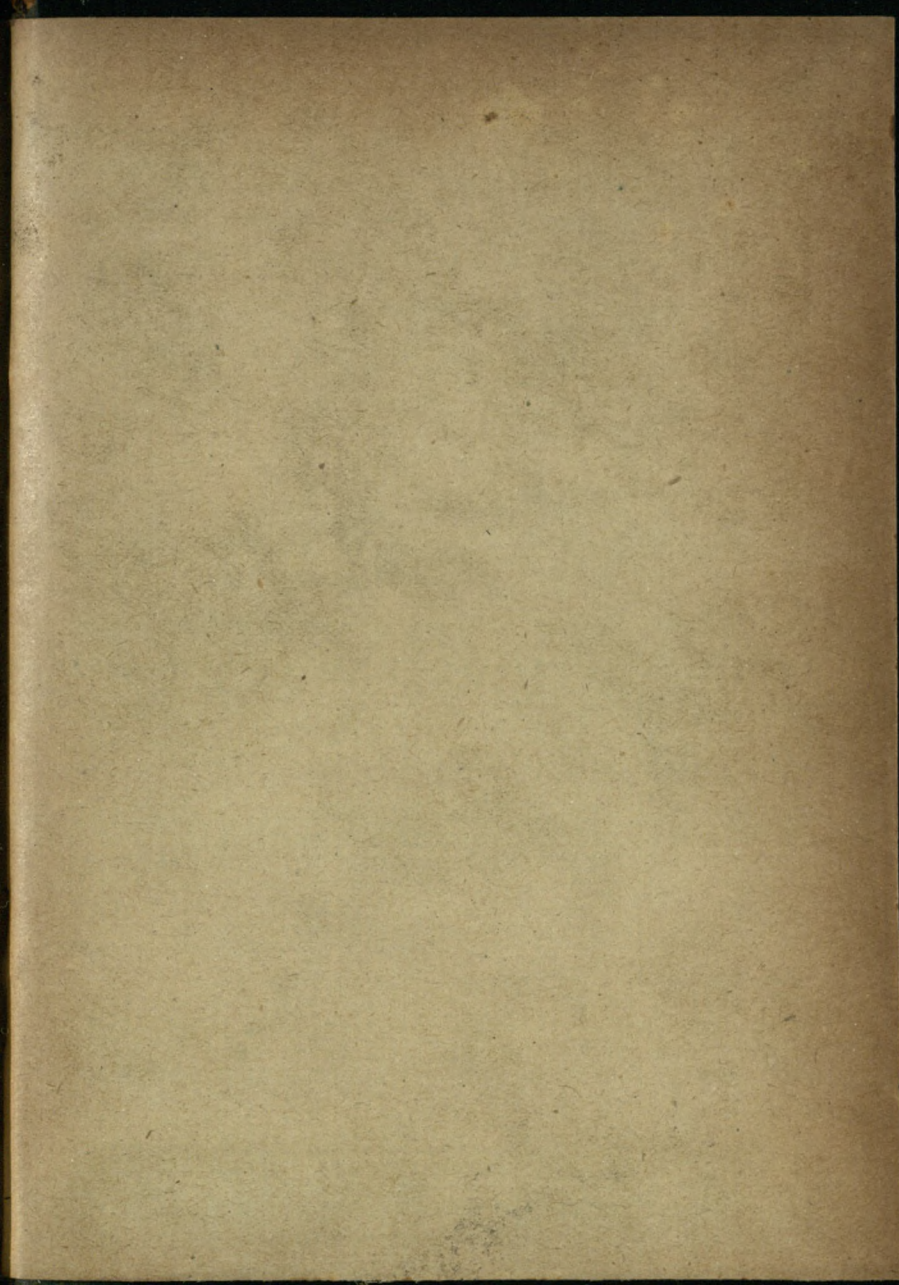
LECCIÓN XXXIX.—Sus formas.—Estilo	252
<i>Lectura.</i> —Los exámenes, de Amicis	254

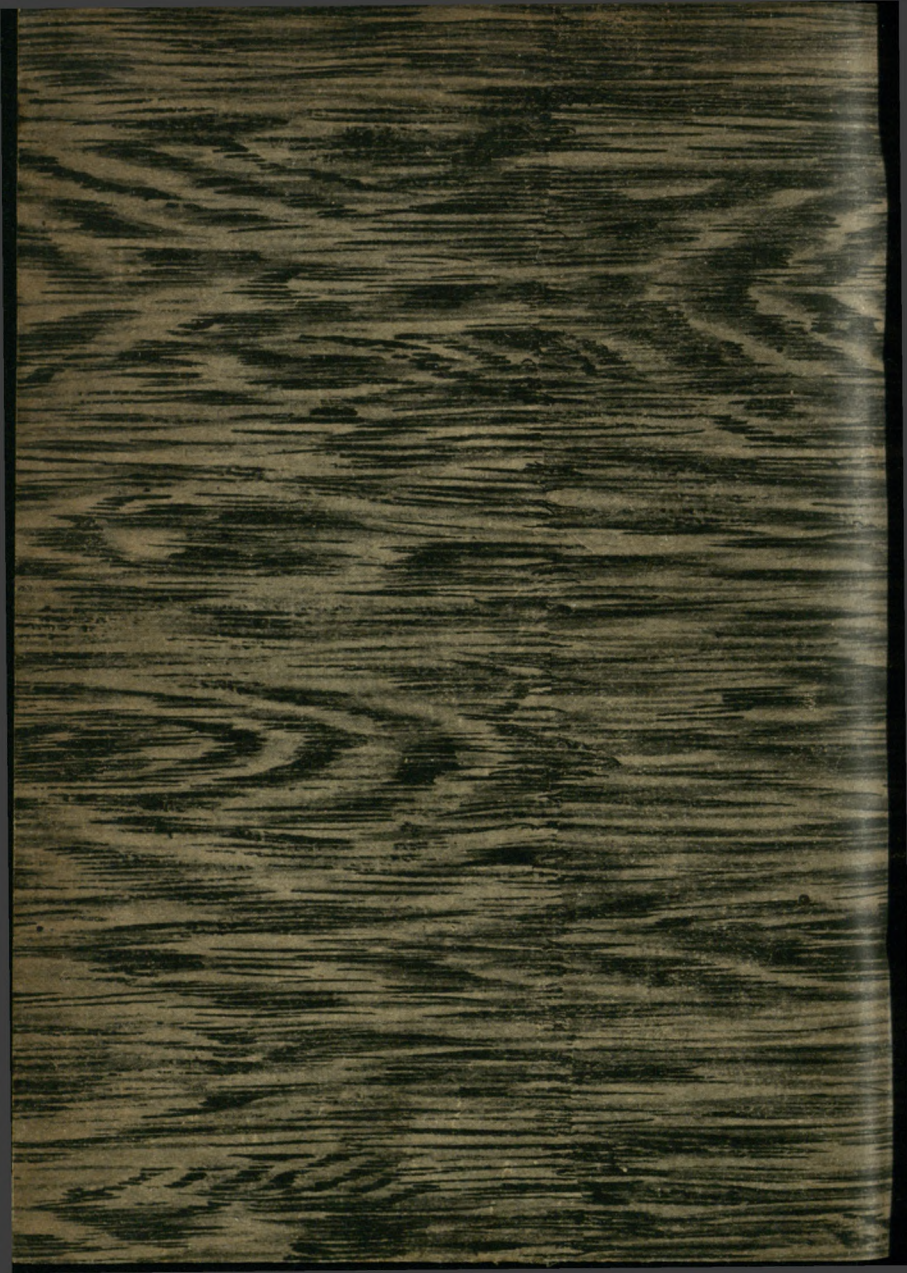
LA LECTURA

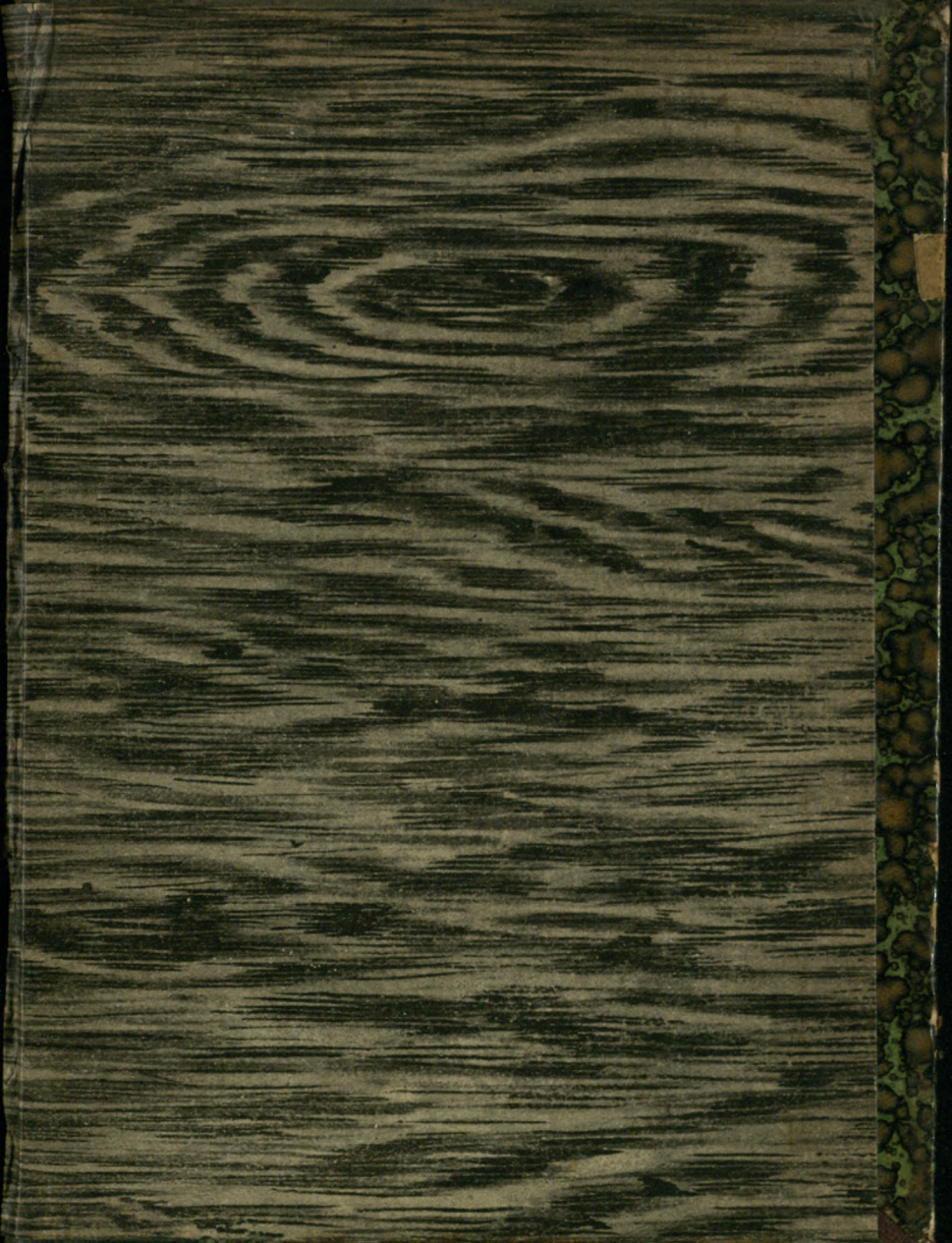
LECCIÓN XL	255
<i>Lectura.</i> —Distribución de premios, de Amicis	256

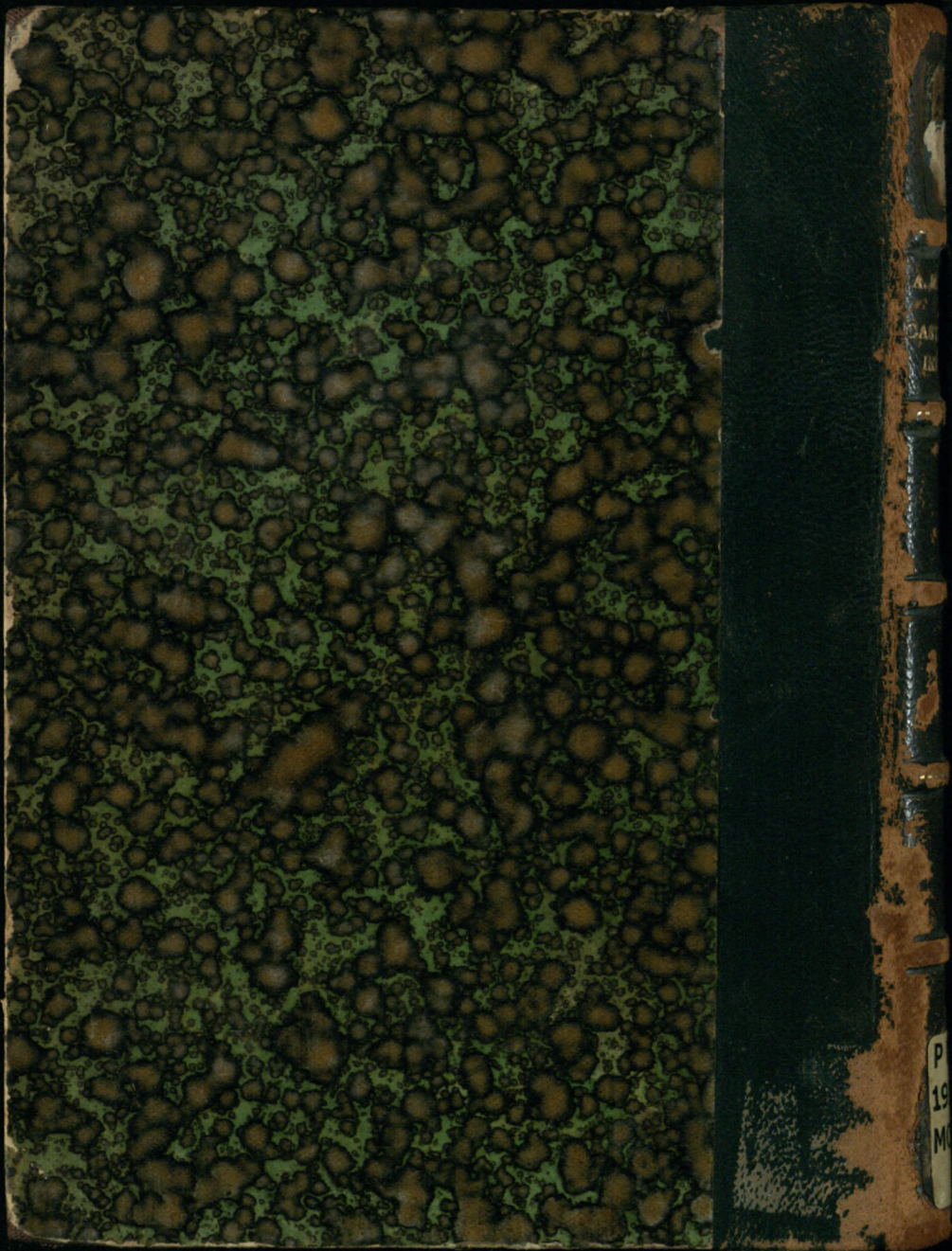


SC
P
LT.
1921
MON









P
19
M